

Promotor Prof. dr. Renata Enghels
 Vakgroep Taalkunde
Copromotor Em. prof. dr. Eugeen Roegiest

Decaan Prof. dr. Marc Boone
Rector Prof. dr. Anne De Paepe

A caballo entre verbo y nombre

La heterogeneidad de las nominalizaciones
deverbales empíricamente comprobada

Elisa Bekaert

Proefschrift voorgelegd tot het behalen van de graad van
Doctor in de taalkunde - Spaans

2017

Me lo contaron y lo olvidé; lo vi y lo entendí; lo hice y lo aprendí.

Confucio, filósofo chino (551 AC - 478 AC)

Agradecimientos

Después de haber dedicado los últimos siete (!) años al estudio de las nominalizaciones deverbales, por fin me toca expresar mi profunda gratitud a las personas que me han acompañado a lo largo de este camino y que han contribuido de una u otra forma a realizar este trabajo.

Primero que nada, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mi directora, la profesora Renata Enghels, por haber sido una guía extraordinaria durante toda mi carrera universitaria y fuera de ella. Mil gracias, Renata, por tus minuciosas lecturas, tus consejos constructivos, las charlas amistosas y alentadoras y por tu sólida confianza en mí, y eso a pesar de las opciones de vida que he escogido. Nunca olvides que eres una persona sumamente buena y hermosa.

Al profesor Roegiest, quien desde las primeras clases de lingüística española he considerado como una fuente de inspiración. Le agradezco su disposición, sus ideas inspiradoras y el tiempo invertido en las revisiones. Gracias, profesor, por haberme dado la oportunidad de formar parte de su maravilloso equipo.

Agradezco también a los miembros del tribunal, los profesores Rafael Marín, Chiara Melloni, Marleen Van Peteghem y Bart Defrancq, por haber aceptado leer y evaluar críticamente este resultado de varios años de investigación.

Asimismo, quiero expresar mi sincera gratitud a Sanne, Clara, Marlies y Bart Defrancq por haber hecho el esfuerzo de leer capítulos enteros del presente trabajo y formular sus observaciones críticas, que indudablemente han aumentado la calidad del manuscrito.

En el plano académico, asimismo quiero agradecer a Antonio Fábregas y Bernard Fradin, por los valiosos consejos electrónicos, y a Rafael Marín, por el asesoramiento en directo. Muchas gracias también al equipo FIRE, por la asistencia en el plano estadístico y a Liesbeth Heyvaert y Hubert Cuyckens, por la invitación al taller “Categorical Shifts”, celebrado en Leiden, que ha sido sumamente inspirador.

No puedo dejar de mencionar a la plantilla informática de la facultad, a Gitte por haberme asistido con el diseño de la tesis y a Peter por siempre resolver los caprichos (húmedos) de mis ordenadores.

Mi profunda gratitud a mis excepcionales colegas-hispanistas: Machteld, Clara, Marlies, Sanne, Kim, Kris, Eveline, Miriam, Sol, Marie, Hugo y Justine; y a mis coenseñantes de la asignatura “francés económico”: Elke, Kimberly, Liesbeth y Kim. A todos, les agradezco el apoyo, la amistad y las conversaciones entretenidas. Muchas gracias también a Geert Jacobs, por las palabras alentadoras y por haber aliviado mi programa de enseñanza durante el último año de trabajo.

Una mención aparte merece Martine, la *mater familias* de nuestro equipo. Gracias por el café, el soporte continuo y la compañía (incluso en los eventos de la sección “Lengua y Comunicación”).

Tampoco hubiera sido posible concluir este trabajo con éxito sin la ayuda y el apoyo de mi familia.

Gracias a mi suegra Martine y a mi cuñada Lobke por cuidar a mis hijos en períodos de enfermedad o vacaciones.

Asimismo, quiero expresar mi máximo cariño y reconocimiento a mis padres, por su apoyo, su comprensión y sus esfuerzos. Sin su inestimable ayuda, nunca hubiera conseguido llegar hasta aquí.

Y, finalmente, mis agradecimientos más profundos van dedicados a Sem, Loes y Jens. A los primeros por haberme despejado la mente, con sus lloros (nocturnos), pero ante todo con sus risas inolvidables y su amor incondicional. Al último por ser su padre genial y mi inquebrantable roca frente a cualquier ola.

Elisa Bekaert
Marzo 2017

Lista de las abreviaturas

AC	Actor
CORPES XXI	Corpus del Español del Siglo XXI
CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
DLE	Diccionario de la lengua española
EA	Estructura Argumental
GPR	Gramática del Papel y de la Referencia (o Role and Reference Grammar)
MDS	Escalamiento Multidimensional (o Multidimensional Scaling)
N	Nombre
NomDev	Nominalización Deverbal
NomEst	Nominalización Estativa
NomEv	Nominalización Eventiva
NomRef	Nominalización Referencial
NomRef_Est	Nominalización Referencial Estativa
NomRes	Nominalización Resultativa
OD	Objeto Directo
OI	Objeto Indirecto
OPrep	Objeto Preposicional
IL	Individual-level o (estado) de nivel individual
S	Sujeto
SL	Stage-level o (estado) de nivel episódico
SN	Sintagma Nominal
SPrep	Sintagma Preposicional
SV	Sintagma Verbal
TAM	Tiempo, Aspecto y Modo
UN	Undergoer
V	Verbo
VPED	Verbo Psicológico de Experimentante Dativo
VPEO	Verbo Psicológico de Experimentante Objeto
VPES	Verbo Psicológico de Experimentante Sujeto

Lista de Tablas

Tabla 1 Correlaciones prototípicas de las categorías sintácticas (Croft 1991, 55)	26
Tabla 2 Correlaciones marcadas y no marcadas de clases semánticas y funciones "sintácticas" (Croft 1991, 53)	30
Tabla 3 La morfosintaxis indicadora de la función (Croft 1991, 67)	33
Tabla 4 Realización prevista de los complementos argumentales	79
Tabla 5 Clasificación aspectual de los verbos	83
Tabla 6 Clasificación aspectual de las NNomDev	89
Tabla 7 Resumen de las pruebas aspectuales nominales	96
Tabla 8 Selección de NNomDev "estereotípicas"	105
Tabla 9 Lista de las variables analizadas y sus valores correspondientes	109
Tabla 10 Ejemplo de los vectores del Perfil Comportamental	119
Tabla 11 Matriz de distancias de las tres clases de NNomDev	120
Tabla 12 Determinación de las diferentes clases de NNomDev	127
Tabla 13 Pluralización de las diferentes clases de NNomDev	132
Tabla 14 Modificación de las diferentes clases de NNomDev	137
Tabla 15 Número de modificadores con las NNomDev que llevan modificación	138
Tabla 16 Tipo de modificador con las diferentes clases de NNomDev	139
Tabla 17 Posición de los adjetivos con las diferentes clases de NNomDev	143
Tabla 18 Número de complementos argumentales con las diferentes clases de NNomDev	147
Tabla 19 La NomRef en combinación con un solo complemento argumental	149
Tabla 20 Variación formal de los complementos de la NomRef	153
Tabla 21 La NomEv en combinación con un solo complemento argumental	154
Tabla 22 Variación formal del solo UN con las NNomEv	155
Tabla 23 La NomEst en combinación con un solo complemento argumental	157
Tabla 24 Variación formal de los complementos de la NomEst	159
Tabla 25 Variación formal de los complementos de las NNomEst con dos complementos argumentales	160
Tabla 26 Preposición introductoria del UN con las NNomEst	161
Tabla 27 Presencia de pruebas de aspectualidad en la totalidad del corpus	168
Tabla 28 Propiedades semánticas de las clases léxicas prototípicas (Croft 2001, 87)	191
Tabla 29 Propiedades semánticas de los estados y las clases léxicas prototípicas (Croft 1991, 137)	191
Tabla 30 Análisis de las NNomDev vinculadas a una serie de VV estativos	206
Tabla 31 Selección de NNomEst según el tipo semántico	209

Tabla 32 Selección de NNomEst según la sintaxis del V de base	209
Tabla 33 Determinación de las NNomRef_Est	215
Tabla 34 Pluralización de las NNomRef_Est	216
Tabla 35 Modificación de las NNomRef_Est	217
Tabla 36 Número de modificadores con las NNomRef_Est que llevan modificación	218
Tabla 37 Tipo de modificador con las NNomRef_Est	218
Tabla 38 Posición de los adjetivos con las NNomRef_Est	218
Tabla 39 Número de complementos argumentales con las NNomRef_Est	220
Tabla 40 La NomRef_Est en combinación con un solo complemento argumental	221
Tabla 41 Variación formal del AC con las NNomRef_Est con un solo complemento argumental	222
Tabla 42 Pluralización de las NNomEst	226
Tabla 43 Número de formas plurales con las diferentes NNomEst	227
Tabla 44 Determinación de las NNomEst	229
Tabla 45 Modificación de las NNomEst	231
Tabla 46 Modificación de los diferentes tipos semánticos de NNomEst	232
Tabla 47 Número de modificadores con las NNomEst que llevan modificación	234
Tabla 48 Tipo de modificador con las NNomEst	235
Tabla 49 Tipo de modificador con los diferentes tipos semánticos de NNomEst	235
Tabla 50 Posición de los adjetivos con las NNomEst	238
Tabla 51 Posición de los adjetivos con los diferentes tipos semánticos de NNomEst	239
Tabla 52 Número de complementos argumentales con las NNomEst	246
Tabla 53 Número de complementos argumentales con los distintos tipos semánticos de NNomEst	247
Tabla 54 Número de complementos argumentales con los distintos tipos sintácticos de NNomEst	248
Tabla 55 Variación formal del UN con las NNomEst "S + V"	252
Tabla 56 La NomEst "S + V + OD" en combinación con un solo complemento argumental	256
Tabla 57 Posibilidades sintácticas de la NomEst <i>creencia</i> con UN realizado	260
Tabla 58 Posibilidades sintácticas de la NomEst <i>preferencia</i> con UN realizado	261
Tabla 59 Posibilidades sintácticas de las NNomEst "S + V + OD"	262
Tabla 60 Frecuencia de la construcción con UN [<i>de</i>]/posesivo con las NNomEst psicológicas	266
Tabla 61 Frecuencia de las estructuras [-AC][+UN] y [+AC][+UN] con las diferentes construcciones de las NNomEst psicológicas	266
Tabla 62 Frecuencia de las estructuras [-AC][+UN] y [+AC][+UN] con las NNomEst "S + V + OD" en la construcción "pasiva"	267
Tabla 63 Posibilidades sintácticas de las NNomEst	271
Tabla 64 Presencia de pruebas de actualidad con las NNomEst	272
Tabla 65 Distancias entre los distintos elementos del gráfico MDS	276
Tabla 66 Ejemplo de los vectores del Perfil Comportamental con la selección amplia de NNomEst	279

Lista de Figuras

Figura 1 Distribución categorial prototípica (Cuenca y Hilferty 1999, 63)	18
Figura 2 Distribución categorial tradicional (Cuenca y Hilferty 1999, 63)	19
Figura 3 Relaciones de semejanza de familia dentro de la categoría de los pájaros	19
Figura 4 Configuración hipotética de una categoría radial (Cuenca y Hilferty 1999, 134)	21
Figura 5 Naturaleza híbrida de la clase de las NNomDev	31
Figura 6 Representación esquemática de los estados	44
Figura 7 Jerarquía de nominalización propuesta por Mackenzie (1987, 99) (Malchukov 2006, 977)	51
Figura 8 Clina de sustantivación propuesta por Malchukov (2004, 47)	51
Figura 9 Clina de deverbalización propuesta por Malchukov (2004, 27)	51
Figura 10 Jerarquía Actor-Undergoer de Van Valin (2005, 61)	68
Figura 11 Jerarquía de aproximación al AC o al UN del sujeto intransitivo según Croft (2001, 163)	69
Figura 12 Continuo de relaciones temáticas según Van Valin (2001, 58)	70
Figura 13 Jerarquía aspectual de las NNomDev (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a)	88
Figura 14 Gráfico MDS unidimensional de las tres clases de NNomDev	121
Figura 15 Dendrograma de las tres clases de NNomDev	123
Figura 16 Árbol de clasificación de la variable <i>Determinación</i>	128
Figura 17 Árbol de clasificación de la variable <i>Número</i>	132
Figura 18 Secuencias de eventos delimitados	133
Figura 19 Árbol de clasificación de la variable <i>Número de modificadores</i>	137
Figura 20 Árbol de clasificación de la variable <i>Tipo de modificador</i>	140
Figura 21 Árbol de clasificación de la variable <i>Número de complementos argumentales</i>	148
Figura 22 Lazo entre la EA de la construcción pasiva y de la NomEv	162
Figura 23 Lazo entre la EA de la construcción pronominal media y la NomEst	163
Figura 24 Árbol de clasificación de la variable <i>Aspecto</i>	168
Figura 25 Gráfico MDS bidimensional del valor aspectual de las NNomEv y NNomEst	176
Figura 26 Posible clina de sustantivación de las NNomDev en español (1)	179
Figura 27 Árbol de clasificación de los rasgos nominales	181
Figura 28 Posible clina de sustantivación de las NNomDev en español (2)	182
Figura 29 Gráfico serpentino de los rasgos nominales	182
Figura 30 Clina de sustantivación final de las NNomDev en español	183

Figura 31 Posible clina de deverbalización de las NNomDev en español	184
Figura 32 Gráfico serpentino integrado de los rasgos nominales y verbales	185
Figura 33 Continuo de las NNomDev	192
Figura 34 Gráfico MDS unidimensional de los valores nominales que distinguen las NNomEst psicológicas de la selección más amplia de NNomEst	225
Figura 35 Gráfico MDS bidimensional de la determinación de las NNomEst	230
Figura 36 Gráfico MDS unidimensional de la presencia de modificadores con las NNomEst	233
Figura 37 Gráfico MDS unidimensional del tipo de modificador con las NNomEst	237
Figura 38 Gráfico MDS unidimensional de la posición de los adjetivos con las NNomEst	240
Figura 39 Gráfico MDS unidimensional de los valores verbales que distinguen las NNomEst psicológicas de la selección más amplia de NNomEst	243
Figura 40 Árbol de clasificación de la EA de las NNomEst basado en el número de complementos argumentales	249
Figura 41 Gráfico MDS bidimensional de la EA de las NNomEst	250
Figura 42 Dendrograma de la EA de las NNomEst	251
Figura 43 Gráfico MDS unidimensional de la presencia de pruebas de aspectualidad con las NNomEst	274
Figura 44 Gráfico MDS bidimensional de los distintos subtipos semánticos de NNomEst	276
Figura 45 Gráfico MDS unidimensional de las NNomDev con la selección más amplia de NNomEst	279
Figura 46 Dendrograma de las NNomDev con la selección más amplia de NNomEst	280
Figura 47 Gráfico serpentino de los rasgos nominales con la selección más amplia de NNomEst	281
Figura 48 Gráfico serpentino de los rasgos nominales y verbales con la selección más amplia de NNomEst	281

Índice

Introducción 1

El objeto de estudio: las nominalizaciones deverbales en español	1
Marco teórico	2
El enfoque cognitivo-funcional	3
El enfoque empírico.....	5
Preguntas de investigación y organización del estudio	6

Primera parte Fundamentos teóricos 9

Capítulo 1 **La nominalización deverbal: una categoría híbrida.....** 11

1.1 El enfoque tradicional.....	12
1.2 El principio cognitivo de la prototipicidad.....	14
1.2.1 La teoría clásica de la categorización y sus deficiencias	14
1.2.2 La teoría de los prototipos	17
1.3 La NomDev: a caballo entre verbo y nombre.....	29
1.4 Morfología: el papel de la sufijación	32
1.4.1 El impacto global de la sufijación: el principio de iconicidad.....	33
1.4.2 Descripción de los sufijos incluidos en las NNomDev estudiadas	34
1.5 Conclusiones	35

Capítulo 2 **La semántica de la nominalización deverbal: descripción y clasificación** 37

2.1 Propuestas tradicionales	38
2.2 Al polo nominal: ¿nombres de resultado?.....	39
2.2.1 En busca de una terminología adecuada.....	40
2.2.2 La polisemia de la NomDev referencial: un desplazamiento metonímico	41
2.3 Al polo verbal: ¿nombres de acción?	42
2.3.1 Una tercera categoría semántica: las nominalizaciones de estado.....	43
2.3.2 Las eventualidades: ¿una categoría prototípica?.....	46
2.4 Conclusiones	47

Capítulo 3	Ambigüedad sintáctica y aspectual de las nominalizaciones deverbales: inventario de los parámetros	49
3.1	Jerarquías de deverbalización y sustantivación	50
3.2	Rasgos nominales.....	53
3.2.1	La determinación.....	53
3.2.2	El número: la pluralización	55
3.2.3	La modificación adjetival	57
3.3	Rasgos verbales	59
3.3.1	La estructura argumental.....	60
3.3.2	Las características aspectuales	80
3.4	Conclusiones.....	97
	Planteamiento: la categoría híbrida de las nominalizaciones deverbales en español	99
Segunda parte	Análisis empírico	101
Capítulo 4	La heterogeneidad de la clase de las NNomDev empíricamente verificada.....	103
4.1	La selección de las formas: las nominalizaciones “estereotípicas”	104
4.2	Metodología.....	107
4.2.1	Los materiales	107
4.2.2	La anotación semántica	110
4.3	El continuo de las NNomDev.....	117
4.3.1	Exploración estadística.....	118
4.3.2	Los rasgos nominales	125
4.3.3	Los rasgos verbales.....	145
4.3.4	Conclusiones	177
4.4	Del polo verbal al polo nominal.....	178
4.4.1	La jerarquía de sustantivación	178
4.4.2	La jerarquía de deverbalización	183
4.4.3	La posibilidad de llegar a una jerarquía integrada	184
4.4.4	Conclusiones	185
4.5	Conclusiones.....	186
Capítulo 5	Focalización en las NNomEst.....	189
5.1	El estatus particular de los estados	190
5.1.1	Hacia una definición transparente de la estatividad	193
5.1.2	El nivel de los individuos y el nivel de los estadios	196
5.1.3	Conclusiones	197
5.2	La heterogeneidad de la clase estativa	197
5.2.1	Los estados psicológicos	199
5.3	La selección de las formas	205
5.4	Los materiales y la anotación semántica.....	211
5.5	El comportamiento de las NNomRef estativas	215

5.6	La heterogeneidad de las NNomEst empíricamente comprobada	224
5.6.1	Los rasgos nominales	224
5.6.2	Los rasgos verbales	243
5.6.3	Los “estados puros”	275
5.7	El continuo de la clase de las NNomDev confirmado	278
5.8	Conclusiones	282
 <i>Conclusiones generales</i>		 285
 Bibliografía		 291

Introducción

El objeto de estudio: las nominalizaciones deverbales en español

Antes que nada, es esencial motivar el objeto de estudio de esta tesis, que como ya indica el título, consistirá en un análisis empírico de las *Nominalizaciones Deverbales* (NomDev) en español. A partir de los años '60, muchos autores se han dedicado a este tipo de nominales, empezando principalmente con Lees (1960), y el interés sigue vigente actualmente, como ilustran los estudios recientes de Jaque Hidalgo (2012b), Marín y Villoing (2012), Varela (2012) y Hartmann (2014), entre muchos otros. Con Marín y Villoing (2012, 7), estimamos que este interés se explica por la naturaleza fundamentalmente híbrida de la categoría, que sigue siendo un reto significativo:

La raison fondamentale d'un tel intérêt continu se trouve probablement dans la nature hybride de ces noms, qui constitue encore un défi pour n'importe quelle théorie linguistique.

En concreto, la literatura existente sobre el tema presenta algunas lagunas fundamentales, a las que nos empeñamos a formular una solución.

El primer problema reside en que la literatura sobre las NNomDev tiende a limitarse a planteamientos teóricos y formales sobre esta categoría. A pesar de algunas iniciativas empíricas recientes, como los proyectos *AnCora-Nom* para el español (Peris Morant, Taulé y Rodríguez 2010; Peris Morant y Taulé 2011) y *Nomage* para el francés (Balvet, Haas, Huyghe, Jugnet et al. 2009; Balvet, Barque y Marín 2010; Balvet, Barque, Condet, Haas et al. 2011a; 2011b), que proveen léxicos anotados de las NNomDev en ambas lenguas¹, la mayoría de los estudiosos proporcionan descripciones teóricas basadas en ejemplos

¹ Dichos léxicos están disponibles en <http://clic.ub.edu/corpus/es> (*AnCora-Nom*) y <https://sites.google.com/site/nomagesite/> (*Nomage*) (20/02/2017).

laboratorios. La falta de estudios empíricos explica, en parte, la rigidez de muchas aserciones. Así, la categoría de las NNomDev se subdivide actualmente en tres clases semánticas, los eventos (1), los estados (2) y los usos referenciales (3), a cada una de las cuales se otorga un comportamiento específico (Grimshaw 1990; Picallo 1999; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a, entre muchos otros):

- (1) La *construcción* de los pisos toma tres años.
- (2) La *preocupación* de María por sus hijos es exagerada.
- (3) Mis abuelos vivieron en esta *construcción* de madera.

Sin embargo, el análisis de ejemplos atestados muestra que la realidad lingüística es mucho más compleja. No solo resulta a menudo difícil clasificar los ejemplos en una de las tres clases distinguidas, sino que tampoco corresponde a cada clase un comportamiento bien delineado. Por eso, un estudio de corpus pondrá de manifiesto la heterogeneidad de la categoría, lo que un enfoque teórico basado en ejemplos contruidos permite en menor medida. Más en concreto, el enfoque empírico y cuantitativo adoptado en la presente investigación permitirá describir la categoría de las NNomDev como un continuo entre el polo verbal y el polo nominal, con usos que pueden acercarse a uno de ambos extremos.

El segundo problema se relaciona con este tema, ya que la literatura suele centrarse también en los miembros más representativos de la categoría. Así, la descripción de las NNomDev se ha basado durante largo tiempo casi exclusivamente en los nominales derivados de VV transitivos agentivos, de tipo *traducción*, *construcción* y *destrucción*. Sin embargo, opinamos que el inventario de una categoría de construcciones no puede limitarse a los usos más centrales, sino que debe incluir asimismo ejemplos más periféricos. Si más recientemente, efectivamente ha crecido el interés por ciertas formas más marginales, como las nominalizaciones de estado, también la descripción de estas formas es incompleta, ya que tiende a limitarse a los estados psicológicos, un subtipo cuyo estatus estativo está además sujeto de discusión. Si no es posible estudiar en detalle la clase entera de las NNomDev, dada la labor que presuponen un análisis de corpus pormenorizado y su tratamiento estadístico, el presente trabajo se propone hacer una contribución al conocimiento más global de la categoría, mediante el análisis de una selección más amplia y variada de nominalizaciones estativas.

Marco teórico

La vocación empírica de la presente investigación deriva fundamentalmente de los principios teóricos que nos han guiado y que se inscriben en el marco cognitivo-funcional.

El enfoque cognitivo-funcional

Este trabajo parte de las premisas del paradigma cognitivo-funcional, tal como lo define Croft (1991):

[...] cognitive semantic and discourse functional explanations of syntactic phenomena are not mutually incompatible. A cognitive semantic account explains how the placement of a lexical item in a particular grammatical category or construction determines (or at least affects) the conceptualization of the experience denoted by that item; a discourse functional account explains why one would want to conceptualize the experience in that way in order to communicate it to one's interlocutors. (Croft 1991, 147)

Oponiéndose a los paradigmas estructuralista y generativista, este marco subraya el lazo estrecho entre las diferentes facultades cognitivas: el lenguaje, la cognición y la experiencia humana. Así, defiende la naturaleza no-arbitraria y motivada de la lengua. Por ende, presta mayor atención al uso y a la función del lenguaje que a su forma y se define, pues, como un enfoque funcional (Taylor 1989; Butler y González-García 2012; Mairal Usón 2012).

Este paradigma sirve principalmente de pauta para nuestro análisis, que no sigue directrices rígidas, pero sí se apoya en algunos conceptos y planteamientos cognitivos clave:

a) *La interacción entre la forma y el contenido.* Las unidades básicas del análisis lingüístico son las construcciones, que se definen fundamentalmente como emparejamientos de una forma con su significado y su función. Contrariamente a lo que plantean enfoques objetivistas formalistas, en particular el generativismo chomskiano, la forma nunca es totalmente independiente del significado y de la función que adquiere en el discurso. Es más, un enfoque funcionalista sostiene que la función y el significado condicionan la forma de un elemento lingüístico y no al revés. Por ende, aserciones sobre los aspectos formales de una construcción deben combinarse necesariamente con la descripción de su contenido. Así, la construcción transitiva [SN 1 + V transitivo + SN 2] implica automáticamente cierta asimetría entre dos participantes (Hopper y Thompson 1980; Givón 2001b). Por ende, la presente tesis no se concentra en una faceta de las NNomDev, sino que describe la construcción en su totalidad.

b) *El principio de iconicidad.* A la interacción entre una forma y su contenido semántico se vinculan los principios de iconicidad y de motivación. Implican que el significado motiva fundamentalmente la forma de una construcción, por lo cual una forma lingüística refleja en cierta medida su función (Haiman 1980; Langacker 1987; Givón 2001b; Van Langendonck 2007, entre muchos otros). La Sección 1.4.1 expone el interés del principio de iconicidad para el análisis de las NNomDev.

c) *La metáfora y la metonimia*. Desde la obra clásica de Lakoff y Johnson (1980), la lingüística cognitiva defiende que la metáfora y la metonimia, así como otras expresiones no literales, no pueden describirse como meras figuras retóricas. Al contrario, se trata de mecanismos que nos ayudan a interpretar y representar la compleja realidad a través de conceptos más sencillos, con lo cual desempeñan una función esencial en nuestro pensamiento y lenguaje habitual. Ambos procedimientos son similares, ya que básicamente relacionan dos entidades. No obstante, la metáfora vincula entidades que pertenecen a dos dominios distintos (p.ej. EL AMOR ES UNA GUERRA: *conquistar a alguien*), mientras que la metonimia opera al interior de un solo dominio (p.ej. PRODUCTOR POR PRODUCTO: *un Stradivarius*) (Cuenca y Hilferty 1999; Barcelona 2012; Soriano 2012). Al interior del presente estudio, varias extensiones semánticas se explican por algún desplazamiento metonímico, como se muestra, por ejemplo, en la sección 2.2.2.

d) *La teoría de los prototipos*. Los miembros de una categoría no se definen mediante condiciones necesarias y suficientes, sino que se distinguen diferentes grados de pertenencia a una categoría. Por consiguiente, una categoría se compone de miembros más y menos representativos y sus límites son borrosos. Estas aserciones se aplican a las categorías naturales, pero igualmente a las categorías lingüísticas. Así, los miembros de una categoría gramatical no exhiben necesariamente un conjunto determinado de propiedades sintácticas. Al mismo tiempo, esta teoría implica que la descripción de una construcción no puede limitarse al prototipo, pero debe incluir asimismo los ejemplares más periféricos (Lakoff 1987; Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999, entre muchos otros). Como el principio de prototipicidad se encuentra a la base de nuestra concepción de la NomDev, le dedicamos la Sección 1.2.

La presente investigación no solo suscribe estas ideas fundamentales, sino que además maneja varios conceptos desarrollados dentro del marco cognitivo-funcional y corrientes afines. Así, está estrechamente relacionada al paradigma cognitivo-funcional la *Gramática del Papel y de la Referencia* (*Role and Reference Grammar* y desde aquí GPR), desarrollada por Foley y van Valin (1984) y perfeccionada después en los distintos trabajos de Van Valin (1999; 2001; 2005; 2007) y Van Valin y LaPolla (2004). Tanto como los acercamientos cognitivo-funcionales, esta teoría se propone explicar la interacción entre la sintaxis, la semántica y la pragmática. Además, define la lengua esencialmente como un sistema de comunicación social, por lo cual considera fundamental examinar las funciones comunicativas de las estructuras gramaticales. Central dentro del presente trabajo será su teoría de los papeles semánticos, inspirada en los planteamientos de Dowty (1991). En concreto, apoyamos su idea de que estos papeles pueden representarse en tres niveles distintos. En un primer nivel, se sitúan los papeles semánticos relacionados a los VV específicos. Así, el V *pensar* se compone de un pensador y de un pensamiento, el V *bailar* solo incluye un bailarín, etc. En el segundo nivel, se encuentran las relaciones temáticas, que constituyen generalizaciones del nivel interior: agente, experimentante, paciente,

etc. En el último nivel, se distinguen dos papeles semánticos generalizados, a saber el Actor y el Undergoer. Si bien nos parece importante tener en cuenta las peculiaridades de los VV específicos y de las distintas clases verbales, la comparación de diferentes clases semánticas, y por supuesto de sus NNomDev vinculadas, requiere un modelo que ofrece una base teórica sólida para asignar a los participantes de diversos VV y NNomDev un papel generalizado. En la sección 3.3.1.2, esta teoría se expone con más detalle.

El enfoque empírico

Íntimamente relacionada a los principios de la lingüística cognitiva, está la vocación empírica de esta investigación, como lo subraya la citación siguiente:

[...] la lingüística cognitiva está basada en el uso porque su fuente fundamental de datos son las producciones reales y no la intuición lingüística. Le interesa estudiar la lengua real, las lenguas reales, y no una idealización que intente dar cuenta de la capacidad del lenguaje. (Cuenca y Hilferty 1999, 30)

Es decir, el conocimiento del lenguaje surge del uso lingüístico y, por consiguiente, del análisis de las producciones reales (Cuenca y Hilferty 1999; Glynn y Fischer 2010; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012; Mairal Usón 2012; Janda 2013).

Verdad es que la categoría de las NNomDev ha originado una multitud de estudios que se inscriben en el paradigma generativista y del enfoque derivado de la Morfología Distribuida (del inglés *Distributed Morphology*) (Chomsky 1968; Grimshaw 1990; Alexiadou 2001; Borer 2003, entre muchos otros). Si bien estos enfoques sintácticos tienen importantes méritos descriptivos y teóricos, utilizan como fuente de datos esencial sus intuiciones lingüísticas. En esto, se oponen a la presente tesis, que se empeña a ofrecer un análisis de corpus pormenorizado de la categoría de las NNomDev y verificar de esta manera los resultados intuitivos. Analizando en un corpus de ejemplos reales tanto una serie de ejemplares “estereotípicos” de la categoría de las NNomDev, como una selección más amplia de nominalizaciones estativas, esta investigación elabora una imagen más matizada de la categoría, que mejor se acerca a la realidad lingüística. En la práctica, nuestro corpus se compone pues de dos subcorpus. El primero consta de una serie de nominalizaciones “estereotípicas” y pondrá de manifiesto la heterogeneidad de la categoría de las NNomDev, que se describe como un continuo que se extiende desde el polo verbal hasta el polo nominal. Sin embargo, se mostrará deficiente la selección de nominalizaciones estativas examinadas en este corpus, por lo cual el segundo subcorpus incluye una selección variada de estas nominalizaciones estativas, que desvelará la variedad al interior de esta clase. La mayoría de los ejemplos de ambos subcorpus se extraen del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), aunque el segundo también incluye necesariamente ejemplos sacados del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI).

Ambos constituyen corpus de referencia elaborados por la Real Academia Española, pero el CORPES XXI es más reciente. No obstante, ambos corpus se definen como corpus cerrados, a pesar de ser extensos, por lo cual la Red se incluye como fuente de datos adicional (Kilgarrieff y Grefenstette 2003; Sharoff 2006; Fletcher 2012; Gatto 2014). De hecho, la Red tiene la gran ventaja de ser una base de datos infinita, con lo cual resuelve en parte el problema de la evidencia negativa. Así, la ausencia de una determinada colocación no implica necesariamente que sea agramatical, pero cuanto más amplio el conjunto de datos, más fuerte será la evidencia de inexistencia (Lew 2009). En los Capítulos 4 y 5, que presentan el análisis empírico de ambos subcorpus, la recopilación de los datos se describe con más detalle.

Finalmente, el estudio de corpus se califica de cuantitativo-cualitativo. Es cuantitativo, en que se compone de resultados numéricos, generalmente bajo la forma de tablas de frecuencias, completadas con pruebas de significación (*la prueba de chi-cuadrado* y *la prueba de Fisher*) y de asociación (*la prueba de Cramér's V*) que permiten corroborar las conclusiones. Además, la aplicación del *Método del Perfil Comportamental*, elaborado al interior de la Semántica Cognitiva, y de algunas técnicas estadísticas multivariantes, entre las cuales *el Escalamiento Multidimensional* y *el análisis con Árboles de Clasificación*, recalcarán la heterogeneidad de la categoría de las NNomDev. Sin embargo, el lingüista no puede limitarse a la mera enumeración de resultados cuantitativos, sino que debe igualmente interpretar los ejemplos (Candalija Reina 1998). Es el caso, por ejemplo, de los casos cuya clasificación semántica o aspectual resulta ser difícil. De hecho, el corpus contiene un número bastante elevado de ejemplares 'no-clasificables', que, por consiguiente, no hemos podido integrar en los análisis cuantitativos. Sin embargo, sería una lástima eliminarlos del análisis, porque a menudo desvelan la verdadera naturaleza de la forma y la categoría.

Preguntas de investigación y organización del estudio

La hipótesis de la heterogeneidad fundamental de la clase de las NNomDev en español es el punto de partida de la presente tesis. Esta heterogeneidad se sitúa en dos niveles. Resultando de un cambio categorial que combina un proceso de deverbalización con otro de sustantivación, todas las NNomDev son híbridas, porque manifiestan tanto rasgos típicamente nominales, como claros indicadores de su lazo con la categoría verbal. Por otra parte, ciertos usos han alcanzado una etapa de transcategorización más avanzada que otros, lo que origina una enorme variación al interior de la categoría de las NNomDev, que incluye usos que se acercan claramente al prototipo nominal y otros que preservan más propiedades semánticas y morfosintácticas de su base verbal.

Por ende, el objetivo principal del presente trabajo consiste en proporcionar una verificación empírica sólida de la variación al interior de la categoría de las NNomDev y eso mediante dos análisis de corpus separados pero complementarios. El primer análisis toma como base una selección de formas ampliamente descritas en la literatura, para ver en qué medida confirman las aserciones basadas en ejemplos laboratorios. En concreto, pretende contestar dos preguntas de análisis. Primero, se propone representar la categoría de las NNomDev como una escala gradual y continua que se desarrolla entre el polo verbal y el polo nominal. Segundo, explora en qué medida un análisis intralingüístico pormenorizado pero sincrónico proporciona información sobre el orden según el cual las distintas propiedades verbales se pierden y los rasgos nominales se adquieren durante el proceso de transcategorización. Si esta primera vertiente del estudio empírico ya pondrá de relieve la variabilidad interna de la categoría, esta idea será aún reforzada por el segundo análisis de corpus, que se concentra en un amplio conjunto de nominalizaciones de estado. Como el interés por este subtipo es reciente, los estudios existentes solo cubren una parte de la extrema complejidad de la clase. Por ende, la tercera cuestión que guía la presente investigación consiste en revelar la heterogeneidad tanto semántica como morfosintáctica de estos usos estativos.

Pero, antes de abordar el estudio de corpus, se aclaran primero los fundamentos teóricos que subyacen el análisis (Primera parte).

El **Capítulo 1** desarrolla la concepción de la nominalización deverbal que se defiende en esta tesis. Frente a las corrientes de índole sintáctica y formal, esta definición se apoya en el principio cognitivo de prototipicidad. Como sustantivo de base verbal, la NomDev ocupa una posición intermedia entre el prototipo verbal y nominal, lo que además se refleja en la combinatoria de rasgos de ambas categorías. Además, este capítulo comenta brevemente la sufijación de las NNomDev analizadas en el presente trabajo, de acuerdo con la premisa cognitiva de iconicidad.

El **Capítulo 2** ilustra cómo la semántica refleja la naturaleza híbrida de las NNomDev. En concreto, esto resulta en la discriminación de tres clases semánticas. Primero, la nominalización referencial remite a uno de los participantes del proceso verbal expresado por el V de base. Aunque puede ser concreto o abstracto, su significado se acerca así al del sustantivo prototípico. Segundo, la nominalización eventiva sigue remitiendo al evento expresado por el V correspondiente, con lo cual se acerca más al prototipo verbal. Entre ambos extremos parecen situarse las nominalizaciones estativas. Tanto como los eventos, refieren a la eventualidad expresada por su base verbal, pero carecen de dinamicidad, un rasgo que comparten con los usos referenciales.

En el **Capítulo 3**, se precisa el impacto de la heterogeneidad semántica y conceptual de las NNomDev en su comportamiento morfosintáctico y aspectual. La literatura existente sobre el tema conduce a la identificación de una serie de parámetros y al establecimiento de un perfil de las tres clases de NNomDev distinguidas, que orientarán la primera vertiente del análisis de corpus. Además, este capítulo profundiza igualmente en los

estudios tipológicos que proponen jerarquías para captar el orden según el cual los distintos rasgos nominales y verbales se adquieren y se pierden.

Una vez establecidas las bases teóricas de la investigación, se formulan las preguntas de investigación que servirán de hilo conductor durante el estudio empírico (Segunda Parte). La parte empírica se compone de dos análisis separados pero complementarios.

El análisis presentado en el **Capítulo 4** toma como base la literatura existente sobre el tema, investigando un corpus extenso de ejemplos reales de las formas citadas con mayor frecuencia en la literatura. Ante todo, este análisis verifica la precisión de los distintos planteamientos teóricos sobre las NNomDev y pretende de esta manera contestar las dos primeras preguntas de investigación. En primer lugar, averigua el valor de los perfiles que se han construido de las distintas clases de NNomDev y revela así en qué medida las distintas clases de NNomDev se acercan más bien al prototipo nominal o verbal. Asimismo, los grados distintos de nominalidad y verbalidad descubiertos en este análisis sugieren que un estudio intralingüístico detallado permite asimismo indagar en las jerarquías de transcategorización.

Si el Capítulo 4 estudia la clase entera de las NNomDev, el **Capítulo 5** gira en torno de la tercera pregunta formulada, concentrándose exclusivamente en las nominalizaciones estativas. Tiene como objetivo principal completar la literatura reciente sobre estos usos, que tiende a limitarse a los estados psicológicos. Nuestro estudio abarca una selección más amplia y variada de formas estativas. Para comprender la variación semántica y sintáctica al interior de la clase, nos centramos primero en la definición de la estatividad. Después, el análisis de corpus no solo resalta la heterogeneidad de la clase, sino que igualmente busca una explicación al comportamiento variado de los distintos subtipos y formas.

Finalmente, las conclusiones de la investigación y las propuestas para estudios futuros se recogen en la conclusión general.

Primera parte

Fundamentos teóricos

Capítulo 1

La nominalización deverbal: una categoría híbrida

A form referring to an event taken as an entity is functioning neither to report an event nor to refer to a manipulable entity; but it has elements of both. (Hopper y Thompson 1984, 746-747)

El objetivo principal de este primer capítulo consiste en elaborar nuestra concepción de la *Nominalización Deverbal*. Antes de pasar a la verdadera descripción del fenómeno, nos detenemos brevemente en la terminología. En la literatura, se ha propuesto una amplia gama de términos para designar las formas nominales con raíz verbal, pero todos están cargados (Azpiazu 2004). Primero, el término de *nomen actionis* o *nombre de acción* tiene un contenido semántico claro pero demasiado restrictivo, como veremos en el Capítulo 2. Los términos de *sustantivo* o *nominalización verbal*, *deverbal* o *postverbal* implican que se trata de formas derivadas morfológicamente de un verbo, mientras que los lingüistas cognitivos tienden a rechazar la posibilidad de derivar determinadas construcciones de otras. Aunque también rechazamos las reglas de transformación rígidas de la gramática generativa (Taylor 1989, 199), opinamos con Hopper y Thompson (1984, 744) que cada lengua posee naturalmente raíces nominales y verbales. Por los procesos derivacionales, se pueden producir cambios de la categoría nominal a la verbal, y al revés. Por ende, estimamos legítimo utilizar el término de *Nominalización Deverbal*.

Frente a los enfoques de vocación sintáctica (1.1), nuestra concepción de la NomDev se inscribe fundamentalmente en el principio cognitivo de la prototipicidad (1.2). En concreto, la sección 1.3 pone de relieve la heterogeneidad de la clase de las NNomDev, a caballo entre el prototipo verbal y nominal. Finalmente, veremos cómo esta ambigüedad se refleja en su composición morfológica (1.4).

1.1 El enfoque tradicional

Tradicionalmente, el fenómeno de la NomDev recibió un amplio interés dentro del ámbito de la *Gramática Generativa Transformacional* (Lees 1960; Chomsky 1968; Williams 1981; Borer 1999; 2003; 2014) y, más tarde, en el enfoque derivado de la *Morfología Distribuida* (Alexiadou 2001; 2009; Alexiadou y Rathert 2010; Rathert y Alexiadou 2010). Focalizando principalmente en el proceso derivacional del V hacia la NomDev, el propósito principal de estos autores reside en formular una explicación sintáctica a las distinciones que se observan al interior de la categoría. Generalmente, estos lingüistas aceptan una bipartición rígida entre *Nominalizaciones Eventivas* (NomEv) y *Nominalizaciones Resultativas* (NomRes), mostrando que las primeras preservan más propiedades típicamente verbales que las últimas, y para ellos esta diferencia se explica por la presencia de distintas proyecciones o capas funcionales. Así, Borer (1999; 2003; 2014) sigue defendiendo hasta hoy día que solo las primeras incluyen un auténtico SV. Alexiadou (2001), por su parte, cree que las NNomEv se oponen a las formas más nominales por la presencia de las proyecciones del Aspecto y de la Voz.

Si bien no se inscribe enteramente en la misma corriente, las propuestas citadas parten unánimemente de Grimshaw (1990), cuya obra *Argument Structure* constituye un hito indiscutible en la descripción de las NNomDev. Proponiendo la misma subdivisión entre NNomEv (denominados *eventos complejos*) y NNomRes, bajo las cuales incluye también los llamados *eventos simples* como *fiesta* y *viaje*, esta autora ofrece una descripción pormenorizada de la morfosintaxis de ambas clases. Así, las NNomEv incluyen un argumento eventivo, por lo cual manifiestan más rasgos típicamente verbales, entre los cuales la preservación de la *Estructura Argumental* (EA) verbal. Por eso, se combinan con un argumento interno obligatorio, aunque son deficientes en su capacidad de asignar *papeles temáticos* (o *papeles theta*) a sus argumentos y exigen la adición de una preposición introductoria:

- (4) La construcción **de la casa** duró tres años.

Además, admiten los mismos modificadores aspectuales que sus equivalentes verbales (5) y pueden tomar adjetivos de contenido agentivo, como *intencional*, *deliberado* y *volitivo* (6):

- (5) Es excepcional la *creación* de una estatua **en tres días**.
(6) La tele reporta la *destrucción* **intencional** de la ciudad por los terroristas.

Similarmente, también aceptan la adición de expresiones finales:

- (7) La alcaldía ordenó la *interrupción* de las obras **para evitar más problemas**.

Por su grado más reducido de nominalidad, solo aceptan el artículo definido, como lo ilustran los ejemplos (4)-(7). Además, la autora define las NNomEv como NN de masa, por lo cual rechazarían la pluralización:

- (8) *Las *construcciones* de las casas duraron varios años.

Las NNomRes, por su parte, se comportan como objetos concretos. Como carecen de *Estructura Argumental* (EA), la realización de los argumentos verbales es completamente opcional. Cuando se realiza el agente verbal, ya no tiene función agentiva, sino que se define como un mero poseedor:

- (9) Es maravillosa la *creación de Juan*.

Esto explica por qué estos usos también rechazan modificadores agentivos y expresiones de finalidad. Por su carácter más nominal, tampoco se combinan con modificadores aspectuales. Al revés, admiten la gama entera de determinantes. Es decir, no se limitan al artículo definido, sino que se combinan igualmente con el artículo indefinido, el demostrativo y el numeral:

- (10) He leído **una / esta** *traducción* de la Biblia.

Como se definen además como NN contables, admiten la pluralización sin ninguna dificultad:

- (11) En la playa, se hallan **cuatro** *construcciones* de madera.

Si Grimshaw (1990), como la mayoría de los estudiosos, se limita al inglés, Picallo (1991; 1999) ofrece una descripción similar del catalán y del español, distinguiendo entre nominales activos, que nombran el resultado del evento expresado por el V, y nominales pasivos, que nombran el evento mismo y cuyo agente está introducido por la preposición *por* (*parte de*). La variante pasiva eventiva exige la expresión del tema, mientras que la realización del agente es opcional (*la evaluación de los datos (por el jefe)*). Además, solo admiten el artículo definido y su pluralización es excepcional. Frente a esto, la realización de todos los argumentos de la variante activa resultativa es opcional. Aparecen como complementos adnominales, introducidos por la preposición *de*, o como artículo posesivo.

Si bien estas aportaciones tienen importantes méritos descriptivos, también ponen de relieve los vacíos en la investigación tradicional de las NNomDev. En primer lugar y como ya apuntado, tienden a limitarse no solo a la descripción de los ejemplares más representativos de la categoría, sino que también se concentran mayoritariamente en el inglés. Segundo y más importante, estos planteamientos son todos de índole introspectiva, en el sentido de que se basan en ejemplos laboratorios y no en el análisis empírico de ejemplos reales. Opinamos que este procedimiento ofrece resultados demasiado rígidos, entre los cuales la bipartición estricta entre NNomEv y NNomRes y la asignación de la etiqueta de *resultado* a la última clase. Por ende, la presente investigación

se propone ofrecer un análisis empírico pormenorizado de las NNomDev en español, que permitirá matizar los planteamientos tradicionales. El primer paso consiste en el refinamiento de la clasificación bipartita de las NNomDev. Basándose en el principio cognitivo de la prototipicidad (1.2), el presente trabajo concibe la categoría de las NNomDev como un continuo que se extiende desde el polo verbal hacia el polo nominal (1.3).

1.2 El principio cognitivo de la prototipicidad

A través del acto de categorizar, el ser humano organiza entidades individuales dentro de conjuntos más amplios y abstractos, simplificando y esquematizando así la realidad infinita. Por consiguiente, la categorización constituye una de las actividades cognitivas fundamentales, que aumenta la economía del discurso y contribuye de esta manera a la aprehensión de lo real y a la comunicación (Cuenca y Hilferty 1999; Croft y Cruse 2004; Valenzuela, Ibarretxe-Antuñano y Hilferty 2012).

Por eso, diferentes corrientes lingüísticas han planteado la cuestión de cómo se lleva a cabo este proceso mental inconsciente y cómo se definen las categorías resultantes (Cuenca y Hilferty 1999). Esto dio lugar, en el siglo pasado, a una discusión importante. Hasta los años 70, la teoría clásica de la categorización, remontando ya a Aristóteles, dominó no solo la lingüística, sino también la psicología y la filosofía (Taylor 1989) (1.2.1). Sin embargo, a mediados de los años 70, varios científicos desafiaron las aserciones de la teoría clásica e introdujeron la llamada teoría de los prototipos (1.2.2), cuya aplicación no se limita a las categorías naturales, pero se extiende a otros campos, como la lingüística (1.2.2.2), donde está a la base de una concepción prototípica de las clases gramaticales universales del Nombre y del Verbo (1.2.2.3).

1.2.1 La teoría clásica de la categorización y sus deficiencias

Tanto dentro del estructuralismo, como dentro de la gramática generativa domina la concepción tradicional de la categorización. Este modelo, de corte objetivista¹, pone que una entidad pertenece a determinada categoría solo si cumple con una serie de

¹ En grandes líneas, el objetivismo asume que los objetos de la realidad tienen propiedades inherentes y bien definidas, que no surgen de la interacción humana con los mismos. Similarmente, el lenguaje se compone de palabras y oraciones dotadas de características inherentes y claras, por lo cual ni el contexto, ni la intervención humana se consideran implicados (Mairal Usón 2012, 142).

condiciones necesarias y suficientes (Mairal Usón 2012, 143). Estos rasgos se definen, primero, como necesarios, porque ninguna entidad que no posee la serie entera de condiciones puede considerarse miembro de la categoría. Segundo, son suficientes, porque la posesión de todos los rasgos implica pertenecer a la categoría (Croft y Cruse 2004). Además, las condiciones tienen una estructura binaria: tanto las entidades como las categorías poseen o carecen de determinado rasgo. De ello deriva que las categorías tienen límites claros y rígidos y que todos los miembros de una categoría tienen el mismo estatus: no hay gradación dentro de una categoría, lo que significa que no hay miembros más centrales o importantes que otros dentro de la misma categoría (Taylor 1989; Givón 2001b; Croft y Cruse 2004; Mairal Usón 2012).

Sin embargo, una serie de experimentos, efectuados tanto en el ámbito de la lingüística, como en los de la filosofía, la antropología y la psicología, han cuestionado fuertemente el modelo clásico de la categorización. En lo que sigue, veremos cómo estas observaciones empíricas permiten responder negativamente a las dos preguntas siguientes:

- i. ¿Las categorías se definen realmente en términos de condiciones necesarias y suficientes?
- ii. ¿Las categorías poseen límites claros y todos los miembros de una categoría gozan del mismo estatus?

Wittgenstein (1953): semejanza de familia

Intuitivamente, sabemos que para muchos conceptos cotidianos, una definición adecuada en términos de condiciones necesarias y suficientes no es disponible (Croft y Cruse 2004, 76). Es lo que demostró Wittgenstein (1953) con su análisis de la categoría *Spiel* 'juego', constatando, primero, que no hay rasgos compartidos por todos los miembros de la categoría, y solo por ellos. Segundo, ciertos miembros casi no comparten ningún rasgo con los demás. Miremos primero los juegos de mesa y los juegos de naipes, que comparten muchas características: ambos implican unas reglas de juego, están jugados alrededor de una mesa, tienen como objetivo ganar el partido, etc. Sin embargo, también presentan sus propias características. Así, los juegos de naipes no incluyen necesariamente a varios jugadores, como es el caso con solitario. Pasando a los juegos de pelota, constatamos que muchos rasgos se mantienen, pero otros se pierden. ¿Todos están divertidos? Wittgenstein (1953) argumenta que hay una diferencia esencial entre, por ejemplo, el tres en línea y el ajedrez. ¿Todos los juegos incluyen entonces competición y, por consiguiente, un ganador y un perdedor? No es el caso en solitario, ni cuando un niño lanza una pelota contra un muro y la coge al vuelo. Y podemos continuar, observando a cada paso cómo ciertas similitudes aparecen y desaparecen de nuevo. Wittgenstein (1953) concluye que los miembros de la categoría no se estructuran por una serie de propiedades

necesarias y suficientes, sino por una red de similitudes. Para describir esta red, introdujo la metáfora de una *semejanza de familia* (del alemán *Familienähnlichkeit*), subrayando que esta estructura no solo se aplica a la categoría de los juegos, pero probablemente permite analizar la mayoría de las categorías (Taylor 1989, 38-39).

Berlin y Kay (1969) y Rosch (1973; 1975): centralidad y grado en la terminología de los colores

Un segundo problema de la teoría clásica es que no incluye gradación dentro de una categoría, por lo cual todos los elementos gozan del mismo estatus y se fijan límites claros y rígidos. Esta afirmación fue cuestionada por primera vez por Berlin y Kay (1969), cuyo análisis de los colores llegó a la conclusión de que existiera un inventario de once colores focales. De esta serie, cada lengua selecciona sus propios colores básicos, siguiendo una jerarquía por implicación. Así, una lengua que tiene una palabra para denotar el color ‘rojo’, tendrá necesariamente también términos para ‘negro’ y ‘blanco’ (Taylor 1989, 8-10). Aunque estas aserciones fueron juzgadas demasiado rígidas, la idea de base fue confirmada y elaborada por Rosch (1973; 1975) en una serie de experimentos empíricos. En los años 70, esta psicóloga cognitiva constató que los colores focales son nombrados más rápidamente, que los términos para colores focales son más cortos y que además son aprendidos primero por los niños (Taylor 1989, 11-12). Además, los límites entre un color y otro varían para diferentes personas y se fijan lingüísticamente de manera diferente (Cuenca y Hilferty 1999, 33). De esta manera, se introdujeron las nociones de centralidad y grado: no todos los miembros de una categoría ostentan el mismo estatus, ni pueden definirse a partir de condiciones necesarias y suficientes (Mairal Usón 2012, 147). Como los colores fueron juzgados ejemplares de la estructura prototípica de las categorías lingüísticas, muchos de sus rasgos se extienden a otros tipos de entidades, con lo cual Rosch (1973; 1975) llegó a formular una forma incipiente de la teoría de los prototipos que incluye las premisas siguientes (Cuenca y Hilferty 1999, 35):

- i. Cada categoría posee un **prototipo**, definido como el ejemplar más representativo y distintivo.
- ii. Las categorías constituyen entidades vagas y variables: la existencia de **casos periféricos** hace que el paso de una categoría a otra sea gradual.
- iii. La pertenencia a una categoría no depende de condiciones necesarias y suficientes, sino del grado de **similitud** con el prototipo.

Aunque esta definición requiere mayor refinamiento, constituye la base imprescindible de la concepción cognitiva de la categorización, cuyas implicaciones comentaremos en las páginas siguientes.

1.2.2 La teoría de los prototipos

1.2.2.1 Planteamientos básicos

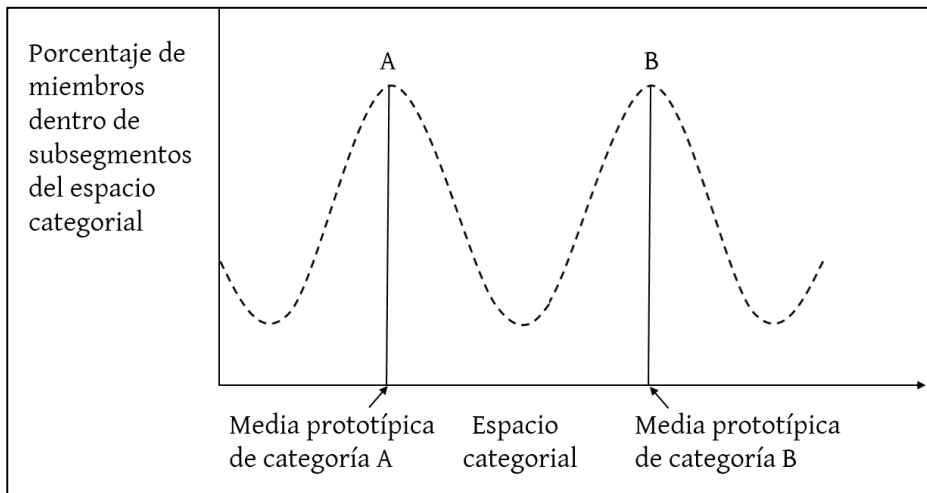
A finales de los años '80, dos obras básicas fundaron las bases de la concepción cognitiva de la categorización, a saber *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind* de Lakoff (1987) y *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites* de Langacker (1987). Importantes comentarios adicionales fueron aducidos por Geeraerts (1989) en su artículo *Prospects and problems of prototype theory*. No será nuestro propósito elaborar en lo que distingue los diferentes enfoques, pero intentaremos exponer la esencia de la teoría de los prototipos, basándonos esencialmente en la obra de Taylor (1989) (*Linguistic Categorization - Prototypes in Linguistic Theory*), aunque teniendo en cuenta ciertas adiciones recientes².

Como ya fue sugerido por Rosch (1973; 1975), la teoría de los prototipos se define por tres principios básicos. Primero, dentro de un grupo de entidades, no todos los miembros tienen el mismo estatus, sino que hay ejemplares más representativos que otros. Así, dentro de la clase de los pájaros, el petirrojo se concibe como miembro prototípico, ya que tiene pico y alas, canta y vuela, mientras que el avestruz ya es más periférico, por no volar. Evidencia que apoya la existencia de una categorización prototípica son las llamadas 'expresiones delimitadoras' (*en sentido estricto, desde un punto de vista científico, aproximadamente, por excelencia*) (en inglés 'hedges', cf. Lakoff (1972)), un grupo formalmente heterogéneo de signos lingüísticos que expresan en qué medida cierto ejemplar corresponde al prototipo de la categoría (*El petirrojo constituye el pájaro por excelencia. vs. En sentido estricto, el avestruz constituye un pájaro.*) (Hopper y Thompson 1984; Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999; Croft y Cruse 2004; Lewandowska-Tomaszczyk 2007; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012; Mairal Usón 2012). En segundo lugar, la estructura prototípica de las categorías explica la borrosidad de sus límites. Así, los miembros menos representativos marcan fronteras difusas respecto a otras categorías, por lo cual no

² De hecho, la teoría de categorización cognitiva comprende dos dimensiones, una horizontal y otra vertical. En el eje horizontal, se encuentra la teoría de los prototipos, que resultará clave para el presente trabajo. Menos importante para nuestros propósitos es el eje vertical, que comprende la teoría del nivel básico y plantea que cabe distinguir distintos niveles de categorización. Así, las entidades de la realidad pueden definirse en términos de tres niveles distintos, a saber (1) el nivel superordinado, (2) el nivel genérico o básico y (3) el nivel subordinado. Así, la misma entidad puede describirse tanto como un vehículo, un término que pertenece al nivel superordinado, un autobús, elemento del nivel básico, o como un autobús turístico, que forma parte del nivel subordinado. Significa que el nivel superordinado incluye los elementos del nivel básico, mientras que este nivel básico comprende los términos del nivel inferior, el nivel subordinado. Sin embargo, el nivel más importante cognitivamente es el nivel básico, lo que se refleja, por ejemplo, en su frecuencia más alta en el lenguaje cotidiano (Rosch, Mervis, Gray, Johnson et al. 1976; Cuenca y Hilferty 1999; Mairal Usón 2012).

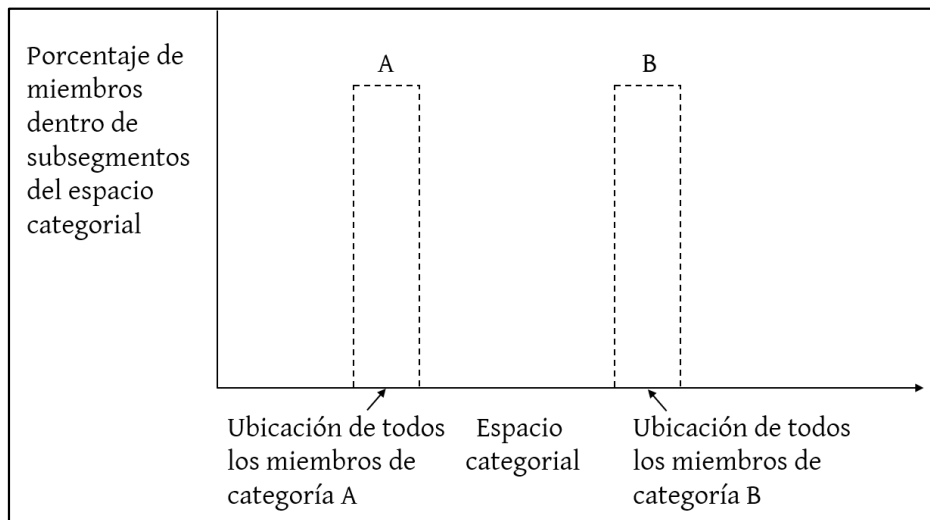
siempre resulta evidente determinar si cierto ejemplar pertenece a determinada categoría o no. Es lo que se observa frecuentemente en la categorización de las frutas y verduras, donde no es evidente clasificar, por ejemplo, a un tomate o a un aguacate³. De esta manera, se establece un continuo categorial (Figura 1) que se opone claramente a la concepción tradicional de las categorías (Figura 2) (Cuenca y Hilferty 1999; Lewandowska-Tomaszczyk 2007; Mairal Usón 2012):

Figura 1 Distribución categorial prototípica (Cuenca y Hilferty 1999, 63)



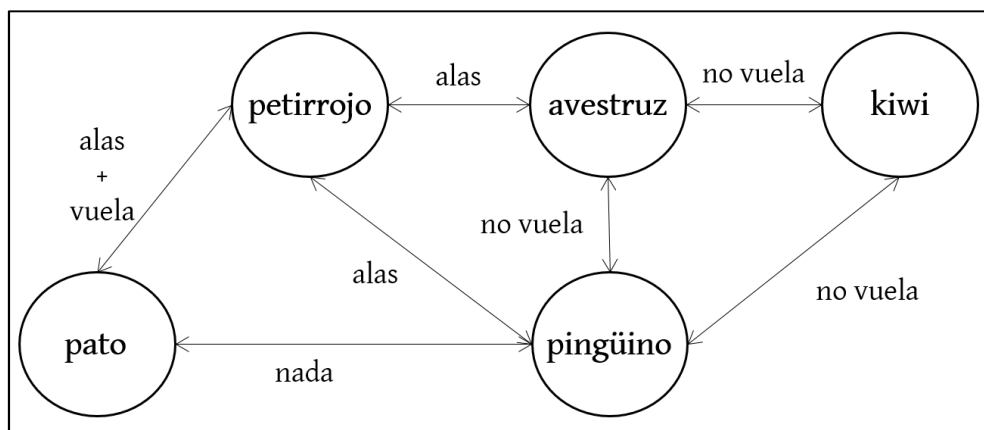
³ Aquí, cabe distinguir entre las llamadas *categorías naturales o populares* ('folk or natural categories') y las *categorías científicas* ('expert categories'). La definición que estamos dando se aplica a las categorías populares, que surgen de la percepción cotidiana y se estructuran alrededor de un prototipo, por lo cual sus límites son vagos. Sin embargo, también se han establecido categorías científicas, a saber categorías definidas por expertos, que han impuesto una serie de criterios que determinan con exactitud la pertenencia de cierto ejemplar a una categoría. Estas categorías especializadas se definen, por consiguiente, por una serie de condiciones necesarias y suficientes, que sirven a eliminar la borrosidad de los límites. Así, desde el punto de vista hortícola, tanto el tomate como el aguacate se definen claramente como frutas (Taylor 1989, 72).

Figura 2 Distribución categorial tradicional (Cuenca y Hilferty 1999, 63)



Finalmente, la – relativa – heterogeneidad de los miembros de una categoría explica por qué no pueden definirse por una serie de condiciones necesarias y suficientes, sino más bien por haces de rasgos o atributos, que permiten esbozar una red de semejanza de familia. Retomando la categoría de los pájaros podemos esbozar un esquema similar. Así, tanto como el petirrojo, el avestruz tiene alas. Sin embargo, no vuela. Lo mismo vale para el pingüino, que además sabe nadar, tanto como el pato, que sí sabe volar. Tanto como el avestruz y el pingüino, el kiwi no vuela, pero además no tiene alas, por lo cual se aleja aún más del prototipo, etc.

Figura 3 Relaciones de semejanza de familia dentro de la categoría de los pájaros



Constatamos que en una categoría que exhibe semejanza de familia las posibilidades asociativas son múltiples. Además, ningún atributo es esencial, es decir los miembros de una categoría no deben tener todos un rasgo en común (Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999; Lewandowska-Tomaszczyk 2007; Mairal Usón 2012; Valenzuela, Ibarretxe-Antuñano y Hilferty 2012). Respecto a estos rasgos, cabe subrayar que una teoría de categorización no puede limitarse a propiedades tangibles, sino que debe incluir también

propiedades funcionales (que tienen que ver con el uso de una entidad), interactivas (que tienen que ver con la manera en que uno interactúa con la entidad) y culturales (Wierzbicka 1985; Taylor 1989; Mairal Usón 2012).

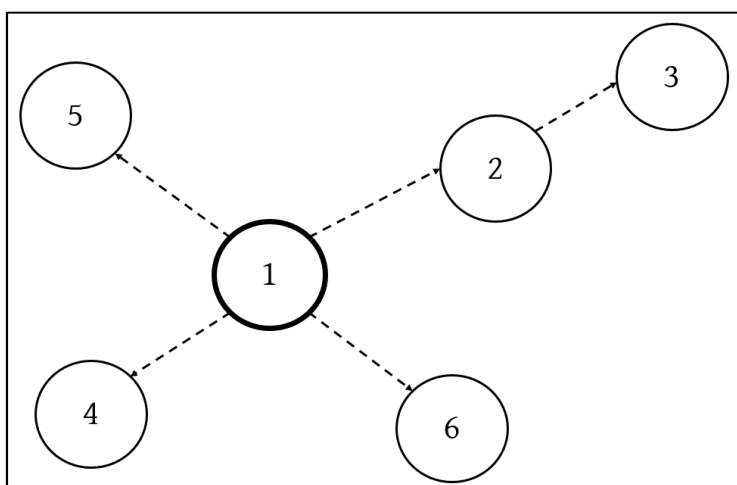
No solo esta concepción cognitiva de la categorización responde mejor a la realidad que la concepción tradicional (Cuenca y Hilferty 1999, 64), sino que las categorías prototípicas parecen asimismo más eficaces que las categorías tradicionales, por su flexibilidad en acomodar datos nuevos y desconocidos. Si se puede argumentar que las categorías clásicas demuestran una correlación perfecta entre sus miembros y los atributos, esta rigidez hace que sean poco eficaces. En realidad, la categorización prototípica combina lo mejor de ambas perspectivas, ya que los miembros centrales comparten un gran número de rasgos, pero la teoría también permite acomodar entidades que apenas comparten rasgos con el prototipo (Taylor 1989, 53-54).

Sin embargo, la teoría de los prototipos también levanta problemas. Así, hemos asignado al petirrojo el estatus de miembro prototípico de la categoría de los pájaros, pero podemos plantear la cuestión de cómo se define realmente este prototipo. Además, ciertas categorías son más difusas que otras. Es lo que ocurre con la categoría de las personas pequeñas, por ejemplo, ya que la interpretación de la noción 'pequeño' puede variar considerablemente. Consiguientemente, ¿cómo se define el prototipo de una categoría? En el enfoque más antiguo, el prototipo se define como el miembro central, o eventualmente como el clúster de miembros centrales, de cierta categoría. Desde esta perspectiva, el petirrojo, el gorrión y el mirlo podrían analizarse como los prototipos de la clase de los pájaros. Además, en esta versión, se suele otorgar al prototipo una serie de atributos, por lo cual el estatus de otras entidades depende de cuántos atributos comparten con el prototipo. Pero, hoy día, se da generalmente prioridad a una definición más abstracta, según la cual el prototipo corresponde a una representación esquemática del núcleo conceptual de una categoría. Implica que construimos para cada categoría una imagen mental, que constituye una abstracción establecida a partir de la interacción de una serie de características. Esta concepción coincide con la concepción que tiene Langacker (1987) de las estructuras cognitivas, como *Gestalts*. En este enfoque, el petirrojo no se analiza como el prototipo de la categoría de los pájaros, sino como la entidad que ejemplifica este prototipo. El estatus de otras entidades depende del grado de similitud con el prototipo abstracto (Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999; Croft y Cruse 2004). En segundo lugar, constatamos que ciertas categorías, generalmente naturales como los gatos o los perros, sí presentan fronteras claras y rígidas. Además, estas categorías suelen caracterizarse por uno o varios rasgos esenciales. Podemos preguntarnos si esta observación desafía la concepción prototípica de la categorización, pero con Taylor (1989, 64) opinamos que no es el caso, ya que incluso dentro de estas categorías se pueden distinguir diferentes grados de representatividad. Pensemos en los gatos sin pelo, sin cola o con solo tres patas. Geeraerts (1988) concluye que la prototipicidad misma constituye una categoría prototípica: efectivamente existen categorías con límites claros y rasgos

esenciales, pero que al mismo tiempo exhiben efectos de prototipicidad, como los diferentes grados de representatividad. Sin embargo, estas categorías no se analizarían como ejemplares prototípicos de la categoría prototípica (Taylor 1989, 65).

Volviendo a la clasificación lingüística, es crucial enfatizar que la teoría expuesta hasta ahora corresponde a la versión estándar de la teoría de los prototipos, que se aplica a categorías monocéntricas y donde la pertenencia a la categoría se determina en función del grado de similitud con una representación prototípica única, mientras que la mayoría de las categorías del lenguaje natural son polisémicas. No obstante, la estructura de las últimas es similar a la de una categoría con un solo significado, por lo cual exponen los mismos fenómenos de prototipicidad: ciertos significados se conciben como más representativos que otros y los significados están conectados según relaciones de semejanza de familia. Por eso, Lakoff (1987) y Brugman y Lakoff (1988) afirman que las palabras polisémicas constituyen estructuras radiales en las cuales el significado central se relaciona con los significados extendidos mediante una variedad de procesos posibles, entre los cuales la metáfora y la metonimia son los más fundamentales (Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999; Lewandowska-Tomaszczyk 2007).

Figura 4 Configuración hipotética de una categoría radial (Cuenca y Hilferty 1999, 134)



Entre las palabras más polisémicas, se encuentran las preposiciones. Como ilustración, resumimos aquí el análisis de la preposición *por* en español (Cuenca y Hilferty 1999, 143-148):

- (12) El ladrón debió entrar *por* la ventana.

Primero, aclaramos que, según la terminología cognitiva, *el trayector* se define como el ente localizado (*el ladrón*), mientras que *el locus* constituye el ente que sirve de punto de referencia (*la ventana*). Usando esta terminología, el significado de *por* expresa un esquema en el cual “*el recorrido del trayector lo lleva de una relación de no coincidencia con el locus, a través de otra de coincidencia, a otra de no coincidencia*” (Cuenca y Hilferty 1999, 143).

En otras palabras, en su trayecto, el trayector sale de un espacio 1, encuentra el locus, para luego alcanzar un espacio 2, lo que implica que el trayector debe atravesar un espacio intermedio. De ahí, una primera extensión metafórica:

(13) Te lo envió *por* FedEx.

En este ejemplo, el emisor se concibe como el origen de la transmisión, mientras que el receptor es el destino. Entonces es evidente marcar el intermediario, la empresa de transportes FedEx, mediante la preposición *por*. Además, la transmisión no debe incluir objetos tangibles:

(14) Han mostrado la terrible escena *por* televisión.

En esta metáfora, *por* se combina con el medio de la transmisión. Otra metáfora encontrada es la según la cual los modos de acción se conciben como trayectos:

(15) Le obligó a confesar su crimen *por* la fuerza.

En el ejemplo (15), el espacio 1 corresponde a la no consecución de la finalidad y el espacio 2 coincide con la finalidad, al cual se llega mediante el modo de acción que se define como el locus. Así, los modos de acción son “vías” que conducen a la realización de las finalidades. Esto nos lleva al uso de la preposición *por* para introducir el complemento agente de la construcción pasiva:

(16) La casa fue construida *por* Juan.

Aquí también, el resultado se alcanza por vía del locus introducido por la preposición *por*, a saber el complemento agente Juan. De esta manera, se construye poco a poco una red conceptual análoga a la configuración hipotética presentada en la Figura 4.

En conclusión, la teoría cognitiva de la categorización propone una concepción prototípica de las categorías monosémicas y polisémicas, que en nuestra opinión se ajusta mejor a la realidad extralingüística que la teoría tradicional y también permitirá dar cuenta de la categoría heterogénea de las NNomDev.

1.2.2.2 La gramática prototípica

La categorización afecta a la lingüística en dos niveles. No solo las formas que estudia la lingüística representan categorías conceptuales, sino que las entidades estudiadas desde la perspectiva semasiológica (palabras, morfemas, estructuras sintácticas, etc.) constituyen igualmente categorías (Hopper y Thompson 1984; Taylor 1989; Cuenca y Hilferty 1999; Givón 2001b; Thompson y Hopper 2001; Hartmann 2014). Por eso, la lingüística cognitiva establece un paralelismo fundamental entre la estructura de las categorías conceptuales y la de las categorías lingüísticas y aboga por una extensión de los principios cognitivos de la categorización al análisis lingüístico. Dicho de otra manera,

tanto como se distinguen miembros centrales y miembros periféricos en la categoría de los pájaros, categorías como las de *morfema* o de *vocal* constan de miembros más y menos representativos (Taylor 1989, 175) y la aceptación de esta idea lleva a una descripción más adecuada de las categorías lingüísticas:

The acceptance of the prototype approach permits us to account for the existence of numerous boundary cases, a perennial difficulty for the formalist approach. (Croft 1991, 149)

Así, el análisis prototípico permite dar cuenta de la variabilidad de las construcciones sintácticas (Taylor 1989; Lewandowska-Tomaszczyk 2007). Recordamos que la lingüística cognitiva define una construcción como una combinación de determinada forma con un significado específico⁴. Por eso, la descripción de una construcción debe incluir necesariamente aspectos sintácticos y semánticos. Como tanto la forma como el contenido obedecen además a efectos de prototipicidad, cada construcción presenta ejemplares más y menos prototípicos, que todos deben integrarse en la descripción:

A construction may be used to express meanings which differ to a greater or lesser extent from the central specification. Similarly, the items which fill the construction slots may diverge from the formal specification of the prototype. Obviously, the characterization of a construction needs to specify, not only the prototype, but also the manner and the extent of permitted deviation from the prototype. In other words, the degree of productivity of a construction needs to be stated as part of its characterization. (Taylor 1989, 200).

Taylor (1989, 206-217) fomenta sus aserciones con el análisis de la construcción transitiva, que especialmente en inglés, resulta ser sumamente productiva, como también lo comenta Givón (2001b). Desde el punto de vista sintáctico, la transitividad se expresa mediante la construcción [SN 1 + V transitivo + SN 2]. Semánticamente, su descripción es menos evidente. Así, Lakoff (1977) y Hopper y Thompson (1980) distinguen por lo menos once criterios semánticos, como el hecho de que una construcción transitiva incluye dos participantes, que se trata de participantes individualizados, que el evento está desencadenado por un agente, etc. Sin embargo, la construcción transitiva expresa asimismo eventualidades que se alejan considerablemente del prototipo. Es el caso de un acto de percepción, donde el *Sujeto* (S) no se define como agente, sino más bien como experimentante, mientras que el *Objeto Directo* (OD) corresponde al estímulo y no al

⁴ Es también esta idea la que subyace a la llamada *Gramática de Construcciones*, un conjunto disperso de modelos, que todos sostienen el planteamiento de que el análisis lingüístico debe basarse esencialmente en las construcciones que posee una lengua. (Lakoff 1987; Langacker 1987; Taylor 1989; Croft 1991; Goldberg 1995; Cuenca y Hilferty 1999; Croft 2001; Goldberg 2006; Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012; Traugott y Trousdale 2016).

paciente. Con los VV de percepción voluntaria, como *mirar* (*Miré la película*), el evento se sitúa todavía bajo el control del S, mientras que esto ya no es el caso de los VV de percepción involuntaria, como *ver* (*Vi un accidente*), que se alejan aún más del prototipo. Taylor (1989) continúa aduciendo una serie de ejemplos cada vez más periféricos, que enfatizan la productividad de la construcción transitiva, sobre todo en inglés (*John resembles his brother; He swam the Channel; The book sold a million copies*, etc.). Analizando estos ejemplos, afirma que los miembros identificados como prototípicos desde la perspectiva semántica exhiben una serie de características sintácticas comunes, no compartidas por los miembros más periféricos.

Una conceptualización similar se aplica a las categorías gramaticales, entre las cuales las categorías concebidas generalmente como universales del *Nombre* (N) y del *Verbo* (V). De hecho, será la elaboración de esta idea, desarrollada en la sección siguiente, que nos llevará a la definición de la categoría de las NNomDev.

1.2.2.3 El prototipo nominal y verbal

A lo largo de los siglos, las categorías gramaticales han recibido definiciones muy diversas, que van desde puras definiciones semánticas hasta meras descripciones morfosintácticas. A esta última tendencia pertenece el enfoque estructuralista, que recurre fundamentalmente a argumentos sintácticos, en el sentido de que las categorías gramaticales están definidas mediante un sistema de reglas sintácticas (Hopper y Thompson 1984; 1985; Taylor 1989). En general, estas propiedades cobran tres tipos de fenómenos, a saber: (i) los fenómenos fonológicos (en ciertos casos, una categoría gramatical tiene una estructura fonológica distintiva), (ii) los fenómenos morfológicos (las palabras de cierta categoría admiten frecuentemente modificaciones morfológicas específicas) y (iii) los fenómenos distribucionales (típicamente, los miembros de determinada categoría ocupan lugares determinados dentro de cierta estructura sintáctica). Si bien los estructuralistas rechazan la existencia de miembros ‘ambiguos’, incluso estas definiciones sintácticas polifacéticas pueden dar lugar a resultados dudosos, porque ¿cómo analizar *rana* en la expresión *hombre rana*? ¿Se trata de un sustantivo o de un adjetivo?

Dentro del paradigma cognitivo-funcional, la semántica fue revalorada y, más en concreto, se opinó que cada definición gramatical debe necesariamente combinar aspectos semánticos, sintácticos y funcionales. En lo que sigue, nos centramos primero en los rasgos semántico-conceptuales de las categorías universales del N y del V, para mostrar después en qué medida estos se reflejan en su morfosintaxis. Todo esto pondrá de relieve que las categorías gramaticales no pueden concebirse como clases homogéneas, sino que incluyen miembros más y menos representativos. Además, permite comprender la existencia de casos intermedios.

Vertiente semántico-conceptual

Un primer enfoque cognitivo de las categorías gramaticales, lo encontramos en Givón (1979), quien plantea que la distinción entre el N y el V recae básicamente en el rasgo de la estabilidad en el tiempo, un criterio graduable, con lo cual también permite dar cuenta de la existencia de miembros más y menos representativos dentro de cada categoría. El prototipo nominal ocupa el extremo más estable en la escala temporal, ya que las propiedades del N prototípico cambian apenas a lo largo de varias percepciones. A pesar de esto, existe cierta gradación, como lo ilustran los ejemplares siguientes, que son gradualmente más estables: *niño* > *árbol* > *casa* > *piedra*. Al otro extremo de la escala, se sitúa el V prototípico, que remite a cambios de estado rápidos. Pero, también esta categoría presenta cierta variabilidad. Así, ciertos VV remiten a eventos de larga duración y otros, aún menos prototípicos, denotan estados estables.

Segundo, Hopper y Thompson (1984; 1985) parten de la observación de que, universalmente, entidades que se aproximan a una cosa suelen realizarse mediante un N, mientras que acciones o eventos aparecen generalmente como V. Esto les permite formular una serie de rasgos semánticos de NN y VV prototípicos. Así, un N corresponde a un objeto visible, tangible, etc., mientras que un V se define como una acción cinética y efectiva que implica necesariamente participantes. Pero, a pesar de la necesidad de tales descripciones semánticas, no son suficientes, ya que la asignación de una forma a determinada categoría gramatical depende esencialmente de su función discursiva. Por ende, plantean que un N prototípico introduce un participante en el discurso, mientras que un V prototípico reporta un evento en el discurso.

Langacker (1987, 189-190), por su parte, también constata que el N prototípico refiere a un objeto físico, mientras que el V prototípico expresa un proceso. Sin embargo, este autor siente la necesidad de formular definiciones semánticas abstractas de las categorías gramaticales, que se aplican a la totalidad de los miembros de ambas categorías. Así, define el N como “*una entidad*”, es decir “*una región al interior de cierto dominio conceptual*”. Tanto la región como el dominio pueden ser de índole muy diversa. Aparte del dominio espacial tridimensional, también funcionan como dominios el olor, el color, el cuerpo humano, las redes de parentesco, etc. La región se define básicamente como una red de entidades interconectadas. Prototípicamente, se trata de entidades físicas discretas, pero también las distintas partes del cuerpo humano o los miembros de una familia pueden formar una región. Además, una región puede o no ser delimitada (en inglés *bounded*). Es delimitada en el caso de los NN contables, como *árbol*, *nariz*, *madre*, *equipo*, etc., mientras que los NN de masa, como *agua*, *arroz* y *aire*, se definen como regiones no delimitadas. Frente a esto, el V se define como “*una relación temporal*”. Se trata de configuraciones o estados sucesivos que se conceptualizan como si se despliegan sobre una serie continua de puntos en el tiempo. Es decir, el V focaliza principalmente el desarrollo en el tiempo. De las descripciones anteriores, sigue que el N y el V se conceptualizan diferentemente.

Así, las entidades interconectadas a las cuales remite el N se conciben como un todo unitario (*escaneo sumario*, del inglés *summary scanning*), mientras que el V implica una serie de transformaciones de una configuración en otra situadas en el tiempo (*escaneo secuencial*, del inglés *sequential scanning*) (Langacker 1987; Achard 1998; Cristofaro 2007; Vanderschueren 2013).

Finalmente, Croft (1991) intenta integrar las propuestas anteriores, estableciendo un modelo triple entre la categoría sintáctica, la clase semántica y la función pragmática:

Tabla 1 Correlaciones prototípicas de las categorías sintácticas (Croft 1991, 55)

	Categoría sintáctica	
	<i>Nombre</i>	<i>Verbo</i>
Clase semántica	Objeto	Evento
Función pragmática	Referencia	Predicación

Es decir, el N prototípico refiere a un objeto, mientras que el prototipo verbal predica un evento.

Todo esto nos permite resumir el enfoque cognitivo de las categorías gramaticales universales del N y del V. Ante todo, ambas categorías no pueden definirse como clases homogéneas, presentando una serie de condiciones necesarias y suficientes, sino que exhiben una estructura prototípica, con miembros más y menos representativos, tanto desde el punto de vista semántico como funcional. El N prototípico corresponde a un objeto o una cosa estable en el tiempo, cuya función pragmática consiste en referir a un participante en el discurso. El prototipo verbal, por otro lado, remite a un evento o un proceso real, que responde a la pregunta *¿Qué ocurrió?*. Desde el punto de vista pragmático, su función es predicar.

Vertiente morfosintáctica

Partiendo de la fundamental correlación entre forma y significado, la lingüística cognitiva también atribuye a ambas categorías una serie de manifestaciones morfosintácticas típicas (Hopper y Thompson 1984; 1985; Croft 1991; 2001; Givón 2001b; Malchukov 2004; 2006).

Refiriendo prototípicamente a un objeto concreto, el N admite la flexión del número, con lo cual no solo pluraliza, pero también admite fácilmente modificadores numerales (*los coches / cuatro coches*). Además, puede ser introducido por todo tipo de determinante (artículo definido, artículo indefinido, demostrativo, posesivo, etc.), aunque Malchukov (2004; 2006) opina que el artículo definido y el demostrativo son los más representativos (*el / este / un / su / este gato*). Asimismo, el N lleva generalmente modificadores adjetivales, pero también se combina a menudo con una subordinada relativa, cuyo antecedente es típicamente un sustantivo (*el amor eterno / el amor que siento*). Finalmente, muchas lenguas

presentan flexión casual y aglutinan, por ende, una marca morfosintáctica al N en función de su papel temático. No obstante, el paso del latín al español conllevó la pérdida de los casos, cuya función está en parte usurpada por el sistema preposicional.

El V, por su parte, presenta en primer lugar marcadores del Tiempo, Aspecto y Modo (abreviados tradicionalmente como *los marcadores TAM*). En español, el V puede aparecer en pasado (o pretérito), presente y futuro (*he comido / comí / como / voy a comer / comeré*). Además, el V incluye tanto aspecto inherente (*el modo de acción* o *Aktionsart*) como aspecto externo o gramatical, inducido por el tiempo verbal en el cual aparece. Ambos describen hasta cierto punto el desarrollo del evento expresado por el V. Así, el V *bailar* se concibe como durativo y atético⁵. No obstante, su aparición en el pretérito perfecto compuesto (*he bailado*) añade al mismo evento perfectividad. El modo tiene que ver con el punto de vista del hablante. El español distingue el indicativo, el subjuntivo y el imperativo (*viaja, (quiero) que viaje, ¡viaja!*). Amén de los marcadores TAM, el V puede negarse⁶ y modificarse mediante adverbios (*sus abuelos no viajan / mis padres viajan frecuentemente*). Presenta valencia, con lo cual su estructura incluye los participantes involucrados en el proceso descrito por el V (*Juan baila / Ana come una manzana / María da un regalo a José*). Además, concuerda típicamente con el participante más prominente incluido en el proceso descrito, es decir el S (*escucho / miramos*). Estrechamente vinculada a la valencia está la voz gramatical, que permite invertir los papeles temáticos del V e influye de esta manera en la transitividad del proceso. Así, la voz pasiva no solo convierte el paciente en S, sino que igualmente detransitiviza la oración activa correspondiente (*el ejército destruye la ciudad* vs. *la ciudad es destruida por el ejército*). Finalmente, el V posee fuerza ilocutiva, lo que implica que puede funcionar al interior de oraciones declarativas, interrogativas o exclamativas.

El mayor grado de contraste morfosintáctico se observa entre las instancias prototípicas de las categorías nominal y verbal. Es decir, un N que refiere a un objeto admite la gama entera de determinantes, puede pluralizarse y modificarse mediante un adjetivo. Similarmente, cuando un V predica un evento concuerda con el S y posee contenido temporal, aspectual y modal. Pero, fuera de este contexto prototípico, el contraste se ve neutralizado y más se aleja una forma del núcleo prototípico, menos rasgos de la categoría exhibirá:

⁵ En la clasificación vendleriana, *bailar* se define así como actividad (Vendler 1957) (cf. Sección 3.3.2.2).

⁶ Vanderschueren (2013, 23-24) demuestra la complejidad del fenómeno de la negación, señalando que ciertos sustantivos también pueden negarse. Se trata de entidades abstractas que implican cierto proceso verbal, como *la no disponibilidad, la no fusión, la no realización*, etc., pero también de referentes más concretos, entre los cuales *el no hombre, el no actor y la no hija*. La autora opina que incluso estos NN incluyen algún proceso verbal, aunque estático y remiten al hecho de no ser hombre, actor o hija.

We suggest here that the basic categories N and V are to be viewed as universal lexicalizations of the prototypical discourse functions of 'discourse-manipulable participant' and 'reported event', respectively. We find that the grammars of languages tend to label the categories N and V with morpho-syntactic markers which are iconically characteristic of these categories to the degree that a given instance of N or V approaches its prototypical function. In other words, the closer a form is to signaling this prime function, the more the language tends to recognize its function through morphemes typical of the category - e.g. deictic markers for N, tense markers for V. (Hopper y Thompson 1984, 703)

Sabemos, por ejemplo, que los NN de masa rechazan la pluralización así como ciertos determinantes, como el demostrativo y el posesivo. Al mismo tiempo, los VV estativos se definen fundamentalmente como durativos, por lo cual no presentan todas las oposiciones aspectuales. Además, rechazan la construcción progresiva, expresada en español por *estar + gerundio* (Mourelatos 1978; Hopper y Thompson 1984; 1985; Croft 1991).

Además, ciertas formas parecen ocupar una posición intermedia entre el prototipo nominal y verbal, exhibiendo rasgos de ambas categorías. Es el caso de los infinitivos (de Miguel 1996; Demonte y Varela 1997; Rodríguez Espiñeira 2004; Kornfeld 2005; Rodríguez Ramalle 2005; 2008; Torres Cacoullós 2009; Vanderschueren 2013). Estas formas no flexivas del V pueden ser modificadas mediante adverbios y admiten auténticos argumentos verbales:

- (17) No sabía si iba a *terminar el trabajo pronto*.
(http://blogsaverroes.juntadeandalucia.es/molinilloviejo/files/2015/11/resumen_lengua_tema_14.pdf, 26/01/2017)

Similarmente, su S puede aparecer en nominativo y no requiere preposición introductoria:

- (18) Espero, sí, encontrarlo antes de *salir yo* para Europa.
(<http://www.ffayala.es/epistolario/imprimir/303/>, 25/01/2017)

Finalmente, el infinitivo admite la negación (19) y comparte con el V ciertas flexiones de aspecto⁷ (20) y de voz (21):

- (19) Clinton dice *no comprender* los comentarios de Trump.
(<http://ecodiario.eleconomista.es/eeuu/noticias/7739590/08/16/Clinton-dice-no-comprender-los-comentarios-de-Trump.html>, 25/01/2017)

⁷ Existe desacuerdo sobre el contenido temporo-aspectual de la forma compuesta del infinitivo. Así, el infinitivo pasado no expresa anterioridad con respecto a la enunciación, sino más bien con respecto a la principal. Lo que sí parece cierto es que esta forma añade perfectividad al proceso y expresa pues cierto valor aspectual (Rodríguez Ramalle 2005; Vanderschueren 2013).

- (20) Todos sabemos que no debemos conducir después de *haber bebido* alcohol.
(<http://centroformacionvallbona.es/por-que-no-hay-conducir-despues-de-haber-bebido/>, 25/01/2017)
- (21) «Estado Islámico debe *ser destruido*, pero debemos hacerlo juntos», ha asegurado Obama en la rueda de prensa posterior a la reunión en la Casa Blanca.
(http://www.abc.es/internacional/abci-obama-estado-islamico-debe-destruido-pero-debemos-hacerlo-juntos-201511241840_noticia.html, 25/01/2017)

Sin embargo, las mismas formas pueden ser precedidas de un determinante y aceptan la modificación adjetival (22), en lo que se acercan claramente a la categoría nominal:

- (22) El paso corto de las integrantes de esta cuerda de tambores se inspira en **el andar lento** de los esclavos, con grilletes en los tobillos, que apenas podían andar.
(<http://lospeligroscadiz.blogspot.be/2014/10/la-melaza-hablo-de-la-mujer-en-el.html>, 26/01/2017)

Además, este ejemplo señala que el infinitivo no se combina forzosamente con un S en nominativo, sino que este participante está a veces introducido por la preposición *de*, en lo que se comporta como un complemento adnominal. Junto a esto, otros infinitivos, que suelen denominarse “falsos infinitivos” se comportan como auténticos sustantivos, admitiendo por ejemplo la pluralización (*cantares, poderes, deberes, haberes*, etc.). Esto lleva a Vanderschueren (2013, 38) a proponer una escala gradual en la cual ciertos usos del infinitivo se acercan más al prototipo del V finito, mientras que otros presentan manifiestos rasgos nominales.

En nuestra opinión, un planteamiento similar puede aplicarse al objeto del presente estudio, las nominalizaciones deverbales. Si bien estas formas se alejan más del prototipo verbal y han adquirido todos pleno carácter nominal, ciertos son claramente más nominales que otros, tanto en su semántica como en sus propiedades morfosintácticas. Pero, antes de abordar la descripción de estas facetas, describimos primero la base conceptual de la naturaleza híbrida de las NNomDev.

1.3 La NomDev: a caballo entre verbo y nombre

Como la NomDev remite a una base verbal que funciona como N en el discurso o, mejor dicho, a un evento tomado como una entidad, se sitúa indudablemente entre el prototipo nominal y verbal, presentando tanto rasgos nominales como verbales. Es también la idea defendida por los autores cognitivos ya citados.

Así, Hopper y Thompson (1984; 1985) definen la nominalización como un evento tomado como entidad, con lo cual la califican de metáfora, en el sentido de Lakoff y Johnson (1980)⁸:

The metaphorical process takes something abstract and treats it as if it were concrete precisely because human cognition can deal with concrete entities more easily than with abstractions; this process is thus unidirectional. This is why languages have nominalization processes, where an abstract event is treated as a concrete entity; this results in a form which is BOTH an event and an entity, and tends to be marked with signals of this fact (Hopper y Thompson 1984, 656).

Es decir, la nominalización no sirve para predicar un evento, ni para referir a una entidad manipulable, sino que tiene rasgos de ambos, lo que también se refleja en su comportamiento morfosintáctico. Plantean que la NomDev se acerca al V en preservar cierto grado de aspectualidad y en conservar los argumentos verbales. No obstante, marca estos complementos argumentales mediante una morfología típicamente nominal. Por otro lado, también admite posesivos y otros determinantes, en lo que se aproxima al prototipo nominal.

Langacker (1987), segundo, opina que, en la nominalización, las diferentes fases que componen un proceso ya no se conciben como una relación temporal, tal como ocurre con los VV, sino que están conceptualizadas como una colectividad de relaciones temporales adyacentes. En otros términos, las distintas etapas se construyen como una cosa o una región, que se define como un todo unitario de entidades interconectadas. Cuando el proceso contiene además un claro inicio y punto final, esta región se concibe como delimitada, lo que posibilita la pluralización de la NomDev.

Croft (1991), por su parte, opina que la NomDev establece una correspondencia marcada entre su clase semántica y su función pragmática, refiriendo a un evento. Así, se aleja tanto del N prototípico, que refiere a un objeto, como del prototipo verbal, cuya función consiste en predicar un evento:

Tabla 2 Correlaciones marcadas y no marcadas de clases semánticas y funciones "sintácticas" (Croft 1991, 53)

	Referencia	Predicación
Objetos	Coche	Ser un/el coche
Eventos	Destrucción, el destruir	Destruir

⁸ Esta postura sigue siendo defendida, como demuestra la siguiente citación de Halliday y Matthiessen (2004, 656): "Nominalizing is the single most powerful resource for creating grammatical metaphor. By this device, processes (congruently worded as verbs) and properties (congruently worded as adjectives) are reworded metaphorically as nouns; instead of functioning in the clause, as Process or Attribute, they function as Thing in the nominal group."

Además, esta correlación marcada se refleja en el comportamiento morfosintáctico de la NomDev. No solo la forma requiere un afijo, sino que también carece de ciertas inflexiones típicamente nominales. Así, el mismo estudio demuestra que, interlingüísticamente, muchas NNomDev admiten difícilmente la pluralización. Al mismo tiempo pierden ciertas propiedades verbales. Constata, por ejemplo, que los complementos argumentales no se realizan del mismo modo que en el SV, sino que exigen una marca preposicional adicional.

Finalmente, Givón (2001b; 2001a) define la nominalización como el proceso según el cual un SV se convierte en un SN, con lo cual puede ocupar una función típicamente nominal (como la de S, OD o OI (*Objeto Indirecto*)) en la oración. Esta ambivalencia se refleja en la complejidad sintáctica de la NomDev, que manifiesta tanto rasgos típicamente nominales, como la aceptabilidad de determinantes y modificadores adjetivales, como verbales, como la preservación de los argumentos verbales. Pero, también al interior de la clase de las NNomDev, cabe tener en cuenta cierta gradación, con miembros más y menos ajustados a la clase nominal.

Con base en estos planteamientos y siguiendo principalmente a Koptjevskaja-Tamm (1993) y Hartmann (2014)⁹, defendemos en este trabajo que la NomDev se encuentra entre el prototipo nominal y el prototipo verbal por referir a una eventualidad¹⁰, mientras que el N prototípico refiere a una cosa y el prototipo verbal predica un evento. Es decir, la NomDev combina rasgos semánticos y discursivos de ambas clases y esta naturaleza intermedia se ve reflejada en su comportamiento morfosintáctico. Además, tampoco se trata de una clase homogénea, sino que debe concebirse como un continuo que se extiende desde el extremo verbal hasta el extremo nominal:

Figura 5 Naturaleza híbrida de la clase de las NNomDev



⁹ Aparte de los autores ya citados, posturas similares se encuentran en Comrie y Thompson (1985), Dik (1985), Mackenzie (1985); Malchukov (2004), Plemenitaš (2005), Dam-Jensen (2008), Varela (2012), Iordachioaia, Roy y Takamine (2013) y Borik y Mateu (2014).

¹⁰ Como también se hace en el estudio de Fábregas y Marín (2012a), el presente trabajo sigue la terminología propuesta por Bach (1986) y aplicada al español por Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009), al utilizar el término de 'eventualidad' para abarcar tanto a los eventos como a los estados. Significa que las eventualidades se oponen a los usos referenciales por incluir extensión temporal (cf. Sección 2.3.2).

Más se acerca la NomDev a la vertiente nominal, más radicales serán los cambios que sufre la NomDev con respecto al SV correspondiente. En esta gradación, se inscribe la dicotomía tradicional entre *nombres de acción* (23) y *nombres de resultado* (24):

- (23) La *construcción* de los pisos toma 3 años.
- (24) Mis abuelos vivieron en esta *construcción* de madera.

Solo los primeros predicen efectivamente una eventualidad (23), mientras que los segundos han obtenido un pleno significado referencial, con lo cual simplemente refieren a una cosa y su comportamiento se aproxima al del sustantivo prototípico (24). A lo largo del presente trabajo, veremos cómo esta heterogeneidad permite establecer una clasificación al interior de la clase de las NNomDev, que claramente afecta a los rasgos semánticos y morfosintácticos de los diferentes tipos de NNomDev. En concreto, el Capítulo 2 se dedica a la descripción semántica de la clase de las NNomDev, mientras que el Capítulo 3 discute sus propiedades sintáctico-aspectuales. Pero ante todo, y aunque la morfología derivacional no ocupa una posición central en esta obra, cabe dedicarle algunas palabras.

1.4 Morfología: el papel de la sufijación

Como acabamos de plantear, la NomDev corresponde a un V originario funcionando como sustantivo. Este cambio categorial se obtiene mediante un proceso de derivación morfológica, que consiste en la combinación de una raíz verbal y un sufijo.

Siguiendo a Croft (1991, 58) y Hengeveld (1992, 58-59), la NomDev refiere a una eventualidad, por lo cual establece una correspondencia marcada entre la clase semántica y su función sintáctica. Este tipo de combinaciones marcadas están caracterizadas por la presencia de un morfema adicional, lo que Croft (1991) denomina *la morfosintaxis indicadora de la función* (del inglés *function-indicating morfo-syntax*)¹¹ y está esquematizado en la Tabla 3:

¹¹ Diez años más tarde, Croft (2001, 66) introduce otro término para el mismo procedimiento, a saber *la codificación estructural de las funciones del acto proposicional* (del inglés *structural coding of the propositional act functions*) (Croft 2001, 66).

Tabla 3 La morfosintaxis indicadora de la función (Croft 1991, 67)

	Referencia	Predicación
Objetos	N no marcado	Predicado nominal
Eventos	N de acción, infinitivo, gerundio	V no marcado

Este mecanismo explica por qué la mayoría de las lenguas poseen un sistema elaborado de sufijos recategorizadores, que implican contenidos y matices diversos. Por ende, es válido comentar en la sección siguiente el impacto global de la sufijación, basándonos en el principio universal de la iconicidad (1.4.1), para describir después el papel de los sufijos incluidos en las NNomDev estudiadas en la presente investigación (1.4.2).

1.4.1 El impacto global de la sufijación: el principio de iconicidad

Oponiéndose a la fundamental arbitrariedad del signo lingüístico defendida por de Saussure (1916), el principio de la iconicidad del lenguaje implica que una forma lingüística refleja en cierta medida su contenido (Langacker 1987; Van Langendonck 2007). Este principio básico, que cuadra perfectamente en las ideas defendidas por la lingüística cognitiva, lleva dos implicaciones fundamentales para el estudio de la morfología de la NomDev.

Primero, el principio de iconicidad supone la motivación del signo lingüístico, planteando que una mayor complejidad morfológica o sintáctica refleja forzosamente una mayor complejidad semántica (Haiman 1980; Langacker 1987; Givón 2001b; Van Langendonck 2007). Por eso, cada signo lingüístico complejo puede descomponerse en diferentes partes, y aunque el contenido final no es la pura suma de las partes, el análisis de sus partes refleja en gran medida su organización interna y su significado. Langacker (1987) propone el ejemplo de *stapler* ‘grapadora’, cuyo análisis se traspone perfectamente al español: aunque el contenido de *una grapadora* es más rico que simplemente ‘algo que grapa’, proviene indiscutiblemente del esquema derivacional “*verbo + -or(a)*”, y analizarlo como una instancia de este esquema nos aprende mucho sobre su significado. Consiguientemente, la forma de la NomDev, a saber “*verbo + sufijo de recategorización*”, refleja su significado complejo en el sentido de que se trata de un evento analizado como entidad. Además, esta forma puede descomponerse y el conocimiento del contenido exacto del sufijo contribuye indiscutiblemente al análisis de su valor semántico.

En segundo lugar, la iconicidad conlleva el isomorfismo del signo lingüístico, que incluye que a una forma solo corresponde un contenido (Haiman 1980; Van Langendonck 2007). Por consiguiente, se rechaza la idea de sinonimia absoluta, en el sentido de que aparentes sinónimos siempre expresan matices distintos, aunque pueden ser sutiles. En el marco del estudio de la morfología de la NomDev, esta aserción implica que todos los sufijos derivacionales deben incluir necesariamente sentidos diferentes. Es decir, aunque

fundamentalmente tienen función recategorizadora, también expresan valores diferentes.

1.4.2 Descripción de los sufijos incluidos en las NNomDev estudiadas

En el conjunto de NNomDev estudiadas en el presente trabajo aparecen cuatro tipos de sufijos diferentes, a saber:

- i. *-ión*: *traducción, construcción, preocupación, interrupción, posesión*, etc.
- ii. *-miento*: *conocimiento y aburrimiento*
- iii. *-ncia*: *pertenencia, existencia, preferencia, abundancia*, etc.;
-anza: *semejanza*
- iv. el sufijo *cero*: *interés*

Primero, *-ión* y *-miento* se definen como puros sufijos de recategorización, cuya función consiste meramente en cambiar la categoría gramatical de la base ($V > N$) (Fernández Ramírez 1986; Bordelois 1993; Bajo Pérez 1997; Fábregas 2010b; Melloni 2011). Se trata, pues, de sufijos *pobres*, que no añaden ningún valor aspectual particular a su base (Cano y Jaque Hidalgo 2011; Melloni 2011). Sin embargo, y de acuerdo con el principio de iconicidad, Melloni (2011, 10) opina que cualquier sufijo contribuye cierto contenido semántico a su base. Así, la recategorización, inducida por estos sufijos, contribuye al desarrollo de la polisemia de las NNomDev, que tienden a remitir tanto al evento expresado por el V, como a su resultado o a otro sentido referencial derivado (cf. Capítulo 2) (Grimshaw 1990; Wotjak 2000; Amador Rodríguez 2009; Real Academia Española 2009a; Melloni 2010; 2011; Kerleroux 2012). La forma *construcción*, por ejemplo, refiere tanto al evento de construir, como al resultado concreto de este proceso (cf. los ejemplos (23) y (24), p. 32). Además, *-ión* y *-miento* no pueden analizarse como perfectos sinónimos. Así, *-ión* suele analizarse como el sufijo más flexible, permitiendo el mayor número de extensiones metonímicas, lo que resulta frecuentemente en una polisemia más rica de los derivados formados con este sufijo (Pharies 2002; Amador Rodríguez 2009; Martin 2010; Melloni 2011). Melloni (2011, 74-75) apoya este planteamiento en un análisis de los sufijos italianos de Gaeta (2004). Estudiando la semántica de dobles del tipo *divaricamento-divaricazione* ‘separación’, este autor muestra que las formas en *-zione* manifiestan una polisemia más amplia y remiten más fácilmente al estado resultante del evento expresado por el V. Un análisis sucinto de algunos dobles similares en español en el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) (Real Academia Española 2014) conduce a una conclusión análoga. Así, la variante en *-ión* posee sistemáticamente una polisemia más rica que la variante en *-miento*: *aparición* (3 acepciones) / *aparecimiento* (1 acepción); *alineación* (5) / *alineamiento* (2); *aceleración* (2) / *aceleramiento* (1); *agrupación* (4) / *agrupamiento* (1); *elevación* (6) / *elevamiento* (1).

En estrecha relación están los sufijos *-ancia*, *-encia* y *-anza*. Así, *-ancia* y *-encia* ambos derivan del participio presente latín, pero el primer sufijo deriva de VV en *-ar*, mientras que el segundo proviene de VV en *-er* e *-ir*. El sufijo *-anza*, por su parte, se define como la variante popular de *-ancia*. Si bien estas formas producen tanto nominalizaciones de base adjetiva (*decencia*, *pertinencia*, *extravagancia*) como de base verbal (*enseñanza*, *vigilancia*, *pertenencia*) y algunas formas son además ambiguas (*abundancia*), Pharies (2002) asume que su función primaria consiste en formar NNomDev. Semánticamente, tienen ante todo valor estativo, por lo cual forman mayoritariamente nominalizaciones de estado, lo que se verá confirmado en la parte empírica (cf. Capítulo 5)¹² (Pharies 2002; Real Academia Española 2009a).

Finalmente, la conversión implica que la derivación no se realiza por la adición de un sufijo, sino a través de un mero cambio categorial de la base¹³ (Amador Rodríguez 2009; Borik y Mateu 2014; Fábregas 2014). Sin embargo, no hay unanimidad entre los estudiosos sobre la existencia de la conversión como operación morfológica independiente (Štekauer y Rochelle 2005). Así, Marchand (1969) plantea que los paralelismos semánticos y morfosintácticos entre los derivados con un sufijo explícito y los sin sufijo sugiere que los últimos deben analizarse como casos con sufijo cero. Según este análisis, la sufijación cero es simplemente un subtipo de la sufijación. De acuerdo con el principio de iconicidad, el sufijo cero no conlleva ningún valor semántico o aspectual específico, aunque los derivados también presentan la ambigüedad típica de las NNomDev ‘eventualidad/uso referencial’ (Real Academia Española 2009a; Cano y Jaque Hidalgo 2011).

1.5 Conclusiones

Hemos definido la NomDev como un V originario que funciona como sustantivo, refiriendo a un evento, concebido como una entidad. De acuerdo con el principio cognitivo de la prototipicidad, se sitúa, pues, entre el prototipo nominal y verbal y exhibe

¹² A pesar de esto, no es imposible la formación de NNomEv mediante estos sufijos (*persistencia*, *ganancia*, *matanza*), que todos tienen en común con las demás formaciones su carácter durativo (Pharies 2002). De todos modos, Gaeta (2002; 2004) estima que estos verbos no son capaces de cambiar el aspecto léxico de su verbo de base, sino que simplemente tienden a seleccionar bases estativas.

¹³ En la literatura, no hay unanimidad sobre el análisis de formas como *interés* o *escucha*. Así, deverbales como *interés*, *disfraz* y *perdón*, en los cuales se ha suprimido la vocal temática del infinitivo, se interpretan unívocamente como deverbales formados con el sufijo cero. Más discusión hay sobre las formas que terminan en vocal, como *escucha*, *compra* y *abandono*. Siguiendo a Cano y Jaque Hidalgo (2011) y Fábregas (2014), analizamos ambas series como NNomDev con sufijo cero.

propiedades morfosintácticas de ambas categorías. Además, la categoría tampoco es homogénea, sino que ciertos usos han adquirido una plena naturaleza nominal, mientras que otros preservan más propiedades verbales.

Ya hemos mostrado cómo esta naturaleza híbrida se refleja en su morfología, donde a la base verbal debe adjuntarse un sufijo de recategorización para obtener la forma derivada. En los capítulos siguientes, examinaremos cómo la ambigüedad fundamental de las NNomDev permite establecer una clasificación, que se refleja tanto en su contenido semántico (Capítulo 2) como en su comportamiento sintáctico-aspectual (Capítulo 3).

Capítulo 2

La semántica de la nominalización deverbal: descripción y clasificación

Regarding their semantics, E nominals are mere transpositions of the corresponding base verbs. They are therefore abstract nouns that “give a name” to the situations (i.e. events or states) expressed by their corresponding predicates. Result nominals, instead, typically refer to the outcome of the event described by the base verb; hence, they denote referential entities. (Melloni 2011, 4)

Por su posición intermedia entre el prototipo verbal y el prototipo nominal, las NNomDev exhiben, pues, una naturaleza fundamentalmente mixta y presentan usos más verbales y otros más nominales. Este capítulo examina el impacto de esta heterogeneidad en sus propiedades denotativas y permitirá establecer una clasificación, que opone eventos y estados, que ambos siguen remitiendo a eventualidades, a usos referenciales, que han obtenido un pleno contenido referencial.

Primero, nos concentramos en las propuestas tradicionales formuladas acerca de la clasificación semántica de las NNomDev (2.1), para luego matizar estas aserciones y cuestionar las etiquetas tradicionales de *nombre de resultado* (2.2) y *nombre de acción o evento* (2.3).

2.1 Propuestas tradicionales

En la tradición lexicográfica, las NNomDev suelen definirse mediante la paráfrasis *la acción y el efecto de V*. Insertamos la definición que reciben en el DLE algunas NNomDev investigadas en nuestro estudio¹:

- (1)
 - i. *construcción*: acción y efecto de construir
 - ii. *traducción*: acción y efecto de traducir
 - iii. *preocupación*: acción y efecto de preocupar o preocuparse
 - iv. *conocimiento*: acción y efecto de conocer

Tal tipo de definición ya subraya la naturaleza fundamentalmente polisémica de estos nominales: remiten tanto a la acción expresada por el V correspondiente, por lo cual han recibido la denominación de *nomina actionis* (2), como al resultado de dicha acción (3).

- (2) Los carpinteros habían iniciado la *construcción* del andamiaje sobre el que supuse que descansaría el altar. (CREA: Giménez Bartlett A., 2002)
- (3) A la derecha quedan varias *construcciones* de madera. (CREA: García Sánchez J., 1994)

En la literatura, los estudios de corte formal defienden asimismo una bipartición rígida entre NNomEv y NNomRes (cf. Sección 1.1). De hecho, esta ambigüedad ya aparece en Lees (1960), quien defiende una distinción semántica estricta entre nominalizaciones abstractas que denotan una acción y nominalizaciones concretas y contables que remiten a una entidad. De la misma manera, Grimshaw (1990) distingue básicamente entre eventos complejos y resultados, bajo los cuales clasifica igualmente los llamados eventos simples como *fiesta*, *guerra* y *viaje*. Concentrándose en el español, Picallo (1999) llega a conclusiones semánticas similares e incluso más recientemente, Borer (2003, 46) plantea que está “*fully endorsing the existence of two types of derived nominals, as argued by Grimshaw [...]*”. No obstante, es crucial enfatizar que el foco de estos autores reside básicamente en la sintaxis y no en la semántica. Así, se proponen describir los correlatos morfosintácticos de esta polisemia y justificarla mediante un análisis sintáctico de capas o proyecciones funcionales.

Pero, si la clase de las NNomDev se describe como un continuo entre un polo verbal y un polo nominal, su semántica no puede limitarse a una bipartición bien delineada. Así, las NNomDev más nominales no se describen meramente como resultados, sino que engloban una variedad más amplia de significados (2.2). Por otra parte, no todas las NNomDev que remiten a una eventualidad pueden definirse como puros eventos o acciones, tanto como ocurre en el dominio verbal. Por eso, defendemos en el presente

¹ <http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>, 09/03/2017.

trabajo la proposición reciente de aceptar la existencia de una tercera categoría, la de los estados, que parece ocupar una posición intermedia entre el polo nominal y el polo verbal (2.3).

2.2 Al polo nominal: ¿nombres de resultado?

La idea generalmente aceptada es que en cuanto la NomDev se acerca al prototipo nominal expresa un significado resultativo o perfectivo del evento representado por el V. Buena ilustración la constituye el ejemplo (3), donde *construcciones* remite a los edificios concretos resultantes de la acción de construir.

No obstante, una búsqueda de corpus limitada ya provee una variedad de ejemplos que contradicen esta definición restrictiva:

- (4) Pero, en realidad, esta *afirmación* es, simple y llanamente, una falsedad inventada por la retórica antiestatalista y antiintervencionista del neoliberalismo económico. (CREA: Prensa, 2004)
- (5) Además, se solicita a los montañeros que respeten la *señalización*. (CREA: Prensa, 2001)
- (6) La porción de intestino que sobresale por la hernia puede quedar estrangulada, produciendo así una *obstrucción* o una lesión en el intestino. (CREA: Prensa, 2002)
- (7) Llegados a la *entrada* de la tumba, recordó a cada uno de sus difuntos, gritando sus nombres a la noche. (CREA: Moix T., 2002)
- (8) La *administración* del Lokomotiv aseguró que para el 24 de febrero el terreno estará en condiciones óptimas y aceptables para el encuentro de la Liga de Campeones entre el equipo local y el Mónaco. (CREA: Prensa, 2004)
- (9) Entre mis primeras *preocupaciones* de tipo sexual dominaba un temor obsesivo: la sífilis. (CREA: Llongueras L., 2001)

Prototípicamente, la nominalización resultativa remite pues a la entidad concreta que resulta de la acción del verbo. Sin embargo, las posibilidades denotativas de estas NNomDev son extremadamente variadas. Así, el resultado de una acción no siempre es concreto, sino que también puede ser abstracto, como lo muestra *afirmación* en el ejemplo (4). En (5), *señalización* puede definirse como el o los instrumento(s) que permiten señalar el tráfico. El ejemplo (6) es similar, aunque aquí resulta difícil defender una lectura instrumental: una *obstrucción* es algo que obstruye, pero no funciona como instrumento, sino más bien como el medio. En (7), *entrada* tiene lectura locativa y refiere al lugar por el que se entra en la tumba. Al nominal *administración* en el ejemplo (8), Melloni (2011, 121) asigna un sentido agentivo-colectivo. En este caso concreto, remite al grupo que dirige el equipo de fútbol Lokomotiv de Moscú. Finalmente, *preocupación* en (9) podría definirse como el estímulo psíquico que provoca cierto estado (Melloni 2011),

aunque también puede recibir otras lecturas, como veremos más adelante (cf. Sección 2.2.2).

Estos ejemplos llevan a la conclusión de que las nominalizaciones “resultativas” constituyen una clase extremadamente heterogénea (Amador Rodríguez 2009; Melloni 2010; Scott 2010; Melloni 2011; Jaque Hidalgo y Martín 2012; Kerleroux 2012; Hartmann 2014), lo cual plantea dos problemas:

- 1) La etiqueta de *resultado* parece inadecuada, porque no capta la inmensa heterogeneidad de la categoría. Entonces, ¿cómo definir semánticamente esta clase de usos nominales de la NomDev? (2.2.1)
- 2) ¿Cómo dar cuenta de las diferentes extensiones semánticas? En otros términos, a pesar de la heterogeneidad, cabe preguntarse si hay restricciones sobre estas extensiones y cuáles son los significados adicionales admitidos por una NomDev. (2.2.2)

2.2.1 En busca de una terminología adecuada

Los ejemplos aducidos en la sección anterior subrayan que la etiqueta de *resultado* no abarca la extrema heterogeneidad de la categoría, por lo cual es aconsejable refinar la terminología.

Basándose en Borer (1999; 2003), Melloni (2011, 5-6) propone el término de significado *referencial*, que efectivamente puede considerarse más neutro, por evitar la referencia a un resultado propiamente dicho. De la misma manera, Fábregas y Marín (2012a, 36) hablan de *nombres de objeto*. No obstante, ambas propuestas también plantean problemas. Así, el término de *objeto* no resuelve el problema, ya que también implica la referencia a un objeto concreto. Al mismo tiempo, el adjetivo *referencial* tampoco parece captar la polisemia extensa de la categoría. Además, de acuerdo con la definición propuesta en la sección 1.3, se puede observar que todas las NNomDev son hasta cierto punto referenciales, ya que asimismo las que remiten a una eventualidad tienen función referencial, refiriendo en este caso a una eventualidad. Se podrían introducir alternativas, como las de *nombre de entidad* o *nombre de participante*, pero ninguna solución nos parece completamente satisfactoria.

Por eso, utilizaremos en este trabajo el término de *nominalización, uso o significado referencial*, cuya ventaja principal reside en evitar la referencia directa a un resultado o a un objeto concreto. Sin embargo, cabe tener en cuenta que se trata de una categoría extremadamente polisémica, de composición prototípica, que presenta, al lado de los ejemplos más centrales, también casos menos representativos, cuya semántica el adjetivo *referencial* no cubre plenamente.

2.2.2 La polisemia de la NomDev referencial: un desplazamiento metonímico

La extrema heterogeneidad semántica de la categoría referencial plantea la cuestión de cómo se desarrollan estos significados adicionales y cuáles son los mecanismos que subyacen esta extensión.

En cuanto la NomDev se aleja del significado del V, remite prototípicamente al objeto concreto resultante de la acción expresada por el V, como lo ilustra la forma *construcción* en el ejemplo (3) (p. 38). Sin embargo, no todos los VV admiten la formación de una nominalización resultativa, sino que esta posibilidad depende fundamentalmente de la semántica de las bases verbales. Más en concreto, esta debe necesariamente incluir el aspecto resultativo (Osswald 2005; Melloni 2010). Melloni (2010, 145-148) plantea que estos VV siempre implican un valor de creación y distingue tres categorías:

- i. VV con objeto resultante que expresan situaciones en las que se crea una nueva entidad, como *construir* (*construcción*), *crear* (*creación*), etc.
- ii. VV de creación por representación que representan situaciones en las que se crea una nueva entidad. Esta entidad representa el argumento “fuente”, como *traducir* (*traducción*), *falsificar* (*falsificación*), etc.
- iii. VV de creación por modificación que expresan situaciones en las que se modifica el referente del paciente, como *modificar* (*modificación*), *corregir* (*corrección*), etc.

Solo estos verbos darán lugar a nominalizaciones resultativas prototípicas.

Sin embargo, al lado de estos “resultados concretos”, se crea una variedad de significados adicionales. A este respecto, se suele afirmar que las NNomDev pueden extenderse hacia casi cualquier entidad que participa en el evento o en el estado de cosas expresado por el V de base². De esta manera, se establece una relación metonímica entre la eventualidad expresada por el V y uno de los participantes, más o menos conectados a dicha eventualidad³ (Comrie y Thompson 1985; Wotjak 2000; Gutiérrez Ordóñez 2002; Bisetto y Melloni 2005; Amador Rodríguez 2009; Melloni 2010; Scott 2010; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas y Marín 2012a). Muy

² Una de las excepciones más importantes a esta regla parece ser que las NNomRef no pueden referir a un agente que no es colectivo, un significado que cobran las nominalizaciones agentivas terminadas en *-or*, del tipo *constructor* y *traductor*.

³ Melloni (2007; 2010; 2011) demuestra que estos significados se vinculan ante todo con el componente estativo de la semántica del verbo y concluye, por eso, que las NNomRef denotan prototípicamente *objetos en estado* (del inglés *objects in state*). Lo corrobora con muchos ejemplos, entre los cuales la NomRef *obstrucción*, que se distingue de otras formas como *construcción* y *traducción* por disponer de una lectura adicional, como medio, por el hecho de que el V de base *obstruir* también tiene un uso estativo (*tumores obstruyen la vena*), al lado de su uso como realización (*la policía obstruye la calle con barreras*).

conectada al evento del V de base es la forma *afirmación* en el ejemplo (4), que remite al paciente abstracto del evento correspondiente: uno afirma una afirmación. Similarmente, *administración* en (8) remite al agente de la acción de administrar, aunque se trata de un agente colectivo, a saber del departamento entero que dirige el equipo de fútbol citado. Los significados adicionales de las formas *obstrucción* (6) y *entrada* (7) ya se alejan más del evento expresado por la base verbal y muestran que la nominalización no refiere necesariamente a un argumento del V, sino que asimismo puede denotar adjuntos, como el lugar en que se desarrolla determinado evento. Interesante también es el uso de *preocupación* en el ejemplo (9), analizado por Melloni (2011, 115-116) como el estímulo psíquico que produce un estado de preocupación. Paralelamente, Barque, Fábregas y Marín (2011; 2012) lo analizan como el objeto relacionado al experimentante⁴. Es decir, dentro del estado de preocuparse, corresponde a lo que preocupa al experimentante, a saber la sífilis⁵ (Jaque Hidalgo 2012b). Otra vez, se trata, pues, de un ejemplo claro de desplazamiento metonímico.

En resumen, solo las NNomDev que derivan de un V de creación pueden referir al resultado concreto de la acción denotada por el V originario. Pero, al lado de esta lectura común, se puede generar una variedad de significados adicionales, que remiten, por extensión metonímica, a uno de los participantes incluidos en el proceso verbal. Como solo a los primeros usos se aplica la etiqueta de *resultado*, optamos en esta investigación por la variante de *Nominalización Referencial* (NomRef).

2.3 Al polo verbal: ¿nombres de acción?

Cuando la NomDev se acerca al prototipo verbal, se define tradicionalmente como *nomen actionis* o *nombre de acción*, ya que suele representar la acción expresada por la base verbal como si fuera una entidad. Así, el ejemplo siguiente remite claramente a la acción o al evento de *crear un parque arqueológico*:

⁴ Proponen el término inglés de *Object Linked to an Experiencer*, abreviado como la lectura OLE.

⁵ En el Capítulo 5 veremos que todas las nominalizaciones estativas conocen este tipo de extensión semántica, que puede parafrasearse como “lo que V (a) el experimentante”. Así, la forma *conocimiento* puede remitir no solo al estado de conocer, sino igualmente a lo que conoce determinada persona. Paralelamente, *posesión* no solo denota el estado de poseer, sino también lo que posee una persona o un grupo de personas.

- (10) La recuperación de este yacimiento es sólo uno de los grandes proyectos que la Xunta tiene en marcha para la *creación* del parque arqueológico de la comunidad autónoma gallega. (CREA: Prensa, 2004)

Sin embargo, también esta definición resulta demasiado restrictiva y, paralelamente a la observación de que no todos los VV refieren a puros eventos o acciones, las nominalizaciones derivadas tampoco se interpretan así. Mejor dicho, transponiendo el significado del V de base, la NomDev no se limita a eventos dinámicos, sino que igualmente nombra a procesos o acontecimientos, sobre todo cuando el V de base es intransitivo (Real Academia Española 2009a; Melloni 2010):

- (11) Indurain, que espera el *nacimiento* de su primer hijo para los próximos días, asegura que se retirará cuando pierda la ilusión. (CREA: Prensa, 1995)

Al mismo tiempo, una NomDev que deriva de un V estativo tampoco posee un contenido eventivo, sino que remite al estado denotado por la base verbal (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Jaque Hidalgo 2014, entre muchos otros):

- (12) La ponencia ha recogido la *preocupación* de las empresas alimentarias por el gran aplazamiento de los pagos que practica la gran distribución [...]. (CREA: Prensa, 1994)
- (13) En su haber, figura la *posesión* de varios Emmy a la mejor serie dramática, al mejor guión, a la mejor serie cinematográfica y a la mejor actriz, entre otros. (CREA: Prensa, 1996)

Por ende, planteamos que, cuando la NomDev conserva sus propiedades verbales, refiere a una eventualidad, bajo la cual se agrupan tanto los eventos, como los procesos y los estados.

Recientemente, varios lingüistas han efectivamente apuntado la necesidad de completar el paradigma de las NNomDev, añadiendo una tercera categoría (al lado de los eventos y de los usos referenciales), a saber la clase de los estados. Primero, examinamos cómo se define esta categoría (2.3.1), para luego matizar la dicotomía *eventos/estados* y abogar a favor de una categoría más general de *eventualidades* (2.3.2).

2.3.1 Una tercera categoría semántica: las nominalizaciones de estado

Tradicionalmente, la categoría de las NNomDev se compone, pues, de dos clases semánticas: los eventos, que se acercan al V prototípico, y los usos referenciales, que exhiben el comportamiento de un verdadero sustantivo. Más recientemente, varios autores han rechazado esta bipartición estricta, subrayando la necesidad de añadir una tercera categoría, la de los estados, con sus propios rasgos sintácticos y aspectuales (cf. Capítulo 3) (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Alexiadou 2010; Barque, Fábregas y

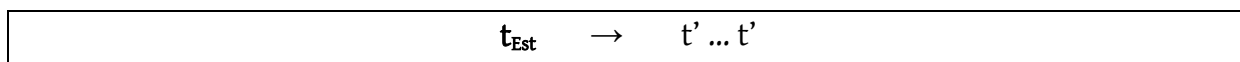
Marín 2011; Fradin 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Jaque Hidalgo 2012a; 2014; Marín 2015). A los ejemplos aducidos en la sección anterior pueden añadirse los siguientes:

- (14) Como es bien sabido, la adhesión alemana a Maastricht tiene un elevado componente de concesión política para contrarrestar el *temor* de franceses y británicos al renaciente poderío germánico. (CREA: Prensa, 1995)
- (15) Es bien conocido el *interés* de "la Caixa" por las autopistas, aunque hasta ahora este interés se limitaba a las vías terrestres, a través de su participación en Acesa. (CREA: Prensa, 1995)

Sobre la definición de los estados y de la estatividad existe mucha controversia⁶. Por ahora seguimos a Fábregas y Marín (2012a; 2012b), quienes proponen la definición más usada en la literatura sobre las *Nominalizaciones de Estado* (*NomEst*). De hecho, estos lingüistas describen los estados como predicados homogéneos que responden al *criterio del subintervalo*. Esto implica que el predicado se aplica a cualquier subintervalo t' incluido en el intervalo temporal t cubierto por el predicado:

If we state that *John's preoccupation lasted from May to August*, the sentence entails that at any subinterval contained between May and August (say, the 3rd of July at 17:43:20) it is true that John was preoccupied. In contrast, if we take the time span during which the event of building a bridge occurs, it is clear that not every time interval inside that span qualifies as a time interval in which the predicate is true (Fábregas y Marín 2012a, 38).

Figura 6 Representación esquemática de los estados



Significa que, tanto como los eventos, los estados tienen extensión temporal. Sin embargo, carecen de dinamicidad, una propiedad que comparten con los usos referenciales.

De estas características, se deduce una serie de pruebas que oponen los estados tanto a los eventos como a los nominales referenciales. Primero, por ser no-dinámicas, las NNomEst no se combinan con un V dinámico de tipo *tener lugar*. Muy ilustrativa a este respecto es la oposición entre las frases siguientes (Fábregas y Marín 2012a, 38-39):

- (16) La *vinculación* del crimen con la marginación social **tuvo lugar** por primera vez en este estudio.
- (17) La *vinculación* del agua con la existencia de vida es profunda / ***tiene lugar...**

⁶ Elaboramos sobre la definición de los estados en el Capítulo 5, que se dedica enteramente a las nominalizaciones estativas. Más en concreto, la sección 5.1.1 propone una definición de la estatividad.

Estos ejemplos indican que *vinculación* admite tanto la lectura eventiva como la estativa. En el ejemplo (16), el nominal es eventivo en el sentido de que determinado autor vinculó activamente el crimen con la marginación social. El ejemplo (17), al revés, refiere al estado de vinculación permanente entre el agua y la existencia de vida, por lo cual el nominal rechaza el uso de *tener lugar*. Paralelamente, las NNomEst tampoco admiten la paráfrasis mediante *Esto sucedió*:

- (18) La *vinculación* del agua con la existencia de vida es profunda. ***Esto sucedió...**

Pero, por estar localizados en el tiempo, los estados sí admiten modificación temporal⁷:

- (19) La **constante** *preocupación* de Juan con la economía me inquieta. (Fábregas y Marín 2012a, 36)
 (20) La *interrupción* **de varias horas** de la comunicación causó grandes trastornos. (Fábregas y Marín 2012a, 41)

Se acepta generalmente que tanto los eventos como los estados nominales constituyen meras transposiciones de la base verbal correspondiente. Por consiguiente, VV eventivos originan NNomEv (21), mientras que VV estativos dan lugar a estados nominales (22):

- (21) a. El contratista *construyó* el chalet.
 b. La *construcción* del chalet por el contratista tuvo lugar en 2012.
 (22) a. Juan *se preocupa* por la economía.
 b. La *constante preocupación* de Juan por la economía me inquieta.

Sin embargo, los ejemplos (16)-(17) ya mostraron que ciertas nominalizaciones son ambiguas entre una lectura eventiva y otra estativa (Fradin 2011; Fábregas y Marín 2012a). Nominales como *aburguesamiento*, *concentración* e *interrupción* exhiben la misma polisemia (Fábregas y Marín 2012a, 38). Así, en los ejemplos siguientes, las oraciones reunidas bajo (23) remiten al evento de interrumpir(se) la electricidad y el partido de fútbol, respectivamente, mientras que bajo (24) se refiere al estado temporal prolongado de estar interrumpidas la electricidad y las diversas actividades.

- (23) a. La *interrupción* de la electricidad **tuvo lugar** el lunes pasado. (Fábregas y Marín 2012a, 41)
 b. Por otra parte, el astro del club carioca, Romário de Souza, que había abandonado la cancha por una lesión poco antes de **producirse** la *interrupción*, podrá alinear de en el equipo titular el día 18 si este martes el tribunal deportivo avala la solución de ayer. (CREA: Prensa, 2001)
 (24) a. La *interrupción* **de varias horas** de la electricidad causó grandes trastornos. (Fábregas y Marín 2012a, 41)

⁷ En las secciones 3.3.2.2 y 3.3.2.3 comentamos la clasificación aspectual de las NNomDev y aducimos más pruebas para diferenciar los estados de las demás clases aspectuales.

b. La guerra civil, por lo que a la investigación se refiere, supuso no sólo la *interrupción de casi tres años* de las diversas actividades, sino la pérdida de muchos de los que habían iniciado una tarea investigadora con anterioridad a ella. (CREA: Durán A., 1991)

Bajo su *Hipótesis de la Preservación del Aspecto* (del inglés *Aspect Preservation Hypothesis*), Fábregas y Marín (2012a, 46) sostienen que una nominalización que expresa una eventualidad siempre transpone parte de la información aspectual incluida en el *Aktionsart* de la base verbal. Por eso, solo VV que poseen un componente estativo pueden producir una NomEst, lo cual se comprueba a través de la aceptabilidad de la locución encabezada por la preposición *durante*. Efectivamente, un V compatible con un contexto durativo que señala cuánto tiempo un participante permanece en el estado, puede producir un nominal estativo (Fradin 2011; Fábregas y Marín 2012a):

- (25) a. La tormenta *averió* las telecomunicaciones **durante todo el día**. (Fábregas y Marín 2012a, 47)
b. Una *avería de varias horas* afectó la ciudad. (Fábregas y Marín 2012a, 49)
- (26) a. ^{2/}#El ejército *destruyó* Dresden **durante todo el verano**. (Fábregas y Marín 2012a, 47)
b. *Una *destrucción de varios meses* afectó la ciudad. (Fábregas y Marín 2012a, 49)

En resumen, el paradigma de las NNomDev no puede limitarse a la oposición *evento* vs. *uso referencial*, sino que debe añadirse una tercera clase semántica, la de los estados, que se destaca por su propio comportamiento sintáctico y aspectual. Como los eventos, los estados se localizan en el tiempo, pero son no-dinámicos, una propiedad que los acerca a los nominales referenciales. Significa, pues, que semánticamente se sitúan entre el prototipo verbal y el nominal.

2.3.2 Las eventualidades: ¿una categoría prototípica?

Actualmente, se acepta que las NNomDev se componen de tres clases semánticas: los eventos, los estados y los usos referenciales. Si bien esta subdivisión resulta sumamente válida, sigue muy rígida, puesto que la clase de las NNomDev debe concebirse como una escala gradual y continua que se extiende entre un polo verbal y un polo nominal (cf. Sección 1.3).

En la misma línea de ideas, varios autores han sugerido la existencia de una clase de eventualidades, que engloba tanto los eventos como los estados, lo que se ve reflejado en amplios paralelismos entre ambas categorías (Alexiadou 2010; Melloni 2010; 2011; Fábregas y Marín 2012a). Observan que tanto los eventos como los estados refieren a una eventualidad. Ambos transmiten el contenido de la base verbal, por lo cual conservan ciertas propiedades verbales. Deberían concebirse, pues, como una clase natural que merece un análisis uniforme, en oposición a las NNomRef, pero que, al mismo tiempo, presenta variación interna. Así, se afirma generalmente que solo las NNomEv exigen la

presencia del argumento interno (27), mientras que las NNomEst privilegian la realización del argumento externo⁸ (28):

(27) La construcción **del chalet** tuvo lugar en 2012.

(28) La *preocupación de Juan* me inquieta.

Si se trata efectivamente de una categoría uniforme, cuyos miembros remiten a la eventualidad expresada por el V, cabe preguntarse cómo dar cuenta de estas diferencias. Planteamos que la variación interna se explica por la composición prototípica de la categoría. Mientras que la NomRef tiende a comportarse como un sustantivo prototípico, la nominalización que expresa una eventualidad se acerca al prototipo verbal. Sin embargo, la categoría verbal tampoco es homogénea, sino que se compone de ejemplares más y menos representativos (cf. Sección 1.2.2.3). Así, el V prototípico responde a la pregunta *¿Qué ocurrió?* (Hopper y Thompson 1984, 726). Pero, en cuanto un V no contesta esta pregunta se aleja del prototipo verbal y tiende a perder ciertas propiedades sintáctico-aspectuales expuestas por el prototipo. Así, VV estativos no designan eventos, con lo cual tampoco presentan el mayor número de oposiciones asociadas al prototipo verbal y pierden, por ejemplo, la distinción aspectual entre durativo y no-durativo.

Por consiguiente, la categoría de las NNomDev se describe como un continuo, que se desarrolla desde el prototipo verbal hacia el prototipo nominal. Mientras que las NNomRef se acercan al extremo nominal, las NNomDev que refieren a una eventualidad se aproximan al extremo verbal. Al interior de esta categoría, los eventos son los ejemplares más representativos. Como los estados no son inherentemente dinámicos se alejan del prototipo, con lo cual se posicionan semánticamente entre las NNomRef y las NNomEv.

2.4 Conclusiones

Transformando VV en sustantivos, las NNomDev constituyen una categoría mixta que se sitúa entre el prototipo nominal y el prototipo verbal. Como tal, tampoco es una categoría homogénea, sino que presenta usos más nominales y otros más verbales. Tradicionalmente, los usos nominales se describen como los resultados de la acción expresada por el V de base. No obstante, esta descripción se muestra demasiado restrictiva, ya que asimismo pueden referir, por extensión metonímica, a cualquier de los participantes implicados en el proceso verbal. Por eso, hemos rechazado el término de

⁸ En la sección 3.3.1.2, la terminología de argumento *interno* y *externo* será refinada.

nombre de resultado a favor del de *nominalización referencial*. Durante largo tiempo, los usos verbales recibieron la denominación de *nomina actionis* o *nombres de acción*. Pero, como no todos expresan verdaderos eventos, se ha añadido más recientemente una tercera clase, la de los estados. A pesar de las diferencias entre los eventos y los estados, se ha sugerido en la literatura que merecen un análisis uniforme, ya que ambos transmiten la eventualidad expresada por el V y mantienen, por consiguiente, ciertas propiedades típicamente verbales. El menor grado de prototipicidad de los estados explicaría entonces las diferencias al interior de la categoría extensa.

Capítulo 3

Ambigüedad sintáctica y aspectual de las nominalizaciones deverbales: inventario de los parámetros

Nominalization is best described in terms of the syntactic adjustments from the finite verbal-clause prototype to the nominal (NP) prototype (Givón 2001a, 24).

Si la semántica de las NNomDev ocupa una posición intermedia entre el prototipo nominal y el prototipo verbal, sería de esperar que esta ambigüedad se ve reflejada igualmente en las propiedades morfosintácticas y aspectuales de la categoría, como también lo sugiere la citación siguiente:

[...] languages have nominalization processes, where an abstract event is treated as a concrete entity; this results in a form which is BOTH an event and an entity, and tends to be marked with signals to this fact (Hopper y Thompson 1984, 746)

Efectivamente, la NomDev combina características típicamente nominales, como la presencia de determinantes y modificadores adjetivales y la posibilidad de pluralizar, con rasgos verbales, como la *Estructura Argumental* (EA) y el Aspecto (Hopper y Thompson 1984; Comrie y Thompson 1985; Dik 1985; Hopper y Thompson 1985; Mackenzie 1985; Koptjevskaja-Tamm 1993; Givón 2001a; Malchukov 2004). Además, la categoría no es homogénea, sino que se compone de usos más nominales y otros más verbales. Semánticamente, esta ambigüedad permite oponer usos referenciales a nominales que expresan una eventualidad, es decir un evento o un estado, una subdivisión que también tendrá su impacto en su comportamiento sintáctico-aspectual.

En el marco de esta problemática, el objetivo del presente capítulo consiste principalmente en proponer una visión de conjunto de las características morfosintácticas y aspectuales de las NNomDev con lectura eventiva, estativa o referencial, lo que nos permitirá igualmente identificar los parámetros que analizaremos

a lo largo del estudio empírico. Pero, antes de pasar a la verdadera descripción, mostraremos que varios autores han sugerido que las propiedades verbales se pierden y las propiedades nominales se adquieren según un determinado orden durante el proceso de transcategorización. Por eso, la sección 3.1 comenta las jerarquías de deverbalización y sustantivación que generan las NNomDev. Después, la sección 3.2 examina en qué medida los distintos tipos de NNomDev exhiben rasgos nominales. Más en concreto, focaliza en la determinación (3.2.1), la pluralización (3.2.2) y la modificación (3.2.3). Finalmente, la sección 3.3 estudia los rasgos verbales, mirando en primer lugar en qué medida se conserva la EA de la base verbal (3.3.1), para luego examinar la existencia de un aspecto nominal (3.3.2).

3.1 Jerarquías de deverbalización y sustantivación

De los capítulos anteriores surge que la categoría de las NNomDev se define como fundamentalmente heterogénea. Para captar esta heterogeneidad, varios autores han planteado que las NNomDev son el resultado de dos procesos de cambio categorial separados, a saber un proceso de deverbalización y otro de sustantivación. La decategorización conduce a la pérdida de ciertos rasgos verbales, mientras que la recategorización nominal conlleva la adquisición de rasgos nominales (Comrie y Thompson 1985; Dik 1985; Noonan 1985; Mackenzie 1987; Lehmann 1988; Croft 1991; Mackenzie 1996; Malchukov 2004; 2006). Como ambos procesos se definen como independientes y graduales, el grado de nominalidad y verbalidad de los usos resultantes puede diferir considerablemente (Malchukov 2004; 2006):

Given that the processes of decategorization and recategorization are both independent of each other and gradual (for example, a nominalized verb may lose some of its properties, e.g., tense, while retaining some other property, e.g., voice), the outcome of nominalization processes may be quite diverse. (Malchukov 2006, 976)

Además, varias jerarquías han sido elaboradas para predecir y motivar el orden específico de ambos procesos. Una de las primeras propuestas fue de Lehmann (1988), quien formuló una compleja y detallada *escala de desoracionalización* (del inglés *desentailization scale*). Casi simultáneamente, Mackenzie (1987) propuso la siguiente jerarquía de nominalización, donde las flechas implican la realización anterior de los cambios que siguen:

Figura 7 Jerarquía de nominalización propuesta por Mackenzie (1987, 99) (Malchukov 2006, 977)

adquisición de rasgos nominales (número / género; combinatoria con adjetivos) > realización preposicional de los argumentos > marca de caso > conversión en una forma no conjugada
--

Es decir, en cuanto los complementos argumentales de la NomDev están introducidos por una preposición, la forma será obligatoriamente no conjugada y marcada de caso, en las lenguas que disponen de un sistema de caso.

No obstante, la teoría más influyente fue desarrollada por Malchukov (2004; 2006), aunque sus razonamientos también han sido matizados por las aportaciones de otros autores. Para predecir la adquisición y la pérdida de determinados rasgos, este estudioso parte de las jerarquías de las categorías nominales y verbales, subrayando que las categorías externas serán afectadas más fácilmente por los procesos de transcategorización. Describimos primero el proceso de sustantivación, para pasar después al de deverbalización.

El proceso de sustantivación se basa en la jerarquía de la categoría nominal. Concretamente, Malchukov (2004; 2006) parte de la propuesta de Rijkhoff (1992), para proponer la siguiente clina de sustantivación:

Figura 8 Clina de sustantivación propuesta por Malchukov (2004, 47)

[N]CL]NB]POS]DET]Case]

En una primera fase, la nominalización manifiesta las marcas de caso (Case). Después adquiere la posibilidad de combinarse con el artículo definido y el demostrativo (DET) y solo posteriormente admite el artículo posesivo y otras marcas del genitivo (POS). Finalmente, resulta difícil encontrar casos que manifiestan el rasgo del número (NB), y admiten pues la pluralización así como la presencia de numerales, sin llevar ciertas marcas de clase (CL), como los modificadores adjetivales. Por consiguiente, estas capas parecen adquirirse juntas.

Pasamos al proceso de deverbalización. Para la categoría verbal, Malchukov (2004; 2006) parte de la jerarquía de Bybee (1985), aunque la refina con base en algunos estudios elaborados principalmente dentro del marco de la gramática funcional (Foley y van Valin 1984; Hengeveld 1992; Dik 1997):

Figura 9 Clina de deverbalización propuesta por Malchukov (2004, 27)

[V]VAL]TAM]AGR]IF]

Primero, la nominalización pierde los indicadores de fuerza ilocutiva (IF). Significa que no aparece en actos declarativos, interrogativos o imperativos. Segundo, pierde la posibilidad de concordar con el sujeto (AGR). Después, la nominalización rechaza las

marcas de Tiempo, Aspecto y Modo (TAM) y finalmente, también, los operadores de valencia y de voz (VAL).

Es preciso subrayar que el autor ilustra y corrobora sus aserciones a través de un estudio interlingüístico. Tal como lo hace Koptjevskaja-Tamm (1993), demuestra que las nominalizaciones que aparecen en diferentes lenguas manifiestan diferentes estadios del cambio categorial, lo que no solo se refleja en la semántica, sino igualmente en sus rasgos morfosintácticos. Por supuesto, esta metodología tiene importantes méritos. Creemos que el más importante es que permite detectar patrones universales. Así, una lengua como el español carece de marcas casuales¹, por lo cual no permite hacer predicciones a este respecto, lo que sí es posible cuando uno compara una gran variedad de lenguas de las cuales algunas poseen caso y otras no. Sin embargo, el procedimiento también tiene algunas deficiencias. Ante todo, es nuestra impresión que no permite detectar diferencias más sutiles. Así, la clina de deverbalización propuesta por Malchukov (2004) sitúa al mismo nivel las categorías del Tiempo, Aspecto y Modo, lo que sugiere que se pierden simultáneamente cuando se produce el cambio categorial. No solo el autor mismo señala el carácter problemático de este componente de su teoría, sino que muchos otros autores también sugieren que estas propiedades deben distinguirse (Comrie y Thompson 1985; Noonan 1985; Lehmann 1988; Cristofaro 2003). Comrie y Thompson (1985), por ejemplo, plantean que la nominalización rechaza primero la expresión del Modo, después la del Tiempo y, finalmente, también el Aspecto. Lehmann (1988, 200), por su parte, opina que el Tiempo y el Aspecto se pierden en el mismo estadio, pero solo después de la pérdida de los indicadores del Modo.

Por consiguiente, será uno de los objetivos de la presente investigación examinar lo que puede aportar a la teoría el análisis empírico detallado de una sola lengua. Pensamos fuertemente que este tipo de análisis intralingüístico permitirá matizar el planteamiento expuesto, revelando no solo más detalles, sino igualmente ciertos aspectos problemáticos. Pero, ante todo, examinamos qué nos aprende la literatura existente sobre la naturaleza mixta de las NNomDev, investigando los rasgos nominales (3.2) y verbales (3.3) que se les atribuyen.

¹ Solo en el sistema pronominal, se encuentran algunos vestigios del antiguo sistema latino. Así, la pronominalización opone el S (*él/ella*) al OD (*lo/la*) y al OI (*le*).

3.2 Rasgos nominales

Al incorporarse en la categoría nominal, la NomDev adquiere una serie de rasgos típicamente nominales. Por ende, los apartados siguientes examinan en qué medida los nominales admiten la determinación (3.2.1), la pluralización (3.2.2) y la modificación adjetival (3.2.3) y cómo la presencia o ausencia de rasgos nominales permite distinguir entre las diferentes clases semánticas.

3.2.1 La determinación

Contrariamente al N propio, el N común no refiere a una entidad individualizada, sino que nombra una clase de entidades (Givón 2001b; Van Valin 2001). Como el sustantivo suele funcionar como participante en la eventualidad descrita por el V (Hopper y Thompson 1985), exige la presencia de un elemento que le confiere referencia propia y es el determinante que cobra esta función (*Gato salió vs. *El gato* salió (Van Valin 2001, 6)) (Escandell Vidal 1995). Acercándose más al prototipo nominal, el N contable (1) admite la gama completa de determinantes: artículos definidos, posesivos y demostrativos; cuantificadores e indefinidos; y algunas formas de los interrogativos, relativos y exclamativos. Como forma marcada, el N de masa (2) restringe fuertemente las posibilidades de determinación, salvo si se reinterpreta como N contable:

- (1) El / un / su / este / algún / qué *gato* salió.
- (2) El / ^{*/?}su / ^{*/?}un *agua* es cara.

Como también dentro de la categoría de las NNomDev se reconocen diversos grados de nominalidad, sería de esperar que igualmente presenten diferencias en cuanto a su determinación y esta suposición se ve confirmada en la literatura. Así, se afirma tradicionalmente que la determinación opone las NNomRef a las NNomEv (Mourelatos 1978; Grimshaw 1990; Picallo 1991; 1999; Alexiadou 2001; Dam-Jensen 2008). Aunque ambos tipos se combinan con el artículo definido (3) y el posesivo² (4), los usos

² Nótese que la interpretación del posesivo varía en función de la lectura eventiva o referencial. Así, el evento de traducir se combina con un posesivo agentivo, es decir con un agente que lleva a cabo la acción, mientras que, en su uso referencial, *traducción* se acerca al sustantivo prototípico y tiende, por ende, a seleccionar un mero poseedor e incluso puede tener interpretaciones derivadas. Así, la relación de “posesión alienable” constituye una relación no prefijada por el léxico y, por eso, más bien vaga. Por eso, su interpretación concreta depende básicamente del contexto o de la situación extralingüística. En el caso de *traducción*, significa que tanto el determinante posesivo como el complemento introducido por *de* no solo remiten al poseedor de la obra, pero también por ejemplo a la persona que acaba de leer o discutir esta traducción (cf. Sección 3.3.1.1) (Dik 1985; Mackenzie 1985; Grimshaw 1990; Bottari 1992; Escandell Vidal 1995; Alexiadou 2001; Azpiazu 2004).

referenciales se acercan aún más al prototipo nominal, aceptando igualmente el artículo indefinido, el demostrativo, el numeral *uno* y cuantificadores débiles como *algún* o *cierto* (5).

- (3) a. **La** traducción de Egidio Poblete es de buena calidad. (*NomRef*)
b. **La** traducción de la Eneida por Egidio Poblete tardó más de 40 años. (*NomEv*)
- (4) a. **Su** traducción es de buena calidad. (*NomRef*)
b. **Su** traducción de la Eneida tardó más de 40 años. (*NomEv*)
- (5) Leí **una / esta / alguna** traducción de Egidio Poblete.

Sin embargo, estudios más recientes sugieren que estas aserciones rígidas deben matizarse, subrayando que la determinación de las NNomEv admite más variación (Dubois y Dubois-Charlier 1999; Rauh 2004; Sleeman y Brito 2010b; 2010a). Por una parte, el evento puede combinarse con el demostrativo, forzando una lectura contrastiva:

- (6) [...] **esta** destrucción del tejido empresarial innovador del país **se está produciendo** sin ninguna reacción social significativa [...].
(<http://www.computing.es/negocios/tendencias/1068723002201/caida-sistema-i-d-i-niveles-2005.1.html>, 07/03/2014)

Y por otra, también pueden imaginarse contextos en los que las NNomEv admiten el artículo indefinido o el numeral *uno*:

- (7) En la inflamación **se produce una** destrucción de las células [...].
(<http://www.uco.es/grupos/inmunologia-molecular/inmunologia/tema25/etexto25.htm>, 07/03/2014)

El numeral *uno* indica que el evento se produjo una sola vez, por lo cual esta lectura es similar a la de los eventos pluralizados, que implican que el evento, aspectualmente delimitado, se produjo varias veces (cf. Sección 3.2.2).

Y, ¿cómo se comportan las NNomEst en relación con la determinación? Aunque la literatura no prevé muchos datos a este respecto, las observaciones hechas para las NNomEv se aplican básicamente a la categoría de los estados, como lo sugieren Barque, Fábregas y Marín (2011). En este estudio, el comportamiento de las NNomEst se compara con el de los usos referenciales derivados y se constata, entre otras cosas, que las NNomEst admiten el artículo indefinido solo cuando se interpreten referencialmente, como en el ejemplo siguiente:

- (8) [...] Emilio (Mario Casas), un chico tímido y mediocre en los estudios, tiene **una sola** obsesión: su compañera Natalia (Amaia Salamanca) [...].
(http://www.diariodeleon.es/noticias/cultura/mario-casas-pasa-galan-empollon-pardillo-antena-3_651347.html, 07/03/2014)

Resumiendo, las NNomRef se acercan más al prototipo nominal, admitiendo una gran variedad de determinantes. Como formas más verbales, las NNomEv y NNomEst tienden

a combinarse con el artículo definido o posesivo, aunque en determinados contextos también admiten otros determinantes.

3.2.2 El número: la pluralización

Es bien sabido que los sustantivos incluyen el rasgo del número, por lo que aparecen tanto en singular como en plural (Hopper y Thompson 1984; 1985; Givón 2001b). Sin embargo, los NN contables se oponen a los NN de masa. Sustantivos como *ardilla*, *copo* o *chica* son típicos NN contables que admiten el plural sin que se produzca ningún cambio semántico. Así, se puede reparar similarmente en una ardilla o tres ardillas en el bosque. Por otro lado, NN como *vino*, *nieve* o *hambre* se definen como NN de masa, que por definición rechazan el plural, salvo cuando la pluralización introduce un cambio de significado. El plural *vinos*, por ejemplo, refiere a diferentes tipos de vino (Mourelatos 1978, 203).

Como las NNomEv se han tradicionalmente definido como NN de masa, mientras que las NNomRef constituyen NN contables que remiten a entidades concretas, la pluralización se ha invocado como una prueba esencial para distinguir entre ambos tipos (Grimshaw 1990; Croft 1991; Picallo 1991). Grimshaw (1990, 54-55) plantea que solo los usos referenciales pluralizan (9), mientras que los eventos complejos forzosamente aparecen en singular (10):

- (9) The *assignments* were long.
Las *tareas* eran largas.
- (10) *The *assignments* of the problems took a long time.
*Las *asignaciones* de los problemas han tomado mucho tiempo.

Sin embargo, esta aserción es demasiado estricta y muchos estudiosos han aducido ejemplos en los cuales las NNomEv efectivamente aceptan el morfema del plural (Mourelatos 1978; Comrie y Thompson 1985; Ehrich 1991; Dubois y Dubois-Charlier 1999; Picallo 1999; Alexiadou 2001; Rauh 2004; Bisetto y Melloni 2005; Meinschaefer 2005; Alexiadou 2009; Bierwisch 2009; Real Academia Española 2009a; Martin 2010; Sleeman y Brito 2010b; 2010a; Knittel 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; Kuguel 2012; Marín y Villoing 2012; Varela 2012):

- (11) Traducciones **apresuradas** pueden modificar considerablemente el contenido original del texto. (Bisetto y Melloni 2005, 399)
- (12) Las (últimas) *destrucciones* de las poblaciones antiguas de la Polinesia **terminaron** a mediados del s. XX. (Varela 2012, 100)

Así como el adjetivo temporal *apresurado* en (11) subraya la naturaleza eventiva de la nominalización, el V dinámico *terminar* en (12) solo se combina con eventos (cf. Secciones 3.3.2.3 y 4.2.2.1). Como muestran los ejemplos, la pluralización hace iterar el evento, es decir, la NomEv pluralizada remite a ocurrencias repetidas del mismo evento (Comrie y

Thompson 1985; Dubois y Dubois-Charlier 1999; Picallo 1999; Bisetto y Melloni 2005; Alexiadou 2009; Knittel 2011; Kuguel 2012; Varela 2012).

Sin embargo, no todas las NNomEv admiten la pluralización sin que su contenido de base cambie fundamentalmente, como lo ilustra la oración siguiente³:

- (13) *Las *creaciones* de estas estatuas (por el artista) han tomado mucho tiempo. (Melloni 2011, 188)

Por consiguiente, cabe preguntarse en qué consiste la diferencia entre los ejemplos anteriores y si es posible determinar qué tipo de eventos pluraliza. A este respecto, se suele focalizar en el lazo entre las categorías del Aspecto y del Número (Mourelatos 1978; Picallo 1999; Alexiadou 2001; Meinschaefer 2005; Alexiadou 2009; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Barque, Fábregas y Marín 2011; Knittel 2011; Melloni 2011; Marín y Villoing 2012; Varela 2012). Así, ciertos lingüistas establecen el lazo entre la (no) contabilidad de una NomEv y su (a)telicidad (Alexiadou 2001; Borer 2005), afirmando que solo los eventos télicos, que incluyen un término (o *télos*) inherente, admiten la pluralización:

- (14) Las numerosas *destrucciones* de templos, seminarios y conventos durante la guerra, provocan la necesidad de grandes edificios [...].
(http://aguas.igme.es/igme/publica/pdfjor_aguas_mine/12_necesidad.pdf, 07/03/2014)

No obstante, la (a)telicidad no debe confundirse con otro concepto, el de la (no) *delimitación* (del inglés *(un)boundedness*). Mientras que la (a)telicidad refiere a la presencia de una culminación inherente, la (no) delimitación remite a la existencia de un límite temporal (Depraetere 1995, 2). Es más bien el carácter delimitado del evento que parece ser el rasgo decisivo para admitir la pluralización, dado que la presencia de límites naturales permite interpretar el evento como una entidad individualizada, es decir contable y pluralizable (Bisetto y Melloni 2005; Meinschaefer 2005; Knittel 2011; Melloni 2011; Varela 2012). Como ya indicado, la pluralización implica la repetición del evento en cuestión, por lo que la NomEv pluralizada refiere a un conjunto de eventos delimitados ordenados en una secuencia temporal y que se repiten varias veces⁴ (Varela 2012).

Al mismo tiempo, la correlación entre la delimitación y la pluralización explica la imposibilidad de pluralizar las NNomEst, ya que los estados, según la definición tradicional, carecen de límites inherentes⁵, como lo sugiere también la siguiente citación

³ Melloni (2011, 199) sugiere que, en plural, *creación* adquiere automáticamente un sentido referencial.

⁴ Esto implica que la pluralización convierte un evento delimitado en una sucesión de eventos no delimitada (Jackendoff 1991; Meinschaefer 2005; Varela 2012).

⁵ En el Capítulo 5 veremos que esta definición estricta debe ser matizada, ya que ciertos estados sí están delimitados en el tiempo (cf. Sección 5.1.2).

(Mourelatos 1978; Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas y Marín 2012a; Marín y Villoing 2012; Varela 2012, entre otros):

If states are represented as unbounded (Borer 2005) and there is a mapping between verbal aspect and nominal number, nouns denoting states are not expected to pluralize, unless they are recategorized as some other notion. (Fábregas y Marín 2012a, 43-44)

Es decir, cuando las NNomEst llevan el plural, fuerzan una lectura referencial y denotan más bien un participante asociado al estado. Así, en el ejemplo siguiente, *distracciones* ya no refiere al estado, sino a lo que causa este estado (Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas y Marín 2012a):

- (15) [...] las principales causas de los siniestros son las *distracciones* y la velocidad inadecuada. (CREA: Revista del Ministerio de Fomento, 2003)

En resumen, interactúan claramente la pluralización y el carácter delimitado o no de la entidad o de la eventualidad expresada por la NomDev. Por eso, los usos referenciales naturalmente admiten el plural, mientras que las NNomEst parecen rechazarlo. La situación es algo más complicada con los eventos, por ser aspectualmente más ricos que los estados. Así, hemos constatado que solo las NNomEv que incluyen un límite temporal, es decir las realizaciones y los logros de la clasificación vendleriana, pueden pluralizar (cf. Sección 3.3.2.2).

3.2.3 La modificación adjetival

Dado que el V sufre modificación adverbial y el sustantivo se combina con modificadores adjetivales, el proceso de nominalización a partir de raíces verbales tendría que conllevar un lógico paso de la modificación adverbial hacia la adjetival (Comrie y Thompson 1985; Dik 1985; Dubois y Dubois-Charlier 1999; Alexiadou 2001; Givón 2001b; Azpiazu 2004; Dam-Jensen 2008).

Sin embargo, varios lingüistas han observado la aparición de modificadores adverbiales con las NNomDev, particularmente en su lectura eventiva (Comrie y Thompson 1985; Grimshaw 1990; Picallo 1991; 1999; Alexiadou 2001; Azpiazu 2004; Varela 2012). Comrie y Thompson (1985, 390) plantean que la aparición de un adverbio con una NomEv será más probable cuando no hay relación morfológica clara con algún adjetivo, lo que ilustran mediante los ejemplos siguientes:

- (16) ?The enemy's *destruction* of the city **rapidly**
?La *destrucción* de la ciudad por el enemigo **rápidamente**
- (17) His *departure* **tomorrow**
Su *salida* **mañana**

Picallo (1999, 370) muestra que los eventos pueden combinarse con adverbiales temporales sin nexo prepositivo introductorio, al igual que en las oraciones correspondientes. Tanto en las NNomEv como en las oraciones relacionadas, los adverbiales temporales tienen la función de situar el evento en el tiempo.

- (18) a. El teorema de Pitágoras *fue demostrado* **ayer por la tarde**.
 b. La *demostración* del teorema de Pitágoras **ayer por la tarde** se prolongaba varias horas.

Cuando los mismos adjuntos se combinan con una NomRef, deben ser introducidos mediante una preposición, por lo que adquieren función adjetival (19). En estos casos, el adjunto simplemente restringe la referencia de la entidad a la que refiere el nominal (i.e. en (a), es el resultado o efecto del evento de *demostrar*), como también lo haría, por ejemplo, un adjunto locativo (b):

- (19) a. La *demostración* del teorema de Pitágoras **de ayer por la tarde** era inconsistente.
 b. La *demostración* del teorema de Pitágoras **de encima de la mesa** era inconsistente.

En la literatura, no encontramos información sobre las posibilidades de modificación de las NNomEst. Como estos nominales refieren a la eventualidad expresada por el V, tanto como lo hace la NomEv, sería de esperar que también admiten ciertos modificadores adverbiales. Con estas formas, son a primera vista más usuales los modificadores introducidos por la preposición *de*, con función adjetival, que los que no llevan ninguna preposición:

- (20) a. Extraña, por ejemplo, su *preocupación* **de ayer** por el celibato y su censura enésima del placer.
 (http://www.lavozdegalicia.es/opinion/2011/08/22/0003_201108E22P56991.htm?utm_source=buscavoz&utm_medium=buscavoz, 03/12/2014)
 b. Sin la *preocupación* **del año pasado** por la nueva gripe A y por la elevada incidencia y letalidad que había tenido en varios países, comenzó la nueva campaña de vacunación antigripal [...].
 (http://www.lavozdegalicia.es/sociedad/2010/09/28/0003_8751625.htm, 03/12/2014)
 c. Hemos visto su *interés* **de los años sesenta-setenta** por rescatar la figura de Marx del uso alienante que han hecho de ésta los “marxistas.”
 (http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/19376/1/DFM_pensamientoactual.pdf, 03/12/2014)
- (21) a. Según la subdelegada del Gobierno en la ciudad, Berta Tricio, la máxima *preocupación* **de ayer** fue el realojo de aproximadamente 200 personas.
 (<http://www.eldiariomontanes.es/20090731/nacional/destacados/despues-milagro-20090731.html>, 03/12/2014)
 b. Las batallas deportivas eran la principal *preocupación* **de los años veinte** [...].
 (http://www.um.es/tonosdigital/znum20/secciones/estudios-11-jazz_en_estados_unidos.htm, 03/12/2014)

Sin embargo, se nota una diferencia fundamental entre ambas series de ejemplos. Mientras que los ejemplos bajo (20) remiten efectivamente al estado expresado por el V correspondiente, la segunda serie refiere, por extensión metonímica, a lo que causa dicho estado y tiene, por ende, significado referencial (cf. Sección 2.2.2). A pesar de esta diferencia, ambos usos tienden a combinarse con un modificador introducido por la preposición *de*. En otras palabras, la modificación aparentemente no opone las NNomEst a sus usos referenciales derivados. Provisionalmente, explicamos esta tendencia por el hecho de que los VV estativos en sí ya se alejan del prototipo verbal, por carecer de dinamicidad. Por ende, las NNomEst también se alejan más del polo verbal que las NNomEv, acercándose en mayor medida a las NNomRef. Como ya es más bien excepcional la combinatoria de las NNomEv con modificadores adverbiales, no debe sorprender que esta parece excluirse con las NNomEst. Sin embargo, cabe verificar si esta idea se confirma en el estudio empírico.

Concluimos que el tipo de modificador distingue, hasta cierto punto, entre las interpretaciones eventivas y referenciales. Al ajustarse más al prototipo nominal, la NomRef solo admite modificación adjetival, mientras que la NomEv conserva ciertas características verbales, combinándose en ciertos contextos con modificadores adverbiales. Alejándose más del prototipo verbal, la NomEst a primera vista rechaza esta posibilidad.

3.3 Rasgos verbales

A caballo entre las categorías del N y del V, la NomDev no solo presenta rasgos nominales, sino también características típicamente verbales. Además, se revelan diferentes grados de *verbalidad*, de acuerdo con las constataciones hechas en los apartados precedentes. Así, las NNomRef, que poseen múltiples rasgos típicamente nominales, se alejan claramente del prototipo verbal, careciendo básicamente de EA y de contenido aspectual. En esto, se oponen tanto a las NNomEv como a las NNomEst que sí exhiben este comportamiento típicamente verbal. Nos centramos, primero, en los complementos de las NNomDev, examinando en qué medida las NNomDev reflejan la EA de sus VV correspondientes (3.3.1). En una segunda fase, analizamos si las NNomDev presentan aspecto léxico o *Aktionsart* y cómo esta naturaleza aspectual se refleja en su comportamiento sintáctico (3.3.2).

3.3.1 La estructura argumental

El V se define como una entidad predicativa que describe las situaciones que se producen en el mundo real e implica, por ende, la presencia de unos participantes. Como el V remite a todo tipo de eventualidades, varían considerablemente el número y la naturaleza de los participantes involucrados y esta variación se refleja en la sintaxis (Van Valin y LaPolla 2004):

- | | | |
|------|---|-----|
| (22) | Juan <i>trabaja</i> . | (1) |
| (23) | Juan <i>existe</i> . | (1) |
| (24) | Juan <i>rompe</i> el vaso. | (2) |
| (25) | Juan <i>ve</i> la televisión. | (2) |
| (26) | Juan <i>posee</i> un piso. | (2) |
| (27) | Juan <i>envió</i> el paquete a la tienda. | (3) |

El V exige uno o varios argumentos⁶ y este número depende fundamentalmente de la semántica de la eventualidad descrita. El V más prototípico es el V transitivo, pero la transitividad es un fenómeno complejo, que se compone de dos vertientes. El componente sintáctico es el menos discutido. Así, el V transitivo incluye fundamentalmente la presencia de un OD:

Llamamos transitivos a los verbos que denotan un estado o evento que requiere la existencia de dos participantes o argumentos [...]. (Mendikoetxea 1999b, 1578)

Menos evidente es la descripción de la vertiente semántica, dada la variedad de eventualidades que pueden entrar en el molde [SN 1 + V transitivo + SN 2] (cf. Sección 1.2.2.2). No obstante, se acepta desde Langacker (1991) que el V transitivo expresa prototípicamente un evento en el cual un agente humano y volitivo actúa deliberadamente sobre un paciente inanimado (Langacker 1991; Maldonado 1999; Givón 2001b; Enghels 2007). Una buena ilustración es el ejemplo (24). Incluso cuando el V transitivo no incluye un verdadero agente (25) o cuando remite a un estado (26), supone cierto flujo de energía entre ambos participantes. El V ditransitivo, que incluye tres argumentos, se define como una variante de la construcción transitiva, donde el agente deliberadamente causa el movimiento de un paciente hacia o desde cierto lugar (27). Menos representativos de la clase verbal son los VV intransitivos, que no exhiben ninguna transferencia de energía. Estos VV solo incluyen un S, que semánticamente puede tener tanto rasgos del agente (22) como del paciente (23), con lo cual puede referir tanto a eventos como a estados (Cano Aguilar 1981; Givón 2001b; Van Valin 2001; 2005).

⁶ Los VV que designan fenómenos meteorológicos (*amanecer, clarear, llover, nevar*) constituyen la principal excepción a esta regla general (Real Academia Española 2009a, 67).

En este apartado, nos concentramos en los complementos de las NNomDev, examinando en qué medida reflejan la EA de los VV correspondientes. De acuerdo con la naturaleza inherentemente ambigua de las NNomDev y de las observaciones hechas con respecto a sus rasgos nominales, asimismo se descubrirán diferentes grados de *verbalidad*, las NNomRef alejándose más del prototipo verbal que las NNomEv y las NNomEst. Primero, discutimos el estatus de los complementos nominales, preguntándonos si se definen como puros argumentos o más bien como un tipo de adjuntos o modificadores (3.3.1.1). Con base en las conclusiones de este análisis, presentamos luego la terminología que adoptaremos en este trabajo para remitir a los complementos de las NNomDev (3.3.1.2). Así, llegamos al núcleo de este capítulo, que consiste en una descripción teórica pormenorizada de la realización de los complementos argumentales de los diferentes tipos de NNomDev (3.3.1.3).

3.3.1.1 El estatus de los complementos nominales: ¿argumentos o modificadores?

De acuerdo con nuestra concepción de la NomDev, aceptamos la idea común de que el tipo y el número de complementos de las NNomDev se relacionan con la EA de los VV correspondientes, aunque cambiando las propiedades formales (Grimshaw 1990; Picallo 1991; 1999; Alexiadou 2001; Rodríguez Ramalle 2005; Real Academia Española 2009a, entre muchos otros). Tanto como sus bases verbales, las NNomDev poseen pues una EA:

- (28) La *construcción del muro por Israel* en Jerusalén (CREA: El País, 2003)
 ~ *Israel construyó el muro* en Jerusalén

No obstante, la realización formal de sus complementos no siempre es obligatoria. Así, las NNomRef aparecen frecuentemente sin ningún complemento expresado (29), mientras que las NNomEv y NNomEst tienden a limitarse a un solo complemento (30):

- (29) Debía de ser una *construcción* con más de cien años [...]. (CREA: E. Gavilanes, El bosque perdido, 2000)
- (30) a. [...] tras la *destrucción de las Torres Gemelas* se vio que los niños que habían visto más escenas de la catástrofe en televisión presentaron más síntomas de estrés postraumático. (NomEv) (CREA: ASMR Revista Internacional On-line, 2004)
 b. [...] el incidente ha reavivado la *preocupación de muchas de las delegaciones* [...]. (NomEst) (CREA: El Periódico Extremadura, 2004)

Además, la construcción de la NomEv se asocia frecuentemente a la pasiva verbal, por la aparición de la preposición *por* (*parte de*). Sin embargo, el complemento agente de la pasiva no suele describirse como un verdadero argumento, como ya lo señala su nombre. Por estas dos razones, varios estudiosos han cuestionado el estatus argumental de los complementos nominales, preguntándose si deben definirse como argumentos o como meros modificadores. En los párrafos siguientes, intentamos formular una respuesta a

esta pregunta, examinando primero la naturaleza de los complementos de las NNomRef, para pasar después al estatus del complemento introducido por *por* (*parte de*) de las NNomEv.

Primero, no es evidente identificar el valor sintáctico del complemento correspondiente al S verbal de las NNomRef:

(31) La construcción **del albañil**

En este ejemplo, el complemento introducido por la preposición *de* refiere al realizador de la acción, a saber al albañil. Sin embargo, este complemento no remite necesariamente al agente, como nos muestra el caso siguiente, cuyo complemento fuerza más bien una lectura posesiva:

(32) La construcción **del médico**

Es decir, el único complemento que acompaña una NomRef no refiere necesariamente al agente o al realizador de la acción, sino que su interpretación varía (Varela 2012, 92). Por eso, se vacila entre definir este complemento como el reflejo del sujeto verbal o más bien como el poseedor del resultado de la acción o de otra entidad relacionada.

Un primer grupo de autores tiende a interpretar estos complementos como verdaderos agentes, analizándolos como argumentos de pleno derecho, equivalentes a los argumentos agentivos de los VV correspondientes (Picallo 1991; 1999; Gutiérrez Ordóñez 2002; 2004; Weidenbusch 2004; Real Academia Española 2009a). Otros autores acentúan que las NNomRef carecen de EA y que sus complementos deben interpretarse como meros modificadores o adjuntos. Es decir, no se establece una relación argumental entre el núcleo y su complemento encabezado por la preposición *de*, sino una relación de posesión en el sentido amplio (Dik 1985; Mackenzie 1985; Grimshaw 1990; Bottari 1992; Escandell Vidal 1995; Alexiadou 2001; Langacker 2003; Azpiazu 2004). En nuestra opinión, las NNomRef, acercándose al prototipo nominal, establecen una relación de *posesión alienable* con el complemento introducido por la preposición *de*, al igual que lo hacen con el artículo posesivo. Contrariamente a la relación de *posesión inalienable* (*la cabeza de mi hija*), la de *posesión alienable* (*el yogur de mi hijo*) no está predeterminada por el léxico, por lo cual se define como una relación más bien vaga cuya interpretación concreta depende del contexto lingüístico y extralingüístico (Mackenzie 1985; Escandell Vidal 1995; Cifuentes Honrubia 2015):

- (33) El resultado de la construcción **de Juan de Marrón** es un hermoso templo que integra estilos artísticos [...].
(<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/56/10157/4419866/6612789,06/03/2014>)

En este ejemplo, *la construcción de Juan de Marrón* puede referirse efectivamente a la construcción que posee o poseyó Juan de Marrón, pero también a la construcción que

diseñó o que mandó construir. Como se trata de una relación que no depende del significado léxico del núcleo, opinamos que el complemento introducido por *de* de las NNomRef no funciona como argumento, sino como mero modificador.

En segundo lugar, el estatus del complemento introducido por *por* (*parte de*) de las NNomEv también ha sido objeto de discusión. Así, Melloni (2011, 30) indica que el complemento presenta rasgos argumentales, ya que establece la relación temática de agente con el núcleo, aunque por su carácter opcional se comporta como simple modificador⁷. De hecho, este carácter opcional así como la presencia de la preposición *por* (*parte de*) explican por qué la construcción ha sido asociada a la estructura pasiva y ha sido definida como una especie de pasiva nominal (Picallo 1991; Bottari 1992; Escandell Vidal 1995; Stage 1997; Picallo 1999; Alexiadou 2001; Gutiérrez Ordóñez 2002; 2004; 2005; Varela 2012). De acuerdo con tal interpretación, los complementos introducidos por *por* (*parte de*) se clasifican como meros adjuntos, parecidos a los complementos de agente pasivos (Comrie y Thompson 1985; Bottari 1992; Alexiadou 2001; Varela 2012). Sin embargo, Picallo (1999, 373-374) defiende que, a pesar de su pertenencia a la construcción pasiva, estos complementos sí son argumentales, restringiendo la categoría adjunta a los complementos temporales, locativos, modales etc.:

(34) La construcción del muro por Israel **durante los últimos años en Jerusalén**

Frente a esta línea de ideas, Koptjevskaja-Tamm (1993, 129), refuta la hipótesis pasiva con base en una serie de discrepancias entre ambas construcciones en varias lenguas, aducidas también por Comrie y Thompson (1985, 385-386). Así, tanto en italiano como en alemán, la preposición introductoria puede diferir. En italiano, el agente pasivo puede estar marcado tanto por *da* ‘por’ como por *da parte di* ‘por parte de’, mientras que las NNomEv solo admiten la última forma. Más convincente aún es el alemán, donde la pasiva verbal se combina con la preposición *von* ‘de, por’ y la nominalización con *durch* ‘por, mediante’ (Koptjevskaja-Tamm 1993, 155-156).

Estas observaciones llevan a Azpiazu (2004, 141) a afirmar que los complementos de las NNomDev presentan grados diversos de *estatus argumental*⁸, de acuerdo con la idea de que la categoría de las NNomDev se compone de usos más nominales y otros más verbales. Así, hemos definido la clase de las NNomDev como una escala gradual y continua que se extiende desde el extremo verbal hasta el extremo nominal y este continuo se refleja en el estatus de los complementos nominales. En cuanto una NomDev se acerca al prototipo

⁷ En esto, sigue a Grimshaw (1990), que también comentó el estatus intermedio de este complemento, que por establecer la relación temática de agente con la NomDev se comporta como un verdadero argumento, aunque siempre es opcional, lo que le confiere estatus de puro modificador. Por esta ambigüedad, esta autora le atribuye el término de *argumento-adjunto*.

⁸ La autora misma utiliza el término de *argumentabilidad*.

nominal, tiende a combinarse con puros adjuntos, mientras que los complementos de los usos verbales exhiben ciertos rasgos típicamente argumentales. Concretamente, Azpiazu (2004, 141) plantea que a un menor grado de *estatus argumental* corresponde una mayor libertad formal y semántica. Esto se ve corroborado por la variedad semántica admitida por los complementos de las NNomRef. Si los complementos argumentales que acompañan a la NomEv remiten, por ejemplo, efectivamente al agente y paciente del V correspondiente, la NomRef establece con el complemento introducido por la preposición *de* una relación de posesión más amplia.

Suscribiendo cierta gradación respecto al estatus argumental de los complementos de las NNomDev, utilizaremos en este trabajo el término de *complemento argumental* para remitir a la EA nominal (Escandell Vidal 1995). Por un lado, el término *complemento* subraya que no se trata de verdaderos argumentos y permite dar cuenta de la variación al interior de la categoría. Por otro, el adjetivo *argumental* destaca el indudable lazo con los argumentos del V correspondiente.

3.3.1.2 Los complementos argumentales: terminología

En estrecha relación con la discusión anterior, surge otro problema, de índole terminológica, ya que no hay unanimidad sobre los términos adecuados para referir a los complementos argumentales de las NNomDev. Sabemos que los argumentos verbales pueden analizarse desde dos perspectivas: la de la semántica y la de la sintaxis⁹ (Dowty 1991; Givón 2001b; Van Valin 2005):

Verbs are characterized semantically first by the obligatory semantic roles of the participants in the state or event they code. Each verb – and verb type – has a characteristic cluster of such obligatory participants. In addition to their assigned semantic roles in the state or event, participants also assume characteristic grammatical roles in the clause, such as subject, direct object or indirect object. Thus, while semantic roles define the state or event semantically, grammatical roles define the clause syntactically. (Givón 2001b, 105)

Ambas perspectivas se reflejan en el tratamiento de los complementos de las NNomDev. En lo que sigue, rechazamos primero el uso de términos de base sintáctica, para argumentar después a favor de un tipo particular de etiquetas semánticas, a saber los macro-papeles o papeles semánticos generalizados.

⁹ Se puede además añadir una tercera perspectiva, la de la pragmática, según la cual la oración se subdivide en un tema y un rema (Dowty 1991).

Los términos sintácticos: popularidad y desventajas

La mayoría de los autores concuerdan en que las funciones sintácticas son inadecuadas para referir a los complementos de las NNomDev. Es decir, se puede difícilmente hablar de S, OD, OI, etc. en el campo de las NNomDev (Escandell Vidal 1995; Bosque 2002; Real Academia Española 2009a), ya que estas funciones sintácticas se definen fundamentalmente como relaciones gramaticales oracionales (Croft 2001; Givón 2001b). Aunque muchas NNomDev conservan parte de la EA original, nunca se definen como plenas oraciones, con lo cual tampoco pueden aplicarse las diagnósticas morfosintácticas aducidas para su identificación¹⁰. Se resumen en tres (Keenan 1976; Givón 2001b; Croft 2003; Real Academia Española 2009b; Vanderschueren 2013):

- i. El orden de las palabras
- ii. La concordancia
- iii. Las marcas casuales

Primero, en español, una lengua SVO, el S canónico ocupa la posición inicial, mientras que el objeto tiende a posponerse al V. Segundo, el S sintáctico se opone al objeto por imponer a menudo la concordancia de persona y número al V. Finalmente, a pesar de su sistema casual reducido, el español diferencia casualmente el S de los distintos objetos en el sistema pronominal, oponiendo el S al OD y al OI (p.ej. *él/ella - lo/la - le*). Si ya son múltiples las excepciones a estas reglas en el sistema verbal, su aplicación con las NNomDev resulta completamente excluida. Así, (i) los complementos argumentales de las NNomDev no se atienen a un orden fijo; (ii) la NNomDev nunca concuerdan con ninguno de sus complementos; y (iii) estos complementos no sufren flexión casual.

Sin embargo, otras etiquetas sintácticas se han manejado con facilidad con las NNomDev. Así, los términos de mayor uso en la literatura son los de *argumento interno* y *argumento externo*, que remiten respectivamente al objeto y sujeto oracional y se aplican tanto a las NNomEv con dos participantes como a las NNomRef vinculadas (Grimshaw 1990; Giorgi y Longobardi 1991; Alexiadou 2009; Melloni 2010; 2011; Varela 2012). Similarmente, Gisborne (1993) adopta las etiquetas de *Primer Argumento* (del inglés *First Argument*) y *Segundo Argumento* (del inglés *Second Argument*). Por un lado, hemos mostrado que el estatus argumental de los complementos de las NNomDev está sujeto de discusión, por lo que cabe preguntarse si es lícito hablar de *argumentos*. Por otro, y quizás más importante, estos términos pueden variar considerablemente en función de la construcción específica, como lo sugieren los ejemplos siguientes:

- (35) La *construcción* de la casa por el contratista
- (36) La *preocupación* de María por sus hijos

¹⁰ Si bien las propiedades morfosintácticas son componentes esenciales en la definición de las relaciones gramaticales, intervienen igualmente otras características, de índole semántica, pragmática y cognoscitiva.

A primera vista, la denominación de los complementos de los *nomina actionis* prototípicos es obvia. Si el argumento interno se define como OD oracional y el argumento externo corresponde al S oracional, entonces en (35) *de la casa* constituye el argumento interno y *por el contratista* el argumento externo. O, en términos de Gisborne (1993), *por el contratista* es el Primer Argumento y *de la casa* el Segundo Argumento. Como muchos investigadores se limitan a la descripción de estas NNomDev derivadas de VV transitivos prototípicos, no se afrontan con muchos problemas terminológicos. Sin embargo, estas formas ya pueden plantear preguntas. Así, esta terminología se basa fundamentalmente en la oración activa y no en la estructura pasiva, mientras que varios lingüistas argumentan que la NomDev deriva justamente de esta variante. Los ejemplos (36) y (37) aún complican el análisis. Así, a (36) corresponden, por lo menos, dos oraciones distintas, a saber *Sus hijos preocupan a María* y *María se preocupa por sus hijos*. Entonces, ¿qué complemento funciona como argumento interno y qué complemento se define como argumento externo? Paralelamente, en (37), el V *existir* se combina necesariamente con un S, pero el S intransitivo exhibe tanto propiedades que lo acercan al sujeto como rasgos que lo relacionan al objeto, como veremos en la sección siguiente¹¹.

En resumen, opinamos que los términos sintácticos son inadecuados para remitir a los complementos de las NNomDev, porque se vinculan indudablemente con la construcción concreta en la que puede aparecer el V en la oración. Como las NNomDev no se definen como oraciones, tampoco funcionan las etiquetas relacionadas.

Los términos semánticos: hacia una terminología más transparente

Mientras que los papeles sintácticos se aplican básicamente a oraciones, los papeles semánticos son más inherentes, porque describen los participantes de los eventos y estados (Givón 2001b). Si una NomDev ya no constituye una oración, a menudo sigue refiriendo efectivamente a una eventualidad. Por consiguiente, deberían ser aplicables las etiquetas semánticas. En realidad, los papeles semánticos pueden analizarse desde tres niveles de generalidad distintos (cf. Introducción) (Van Valin 1999; 2005). El primer nivel es el de los papeles semánticos relacionados a VV específicos, como pensador-pensamiento, asesino-asesinado, bailarín, etc. El segundo nivel es el de las relaciones temáticas, que se definen como generalizaciones del nivel anterior y oponen el agente al experimentante, paciente, estímulo, instrumento, etc. El último nivel es el de los macro-papeles o los papeles semánticos generalizados, que a su vez constituyen generalizaciones

¹¹ Lo pone de manifiesto el hecho de que en muchas lenguas el V correspondiente es impersonal o tiene una variante impersonal (fr. *il existe de la vie extraterrestre*, neerl. *er bestaat buitenaards leven*).

de las relaciones temáticas. En esta capa, se distinguen el proto-agente o Actor y el proto-paciente o Undergoer¹². En los párrafos siguientes, mostramos primero las desventajas del uso de las relaciones temáticas, para abogar después a favor del uso de papeles semánticos generalizados.

Muchos autores han aplicado las etiquetas semánticas del segundo nivel, el de las relaciones temáticas (Picallo 1991; Bordelois 1993; Picallo 1999; Bosque 2002; Meinschaefer 2003; Weidenbusch 2004; Real Academia Española 2009a; Fábregas y Marín 2012a; Fábregas, Marín y McNally 2012). Según esta estrategia en el ejemplo (35) *por el contratista* se analiza como el agente y *de la casa* como paciente. En (36), *de María* constituye el experimentante y *por sus hijos* el estímulo. Sin embargo, no existe una lista completa y transparente de relaciones temáticas y su número y sus denominaciones pueden variar en función del autor y de la teoría, como ya lo pone de manifiesto el ejemplo (37). Así, muchos lingüistas analizan el único argumento del V intransitivo (*de vida terrestre*) como tema, mientras que otros autores rechazan este término como relación temática, limitándolo a la pragmática. Además, la extrema variedad de términos complica considerablemente la comparación de las diferentes clases de NNomDev, lo que constituye uno de los principales objetivos de este trabajo. Es decir, hace falta disponer de términos neutros que se apliquen a la totalidad de las NNomDev, independientemente de sus rasgos semántico-conceptuales.

Por eso, abogamos fuertemente por el uso de etiquetas semánticas más genéricas: el proto-agente o Actor y el proto-paciente o Undergoer¹³. En lo que sigue, exponemos las propuestas de Dowty (1991) y Van Valin (1999; 2005), optando para los propósitos de la presente investigación por el enfoque del último autor. En esencia, ambos enfoques son parecidos. Tanto como Dowty (1991) habla de los *macro-papeles* de *proto-agente* y *proto-paciente*, Van Valin (1999; 2005) introduce los *papeles semánticos generalizados* de *Actor* y *Undergoer*. El proto-agente y el Actor se definen como generalizaciones sobre los papeles temáticos de agente, experimentante, instrumento y otros papeles, mientras que el proto-paciente y el Undergoer constituyen generalizaciones que incluyen el paciente, el tema, el recipiente y otros papeles. Aunque ambos lingüistas vigilan rigurosamente no confundir con nociones sintácticas, asumen que corresponden respectivamente al “lógico sujeto” y al “lógico objeto” de una oración transitiva prototípica. Además, ambos autores argumentan en cierto sentido a favor de una categorización prototípica de sus papeles:

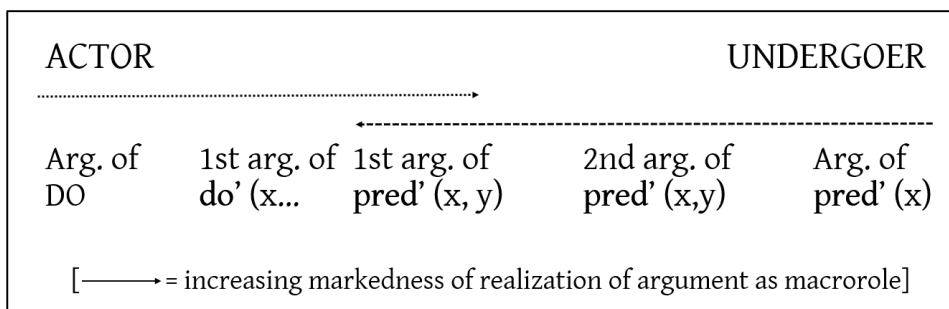
¹² En este trabajo, optamos por el término inglés *Undergoer*, porque la mejor traducción al español sería *experimentante*, pero el uso de este término puede llevar a confusión con el papel temático de *experimentante* (del inglés *experienter*).

¹³ Investigadores de varias tradiciones lingüísticas han introducido conceptos similares: Jackendoff (1990) dentro de la gramática generativa, Dowty (1991) dentro de la semántica formal y Van Valin (1999; 2005) al interior de la *Gramática del Papel y de la Referencia* (GPR), etc. Opinamos, con Van Valin (1999), que esta convergencia de ideas pone de manifiesta la utilidad de estos conceptos.

opinan que entre ambos conceptos se establece un continuo, por lo cual cada uno se compone de miembros más y menos representativos. Sin embargo, hay una diferencia fundamental entre ambos autores, que explica por qué optamos finalmente por el enfoque de Van Valin (1999; 2005). Así, Dowty (1991) define su proto-agente y proto-paciente como categorías borrosas. Implica que un argumento no debe pertenecer a uno de ambos papeles, sino que puede manifestar rasgos de ambos. Por esta razón, tampoco ofrece criterios claros para asignar un argumento a uno de ambos papeles. Van Valin (1999; 2005), por su parte, argumenta a favor de la existencia de categorías discretas. A pesar de que puede ser un miembro más o menos prototípico, un argumento pertenece pues necesariamente a uno de ambos papeles. Por consiguiente, este autor desarrolla una teoría pormenorizada que proporciona la posibilidad de asignar incluso los casos menos prototípicos y más dudosos a uno de ambos papeles. Como uno de los objetivos de este trabajo consiste en comparar la EA de varias clases de NNomDev, es esencial disponer de una sólida base teórica que permite determinar indudablemente si un complemento argumental pertenece a un papel o a otro. Esto nos hace optar por el enfoque de Van Valin (1999; 2005), que a pesar de tener su origen en la GPR, está hoy ampliamente usado. Los párrafos siguientes exponen el núcleo de la teoría.

Antes que nada, es importante saber que en la GPR los VV se descomponen en estados y actividades. Los estados se definen como predicados básicos (pred'), mientras que las actividades todas contienen el elemento do'. Esta información permite comprender la jerarquía Actor-Undergoer, que propone Van Valin (1999; 2005) y relaciona los papeles semánticos generalizados con las posiciones argumentales del V:

Figura 10 Jerarquía Actor-Undergoer de Van Valin (2005, 61)



Según esta jerarquía, el Actor (desde aquí AC) más prototípico es el argumento del V *hacer* (DO). También funciona claramente como AC el primer argumento de una actividad, como *crear, utilizar, consumir*, etc. Al centro de la jerarquía se sitúa el primer argumento de un estado que posee dos argumentos, como *conocer, poseer, sentir*, etc. Como estos estados requieren cierta actividad interna (mental, emocional o perceptual) por parte de su primer argumento, este participante se sitúa más cerca del polo del AC que el segundo argumento. Por consiguiente, el segundo argumento de un estado se acerca al prototipo del *Undergoer* (desde aquí UN), aunque el UN más prototípico es el único argumento de un

estado intransitivo, como *existir*. Puede cuestionarse la atribución del estatus de UN prototípico a un S. Aunque sabemos que no pueden confundirse nociones semánticas y sintácticas, el AC corresponde al “lógico sujeto” y el UN al “lógico objeto”. Sin embargo, este análisis se ve confirmado en la literatura. Así, Croft (2001, 134) también propone papeles semánticos generalizados, que se definen como clústeres de los participantes semánticos. Sin embargo, no distingue dos, sino tres papeles, cuya función principal es ocupar las siguientes posiciones sintácticas:

- (38) A = “sujeto” de un verbo transitivo
 P = “objeto” de un verbo transitivo
 S = “sujeto” de un verbo intransitivo

Esta tripartición ya pone de manifiesto el estatus particular del S de un V intransitivo, que según Croft (2001) no funciona como el sujeto ni como el objeto de un V transitivo. Además, estima que el S del V intransitivo puede referir tanto a un AC como a un UN. Propone la siguiente jerarquía, en la que sitúa el S intransitivo como más cercano al AC o al UN, en función de la construcción específica:

Figura 11 Jerarquía de aproximación al AC o al UN del sujeto intransitivo según Croft (2001, 163)

actividades controladas	<	acciones inactivas	<	acciones corpóreas, actividades no controladas, disposiciones / propiedades incoativas	<	estados transitorios
-------------------------	---	--------------------	---	--	---	----------------------

Efectivamente, tal como lo hace Van Valin (1999; 2005), Croft (2001) acerca el S de un estado al extremo del UN.

En la misma escala de posiciones argumentales, Van Valin (1999; 2005) posiciona además las relaciones temáticas, lo que puede contribuir a la comprensión de la jerarquía anterior:

Figura 12 Continuo de relaciones temáticas según Van Valin (2001, 58)

Arg. of DO	1st arg. of do' (x,...	1st arg. of pred' (x,y)	2nd arg. of pred' (x,y)	Arg. of state pred' (x)
AGENT	EFFECTOR MOVER ST-MOVER L-EMITTER S-EMITTER PERFORMER CONSUMER CREATOR OBSERVER USER	LOCATION PERCEIVER COGNIZER WANTER JUDGER POSSESSOR EXPERIENCER EMOTER ATTRIBUTANT IDENTIFIED VARIABLE	THEME STIMULUS CONTENT DESIRE JUDGMENT POSSESSED SENSATION TARGET ATTRIBUTE IDENTITY VALUE PERFORMANCE CONSUMED CREATION IMPLEMENT	PATIENT ENTITY

Globalmente, la jerarquía Actor-Undergoer permite determinar inequívocamente a qué papel semántico pertenecen los argumentos verbales y, por consiguiente también, los complementos argumentales de las NNomDev vinculadas. Es el caso de los ejemplos (35) y (37) (p. 65). Así, el V *construir* constituye una actividad con dos argumentos. Por consiguiente, *por el contratista* funciona como AC, mientras que *de la casa* constituye el UN. Por lo que atañe a (37), el V *existir* constituye un estado con un solo argumento, que se describe como el UN prototípico. Algo más complicado es el análisis del ejemplo (36). Aunque el segundo argumento de un estado con dos argumentos se define claramente como UN, el primer argumento se sitúa al centro del continuo, a distancias parecidas del AC y del UN prototípicos. Sin embargo, ya hemos mencionado que, de todos modos, estos estados requieren cierta actividad interna por parte de su primer argumento, por lo cual necesariamente debe analizarse como AC. En nuestro ejemplo, *de María* constituye pues el AC y *por sus hijos* el UN¹⁴.

Antes de concluir, cabe hacer un pequeño paréntesis sobre las NNomRef. Ya sabemos que frente a las NNomDev que siguen refiriendo a una eventualidad, es decir las NNomEv y las NNomEst, estos usos pierden bastantes rasgos verbales y exhiben más propiedades

¹⁴ Dowty (1991, 579) también examina los argumentos de los estados psicológicos y este análisis ilustra por qué es difícil la aplicación concreta de su teoría. Argumenta que ambos argumentos manifiestan rasgos del proto-agente. Así, el experimentante “*percibe*” el estímulo y el estímulo “*causa*” alguna reacción emocional o cognitiva. Por eso, concluye que “*each argument has a weak but apparently equal claim to subjecthood*”. Esto le permite explicar la existencia de alternancias sintácticas en el campo de los predicados psicológicos, pero complica al mismo tiempo considerablemente la descripción (cf. Sección 5.2.1.1). Si es nuestro objetivo describir y comparar la EA de las diferentes clases de NNomDev, necesitamos una teoría que nos permite asignar inequívocamente un complemento a uno de ambos papeles.

típicamente nominales. Así, el apartado anterior señaló que los complementos que acompañan a una NomRef ya no pueden analizarse como verdaderos argumentos, sino que establecen más bien una relación de posesión alienable con su núcleo (*la construcción del médico*). Por esta razón, puede cuestionarse el uso de las etiquetas de AC y UN para referir a los complementos de una NomRef. No obstante, repetimos que una de las ideas centrales de esta tesis consiste en comparar la EA de las diferentes clases de NNomDev. Por eso, necesitamos etiquetas genéricas que pueden aplicarse a la totalidad de las NNomDev y nos parecen oportunos los términos de AC y UN, aunque siempre cabe tener en mente que estos complementos ya no se analizan como argumentales.

En conclusión, optamos para la descripción de la EA de las NNomDev por las etiquetas semánticas generalizadas de AC y UN. Por un lado, es imposible la aplicación de etiquetas sintácticas, porque se relacionan indudablemente con oraciones. Por otro, tampoco es evidente el uso de papeles temáticos, por la variedad que existe dentro de esta categoría. Una comparación de las teorías de Dowty (1991) y Van Valin (1999; 2005) nos hizo optar por la última, cuyos papeles semánticos generalizados se definen como categorías discretas, por lo cual un argumento se analiza necesariamente como AC o UN¹⁵.

3.3.1.3 La realización de los complementos argumentales

Establecidos el estatus y la terminología de los complementos argumentales de las NNomDev, llegamos al núcleo de la presente sección, que examina cómo se realizan estos complementos y si este comportamiento sintáctico diferencia las NNomRef de las nominalizaciones que expresan una eventualidad, es decir a las NNomEv y las NNomEst.

Desde Grimshaw (1990), se acepta generalmente que las NNomEv se oponen a las NNomRef por incluir una EA. Más en concreto, esta autora defiende que las NNomEv se combinan con un UN obligatorio¹⁶, mientras que la realización del AC, introducido en

¹⁵ Hemos expuesto aquí los fundamentos de la teoría, que permiten asignar los complementos argumentales a uno de ambos papeles semánticos generalizados en el Capítulo 4. Sin embargo, el Capítulo 5 examina una serie de NNomDev que se alejan más del prototipo, por lo cual la Sección 5.6.2.2 aclarará la asignación de los papeles a estas formas.

¹⁶ A pesar de esto, Grimshaw (1990, 49) admite que las NNomEv están sujetas a cierta variación léxica, tanto como lo son sus bases verbales. Así, ciertos VV transitivos también pueden prescindir de su OD en contextos específicos (*Juan come*).

español por la preposición *por* (*parte de*) (Picallo 1999), está facultativa¹⁷. Además, sería excluida la expresión del AC cuando no se realiza el UN:

- (39) a. La *construcción* [del muro]_{UN} [por Israel]_{AC} ha durado varios años.
b. La *construcción* [del muro]_{UN} ha durado varios años.
c. *La *construcción* [por Israel]_{AC} ha durado varios años.
d. */?La *construcción* ha durado dos días.¹⁸

Las NNomRef, por su parte, se comportan como puros sustantivos, por lo cual solo llevan modificadores opcionales. Aunque estas interpretaciones también implican a menudo determinados participantes en su estructura semántica¹⁹, la autora argumenta que estos participantes no tienen estatus argumental, sino funcionan como meros adjuntos:

- (40) Estoy leyendo una traducción (de 'Hamlet')_{UN} (de León Felipe)_{AC}.

Si bien es indiscutible el sumo impacto de la aportación de Grimshaw (1990) en la descripción de la EA de las NNomDev, su teoría rígida ha sido ampliamente discutida, lo cual ha resultado en una serie de matizaciones fundamentales, reforzadas por varios estudios de corpus recientes (Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Peris Morant y Taulé 2011; Condette, Marín y Merlo 2012). En lo que sigue, se comentan primero las matizaciones aportadas a la descripción de las NNomEv. Luego, pasamos a las NNomEst, cuya descripción morfosintáctica es más reciente. Finalmente, nos concentramos en las NNomRef, para destacar principalmente la heterogeneidad de esta categoría.

Las NNomEv: refinamientos importantes

Ante todo hace falta refinar la descripción sintáctica de las NNomEv. Siguiendo a Grimshaw (1990), la mayoría de los autores afirman que los eventos suelen retomar la EA

¹⁷ Dentro del paradigma funcional, Dik (1985) y Mackenzie (1985) ya habían señalado la tendencia de las NNomDev a reducir la EA original, que aparece en la inmensa mayoría de los casos con un solo complemento argumental expresado: neerl. *Het verhogen van de prijzen is onvermijdelijk* [*El aumento de los precios es inevitable*] (Dik 1985, 25). Ambos autores lo explican por la discrepancia entre la estructura del V transitivo y el molde nominal. Si bien es agramatical combinar un sustantivo prototípico con dos posesivos, las nominalizaciones derivadas de VV transitivos fuerzan la aparición de dos complementos de forma posesiva, pero estos casos 'complicados' están esquivados.

¹⁸ Posteriormente, la agramaticalidad de esta aserción ha sido discutida y varios autores han enfatizado su aceptabilidad en determinados contextos, como demostramos en las páginas siguientes (Koptjevskaja-Tamm 1993; Heyvaert 2008).

¹⁹ Varios autores manejan el término de *Lexical Conceptual Structure* para referir a los participantes incluidos en los eventos o estados descritos por el V o la NomDev correspondiente. Entre ellos Grimshaw (1990) y Bottari (1992).

de su V de base (Picallo 1991; 1999; Alexiadou 2001; Gutiérrez Ordóñez 2002; 2004; Amador Rodríguez 2009; Real Academia Española 2009a; Melloni 2010; 2011). Por eso, los nominales derivados de VV transitivos prototípicos²⁰ incluyen dos argumentos, a saber (i) un AC que se acerca al proto-agente, y (ii) un UN que corresponde al tema o paciente del proceso verbal (cf. Sección 3.3.1.2):

- (41) La *construcción* [del muro]_{UN} [por Israel]_{AC}

El AC de las NNomEv está introducido por la preposición *por* (*parte de*)²¹ (42) o mediante un adjetivo relacional²² (*belga, europeo, papal*, etc.) (43), pero su realización sintáctica es opcional:

- (42) Después de la *construcción* **por** Fermi y Szilard del primer reactor nuclear, en 1942, pudo producirse plutonio en grandes cantidades. (CREA: Prensa, 2000)
- (43) WAPA prevé un alza en la *producción* **belga** de manzanas desde las 212 mil toneladas a las 221 mil ton [...].
(<http://www.freshplaza.es/article/68429/Wapa-estima-una-baja-producci%F3n-en-peras-y-manzanas-este-a%F1o>, 18/03/2014)

A pesar de su ausencia formal, el AC siempre queda sobrentendido (Picallo 1999; Azpiazu 2004; Melloni 2011). Lo corrobora la posibilidad de incluir en estas construcciones adjuntos de finalidad, que forzosamente implican la presencia de un agente (cf. Sección 4.3.2.3) (Picallo 1999, 373):

²⁰ Koptjevskaja-Tamm (1993, 11-12) pone que la mayoría de las NNomDev derivan de VV “*prototípicos, altamente transitivos*” (Hopper y Thompson 1980), que refieren a acciones que incluyen dos participantes, a saber un agente y un paciente (como *golpear* o *poner*).

²¹ Las preposiciones *por* y *por parte de* presentan algunas diferencias sutiles. Sin embargo, los autores no coinciden en la naturaleza de estas diferencias. Así, Giammatteo, Albano y Ghio (2005, 47) plantean que ambas señalan el carácter volitivo y deliberado del agente, aunque vale especialmente para *por parte de*, que acentúa que el agente constituye el único protagonista del proceso expresado. Al contrario, la Real Academia Española (2009a, 867) supone que *por parte de* es menos restrictivo que *por*, ya que no se limita al complemento agente, sino que introduce también la procedencia o el origen de algo. Así, observan que incluso algunos derivados de VV intransitivos admiten la preposición *por parte de*: *La insistencia por parte de las autoridades*.

²² La Real Academia Española (2009a, 980-985) define los adjetivos relacionales como “*modificadores restrictivos que se caracterizan por derivar de bases nominales o asociarse semánticamente con ellas*”. Sobre la base de la relación semántica que establecen con el sustantivo, se distinguen además dos tipos. Los denominados argumentales son los que se combinan con las NNomDev (*expansión religiosa, invasiones inglesas*, etc.). Al lado de estos, los adjetivos relacionales clasificativos responden a la paráfrasis ‘perteneciente o relativo a’ (*campana publicitaria, investigador científico*, etc.)

- (44) Finalmente, una de las políticas más claras de apartheid es la *construcción* del muro **para separar a la población palestina de la israelí**.
(<http://www.ecologistasenaccion.es/article18360.html>, 16/11/2016)

Al contrario, la expresión formal del UN sería obligatoria, por lo cual su presencia conduce automáticamente a la interpretación eventiva (Bottari 1992; Picallo 1999; Azpiazu 2004; Bisetto y Melloni 2005; Giammatteo, Albano y Ghio 2005; Alexiadou 2009; Harley 2009; Melloni 2011; Kuguel 2012; Varela 2012). Este UN está introducido por la preposición *de*, como en los ejemplos (42) y (44), o está expresado mediante el adjetivo posesivo²³ (Picallo 1999; Azpiazu 2004; Giammatteo, Albano y Ghio 2005; Melloni 2011):

- (45) Si ustedes son decentes y tienen buen gusto, deben renunciar inmediatamente a poseer una "mountainbike". Y si ya la poseen, procedan a **su destrucción**. (CREA: Ussía A., 1995)

Sin embargo, varios lingüistas han criticado estas correlaciones nítidas, aportando básicamente dos tipos de matizaciones. Primero, los datos empíricos muestran que los eventos pueden aparecer sin ningún participante expresado (Koptjevskaja-Tamm 1993; Heyvaert 2008).

- (46) (...) where a person is acquiring shares in a company, it is not lawful for the company to give financial assistance (...) for the purpose of that *acquisition* or at the same time as the *acquisition* takes place. (Heyvaert 2008, 249: COBUILD corpus)

En estos casos, los argumentos suelen estar presentes en el contexto discursivo. Lo ilustra (46), donde se habla de la acción de adquirir participaciones (*shares*) de una compañía, como demuestra el uso de la locución verbal *take place* (*tener lugar*). De igual modo, Kuguel (2012, 112-114) apunta que el UN queda a menudo sobrentendido en el contexto. Es lo que ocurre con el UN *los pisos* en el ejemplo siguiente:

- (47) Contratamos a una empresa para pulir y plastificar los pisos. Durante el *plastificado* tuvimos que mudarnos a otra casa.

En esto, las NNomDev reflejan claramente el comportamiento de los VV, que también admiten la omisión de algún argumento, cuando este es genérico o puede ser recuperado en el contexto (Croft 1991, 176).

²³ No hay acuerdo sobre la posibilidad de realizar el UN mediante un adjetivo relacional. Tradicionalmente, se afirma que las NNomEv rechazan esta construcción (*La producción *quesera* por los holandeses) (Grimshaw 1990; Picallo 1999; Azpiazu 2004; Peris Morant, Taulé y Rodríguez 2010). Sin embargo, Mas Álvarez (2004, 531) sugiere que esta restricción no es tan evidente, por lo cual debe manejarse con cautela: [...] *hay otro problema mayor que se desprende de esta realidad: la explotación infantil por parte de mafias*. (<http://m.abc.es/local-madrid/20130918/abci-mafia-canada-gallinero-201309172053.html>, 18/03/2014)

Segundo, y quizás aún más importante, varios lingüistas han enfatizado el impacto del V de base en el comportamiento de la NomDev, por lo cual la teoría desarrollada para las NNomDev prototípicas no puede proyectarse sin más a los casos menos prototípicos (Picallo 1999; Alexiadou 2001; Gutiérrez Ordóñez 2002; 2004; Giammatteo, Albano y Ghio 2005; Amador Rodríguez 2009). Así, tanto el número como la marca formal de los complementos dependen fundamentalmente del V correspondiente:

- (48) Hoy martes tendrá lugar la *salida del vehículo 5 millones* de la línea de producción de la factoría Ford [...]. (CREA: La Vanguardia, 1995)
 ~ Hoy martes saldrá el vehículo 5 millones de la línea de producción de la factoría Ford.
- (49) Morales usa a la prensa de su país para justificar **su acusación al PP**.
 (<http://www.abc.es/20100519/nacional-asuntos-exteriores/morales-201005191305.html>,
 06/03/2014)
 ~ Morales acusó al PP.

En el ejemplo (48) aparece el N intransitivo *salida*. Tanto como el V intransitivo inacusativo correspondiente *salir*, esta forma solo admite el AC, introducido por la preposición *de* o expresado mediante el posesivo (Picallo 1999, 378). Al revés, la NomDev *acusación* copia la EA del V *acusar*. En español, el OD afectado y animado, que remite aquí a los directores del Partido Popular, suele ser introducido por la preposición *a*, que aparece también en el nominal derivado (49)²⁴ (Alexiadou 2001).

Tradicionalmente, se acepta pues que la interpretación eventiva exige la presencia de un UN, mientras que su AC es opcional. Los ejemplos han mostrado que esta correlación perfecta debe ser rechazada, ya que influyen tanto el contexto discursivo como las posibilidades combinatorias de la base verbal. Posiblemente, se trata de una relación de preferencia y será uno de los objetivos del estudio empírico averiguar este lazo.

Las NNomEst con su EA propia

En la sección 2.3, hemos argumentado que tanto los estados como los eventos remiten a la eventualidad expresada por su V de base. Por eso, ambas clases presentan bastantes rasgos típicamente verbales, entre los cuales la preservación de la EA verbal (Alexiadou 2010; Melloni 2010; 2011; Fábregas y Marín 2012a):

- (50) El *interés* [del Atlético de Madrid]_{AC} [por el asturiano Jandro]_{UN}

Pero, tanto como las NNomEst se alejan del prototipo verbal por no contestar la pregunta *¿Qué ocurrió?*, también difiere su comportamiento sintáctico del de las NNomEv. Así,

²⁴ Una contribución interesante al tema de los argumentos introducidos por *a* es la de Monjour (2005), quien demuestra la extensión de esta construcción.

Fábregas y Marín (2012a) ponen que la EA de las NNomEst contiene necesariamente el experimentante de dicho estado, mientras que la causa o el estímulo es opcional. Así, en (51) el UN *por el asturiano Jandro*, que denota el estímulo del interés, puede omitirse, mientras que es obligatoria la presencia del AC, a saber el experimentante *del Atlético de Madrid*²⁵:

- (51) a. El *interés* [del Atlético de Madrid]
- b. */?El *interés* [por el asturiano Jandro]

En oposición a las NNomEv, las NNomEst no incluyen agente, sino experimentante, por lo que rechazan la preposición *por* (*parte de*) y solo admiten la preposición *de* para introducir el AC²⁶ (Picallo 1999; Alexiadou 2001; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; Marín y Villoing 2012):

- (52) La *obsesión de las clases medias británicas* por acomodar a sus hijos en los mejores colegios no repara en barreras morales. (CREA: Prensa, 1997)

Similarmente, el UN tampoco se define como un verdadero paciente, sino más bien como estímulo que desencadena el estado. Por eso, está introducido por una variedad de preposiciones diferentes, entre las cuales *por*, *a*, *con*, *hacia* etc. (Picallo 1999; Alexiadou 2001; Real Academia Española 2009a). En esto, retoman la sintaxis de sus bases verbales, cuya variante pronominal admite la misma variedad de preposiciones:

- (53) La *preocupación* del Congreso **por** la situación del sector textil [...]. (CREA: El País, 2004)
~ El congreso se preocupa **por** la situación del sector textil.
- (54) El *interés* del cine **hacia** la imagen [...]. (CREA: Revista Telos, 2004)
~ El cine se interesa **hacia** la imagen.

Delbecque, Masschelein y Vanden Bulcke (1995, 17) lo explican por el estatus impreciso de este estímulo, que, a pesar de desencadenar el estado, no se comporta como una verdadera causa. De hecho, “*su interpretación vacila entre causa, razón, motivo e incluso finalidad*”, en lo que se opone al agente de la construcción pasiva²⁷.

²⁵ Como es más reciente la literatura sobre las NNomEst, hasta ahora no procura matizaciones a este carácter obligatorio del AC. Pero, de acuerdo con las observaciones hechas acerca de las NNomEst, sería de suponer que también admiten la omisión de este complemento argumental en cuanto lo posibilita el contexto.

²⁶ Aunque la literatura no menciona esta posibilidad, observamos que el AC también puede expresarse mediante un adjetivo relacional: *Cuando estos viajeros regresaron, sus reportes acerca del café despertaron el interés europeo por el café*. (<http://supracafe.es/es/menu/coffee-culture/consumo-cafe-europa>, 18/03/2014). En esto, se acercan otra vez a las NNomEv, que también pueden expresar el AC mediante un adjetivo relacional.

²⁷ Vanhoe (2004) también examina esta variedad de preposiciones con los VV psicológicos, pero, a pesar de formular algunas tendencias interesantes, concluye que es difícil llegar a formalizaciones nítidas.

En realidad, estas observaciones solo refuerzan la conclusión del apartado precedente, mostrando otra vez que las posibilidades combinatorias de las NNomDev dependen fundamentalmente de la construcción del V correspondiente.

Las NNomRef: variación interna

Acercándose al prototipo nominal, las NNomRef carecen de EA. Por ende, sus complementos argumentales se analizan como meros modificadores. Sin embargo, la sección 2.2 ha revelado la naturaleza heterogénea de la categoría y sería de esperar que esta heterogeneidad semántica se refleja también en la combinatoria con sus complementos. Analizamos primero el comportamiento de las NNomRef con interpretación resultativa, para pasar después a otro subgrupo, el de las variantes referenciales de los estados.

Ya las NNomRef prototípicas, es decir las que remiten al resultado de la acción expresada por el V, presentan variación interna. Así, se afirma tradicionalmente que las lecturas referenciales prescinden del UN del evento expresado por el V correspondiente, porque incorporan el papel de tema o paciente (Escandell Vidal 1995; Picallo 1999; Alexiadou 2001; Azpiazu 2004; Díaz Hormiga 2005; Alexiadou 2009; Amador Rodríguez 2009; Harley 2009; Basic 2010; Sleeman y Brito 2010b; 2010a; Varela 2012). Esta absorción del UN conlleva una reducción valencial desde el punto de vista sintáctico, mientras que, semánticamente, el participante sigue siendo presente (Gutiérrez Ordóñez 2002; 2004). En las construcciones siguientes, el ejemplo (55) es eventivo e incluye el UN, mientras que este complemento falta con la lectura referencial en (56):

- (55) Ha comenzado la *construcción* **de la sede de la Xunta** en Villalba, que costará más de 40 millones. (CREA: Prensa, 1991)
- (56) Debía de ser una *construcción* con más de cien años, cuando aún persistía la pequeña glaciación que empezó en el siglo XV. (CREA: Gavilanes E., 2000)

Sin embargo, se pueden aducir contra-ejemplos, en los que la interpretación referencial sí se combina con el UN (Escandell Vidal 1995; Bisetto y Melloni 2005; Real Academia Española 2009a; Melloni 2010; Sleeman y Brito 2010b; 2010a; Melloni 2011):

- (57) El Cántico no es una *traducción* **del Cantar**. (CREA: Prensa, 2003)

La expresión del UN depende esencialmente de la naturaleza semántica del V correspondiente y, por consiguiente, de su tema. Concretamente, las NNomRef solo incorporan el tema cuando el evento expresado por el V lo crea u origina (Escandell Vidal 1995; Real Academia Española 2009a), mientras que las NNomRef cuyo tema corresponde a una entidad pre-existente admiten la aparición del UN (Bisetto y Melloni 2005; Melloni 2010). Como el proceso de traducir un texto resulta en un objeto distinto a su tema, la

expresión del UN no conlleva automáticamente la interpretación eventiva del ejemplo (57), contrariamente a lo que ocurre en (58)²⁸:

(58) Debía de ser una *construcción* [***de la casa**] con más de cien años.

El comportamiento del AC de los usos referenciales, siempre opcional e introducido por la preposición *de*²⁹, ha originado menos discusión, aunque sí se ha cuestionado su estatus, como lo hemos ilustrado con el sintagma *la construcción de Juan de Marrón* (cf. Sección 3.3.1.1) (Escandell Vidal 1995; Alexiadou 2001; Amador Rodríguez 2009; Basic 2010; Melloni 2011). La discusión abarca la cuestión de saber si el complemento introducido por la preposición *de* debe definirse como un argumento o si se trata de un mero complemento. Hemos argumentado que este complemento establece con la NomRef una relación de *posesión alienable*, es decir una relación más bien vaga e imprecisa que da lugar a lecturas muy variadas, por lo cual no debe analizarse como un argumento, sino más bien como un simple modificador.

Como el análisis sintáctico de las NNomRef no puede limitarse a la interpretación resultativa, pero debe incluir asimismo los demás usos referenciales, examinamos también las variantes referenciales de los estados (Barque, Fábregas y Marín 2011; 2012). En efecto, estas NNomRef se acercan a los resultados prototípicos. Así, también rechazan la presencia del UN, admitiendo únicamente la realización del AC. Esto no debe sorprender, ya que el nominal refiere a la causa del estado, expresada precisamente por el UN. Es decir, tal como los resultados prototípicos, absorben uno de los argumentos del V correspondiente:

(59) La limpieza es la *obsesión* [de Pedro]_{AC}. (Barque, Fábregas y Marín 2011, 5)

En resumen, son opcionales los complementos de las NNomRef, por el carácter nominal de estos usos. No obstante, la categoría presenta variación interna, de acuerdo con su heterogeneidad semántica. Así, muchas NNomRef absorben hasta cierto punto el UN del V correspondiente, con lo cual impiden su realización. Sin embargo, esta aserción no puede generalizarse, ya que las NNomRef cuya base verbal se construye con un tema afectado sí admiten la aparición del UN.

²⁸ Fillmore (1968, 4-5) muestra que la oposición entre objetos pre-existentes o *afectados* y creados o *efectuados*, a primera vista puramente semántica, también se refleja en la sintaxis verbal. Así, en inglés, el objeto efectuado (*John built the table*) no puede cuestionarse mediante una interrogación con *do to* (*What did John do to the table?*) mientras que el V que se construye con un objeto pre-existente (*John ruined the table*) sí responde a esta pregunta.

²⁹ Ocasionalmente, el AC de la NomRef puede ser realizado mediante un adjetivo relacional, como lo atesta el ejemplo siguiente: *Se trata de una construcción grandiosa, de la cual no se explicaría su existencia de no tratarse de una construcción **papal***. (<http://ficem.es/category/estudios/monasterios/>, 18/03/2014)

3.3.1.4 Sumario

Esta sección ha averiguado en qué medida la EA verbal se refleja en los distintos tipos de NNomDev. Si bien las NNomDev llevan indiscutiblemente complementos, no es evidente hacer aserciones unívocas sobre el estatus de esta complementación, por la heterogeneidad de la categoría. Por eso, hemos aceptado diferentes grados de estatus argumental. Como formas típicamente nominales, las NNomRef se combinan con meros modificadores o adjuntos, que establecen con el núcleo una relación de *posesión alienable*. Los complementos de las eventualidades, al revés, tienen ciertos rasgos argumentales, aunque tampoco tienen todos el mismo estatus. Por consiguiente, el valor argumental de los complementos no solo depende de la semántica de la NomDev, sino igualmente de la función del complemento dentro del SN.

Además, la descripción de la EA nominal requiere una terminología neutra, que permite asignar inequívocamente una etiqueta a cada complemento argumental y comparar una serie de NNomDev semánticamente heterogéneas. Es lo que posibilita la teoría desarrollada por Van Valin (1999; 2005) dentro de la GPR. En la práctica, este autor opone dos papeles semánticos generalizados, el AC y el UN, proponiendo al mismo tiempo una jerarquía para su asignación a los participantes de las distintas eventualidades.

Finalmente, hemos analizado la realización de los complementos argumentales de las NNomDev, tal como se describe en la literatura. De hecho, los distintos tipos de NNomDev exhiben una EA específica:

Tabla 4 Realización prevista de los complementos argumentales

	AC	UN
NomEv	(+) ³⁰	+
NomEst	+	(+)
NomRef	(+)	(+) / -

Este esquema requiere cierta matización. Por un lado, la descripción sintáctica de las NNomEv y NNomEst siempre debe considerar la EA de la base verbal. Además, desempeña un papel importante el contexto, ya que permite suprimir complementos supuestamente obligatorios. Por otro, también la categoría referencial presenta variación interna, de acuerdo con su semántica heterogénea. Como las NNomRef remiten a menudo al UN del V correspondiente, tienden a rechazar la expresión de este complemento (**una construcción de la casa*), aunque este planteamiento no puede generalizarse, ya que las NNomRef que se construyen con un tema afectado por la acción del V correspondiente sí

³⁰ El signo de adición entre paréntesis (+) indica que el complemento puede aparecer, aunque su expresión no es obligatoria.

admiten la realización del UN (*una traducción de la Eneida*). En suma, es crucial tener en cuenta la extrema variabilidad de la categoría de las NNomDev, para evitar aserciones demasiado rígidas.

3.3.2 Las características aspectuales

Si es verdad que los diferentes tipos de NNomDev pueden ser más o menos nominales, es importante examinar si esto se ve corroborado por un mayor o menor grado de aspectualidad. El aspecto léxico, denominado también *modo de acción* o *Aktionsart*, proporciona información sobre el desarrollo temporal interno de la eventualidad expresada por el predicado (de Miguel 1999, 2980). Se trata, por ende, de una categoría inherentemente verbal. Una vez demostrada la existencia de un aspecto léxico “nominal” (3.3.2.1), analizamos primero si las NNomDev presentan la misma clasificación aspectual que los VV y en qué medida las NNomDev transponen la categoría aspectual de sus VV correspondientes (3.3.2.2). Finalmente, se pueden aducir pruebas que permiten distinguir entre las diferentes clases aspectuales de la NomDev (3.3.2.3).

3.3.2.1 Argumentos a favor de la existencia de un aspecto nominal

Aunque el proceso de nominalización implica la pérdida de la flexión TAM (Tiempo, Aspecto y Modo) (Comrie y Thompson 1985; Dik 1985; Hopper y Thompson 1985; Mackenzie 1985; Lehmann 1988; Givón 2001a; Azpiazu 2004; Malchukov 2004), la mayoría de los autores coinciden en afirmar que ciertas NNomDev presentan características aspectuales. Así, Grimshaw (1990) ya establece un lazo entre la eventividad de una NomDev, la realización de la EA y la presencia de un aspecto interno. Esto se explica por la doble naturaleza del aspecto (cf. Sección 1.2.2.3). Como la NomDev rechaza en español marcas flexivas formales, carece de aspecto gramatical. Sin embargo, puede preservar hasta cierto punto el aspecto interno o *Aktionsart* del V de base. Surgen entonces las preguntas siguientes: ¿cuáles son las NNomDev que poseen rasgos aspectuales?; y ¿cómo demostrar de manera objetiva la presencia de cierto grado de aspectualidad en estos nominales?

Ya sabemos que las NNomRef se comportan como puros sustantivos, mientras que las NNomEv y NNomEst presentan menos propiedades típicamente nominales. Sería de esperar, pues, que solo las NNomEv y NNomEst demuestran rasgos aspectuales. Según Grimshaw (1990) y Alexiadou (2001), la presencia del aspecto en las NNomDev se averigua mediante la posibilidad de añadir modificadores aspectuales como *frecuente* o *constante*. Efectivamente, los ejemplos siguientes confirman que las NNomEv (60) y NNomEst (61) se combinan con estos adjetivos de valor aspectual:

- (60) [...] condiciona la ausencia de estuarios y la **frecuente construcción** de edificios deltaicos en las zonas de desembocadura.
(<http://www.juntadeandalucia.es/boja/2011/236/2>, 18/02/2014)
- (61) La *preocupación constante* de la empresa por la formación ayuda a que este desarrollo sea eficaz y continuo [...].
(<http://www.ischebeck.es/home/service/rrhh-es.html>, 18/02/2014)

Las NNomRef, al revés, no remiten a una eventualidad, sino que se comportan como objetos concretos. Por eso, carecen de aspecto y rechazan los modificadores que implican este valor:

- (62) [...] habían leído la *traducción* [***frecuente/*constante**] de Thomas Shelton de la primera parte de Don Quijote [...].
(http://www.elcultural.es/articulo_imp.aspx?id=33137, 18/02/2014)

Estas observaciones son coherentes con las de otros estudiosos que afirman que solo las NNomEv y NNomEst, por remitir a una eventualidad, incluyen contenido aspectual (Grimshaw 1990; Alexiadou 2001; Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Knittel 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; Jaque Hidalgo y Martín 2012).

3.3.2.2 El aspecto léxico nominal: origen y clasificación

Si es verdad que las NNomEv y las NNomEst implican aspecto léxico, tanto como los VV de los que derivan, cabe preguntarse en qué medida conservan el contenido aspectual de los VV de base y si la clasificación aspectual de los VV se aplica también a las NNomDev.

Generalmente, se coincide en que la NomDev transpone el aspecto léxico de su base verbal (Grimshaw 1990; Ehrich 1991; Gross y Kiefer 1995; Alexiadou 2001; Rauh 2004; Meinschaefer 2005; Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Melloni 2010; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Cano y Jaque Hidalgo 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; Fábregas, Marín y McNally 2012; Jaque Hidalgo y Martín 2012; Varela 2012). En la sección 2.3.1, ya hemos mencionado que la *Hipótesis de la Preservación del Aspecto* de Fábregas y Marín (2012a) plantea que el proceso de nominalización no añade valor aspectual a la base verbal:

[...] deverbal nominalizations that express any aspectual notion must inherit these notions from the base verb. The basic assumption is that aspect is mainly a verbal property, so the possibility of a noun expressing this notion is dependent on its base containing it (Fábregas y Marín 2012a, 46).

Esta hipótesis se confirma en el uso de los adjuntos, ya que las NNomDev suelen admitir los mismos modificadores aspectuales que sus VV correspondientes:

- (63) a. La secretaria canceló todas sus citas **en algunos minutos**.
b. La *cancelación* de todas sus citas por la secretaria **en algunos minutos**

- (64) a. La oposición manifestó [**/?*en algunos minutos].
b. La *manifestación* de la oposición [**/?*en algunos minutos]

Sin embargo, esto no implica que la NomDev presenta necesariamente el mismo aspecto que su V correspondiente. Hemos mostrado, por ejemplo, que ciertas NNomDev, como *vinculación* e *interrupción*, son ambiguas entre una lectura eventiva y otra estativa a pesar de derivar de un V eventivo. De esta manera, contradicen a primera vista la hipótesis según la cual la NomDev transpone el aspecto de su base verbal. ¿Cómo explicar entonces que un V dinámico puede originar una NomEst? Fradin (2011) y Fábregas y Marín (2012a) coinciden en afirmar que tal posibilidad depende básicamente de la presencia de un subevento estativo en la base verbal. Como *vincular* e *interrumpir* se definen ambos como logros, es decir eventos puntuales y télicos, incluyen forzosamente el estado resultante de estar vinculado o interrumpido, por lo cual pueden generar una NomEst. Significa que la NomDev no se limita a la clase aspectual de su V correspondiente, sino que incluso puede seleccionar uno de sus subeventos. Es decir, una NomDev que expresa una eventualidad siempre transpone parte de la información aspectual incluida en el *Aktionsart* de la base verbal.

Resumiendo, las NNomDev exhiben necesariamente una parte del contenido aspectual de sus correlatos verbales. Sin embargo, queda pendiente saber si la clasificación aspectual aplicada tradicionalmente a la clase verbal sigue en vigor con los nominales derivados. Para contestar a esta pregunta, nos dedicamos primero brevemente a las clases aspectuales verbales, para detenernos después en las peculiaridades del aspecto “nominal”.

El aspecto léxico verbal: clasificación y composicionalidad

Aunque se han propuesto muchas clasificaciones aspectuales diferentes, la clasificación cuatripartita introducida por Vendler (1957) sigue siendo una base ineludible (Real Academia Española 2009a, 1692). Basándose en tres rasgos binarios, a saber (i) la dinamicidad [din], (ii) la duración [dur] y (iii) la telicidad [tel]³¹, esta categorización discrimina cuatro tipos de *Aktionsart*, como lo resume el cuadro siguiente:

³¹ La telicidad refiere a la presencia de una culminación o *télos* inherente (Depraetere 1995, 2). Así, tanto la acción de *escribir una carta* como la de *comer una manzana* se definen como télicas, ya que se culminan claramente en la existencia de la carta y en la desaparición de la manzana (cf. Sección 3.2.2).

Tabla 5 Clasificación aspectual de los verbos

Actividad	[+ din] [+ dur] [- tel]	<i>manifestar, nadar</i>
Realización	[+ din] [+ dur] [+ tel]	<i>arreglar, escribir una carta</i>
Logro	[+ din] [- dur] [+ tel]	<i>llegar, caerse</i>
Estado	[- din] [+ dur] [- tel]	<i>preocuparse, conocer</i>

Primero, frente a los demás tipos aspectuales, los estados carecen de dinamicidad a pesar de implicar extensión temporal.

- (65) El alcalde, Carlos Negreira, *se preocupa* **durante estos primeros días** al frente de María Pita de dejar claro que tiene previsto cumplir su "compromiso electoral" [...].
(<http://www.laopinioncoruna.es/coruna/2011/06/17/gobierno-municipal-congelara-salarios-concejales-legislatura/506127.html>, 21/02/2014)

Las demás clases aspectuales presentan carácter dinámico. Frente a las realizaciones y los logros, las actividades se definen como atéticas, lo que implica que avanzan en el tiempo sin culminar en un momento fijo. Por consiguiente, rechazan los complementos temporales encabezados por *en* (*en dos horas, en tres días, en cinco semanas, etc.*):

- (66) Un centenar de vecinos *se manifiesta* [*** en cuatro horas**] contra Festimad, el Festival de Música Independiente. (CREA: Prensa, 1996)

Tanto las realizaciones como los logros constituyen acciones télicas, pero se distinguen por su extensión temporal. Así, las realizaciones se describen como eventualidades durativas (67), mientras que los logros son puntuales, por lo cual los últimos admiten difícilmente complementos temporales encabezados por *durante* o *por* (68).

- (67) Entre sus muchísimas aplicaciones, se usa como hipoglucemiante en decocción de hojas (1 cucharada sopera por taza). *Se hierve* **durante dos o tres minutos**. (CREA: Martínez Pérez T., 2004)
- (68) La promesa se materializó y el pasado sábado Alí *llegó* [***/? durante tres horas**] a la capital sueca con su mujer y una niña de 10 años. (CREA: Prensa, 2004)

Significa que cada V posee determinado valor aspectual, que permite clasificarlo en una de las cuatro clases distinguidas. Pero, como ya muestra la aparición del SV *escribir una carta* en la Tabla 5, el aspecto no solo depende del contenido informativo del V mismo, sino que tiene carácter composicional, en el sentido de que depende asimismo del contexto lingüístico (Mourelatos 1978; Pustejovsky 1991). Esta reinterpretación contextual se define en la tradición lingüística como coerción aspectual e implica un conflicto entre la naturaleza aspectual del V y el contenido que aporta uno de sus modificadores o complementos (Nagy 2009; Lauwers y Willems 2011; Arsenijevic, Gehrke y Marín 2013). Bajo los efectos de coerción, se produce un alejamiento del valor aspectual de base hacia otro tipo de *Aktionsart*. Así, el V escueto *escribir* se define como actividad, pero la adición del OD delimitador *una carta* lo convierte en realización. Los párrafos que

siguen repasan los factores contextuales principales que influyen en el aspecto léxico del V (Verkuyl 1972; Mourelatos 1978; de Miguel 1999; Van Valin 2001; Rothstein 2004; Rodríguez Ramalle 2005; Coll-Florit 2009; Real Academia Española 2009a; Sanromán 2012; Arsenijevic, Gehrke y Marín 2013; Moreno Burgos 2014):

i. *Los complementos del verbo*. Como señala la oposición *escribir/escribir una carta*, el OD puede ejercer una influencia en el aspecto del V, añadiendo delimitación al evento expresado. En términos generales, añaden telicidad los OODD encabezados por determinantes (*leer la novela*) y cuantificadores (*construir una casa, escribir varios mensajes, traducir algunas obras*)³². Al revés, la complementación con un OD en plural no añade delimitación, por lo cual una construcción como *comer manzanas* sigue funcionando como actividad. La distinción es también muy obvia con los NN no contables, como muestra la oposición entre *preparar café* y *preparar un café*, donde la primera construcción se analiza como actividad, mientras que la segunda se define como realización. Fuera del OD, también convierten en realización una actividad ciertos objetos preposicionales, tal como ocurre con los VV de movimiento que se combinan con preposiciones que remiten al límite del movimiento (*ir al parque, andar hasta mi abuela*)³³ (de Miguel 1999; Van Valin y LaPolla 2004)

ii. *Los modificadores adverbiales*. También la presencia de ciertos modificadores adverbiales puede modificar el valor aspectual de base. Así, el SPrep encabezado por *durante* recalca la duración del evento, pero no lo delimita, mientras que la preposición *en* sí pone límite al evento expresado (de Miguel 1999, 3000-3003):

- (69) a. El secretario *leyó* el informe **durante una hora**.
 b. El secretario *leyó* el informe **en una hora**.
 c. El secretario *leyó* informes **durante una hora**.
 d. El secretario *leyó* informes **en una hora**.

En (a) y (b), la combinación del V *leer*, que expresa una actividad, con un OD delimitado induce una interpretación télica del evento, lo que queda reforzado por la presencia de la locución adverbial *en una hora* en (b). Al revés, el modificador *durante una hora* en (a)

³² A esta regla, hay algunas excepciones. Es el caso, por ejemplo, de los SSVV *tocar el piano* y *escuchar la radio*, donde el OD no funciona como elemento delimitador, sino que confiere a la construcción una interpretación genérica (de Miguel 1999, 2998).

³³ Esta construcción no debe confundirse con la que incluye un complemento circunstancial encabezado por la preposición *hasta*. Así, se define como télica la frase *Juan estudió la lección*, pero la misma frase no incluye límite interno cuando se añade el Sintagma Preposicional (SPrep) encabezado por *hasta* (*Juan estudió la lección hasta las tres*), porque esta construcción no implica que Juan efectivamente haya estudiado la lección entera (Real Academia Española 2009a, 1706).

insiste más bien en el carácter durativo del evento, por lo cual este evento vuelve a interpretarse como una mera actividad. En cambio, el OD plural en los ejemplos (c) y (d) consolida la lectura del V *leer* como actividad, pero la posibilidad de añadir el adjunto *en una hora* en (d) demuestra cómo esta construcción puede adquirir una interpretación más télica, como realización³⁴. Algo similar ocurre con la locución adverbial *de repente*, que añade puntualidad al evento denotado:

- (70) [...] **de repente** leyó un anuncio para los que tuvieran monedas antiguas, las llevaran a cierta dirección. (<http://pryn-c.blog.com.es/2009/09/16/profesional-desempleado-pero-millonario-con-ayuda-de-dios-6977986/>, 25/02/2014)

El mismo V de actividad *leer* obtiene aquí la lectura de logro: por un lado, la presencia de un OD determinado le confiere telicidad; por otro, el modificador adverbial *de repente* insiste en el aspecto puntual del evento.

iii. *El sujeto de la oración*. Finalmente, interviene en la interpretación aspectual del V el S con el que se construye. Deben tenerse en cuenta las cuatro oposiciones siguientes: *continuo/discontinuo*, *colectivo/individual*, *agentivo/no agentivo* y *genérico/específico*. La primera se ilustra mediante los ejemplos siguientes (de Miguel 1999, 3004):

- (71) a. **El viento** golpeó mi rostro [durante mucho rato / *en diez minutos].
b. **El proyectil** golpeó la pared [en un segundo / *durante un rato].

Viento constituye un N continuo, por lo cual el evento que causa se interpreta como durativo y no delimitado. *Proyectil*, al contrario, se define como discontinuo o contable, reforzando así la lectura de base del V *golpear* como logro, es decir un evento delimitado y puntual. También es crucial la oposición colectivo/individual (de Miguel 1999, 3004):

- (72) a. **El batallón** entró en la ciudad [durante horas / en una hora].
b. **La mosca** entró en la habitación [*durante horas / en un segundo].

Como N colectivo, *batallón* añade duración al evento de entrar, que se entiende en este caso como un evento repetido múltiples veces. Con el N individual *mosca*, el V *entrar* conserva su interpretación aspectual de base como logro. En tercer lugar, importa el rasgo agentivo/no agentivo, como se observa en los ejemplos siguientes (de Miguel 1999, 3005):

- (73) a. **La policía** rodeó el edificio [en una hora / durante muchas horas].
b. **La verja** rodeó el edificio [*en un año / durante muchos años].

³⁴ La gramaticalidad de esta construcción se explica por el hecho de que el modificador no engloba el evento en su totalidad sino los diferentes subeventos que lo componen. Es decir, el complemento de tiempo designa el tiempo invertido en la lectura de un solo informe (Real Academia Española 2009a, 1703).

Rodear es un V transitivo que puede denotar tanto una acción como un estado. Como la presencia de un agente induce automáticamente a una interpretación dinámica, funciona en el ejemplo (73) como evento. En (73), al contrario, una verja carece de rasgos agentivos, por lo cual esta construcción se analiza como puro estado. Finalmente, mencionamos brevemente el impacto de la oposición *genérico/específico* (de Miguel 1999, 3005-3006). Así, no se interpretan necesariamente de la misma manera las frases *Dos niños comen pasteles* y *Los niños comen pasteles*, ya que el uso del S genérico *los niños* añade una lectura habitual al valor de base.

Todo lo anterior pone de relieve la incontestable influencia del contexto sintáctico en la determinación del aspecto léxico verbal. A eso se añade el aporte de los tiempos verbales a través del aspecto gramatical, pero como las NNomDev rechazan la flexión temporo-aspectual, tiene menor pertinencia para el estudio actual.

Del aspecto verbal al aspecto nominal: clasificación y peculiaridades

En la introducción a esta sección, ya hemos mostrado que las NNomDev tienden a transponer parte del valor aspectual del V correspondiente. Pero, ¿se puede mantener la misma clasificación aspectual con las NNomDev o se observan diferencias?

Mientras que en el ámbito verbal se distinguen cuatro clases aspectuales con base en tres rasgos diferenciadores (la dinamicidad, la extensión temporal o duración y la telicidad), el aspecto nominal tiende a oponer cinco clases distintas. A primera vista, esta divergencia sorprende. Como el aspecto se define como una categoría fundamentalmente verbal, parece paradójica la aparición de una clase adicional con las NNomDev. No obstante, los párrafos siguientes mostrarán que esto se explica precisamente por una peculiaridad nominal. Además, expondrán los rasgos de la clasificación aspectual nominal, focalizando en lo que la distingue de la clasificación verbal.

Tal como en la clasificación verbal, una primera subdivisión se basa en el carácter dinámico o no de la eventualidad, oponiendo así los eventos a los estados. Recordamos que estos estados han cobrado mayor interés en la última década, por lo cual han sido analizados como una tercera clase de NNomDev (cf. Sección 2.3.1) (Huyghe y Marín 2007; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Barque, Fábregas y Marín 2011; Fradin 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Fábregas, Marín y McNally 2012; Jaque Hidalgo y Martín 2012; Marín y Villoing 2012). En concreto, los estados ocupan lapsos de tiempo e incluyen pues extensión temporal, pero carecen de dinamicidad.

Siguiendo para los eventos el razonamiento aplicado en la clasificación verbal, el rasgo de la telicidad tendría que oponer, en una primera fase, las actividades atéticas a las realizaciones y los logros télicos. Sin embargo, varios estudiosos ponen de relieve la necesidad de añadir un rasgo adicional al aspecto nominal, el de la delimitación [delim], que genera la clase de las costumbres (Huyghe y Marín 2007; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Marín y Villoing 2012). Por su

carácter nominal, las NNomDev adquieren pues el rasgo de la delimitación, que opone eventos delimitados o contables a eventos no delimitados o continuos. Si los eventos delimitados u ocurrencias están localizados en el tiempo y en el espacio, los eventos no contables (*natación, jardinería, reciclaje*) no remiten a ocurrencias específicas (74). Por su capacidad de expresar eventos rutinarios, reciben la denominación de costumbres (75):

(74) **/?* Una *natación* **tuvo lugar** en Bruselas ayer. (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 170)

(75) **Hacer** *jardinería* con niños no es tan difícil como podemos pensar.
(<http://www.plantasyjardines.es/jardineria-para-ninos/>, 27/02/2014)

Además, su interpretación no marcada con artículo definido es genérica, como lo sugiere el ejemplo siguiente:

(76) La *natación* es agradable. (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 170)

De acuerdo con el principio de la conservación del aspecto verbal por las NNomDev, cabe preguntarse cómo se definen aspectualmente los VV que generan costumbres. El análisis de los VV *nadar, jardinear y reciclar* muestra claramente que las costumbres derivan de actividades. Significa, pues, que a las actividades verbales corresponden dos clases aspectuales nominales: las costumbres y las actividades puras (Huyghe y Marín 2007; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Marín y Villoing 2012).

Dentro de las ocurrencias, se reconoce la misma subdivisión que en el campo verbal (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a). Primero, el rasgo de la telicidad opone las actividades a las realizaciones y los logros. Las actividades (*manifestación, paseo, discusión, lectura*) se definen como eventos durativos y delimitados, pero atélcos, sin culminación intrínseca (Gross y Kiefer 1995; Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a). Esta atelicidad se ve corroborada en la paradoja de la imperfectividad (Dowty 1979):

(77) La *reparación* del techo ha sido interrumpida.

no implica

Han reparado el techo.

(78) La *manifestación* ha sido interrumpida.

implica

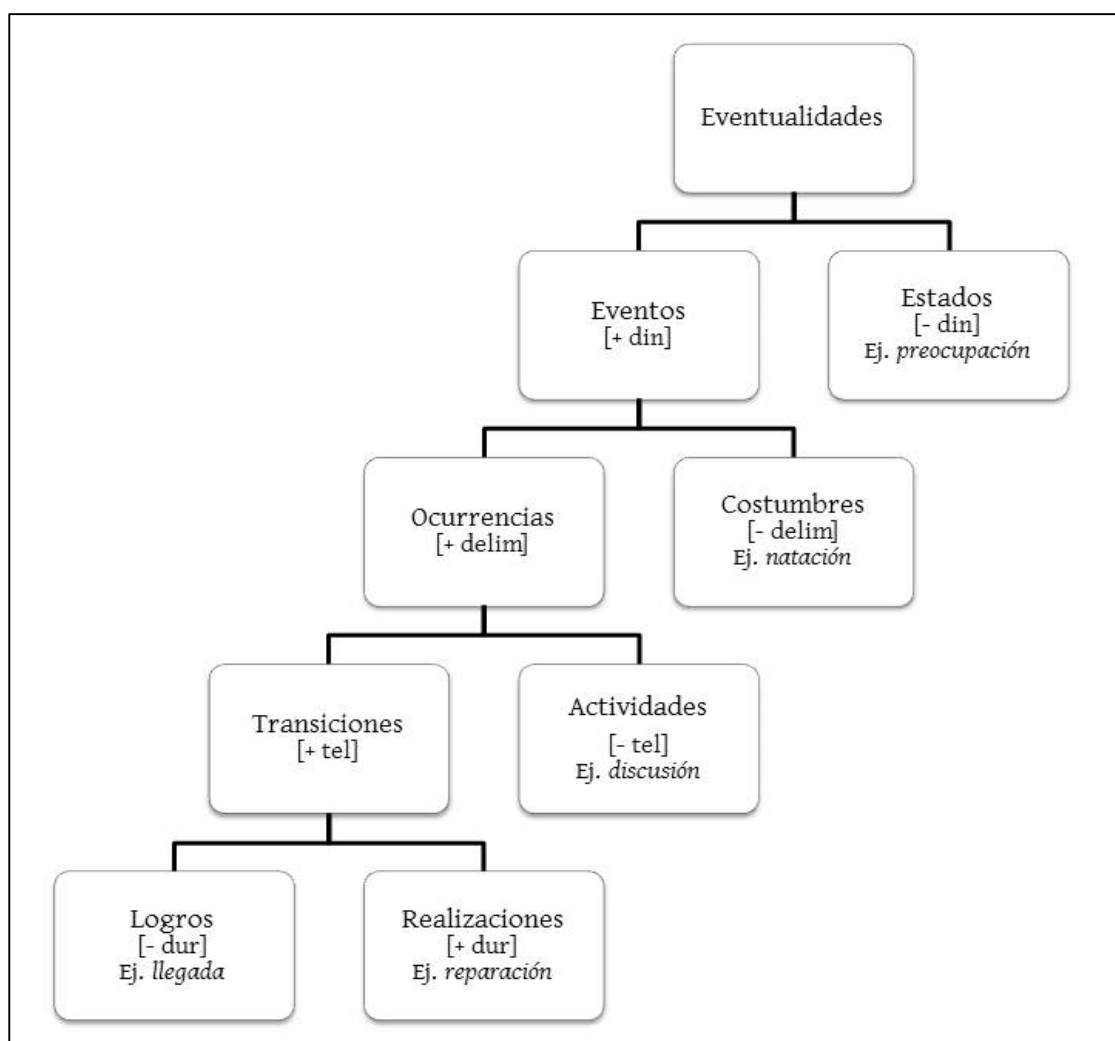
Han manifestado. (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 171)

Finalmente, los eventos télicos o transiciones se subdividen en dos categorías más, a saber las realizaciones y los logros (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a). Mientras que las realizaciones (*reparación, renovación, traducción*) se definen como eventos télicos durativos, los logros (*descubrimiento, llegada*) constituyen eventos télicos puntuales. Los distingue, pues, el rasgo de la duración:

- (79) a. La *reparación* **duró** seis meses.
 b. *El *descubrimiento* **duró** seis meses. (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 171)

Mientras que los VV distinguen, pues, cuatro clases aspectuales, con base en tres rasgos diferenciadores, las NNomDev oponen cinco clases y esta clasificación se funda en cuatro rasgos. Esta divergencia a primera vista paradójica se debe a la naturaleza nominal de las NNomDev, que explica la necesidad de añadir el rasgo de la delimitación, que opone las costumbres (no delimitadas) a las ocurrencias (delimitadas):

Figura 13 Jerarquía aspectual de las NNomDev (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condet, Haas et al. 2011a)



3.3.2.3 Diagnósticas de la clasificación aspectual de NNomDev

Dada la fundamental orientación empírica de este estudio, hace falta identificar las pruebas que permitan determinar la clase aspectual de una NomDev en un corpus de ejemplos concretos. La Tabla 6 resume las clases aspectuales de la NomDev con sus rasgos respectivos:

Tabla 6 Clasificación aspectual de las NNomDev

Estado	[- din] [+ dur] [- delim] ³⁵ [- tel]	<i>preocupación, interés</i>
Costumbre	[+ din] [+ dur] [- delim] [- tel]	<i>natación, jardinería</i>
Actividad	[+ din] [+ dur] [+ delim] [- tel]	<i>discusión, manifestación</i>
Realización	[+ din] [+ dur] [+ delim] [+ tel]	<i>renovación, traducción</i>
Logro	[+ din] [- dur] [+ delim] [+ tel]	<i>llegada, descubrimiento</i>

En los apartados que siguen examinamos cómo la presencia o ausencia de estos rasgos se refleja en la lengua, focalizando sucesivamente en la dinamicidad, la delimitación, la telicidad y la duración.

La dinamicidad

Como el rasgo de la dinamicidad diferencia los estados, por su naturaleza no dinámica, de las demás eventualidades, la identificación de transparentes diagnósticas de dinamicidad (o de su ausencia) resultará clave para la presente investigación, porque nos permite establecer una base objetiva para oponer las NNomEst a las NNomEv.

Aunque la oposición entre estados y eventos es, de lejos, la más discutida, no resulta evidente encontrar pruebas que unívocamente apunten hacia la dinamicidad de la eventualidad descrita. Así, varios estudios sugieren que solo los eventos se combinan con VV dinámicos, como *tener lugar* o *producirse (en tal sitio / en tal lugar)* (**La preocupación de Juan por la economía tuvo lugar en marzo*) (cf. Sección 2.3.1) (Barque, Fábregas y Marín 2011; Cano y Jaque Hidalgo 2011; Fradin 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012; Varela 2012). Sin embargo, esta aserción es demasiado restringida, ya que tampoco las costumbres aceptan estos predicados (**Una natación tuvo lugar en Bruselas esta tarde*). De eso se deduce que el factor decisivo no es la dinamicidad del nominal, sino su carácter delimitado o no. La misma restricción parece válida para otros predicados verbales, vinculados tradicionalmente a la dinamicidad, como *proceder a* y *pasar a* o VV aspectuales del tipo *acabar*, *terminar*, *parar* o *verse interrumpido*, que requieren que sus respectivos objetos o sujetos estén delimitados en el tiempo. Lo ilustra claramente una de las raras ocurrencias del nominal *natación*, analizado generalmente como costumbre, con el V *terminar*:

- (80) Se **termina** la *natación* en Pekín después de nueve días de competición.
(<http://www.elmundo.es/elmundodeporte/especiales/2008/08/jjoo2008/envivo/minuto/jornada09.html>, 03/03/2014)

³⁵ Si bien el estado puro se define como no delimitado, la sección 5.1.2 pondrá de relieve la existencia de un subtipo estativo que sí está delimitado y que recibe la denominación de estado *transitorio* o *de nivel episódico*.

En esta frase, la natación ya no remite a una costumbre sin límites temporales, sino a un evento estrictamente delimitado, a saber la competición de natación en los Juegos Olímpicos.

Lo que sí parece válido es que solo los eventos se combinan con expresiones temporales de tipo *durante / en curso de / en proceso de N* o entran en la locución *N en curso*³⁶ (Haas, Huyghe y Marín 2008; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Fábregas 2010a; Fradin 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012):

- (81) **Durante** la natación, el agua sostiene el cuerpo, por lo que es poco frecuente que los músculos estén expuestos a un desgarró. (https://www.msdsalud.es/manual-merckhogar.aspx?u=/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_05/seccion_05_058.html, 04/03/2014)
- (82) [...] el valor de Hidrocantábrico se ve "claramente reforzado" con la **reestructuración en curso** del sector eléctrico. (CREA: Prensa, 2001)

Además, varios lingüistas han establecido el lazo entre la agentividad y la dinamicidad³⁷ (Picallo 1999; Enghels 2007; Huyghe y Marín 2007; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Barque, Fábregas y Marín 2011; Cuartero Otal 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; Marín y Villoing 2012). Como la agentividad implica dinamicidad, los estados rechazan sistemáticamente la mención explícita de un agente, introducido por la preposición *por* (*parte de*):

- (83) *El **aburrimiento** de su hijo **por parte de Luis** (Fábregas y Marín 2012a, 45)

Efectivamente, como señalado antes (cf. Sección 3.3.1.3), el AC de los estados se define como un experimentante y está necesariamente introducido por la preposición *de*:

- (84) Es sabido que practicar la caridad, además de contribuir a la obtención de una buena plaza en el otro mundo, ayuda mucho a matar el **aburrimiento de las señoras ociosas**. (CREA: Ussía A., 1994)
- (85) Se sabe, mediante la utilización de simuladores, que el uso del teléfono disminuye la **atención de los conductores**. (CREA: Prensa, 1997)

Finalmente, se ha examinado en qué medida pueden formularse pruebas positivas de estatividad. Ya sabemos que los estados son los únicos en obedecer la propiedad de subintervalo (cf. Sección 2.3.1). Sin embargo, esta prueba, que implica que el mismo

³⁶ La locución *N en curso*, tanto como las preposiciones *en curso de*, *en proceso de* y *durante* conllevan valor durativo, con lo cual añaden cierta duración a los logros con los que se combinan: *Treval Facility Services está en proceso de la obtención del Certificado de Calidad*. (<http://treval.es/nosotros/calidad>, 04/03/2014)

³⁷ Enghels (2007) afirma que las nociones de agentividad y dinamicidad están fuertemente relacionadas sin ser sinónimos. Así, la agentividad implica el control consciente del cambio de estado, mientras que la dinamicidad refiere al mero cambio de estado, que puede ser físico o mental, intencional o no. Significa que la agentividad siempre implica la dinamicidad, pero no al revés.

estado continúa en todos los subintervalos del estado en cuestión, se deja difícilmente verificar en un corpus de ejemplos reales. Como alternativa, se suele afirmar que los estados son los únicos en aparecer en la posición N de las construcciones *un estado de N* y *dar muestras de N* (Kerleroux 2008; Huyghe y Jugnet 2010; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a; Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012). Sin embargo, incluso estas diagnósticas son problemáticas, ya que la locución verbal *dar muestras de N* rechaza ciertos usos claramente estativos (**dar muestras de interrupción/vinculación*³⁸) y se aplica ante todo a los estados psicológicos:

- (86) [...] **da muestras de** su preocupación por evitar una catástrofe arqueológica.
(http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/NOTICIAS/SAQUEO_DE_IRAK.htm,
04/03/2014)

La locución *un estado de N* parece menos restrictiva, pero tampoco es muy común:

- (87) [...] “es la manifestación de una situación y **un estado de frustración** por el estancamiento del proceso de paz” [...]. (CREA: Prensa, 1996)
- (88) El apego emocional es posible definirlo como **un estado de vinculación** compulsivo hacia una cosa o persona determinada [...].
(<http://bitacoraenlared.es/page/6/?format=feed&type=rss>, 04/03/2014)

Concluimos que no es evidente encontrar pruebas que unívocamente opongan los estados a las demás eventualidades, y particularmente a las costumbres, aunque se han sugerido algunas, de las cuales la imposibilidad de incluir un agente, introducido por *por (parte de)*, es la más precisa.

La delimitación

De los párrafos anteriores, se deduce que ciertas pruebas, vinculadas tradicionalmente a la dinamicidad, deben efectivamente relacionarse con la delimitación. En lo que sigue, intentamos completar la serie de pruebas, examinando en qué sentido se oponen los estados y las costumbres, definidos como no delimitados, a los logros, actividades y realizaciones.

Primero, hemos averiguado que la delimitación deja verificarse por la prueba que consiste en la posibilidad de funcionar como el S de las construcciones *tener lugar y producirse (en tal sitio / en tal lugar)*. Aunque la compatibilidad con estos predicados se ha vinculado tradicionalmente con el carácter dinámico o no de la eventualidad, varios estudiosos han mostrado que tampoco las costumbres aparecen como su S (**Una natación tuvo lugar en Bruselas esta tarde* (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 170)) (Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a). Por

³⁸ Cf. búsqueda Google (04/03/2014).

consiguiente, estos VV evidencian ante todo el carácter delimitado, o individualizado, de la eventualidad:

- (89) La primera *aportación*, que **tuvo lugar** en el 2003, fue de 600.000 euros [...]. (CREA: Prensa, 2004)
- (90) La *operación* **se produjo** en noviembre de 1991 a raíz de los problemas que presentó el Banco Europeo de Finanzas [...]. (CREA: Prensa, 1995)

La misma discusión se aplica a las locuciones preposicionales *antes de* y *después de*³⁹ y a otros predicados verbales, como *proceder a* y *pasar a* o los VV aspectuales *acabar*, *terminar*, *parar* y *verse interrumpido* (92), que no solo exigen la dinamicidad de sus respectivos objetos y sujetos, sino también su delimitación temporal:

- (91) Aunque no soy tan ingenuo para pensar que esto pueda ocurrir un día, aunque sospecho que **después de** la *publicación* de la novela el voto en blanco subirá, por lo menos en mi país. (CREA: Prensa, 2004)
- (92) Cuando un niño nace prematuramente este *crecimiento* normal **se ve interrumpido** y comienzan a crecer vasos anormales.
(<http://salud.discapnet.es/Castellano/Salud/Enfermedades/EnfermedadesDiscapacitantes/R/Retinopatia%20del%20Prematuro/Paginas/cover%20prematuro.aspx>, 04/03/2014)

En segundo lugar, recordamos el lazo establecido entre las categorías de Aspecto y de Número, que implica que solo las ocurrencias, es decir las NNomDev delimitadas, aceptan la pluralización (cf. Sección 3.2.2) (Bisetto y Melloni 2005; Meinschaefer 2005; Alexiadou 2009; Knittel 2011; Melloni 2011; Varela 2012). Por la presencia de límites inherentes, una eventualidad se interpreta como individualizada, es decir, contable y, por ende, pluralizable. Por consiguiente, rechazan la pluralización los estados (**unas preocupaciones de varios días* (Fábregas y Marín 2012a, 44)) y las costumbres (**varias jardinerías* (Knittel 2011, 129)). Cuando estos nominales toman el morfema del plural, ya no se interpretan como eventualidad, sino que se convierten en NomRef (Barque, Fábregas y Marín 2011; Fábregas y Marín 2012a; Marín y Villoing 2012). En el caso de los estados, significa que remiten a la causa o al estímulo del estado en cuestión (Barque, Fábregas y Marín 2011):

- (93) [...] las principales causas de los siniestros son las *distracciones* y la velocidad inadecuada.

Como las ocurrencias se definen como entidades individualizadas, dotadas de cierta autonomía existencial (Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Barque,

³⁹ Fradin (2011, 30) pone que *antes de* y *después de* también admiten, marginalmente, la adición de una NomEst: [...] *el jueves, antes de* la preocupación por la situación de Italia, tercera economía de la eurozona, estaba en 1,4364 dólares. (<http://www.diariofinanciero.es/FMI%20aumenta%20su%20capacidad%20de%20prestamo%20hasta%20581000%20millones.htm>, 04/03/2014)

Huyghe, Jugnet y Marín 2009), son compatibles con construcciones del tipo *el lugar de N* o *la fecha de N*, contrariamente a los estados y las costumbres (**el lugar / la fecha de la natación* (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009, 170)):

- (94) Por **el lugar del fallecimiento** desfilaron el último primer ministro de Mitterrand, Edouard Balladur, y su sucesor, Alain Juppé. (CREA: Prensa, 1996)
- (95) En la Alianza Atlántica se desconocía ayer **la fecha de** la incorporación de Solana a sus nuevas responsabilidades. (CREA: Prensa, 1995)

En resumen, las eventualidades delimitadas, u ocurrencias, disponen de cierta autonomía existencial, que explica, por un lado, que pueden pluralizarse y, por otro, que figuran en la posición N de las expresiones (i) *la fecha de / el lugar de N* y (ii) *N tiene lugar / se produce (en tal sitio / en tal lugar)*.

La telicidad

Como ya apuntado en la Sección 3.3.2.2, los eventos télicos, es decir las realizaciones y los logros, se distinguen de los atélicos por la paradoja de la imperfectividad (*La reparación del techo ha sido interrumpida* vs. *La manifestación ha sido interrumpida*). Sin embargo, este criterio se deja difícilmente verificar en un corpus de ejemplos reales, por lo cual debe ser completado con otros test, indicando la telicidad del evento descrito.

Primero, tal como ocurre en el ámbito verbal, los eventos télicos son los únicos en admitir complementos temporales encabezados por la preposición *en* (Gross y Kiefer 1995; Van Valin 2005):

- (96) Nos diferencia el servicio único y exclusivo en toda la Comunidad de Madrid de hacer *reparaciones* de prótesis totales y parciales de resina **en una 1 hora**.
(<http://www.dental130.es/servicios/reparacion-en-1-hora/>, 28/02/2014)

En ciertas ocasiones, la adición de este complemento se efectúa a través de construcciones del tipo *llevar a buen fin* o *finalizar* (Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a):

- (97) La promotora solicita el apoyo de todos los empresarios de La Palma "para **llevar a buen fin, en el plazo más corto posible**, la *creación* de la cámara de comercio, industria y navegación de la Isla" [...].
(<https://www.eldia.es/2008-02-09/palma/palma6prn.htm>, 28/02/2014)
- (98) La *conversión* debería **finalizar en algunos segundos**.
(<http://www.wondershare.es/howtos/convertir-imagen-a-pdf.html>, 28/02/2014)

En segundo lugar, las realizaciones verbales aceptan fácilmente modificadores que señalan la progresión hacia su límite natural, como la locución adverbial *poco a poco* o los adverbios *gradualmente* y *progresivamente* (de Miguel 1999; Vanhoe 2004; Enghels 2007):

- (99) Todos estos edificios, *se construyeron* **gradualmente** a lo largo del tiempo [...].
(http://mupart.uv.es/obra/ver/id/257/El_Monasterio_de_San_Miguel_de_los_Reyes.html, 28/02/2014)

Por consiguiente, la combinatoria con los adjetivos cognados *gradual* y *progresivo* permite reconocer igualmente las realizaciones nominales (100). Además, los datos empíricos muestran que tampoco los logros rechazan estos modificadores (101)-(102). Así, adquieren un aspecto más durativo, por lo cual se acercan a la clase de las realizaciones⁴⁰. En otros términos, la posibilidad de combinarse con los adjuntos *gradual* y *progresivo* puede considerarse como una prueba adicional de telicidad:

- (100) El término desertización fue acuñado en 1949 por un silvicultor francés que trabajaba en África occidental para describir la *destrucción* **gradual** de los bosques de las zonas húmedas, adyacentes al desierto del Sahara.
(<http://revista.consumer.es/web/es/20010701/medioambiente/27239.php>, 28/02/2014)
- (101) Microsoft inicia el *lanzamiento* **gradual** de Windows Phone 7.5 Mango.
(<http://www.itespresso.es/microsoft-inicia-el-lanzamiento-gradual-de-windows-phone-75-mango-53101.html>, 28/02/2014)
- (102) El PP garantiza una *aplicación* **progresiva** de la nueva ley local.
(<http://vlcnews.es/portada/el-pp-garantiza-una-aplicacion-progresiva-de-la-nueva-ley-local/>, 28/02/2014)

La duración

El último parámetro vigente en la clasificación aspectual de los nominales es el de la extensión temporal o duración, que opone los logros, por su carácter puntual, a las demás clases distinguidas.

Una primera diagnóstica para verificar el carácter durativo de una NomDev es la posibilidad de añadir complementos durativos del tipo *de X horas / días / semanas* (Huyghe y Marín 2007; Haas, Huyghe y Marín 2008; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009):

- (103) Este acuerdo nace a partir de la *colaboración* **de varios años** entre Panasonic y Tesla para desarrollar células de baterías para automóviles de última generación y acelerar la expansión del mercado de los vehículos eléctricos.
(<http://blog.panasonic.es/corporativo/panasonic-junto-a-tesla-en-el-coche-limpio-del-futuro/>, 28/02/2014)

⁴⁰ Cuando un logro se combina con estos modificadores, selecciona frecuentemente un UN en plural o con significado colectivo, lo que aumenta automáticamente la duración del evento:

- i. La retirada **gradual** de los estímulos de la Fed impulsa a la Bolsa.
(<http://www.elmundo.es/economia/2013/12/19/52b2b258268e3ea05e8b4570.html>, 28/02/2014)
- ii. EU denuncia la eliminación **progresiva** de aparcamiento gratuito en Elx.
(http://elchedigital.es/not/7077/eu_denuncia_la Eliminacion_progresiva_de_aparcamiento_gratuito_en_elx, 28/02/2014)

- (104) La doctora reconoce que en una *consulta de cinco minutos* se pueden aportar pocas soluciones milagrosas. (<http://portalcantabria.es/Psicologia/Noticia35.php>, 28/02/2014)

Paralelamente, las eventualidades durativas funcionan como el S de VV durativos, como *durar (X tiempo)* o *desarrollarse (durante X tiempo)* (Haas, Huyghe y Marín 2008; Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Balvet, Barque, Condette, Haas et al. 2011a):

- (105) Su *creación duró cuatro años* de tarea solitaria sobre el andamiaje de la capilla papal. (http://divuvol.blogspot.com.es/2012_12_01_archive.html, 28/02/2014)
- (106) La *construcción se desarrolla durante un extenso periodo de tiempo* [...]. (<http://www.sastago.es/turismo.htm>, 28/02/2014)

En el campo verbal, la prueba que consiste en combinar un predicado verbal con complementos que señalan duración distingue predicados durativos de predicados puntuales (Vanhoe 2004; Enghels 2007). Así, VV durativos admiten la locución adverbial *a lo largo de X*. Aplicando esta prueba al dominio nominal, se observa que las NNomDev durativas pueden llevar la preposición *a lo largo de*⁴¹.

- (107) El contenido en compuestos azufrados disminuyó **a lo largo de** la *maduración* [...]. (<http://dspace.si.unav.es/dspace/bitstream/10171/23033/1/Publi7-VOLAT.pdf>, 28/02/2014)

Finalmente, si VV durativos se combinan con adverbios durativos y VV puntuales prefieren adverbios puntuales (Pustejovsky 1991; Enghels 2007), suponemos que los nominales en posesión del rasgo [+ duración] aparecen con adjetivos con un valor durativo, como *prolongado*. Similarmente, nominales puntuales se combinan de preferencia con adjetivos puntuales, como *fugaz*⁴²:

- (108) Su costosa *construcción*, **prolongada** durante los últimos cinco años, figuraba entre los planes de contar con un «nuevo aeropuerto» para los Juegos Olímpicos de 2012. (<http://www.eldiariomontanes.es/20080330/internacional/fiasco-heathrow-20080330.html>, 03/03/2014)

⁴¹ La expresión *a lo largo de* puede implicar también un contenido espacial: *Marcela de Juan, en sus traducciones de prosa, siempre evitó abrumar al lector con notas a pie de página a lo largo de la traducción* [...]. (http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/junio_10/29062010.htm, 28/02/2014), donde *traducción* ya no funciona como NomEv, sino como NomRef.

⁴² Se pueden producir también efectos de coerción bajo la influencia del contexto. Tanto como los VV, las NNomDev tienen pues un aspecto composicional. Así, las NNomDev *caída* y *llegada*, que remiten ambas a eventos télicos y puntuales aparecen frecuentemente con el adjetivo durativo *prolongada*, proporcionándole el valor de una realización, reforzado además por la pluralidad de su complemento:

- i. Una caída **prolongada de precios**, consecuencia de un desplome de la demanda, se puede traducir en *caída de beneficios empresariales* [...]. (<http://m.abc.es/economia/20140104/abci-caida-precios-ventajas-201401032048.html>, 03/03/2014)
- ii. La llegada **prolongada** y significativa de **inmigrantes** provoca a los agentes políticos un dilema para definir la política migratoria. (<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-315.htm>, 03/03/2014)

- (109) Fue recibido con un grito unísono de «Papa Noel» coreado por todos los niños, que quedaron algo decepcionados después de su *llegada fugaz*.
(http://www.diariodeleon.es/noticias/contraportada/aterrizaje-papa-noel_114241.html, 03/03/2014)

Sumario

El esquema siguiente resume las pruebas, ante todo colocacionales, que permiten detectar las propiedades aspectuales y, así, oponer las diferentes clases del aspecto nominal:

Tabla 7 Resumen de las pruebas aspectuales nominales

	Estado	Costumbre	Actividad	Realización	Logro
<i>Durante / en curso de / en proceso de N</i>	-	+	+	+	+
<i>N en curso</i>	-	+	+	+	+
<i>Agentividad (por (parte de))</i>	-	+	+	+	+
<i>Un estado de N</i>	+	-	-	-	-
<i>N tener lugar / producirse</i>	-	-	+	+	+
<i>Proceder a / pasar a N</i>	-	-	+	+	+
<i>Antes de / después de</i>	-	-	+	+	+
<i>N acabar / terminar / parar / verse interrumpido</i>	-	-	+	+	+
<i>Pluralización</i>	-	-	+	+	+
<i>El lugar de / la fecha de N</i>	-	-	+	+	+
<i>(Llevar a buen fin / finalizar) N en X tiempo</i>	-	-	-	+	+
<i>Gradual / progresivo</i>	-	-	-	+	+
<i>N de X tiempo</i>	+	+	+	+	-
<i>Durar (X tiempo) / desarrollarse (durante X tiempo)</i>	+	+	+	+	-
<i>A lo largo de N</i>	+	+	+	+	-
<i>Prolongado</i>	+	+	+	+	-
<i>Fugaz</i>	-	-	-	-	+

Esta tabla solo refleja el comportamiento de los prototipos aspectuales. Sin embargo, las NNomDev, como los VV, exhiben un aspecto composicional, fuertemente influenciado por el contexto. Es decir, una NomDev puede alejarse de su aspecto de base, bajo los efectos de coerción (p.ej. *Se termina la natación en Pekín después de nueve días de competición*).

Por consiguiente, no es evidente determinar empíricamente la clase aspectual de una NomDev, lo que hace surgir la pregunta de saber cómo se puede definir el valor aspectual de base de un nominal. Opinamos que el análisis aspectual debe basarse en un número elevado de pruebas, para poder ofrecer resultados convincentes. En este caso, la interacción de la totalidad de las pruebas proporciona una imagen coherente del estatus de una NomDev.

3.4 Conclusiones

El presente capítulo ha señalado en qué medida la naturaleza híbrida de la categoría de las NNomDev se refleja en su comportamiento sintáctico-aspectual.

Por resultar de dos procesos separados pero complementarios, el de deverbalización y el de sustantivación, las NNomDev combinan rasgos nominales y verbales. Así, no solo se combinan con determinantes y modificadores adjetivales, sino que también pluralizan. Pero, al mismo tiempo, algunas NNomDev conservan la EA y el contenido aspectual de sus VV correspondientes. Esta ambigüedad ha motivado varios lingüistas a elaborar jerarquías que arrojan luz sobre el orden según el cual las propiedades verbales se pierden y las nominales se adquieren. La teoría más influyente es la de Malchukov (2004; 2006) y será uno de los objetivos del análisis empírico comprobar en qué medida los datos del español se ajustan a sus clasificaciones.

Además, la categoría no se define como homogénea, de manera que las propiedades morfosintácticas también distinguen entre las tres clases de NNomDev, de las cuales algunas son más nominales que otras. Así, las NNomRef admiten la gama entera de determinantes, se combinan con modificadores adjetivales y pluralizan sin ninguna dificultad. Al revés, por su naturaleza inherentemente nominal, se combinan con meros adjuntos y no incluyen contenido aspectual. En esto, se oponen a las NNomDev que refieren a una eventualidad, es decir a los eventos y los estados, cuyos rasgos nominales están sujetos a más restricciones, mientras que sí conservan en cierta medida la EA y el valor aspectual de sus bases verbales.

De esta manera, se ha establecido un perfil de cada una de las clases de NNomDev. Sin embargo, este perfil se basa principalmente en planteamientos teóricos, que no suelen implicar las producciones reales. Por eso, otro propósito del análisis empírico consiste en verificar el valor de estos perfiles en un corpus de ejemplos reales.

Planteamiento: la categoría híbrida de las nominalizaciones deverbales en español

El estado de la cuestión ha subrayado la extrema heterogeneidad de la clase de las NNomDev, a caballo entre el V y el N. No solo combina rasgos verbales con otros nominales, sino que tampoco se describe como una clase homogénea. De hecho, parece comportarse como una escala gradual y continua que se extiende desde el prototipo verbal hasta el prototipo nominal. En concreto, se han distinguido tres clases, con sus propiedades semánticas y morfosintácticas propias. Al polo nominal, se sitúan las NNomRef. Acercándose al sustantivo prototípico, admiten una amplia gama de determinantes, pluralizan con facilidad y se combinan a menudo con modificadores adjetivales, mientras que solo preservan algunas huellas de verbalidad. Al polo verbal, se localizan las NNomEv, que como eventualidades dinámicas, exhiben menos rasgos típicamente nominales, pero sí conservan la EA de su base verbal y presentan cierto grado de aspectualidad. Más recientemente, se ha añadido una tercera clase, la de las NNomEst. Semánticamente, ocupan una posición intermedia entre los eventos y los usos referenciales, ya que como las NNomEv se describen como eventualidades con extensión temporal, pero carecen de dinamicidad, en lo que se aproximan a las NNomRef. Desde el punto de vista morfosintáctico, parecen acercarse más bien al polo verbal, manifestando igualmente propiedades argumentales y aspectuales. Como tanto las NNomEv como las NNomEst remiten a eventualidades, varios autores, entre los cuales Fábregas y Marín (2012a), las conciben como una clase natural en oposición a los usos referenciales.

Además, la mezcla de rasgos verbales y nominales ha incitado muchos lingüistas a proponer jerarquías que pretenden captar el orden según el cual los rasgos verbales se pierden y los rasgos nominales se adquieren a lo largo del proceso de cambio categorial. La teoría más influyente es probablemente la de Malchukov (2004). De base tipológica, este estudio propone dos clínicas complementarias, una de deverbalización y otra de sustantivación.

De acuerdo con estos planteamientos teóricos, el objetivo del análisis empírico de las tres clases de NNomDev presentado en el Capítulo 4 es doble. Primero, se propone

verificar el perfil establecido de las tres clases de NNomDev y corroborar de esta manera la heterogeneidad de la categoría de las NNomDev. En concreto, será nuestro objetivo demostrar que efectivamente debe definirse como un continuo que se extiende entre un polo verbal y un polo nominal. Además, nos interesa determinar la posición específica de las NNomEst al interior de este continuo. Por un lado, esto nos permitirá verificar si la morfosintaxis refleja su dualidad semántica. Por otro, desvelará si las propiedades morfosintácticas de las NNomEv y las NNomEst las unen efectivamente en una clase natural de eventualidades, tal como se acepta en la literatura. Segundo, se examinará la validez empírica de las jerarquías de deverbalización y sustantivación al interior de un análisis empírico intralingüístico. En otros términos, comprobamos si los datos del español confirman las aserciones hechas por Malchukov (2004) acerca del orden según el cual los rasgos verbales se pierden y los rasgos nominales aparecen.

De esta manera, el Capítulo 4 pondrá de relieve el estatus intrigante de las NNomEst, por lo cual el Capítulo 5 les dedica un análisis específico, que resaltaré la particularidad conceptual y la extrema heterogeneidad de la clase. En concreto, este capítulo pretende ofrecer una descripción pormenorizada y empíricamente fundamentada de las NNomEst para completar así la literatura reciente sobre estos usos. Al mismo tiempo, aspira resaltar cómo la heterogeneidad semántica de la categoría influencia su morfosintaxis.

Segunda parte

Análisis empírico

Capítulo 4

La heterogeneidad de la clase de las NNomDev empíricamente verificada

Este capítulo examina en qué medida un análisis empírico pormenorizado del español confirma las aserciones formuladas sobre la categoría de las NNomDev en la literatura, que están mayoritariamente basadas en ejemplos laboratorios. Más en concreto, pretende contestar dos preguntas de análisis. Primero, aspira a demostrar que la clase de las NNomDev debe analizarse como un continuo, que se extiende desde el polo verbal hacia el polo nominal, presentando usos más verbales y otros más nominales. Al mismo tiempo, intenta revelar el comportamiento específico de las NNomEst. Como eventualidades no-dinámicas, estas se sitúan entre las NNomEv y las NNomRef, y nos preguntamos si esta particularidad semántica se refleja en su comportamiento morfosintáctico. En segundo lugar, el análisis empírico nos permitirá comprobar si los datos del español confirman las clinas de deverbalización y sustantivación elaboradas por Malchukov (2004). De base tipológica, estas jerarquías tienen el gran mérito de predecir el orden según el cual los rasgos verbales se pierden y los rasgos nominales se adquieren para un amplio conjunto de lenguas. El presente trabajo, por su parte, cuestiona si estas predicciones se confirman al interior de un análisis intralingüístico pormenorizado.

Presentamos primero la selección de formas analizadas (4.1), antes de pasar a la sección metodológica que comenta los materiales utilizados (4.2.1) y justifica el uso del método de la anotación semántica (4.2.2). Después, la sección 4.3 se dedica a la primera pregunta de análisis, examinando si la categoría de las NNomDev efectivamente puede describirse como un continuo. Con este fin, aplicamos primero varias técnicas estadísticas multivariantes, que revelarán las relaciones al interior de la categoría de las NNomDev (4.3.1), para analizar después en detalle los rasgos nominales (4.3.2) y verbales (4.3.3) de las distintas clases. Luego, la sección 4.4 intenta responder a la segunda pregunta planteada y analiza en qué medida los datos empíricos del español confirman las jerarquías establecidas por Malchukov (2004). Verifica primero la clina de sustantivación

(4.4.1), para luego comprobar la clina de deverbalización (4.4.2) y examinar la posibilidad de formular una clina integrada (4.4.3).

4.1 La selección de las formas: las nominalizaciones “estereotípicas”

Una de las ideas básicas que han originado el presente trabajo ha sido examinar en qué medida las aserciones formuladas en la literatura acerca del comportamiento morfosintáctico de las NNomDev se confirman en un corpus de ejemplos reales del español peninsular.

Por eso, el primer criterio manejado a lo largo de la selección de las formas es su aparición en la literatura sobre el tema estudiado. Significa que la selección se compone de una serie de formas citadas frecuentemente en la literatura especializada sobre las NNomDev en español. Se trata, por un lado, de las nominalizaciones definidas como prototípicas por Koptjevskaja-Tamm (1993), a saber las nominalizaciones que derivan de VV altamente transitivos, tal como *creación*, *construcción* y *traducción*. Estas remiten a acciones donde un agente volitivo actúa deliberadamente sobre un paciente afectado (Hopper y Thompson 1980; Dowty 1991). Todas combinan además un uso eventivo con otro referencial (Grimshaw 1990; Picallo 1991; 1999; Alexiadou 2001; Melloni 2010; 2011, entre muchos otros). Por otro lado, estudios recientes han señalado la necesidad de considerar también una tercera categoría, la de las NNomEst, como *preocupación*, *atención* y *aburrimiento*, que exhiben un uso estativo y otro referencial (Barque, Fábregas y Marín 2011; Fradin 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Fábregas, Marín y McNally 2012; Jaque Hidalgo 2012a).

Funciona como segundo criterio de selección la presencia relativamente alta y la distribución equilibrada de las distintas formas en el corpus, ya que solo pueden incluirse NNomDev lo suficientemente atestadas en CREA. Así, *atención*, a pesar de su frecuencia bastante alta, tiende a aparecer en locuciones fijas, tal como *pagar atención*, *prestar atención* y *llamar la atención*, que exigen un análisis específico, lo que restringe el número de casos utilizables.

El último criterio es el de la homogeneidad formal. De acuerdo con el principio de iconicidad, el uso de una forma diferente implica un significado distinto (cf. Sección 1.4.1). Como el sufijo *-ión* se define como un puro sufijo de recategorización, cuya función consiste meramente en cambiar la categoría gramatical de la base, el corpus se compone

ante todo de NNomDev que terminan en este sufijo¹ (Bordelois 1993; Fábregas 2010b; Melloni 2011). No obstante, las NNomEst nos obligan a integrar asimismo una forma terminada en el sufijo cero, a saber *interés*. De hecho, en su artículo influyente sobre las NNomEst en español, Fábregas y Marín (2012a) proponen cinco NNomDev que son inequívocamente estativas, a saber *aburrimiento*, *atención*, *diversión*, *entretenimiento* y *preocupación*, pero tanto *atención* como *diversión* entran con dificultad en este estudio. Sabemos ya que *atención* aparece ante todo en locuciones verbales fijas. Similarmente, *diversión* tiende a formar parte de palabras compuestas (*el motor de diversión*, *el objeto de diversión*, *el centro de diversión*, etc.). Por ende, y como el sufijo *-miento* contribuye indiscutiblemente significados aspectuales adicionales, hemos seleccionado como forma estativa adicional la NomDev *interés*, una forma citada frecuentemente en la literatura, con un número elevado de ocurrencias en CREA y que termina en el sufijo cero, que tampoco contribuye valor semántico adicional (Amador Rodríguez 2009; Borik y Mateu 2014; Fábregas 2014), por lo que se acerca bastante bien al uso de *-ión*.

De esta manera, se consigue la siguiente lista de formas retenidas para el análisis de corpus:

Tabla 8 Selección de NNomDev "estereotípicas"

	NomEv	NomRef	NomEst
<i>Traducción</i>	+	+ ^{Ev1}	-
<i>Destrucción</i>	+	+ ^{Ev1}	-
<i>Creación</i>	+	+ ^{Ev2}	-
<i>Construcción</i>	+	+ ^{Ev2}	-
<i>Preocupación</i>	-	+ ^{Est}	+
<i>Interés</i>	-	+ ^{Est}	+
<i>Vinculación</i>	+	+	+
<i>Interrupción</i>	+	+	+

Primero, la categoría referencial se divide en tres subtipos, de acuerdo con la heterogeneidad expuesta en los capítulos anteriores. Un primer subtipo comprende usos referenciales derivados de un V cuyo tema ya existe antes de la acción del V, por lo que solo queda afectado por ello (*NomRef_Ev1*). El segundo incluye usos referenciales derivados de un V que crea u origina su tema (*NomRef_Ev2*). Finalmente, definimos como *NomRef* estativa (o *NomRef_Est*) las contrapartes referenciales de las NNomEst, que se definen como “lo que V (a) el experimentante” (*mi principal preocupación es la economía = lo*

¹ Repetimos que cualquier sufijo añade un contenido semántico a su base. Así, la recategorización inducida por el sufijo *-ión* contribuye al desarrollo de la polisemia de las NNomDev (cf. Sección 1.4.2) (Grimshaw 1990; Amador Rodríguez 2009; Real Academia Española 2009a; Melloni 2010; 2011).

que más me preocupa es la economía) (cf. Sección 2.2.2). Recordamos que, supuestamente, esta subdivisión afecta a la realización de sus complementos argumentales, ya que solo el primer subtipo admitiría la expresión del UN.

Segundo, son particularmente interesantes las formas *vinculación* e *interrupción*, porque admiten los tres usos distinguidos: eventivo (1), estativo (2) y referencial (3) (Fábregas y Marín 2012a, 38-39):

- (1)
 - a. La ley vigente en Portugal desde 1984, menos flexible que la española, permite la *interrupción* voluntaria del embarazo cuando es fruto de una violación, por malformación del feto o si está en peligro la salud de la madre. (CREA: Prensa, 2004)
 - b. La *vinculación* de la territorialidad humana con la animal ha sido habitual, desde postulados diferentes y con intenciones dispares. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)
- (2)
 - a. Una amenorrea secundaria se considera como tal cuando hay una *interrupción* de por lo menos seis meses consecutivos sin menstruaciones. (CREA: Ara Roldán A., 2004)
 - b. El portavoz del PP, Rafael Hernando, aseguró que esta operación demuestra la *vinculación* de ETA con la "kale borroka" [...]. (CREA: Prensa, 2001)
- (3)
 - a. Una herida crónica puede definirse como cualquier *interrupción* en la continuidad de la piel que requiere un largo tiempo para curar, no cura o recurre. (CREA: Prensa, 2001)
 - b. Weber, pues, identifica y aísla dos modos de moral así como dos *vinculaciones* de cada modo a la racionalidad. (CREA: Giner S., 2001)

La naturaleza semántica de estas NNomDev se ve confirmada por la presencia de pruebas contextuales². En los usos eventivos (1), por ejemplo, los adjetivos *voluntaria* (a) y *habitual* (b) confirman la dinamicidad de la NomDev. Así, el adjetivo *voluntario* implica que la NomDev cuenta con un AC agentivo, una característica particular de los eventos. El adjetivo *habitual*, por su parte, señala que *vinculación* debe analizarse como una costumbre, es decir un evento durativo y atético (cf. Sección 3.3.2.2). Además, la dinamicidad de esta NomDev se ve corroborada por el contexto que sigue, donde el sustantivo *intenciones* apunta asimismo a la presencia de un agente.

Con los estados (2), es la presencia del complemento adnominal *de por lo menos seis meses consecutivos* que comprueba el valor estativo de *interrupción* (a), ya que señala conjuntamente su temporalidad y continuidad. En el ejemplo (b), el estatus estativo está comprobado por el V *demostrar*. Como tanto las NNomEv y como las NNomEst siguen remitiendo a una eventualidad, ambas pueden parafrasearse mediante una construcción verbal. Sin embargo, difiere la paráfrasis admitida. Así, las NNomEv pueden ser reformuladas mediante un simple infinitivo (4), mientras que las NNomEst exigen la pasiva perifrástica con *estar*, que apunta al estado resultante de la acción (5):

² En la sección 4.2.2, las diagnósticas contextuales para identificar cada tipo de NomDev se describen con más detalle.

- (4) a. La ley permite interrumpir el embarazo.
b. Es habitual vincular la territorialidad humana con la animal.
- (5) a. [...] cuando está interrumpido durante por lo menos seis meses consecutivos.
b. [...] demuestra que ETA está vinculado con la “kale borroka”.

Finalmente, ambas formas tienen asimismo un uso referencial. Así, en (3), *interrupción* ya no tiene contenido temporal, sino espacial, con lo cual debe definirse como referencial (a). Lo corrobora la presencia del cuantificador indefinido *cualquier*, que se limita a usos referenciales. En el último ejemplo, Weber identifica dos rasgos que vinculan cada modo a la racionalidad, concretizando “lo que vincula” ambos elementos (b).

4.2 Metodología

4.2.1 Los materiales

El corpus se compone de 3000 ejemplos seleccionados del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) (Real Academia Española).

Para obtener una muestra arbitraria, hemos procedido en diferentes etapas. En una primera fase, hemos recuperado de las formas seleccionadas todos los ejemplos, singulares y plurales, (i) del período 2000-2004, (ii) de revistas, periódicos y libros, (iii) de España. Después, han sido eliminados del corpus los usos siguientes, que por su peculiaridad distorsionarían los resultados de la presente investigación y merecen pues un análisis específico:

- i. las locuciones idiomáticas³ (*de reciente creación, tener interés, etc.*)
- ii. las palabras compuestas⁴ (*empleado de construcción, error de traducción, armas de destrucción masiva, etc.*)
- iii. los nombres propios, como obras de arte o títulos de libros (*Brevísima relación de la destrucción de las Indias, etc.*).

³ Su identificación se basa en las definiciones propuestas por la Real Academia Española (2009a, 53-54) y Piera y Varela (1999, 4403).

⁴ La noción de “palabra compuesta” es polémica y ciertos autores lo limitan a las composiciones morfológicas del tipo *agridulce, drogodependiente* y *político-económico*. Sin embargo, seguimos en esta obra la Real Academia Española (2009a, 736), que afirma que el concepto mismo de “composición” es gradual y que puede incluir también compuestos sintácticos que otros lingüistas analizan como locuciones nominales.

Esto genera un corpus de base de 8887 ocurrencias, de los que hemos tomado una muestra arbitraria de 3000 casos, distribuidos uniformemente sobre las distintas formas⁵. Con el objetivo de asignar los ejemplos a una de las tres categorías definidas arriba, todos los ejemplos de este corpus final han sido anotados semánticamente. En cuanto la clasificación semántica de un ejemplo ha sido cuestionable, lo hemos eliminado de la muestra para luego compensar esta pérdida añadiendo otro ejemplo seleccionado arbitrariamente del corpus de base. El ejemplo (6) es ilustrativo a este respecto:

(6) El presupuesto total de la *construcción* es de 500 millones [...]. (CREA: Prensa, 2001)

¿Se trata en este caso de un uso eventivo o más bien de un uso referencial? En el primer caso, el evento de construir requiere 500 millones. En el segundo caso, la misma suma remite al edificio y tiene, por ende, significado referencial. Como el contexto tampoco desambigua la lectura, la pregunta se deja difícilmente contestar, por lo cual este ejemplo ha sido suprimido del corpus de base. Con todo, la clasificación semántica de los ejemplos parte pues de nuestras propias intuiciones, lo que conlleva el riesgo de caer en la misma trampa que los autores de corte objetivista. Por eso, los análisis cuantitativos se basarán meramente en los ejemplos que llevan una prueba contextual explícita de su clase semántica, lo que también evita razonamientos circulares. Estas diagnósticas se discuten en la sección siguiente.

Una vez establecida la muestra arbitraria, el corpus ha sido anotado y analizado manualmente según los rasgos nominales y verbales expuestos en el Capítulo 3, tales como la pluralización y la preservación de la EA. Más en concreto, se verifica la aparición de estos rasgos mediante la siguiente serie de variables:

⁵ Implica que se han seleccionado 250 ejemplos de cada forma. La selección arbitraria se ha realizado mediante el programa Access.

Tabla 9 Lista de las variables analizadas y sus valores correspondientes

	Variables	Valores	
Rasgos nominales			
Determinación	Tipo de determinante	- Artículo definido - Artículo indefinido - Posesivo - Demostrativo	- Cuantific. indefinido - Pron. interrogativo - Numeral - Ausente
Número	Número	- Singular	- Plural
Modificación	Número de modificadores	0 -> 4	
	Tipo de modificadores	- Adjetivo - Complemento adnominal	- Subordinada relativa [- NA ⁶]
Rasgos verbales			
Estructura argumental	Número de complementos argumentales	0 -> 2	
	Presencia del AC	- Presente	- Ausente
	Forma del AC	- SPrep - Posesivo	- Adjetivo relacional [- NA]
	Preposición del AC	- De	- Por (parte de)
	Presencia del UN	- Presente	- Ausente
	Forma del UN	- SPrep - Posesivo	- Adjetivo relacional [- NA]
	Preposición del UN	- De - Por - A - Ante	- Con - En - Sobre [- NA]
Aspecto	Presencia de una prueba de aspectualidad	- Presente	- Ausente
	Valor aspectual	- [+ Dinámico] - [+ Delimitado] - [+ Télico] - [+ Durativo]	- [- Dinámico] - [- Delimitado] - [- Télico] - [- Durativo]

⁶ Por supuesto, no todos las NNomDev llevan modificador. En estos casos, este parámetro es inaplicable y se anota como “NA” (no aplicable). La misma anotación se utiliza también con otras variables.

Finalmente, la Red funciona en ciertas ocasiones como fuente de datos adicional (Kilgarrieff y Grefenstette 2003; Sharoff 2006; Fletcher 2012; Gatto 2014). Concretamente, el motor de búsqueda Google ha sido utilizado para buscar colocaciones específicas en sitios web de procedencia española⁷. En efecto, la Red ofrece la gran ventaja de ser una base de datos infinita que deja encontrar patrones del lenguaje natural. Además, el uso de la Red como corpus resuelve, en parte, el problema de la evidencia negativa. Así, se sabe que la ausencia de determinada colocación no implica necesariamente que no exista. Pero, cuanto más amplio el conjunto de datos, más fuerte es la evidencia de inexistencia (Lew 2009). Significa que las búsquedas en Internet servirán ante todo para comprobar la probabilidad de ciertas combinatorias, lo cual resultará particularmente útil a la hora de describir el aspecto de las NNomDev estudiadas.

4.2.2 La anotación semántica

El análisis de corpus parte de una anotación semántica. Es decir, para determinar la clasificación de la NomDev, nos basamos en el significado que tiene la forma en su contexto. Este procedimiento puede inducir la crítica de caer en la misma trampa que los autores de corte objetivista, la trampa de la introspección, o de proceder según un razonamiento circular. Así, la clasificación semántica intuitiva de las formas puede ser afectada por su comportamiento morfosintáctico, como la presencia de ciertos determinantes o complementos, mientras que justamente es este comportamiento morfosintáctico que se propone examinar. Sin embargo, opinamos que es el único método que conviene, ya que uno de los propósitos clave del presente estudio consiste en averiguar si el comportamiento real de las diferentes categorías de NNomDev corresponde al comportamiento descrito en la literatura. Por ende, no conviene basarse en criterios formales, ya que precisamente son ellos que se examinan aquí. Este problema se evita mediante el recurso a una serie de pruebas contextuales. La aplicación de estas diagnósticas resulta en una muestra desambiguada de 589 ejemplos, que constituirán la base de los análisis cuantitativos. Los demás 2411 ejemplos permiten enriquecer o matizar ciertas conclusiones cuantitativas, pero solo se describen en un análisis cualitativo. Los párrafos siguientes explican las diagnósticas utilizadas.

4.2.2.1 Los eventos

Los eventos se definen como eventualidades dinámicas con extensión temporal. Tanto el rasgo de la dinamicidad como el de la temporalidad se detectan mediante una serie de colocaciones.

⁷ La adición de la restricción *site:.es* restringe la consulta a sitios españoles.

Los eventos se oponen a los estados y a los usos referenciales por el criterio de la dinamicidad que se manifiesta en una amplia gama de colocaciones. Sin embargo, pocas pruebas apuntan inequívocamente a la dinamicidad, sino que a menudo también incluyen el carácter delimitado o durativo de la eventualidad (cf. Sección 3.3.2.3). En primer lugar, la prueba tradicional según la cual solo las NNomEv funcionan como S de VV dinámicos como *tener lugar* o *producirse* revela en realidad más bien el carácter delimitado del evento (Godard y Jayez 1996; Fradin 2011; Marín 2011; Barque, Fábregas y Marín 2012; Fábregas y Marín 2012a; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012; Marín 2015):

- (7) Es cierto que la creencia en la inefabilidad de la inspiración y el proceso creativo surge de la consideración de la pintura como un fenómeno complejo cuya comprensión -y sobre todo *creación*- **tiene lugar** en gran medida de modo intuitivo. (CREA: Carrere A. y Saborit J., 2000)
- (8) Si **se produjera** la pérdida o *destrucción* accidental de la copia, su entrega se sustituirá por una declaración aportada por el ciudadano en la que exponga por escrito la circunstancia producida. (CREA: VV.AA., 2001)

A pesar de esto, la diagnóstica sigue vigente, ya que cualquier evento delimitado se define como evento. De manera similar, solo las NNomEv delimitadas pueden ser el objeto del V de apoyo *proceder a*. El significado de la construcción resultante equivale al del V de base de la NomDev (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009):

- (9) En 1947 **se procedía a la construcción** de la nueva iglesia parroquial en Renueva, y se aprovecha salvándose de la ruina total los restos que quedaban del demolido monasterio, para ser acoplados en la fábrica del templo. (CREA: Villanueva Lázaro J.M., 2000)

Segundo, las NNomEv pueden ser el S de VV con significado aspectual como *empezar*, *comenzar*, *acabar* o *terminar*⁸, que todos expresan propiedades de eventualidades dinámicas (Fradin 2011; Marín 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín 2015). Como estos VV presuponen que el evento tiene un punto inicial y final, destacan además su carácter delimitado.

- (10) En 1918 **comienza** la construcción de coches para Metro de Madrid, en cuya inauguración estuvieron presentes vehículos contruidos por Carde y Escoriaza. (CREA: Prensa, 2001)

La presencia de una forma derivada de uno de esos VV apunta a la misma conclusión:

⁸ Tal como sus variantes *dar comienzo a*, *iniciar*, *concluir*, *culminar*, etc.:

*En 1970 se produce la inauguración -la construcción **culminaría** en 1973- de la actual factoría y el traslado desde las antiguas instalaciones de Campo Sepulcro que el desarrollo urbanístico de Zaragoza había dejado dentro del casco urbano.* (CREA: Prensa, 2001)

- (11) **El inicio** de *la construcción* de una red de tranvía es ya una realidad muy próxima. (CREA: Prensa, 2000)

En tercer lugar, ciertos adjetivos, como *rápido*, *lento* y *acelerado*, califican el desarrollo de eventualidades dinámicas (Fábregas y Marín 2012a; Marín y Villoing 2012):

- (12) Plantillas predefinidas: la estructura y funciones de los paquetes de gráficos y presentaciones actuales están orientadas a *la creación* de presentaciones **de forma rápida** y sencilla dotando al producto final de un aspecto atractivo. (CREA: VV.AA., 2001)
- (13) El incremento de la velocidad en la circulación sanguínea (latidos.min) va a provocar que los eritrocitos choquen, suponiéndose *una destrucción* **acelerada** de los mismos [...]. (CREA: Prensa, 2000)

Finalmente, otros elementos léxicos presentes en el contexto más amplio también pueden sugerir el carácter dinámico de la NomDev. Es el caso de sustantivos como *acción*, *proceso*, *acontecimiento*, etc. (14), pero también de indicadores espaciales y temporales (del tipo *en tal lugar/en tal tiempo*), porque por lo menos los eventos delimitados siempre se sitúan en el tiempo y en el espacio (15) (Marín 2015):

- (14) *La creación* de una lista de reproducción es **un proceso** trivial. (CREA: Delgado Cabrera J.M. y Gutiérrez Gallardo J.D., 2000)
- (15) La Cumbre de diciembre de 1994 anunciaba también el nacimiento del espíritu de Miami, que presenta un nuevo tipo de relación entre Estados Unidos y sus vecinos, así como una vía de integración regional basada en la democracia, el comercio y el desarrollo económico y equilibrado, que alcanzaría *la creación* de una zona de libre comercio **en América en el 2005**. (CREA: Cuenca García E., 2002)

Los eventos no solo se definen como eventualidades dinámicas, pero se desarrollan también en el tiempo, una propiedad manifestada igualmente por los estados. Por consiguiente, las NNomEv y las NNomEst comparten la posibilidad de surgir en determinados contextos temporales⁹. Así, ambas se combinan con VV de contenido temporal, tal como *coincidir (con)*:

- (16) La estrategia de la acusación pasa por poner en evidencia el supuesto enchufismo que ha regido las contrataciones del PDL desde su *creación*, **coincidiendo con** la llegada del PP al gobierno municipal. (NomEv) (CREA: Prensa, 2004)

⁹ La presencia de estas formas permite, pues, determinar la clase nominal de las NNomDev que no combinan un uso eventivo con un uso estativo. Es el caso de las formas *creación*, *construcción*, *traducción* y *destrucción*, que poseen una lectura eventiva y otra referencial, y de *preocupación* e *interés*, que combinan un significado estativo con otro referencial.

- (17) La nueva *preocupación* por crear formas abstractas en el espacio **coincide**, precisamente, **con** una investigación tradicional de la arquitectura. (*NomEst*) (CREA: Zabalbeascoa A. y Rodríguez Marcos J., 2000)

Pueden añadirse VV como *retrasar*, *acelerar* y *estar en marcha*, cuyo carácter dinámico impide su aparición con las *NNomEst*. Estas colocaciones se restringen, pues, a las *NNomEv*:

- (18) **Aceleramos** la *construcción* de la instalación y, en cuatro meses, los dos orangutanes jubilados del zoo de Bristol comenzaron su viaje. (CREA: Pardo de Santayana J.I., 2001)

Los eventos y los estados también se combinan con adjetivos temporales, como *simultáneo*, *instantáneo* y *repentino*:

- (19) La *creación* de todas las especies ha sido **simultánea**, y Dios o los dioses nos han colocado sobre la Tierra como quien planta un geranio en una maceta. (*NomEv*) (CREA: Sabadell M.Á., 2003)
- (20) Este **repentino** *interés* avícola no iba orientado a ninguna especulación productiva, sino que pretendía calentar motores con vistas a la nueva obra que ya le rondaba en la cabeza. (*NomEst*) (CREA: Boadella A., 2001)

Preposiciones que subrayan el contenido temporal de la *NomDev* son *durante*, *en curso de* y *a lo largo de*, tanto cuando introducen la *NomDev* (21), como cuando funcionan en el interior de un complemento adnominal que la modifica (22). La mayoría de los autores las limitan a las *NNomEv* (Barque, Huyghe, Jugnet y Marín 2009; Fradin 2011; Marín 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012):

- (21) **Durante** su *construcción* se hundió el viaducto de tres arcos que lo sostenía [...]. (CREA: Prensa, 2002)
- (22) Un decreto firmado en diciembre determina la *construcción a lo largo de* la legislatura de 42.000 viviendas protegidas, la mitad de ellas destinadas a alquiler. (CREA: Prensa, 2004)

Comparando los eventos con los estados, Fradin (2011) añade que solo los eventos se combinan con las preposiciones *antes de*, *después de*, *tras* y sus variantes, como *con anterioridad a*:

- (23) Se debe prever **antes de** la *construcción* un sistema mecánico de climatización, temperatura cálida y buena ventilación. (CREA: Prensa, 2002)
- (24) Y al igual que se decía en la Primera Crónica General, para el Padre Mariana, Numancia sobrevivió gracias a la concordia de sus gentes, y sin embargo fue vencida por la discordia, lo que conllevó, **tras** su *destrucción*, a poner fin a la independencia de España [...]. (CREA: Prensa, 2002)

- (25) **Con anterioridad a** la *creación* del Indian Claims Commissioner (1969) y de la Office of Native Claims (1974), las peticiones de los indígenas eran tramitadas en su casi totalidad por el Department of Indian Affairs and Northern Development (DIAND) y por el Department of Justice (DJ). (CREA: Prensa, 2001)

Cabe matizar que ciertas NNomRef asimismo admiten estas preposiciones (26), tanto como lo hacen los sustantivos simples semánticamente relacionados (27):

- (26) **Después de** la *traducción* de Secreti apareció, en los primeros decenios del XIX, la de Lorenzo Ercoliani. (http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/21/I_21.pdf, 14/08/2015)
- (27) Cuatro años **después del** libro de Darwin, se descubrió el primer fósil Neanderthal: los científicos comenzaron a aceptar que podían haber existido humanos diferentes de sus contemporáneos. (<http://www.xtec.cat/~lvallmaj/palau/home2.htm>, 14/08/2015)

No obstante, en estas construcciones, siempre queda sobrentendido el contenido eventivo: “después de la aparición de la traducción de Secreti/de la publicación del libro de Darwin”. Por eso, esta diagnóstica se acepta, aunque debe manejarse con cautela.

Finalmente, ciertos eventos se componen de diferentes fases en su desarrollo, una propiedad en la que también se distinguen de los estados, que se definen como homogéneos:

- (28) **En las fases primerizas** de *esa creación*, el hombre se poseía a sí mismo y también al objeto de su labor. (CREA: Giner S., 2001)
- (29) En *la creación* y desarrollo de este largo proceso acaecido durante nuestra creación evolutiva, podemos establecer **dos periodos** básicos. (CREA: Prensa, 2004)

Esta diferencia explica también por qué solo los eventos admiten los adjetivos *progresivo* y *gradual*, que describen la evolución interna de la eventualidad y se restringen así a eventos télicos:

- (30) Y entre esos hechos consumados se cuenta también *la construcción* **progresiva** de un aberrante y racista muro en Cisjordania [...]. (CREA: Prensa, 2003)

4.2.2.2 Los estados

Tanto como los eventos, los estados incluyen extensión temporal, pero sin implicar dinamicidad.

Ya hemos mostrado que las NNomEst comparten ciertas colocaciones temporales con los eventos. Así, se pueden combinar con el V *coincidir* (*con*) (17) y admiten adjetivos temporales como *simultáneo*, *instantáneo* y *repentino* (20). Sin embargo, los eventos y los estados no exhiben exactamente los mismos rasgos temporales. Así, los estados se caracterizan por el criterio del subintervalo, que implica que en cada fase intermedia, el estado descrito sigue vigente (cf. Sección 2.3.1.). Es decir, los estados se definen como

fundamentalmente homogéneos, por lo cual solo las NNomEst se combinan con los adjetivos *constante* y *permanente*¹⁰ (Fábregas y Marín 2012a):

- (31) La obra de Imaz está marcada por esta **constante** *preocupación* de la inserción en el desarrollo histórico. (CREA: Prensa, 2002)
- (32) Disfruté inmensamente de Londres las semanas que pasé en su seno, pero la *preocupación* de la guerra era **permanente**. (CREA: Prensa, 2003)

Similarmente, las NNomEst aceptan mejor modificadores temporales que sugieren la estabilidad del estado durante un largo período de tiempo:

- (33) La *vinculación* subalterna de CiU al Partido Popular **en los últimos ocho años** ha acabado mostrando la prioridad de los intereses conservadores por encima de los intereses nacionales. (CREA: Prensa, 2003)
- (34) Frente al creciente *interés* por los celtas surgido en toda Europa **durante los últimos años**, el mundo académico vive una serie de conflictos internos, sobre todo en Galicia, respecto a la existencia, o no, de éstos. (CREA: Prensa, 2002)

Por lo demás, las pruebas positivas de estatividad son escasas. Así, el criterio del subintervalo no se manifiesta a través de test completamente unívocos (cf. Sección 3.3.2.3). Además, se propone como diagnóstica la colocación con *un estado de*, pero esta construcción apenas se detecta en un corpus delimitado de ejemplos auténticos (Barque, Fábregas y Marín 2012; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012; Marín 2015). Aun así, algunos VV funcionan como prueba fiable. Es el caso de *sentir* y *dar muestra(s) de*, aunque se aplican principalmente a estados psicológicos (Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín y Villoing 2012; Marín 2015):

- (35) El porcentaje de los que afirman **sentir** mucha *preocupación* por los problemas ambientales, un 25%, es el más bajo dentro de un cuadro comparativo que incluye 15 países tanto europeos como del resto del mundo. (CREA: Prensa, 2001)
- (36) Pacheco, no pudo ser de otra manera, tuvo que inculcar esos principios a su joven alumno, si bien desde las primeras obras conocidas Velázquez **dio muestras de un interés** diferente. (CREA: Zalama M.Á., 2002)

¹⁰ La combinación de una NomEv con estos adjetivos no es imposible, pero conduce a una lectura iterativa: *the constant building of bridges* (Fábregas y Marín 2012a, 36).

Añadimos las variantes *(de)mostrar*¹¹ y *dejar muestras de*:

- (37) En cuanto a la construcción, otro de los pilares de la economía de Vigo, **mostró** su *preocupación* por la carencia de suelo urbanizable. (CREA: Prensa, 2001)
- (38) Juan del Espíritu Santo **ha dejado** en Segovia y también en Úbeda **muestras de** su *interés* sanjuanista. (CREA: Prensa, 2003)

4.2.2.3 Los usos referenciales

Las NNomRef carecen de dinamicidad y de extensión temporal. Como se acercan a los sustantivos prototípicos, adquieren a menudo un significado concreto. Por eso, se combinan con elementos léxicos que indican esta naturaleza concreta. Es el caso de los VV *nacer, presentar, ofrecer, poseer*, etc.:

- (39) Dadas las fechas en que estamos qué mejor que un regalo artesanal, tradicional y también vanguardista que de todo hay en esta magna exposición que **ofrece** *creaciones* de todas nuestras Islas. (CREA: Prensa, 2000)
- (40) Todo lo anterior no hace sino llamar la atención respecto al *interés* que **poseen** estas técnicas, y a la necesidad de profundizar en su aplicación al problema que nos ocupa. (CREA: Prensa, 2002)

Por supuesto, la clase de VV con la que se puede combinar depende de la semántica específica de la NomDev. Así, *traducción* se combina con VV como *leer, publicar y editar*:

- (41) La *traducción* de la obra de Jacques Novicow por Nicolás Salmerón, aludida más arriba, **fue publicada** por Daniel Jorro, Editor, de Madrid, en 1914. (CREA: Giner S., 2001)

Ciertos modificadores se restringen a las NNomRef. Se trata de los numerales¹² (42), de los adjetivos *bueno, malo* y *magnífico* (43), de los superlativos como *primero, mejor* y *principal* (44) y de ciertos complementos adnominales de contenido referencial (45):

¹¹ Sabemos que el V *mostrar* tiene igualmente una interpretación concreta, por lo que se combina también con objetos físicos (*le muestra su casa*). Sin embargo, nos parece difícilmente compatible con los usos referenciales derivados de las NNomEst:

- *Da muestras de / Muestra su preocupación profunda por la economía.* (NomEst)

- *Su mayor preocupación es la economía.* (NomRef_Est)

- **/? Da muestras de / Muestra su mayor preocupación.*

Como las pruebas positivas de estatividad son escasas y es nuestro objetivo obtener una muestra representativa, integramos este V en nuestra serie de pruebas, aplicando esta diagnóstica con cautela.

¹² De hecho, un numeral puede funcionar como modificador (*contemplamos sus dos construcciones*) o como determinante (*contemplamos dos construcciones*). En ambos usos, su presencia constituye una prueba de referencialidad.

- (42) Ya constatamos hasta qué punto los grandes teóricos del siglo XIX -Comte, Tocqueville, Marx, Spencer- comulgaron con esta idea y cómo, en sus postrimerías, Tönnies supo categorizarla con sus **dos construcciones** conceptuales, la de la comunidad y la de la asociación. (CREA:Giner S., 2001)
- (43) Los premios y castigos son inherentes a la vida terrena, como diría una **buena traducción** del Evangelio [...]. (CREA: Miret Magdalena E., 2002)
- (44) El suizo, vigente campeón, llega dispuesto a heredar el trono de Sampras y el bombardero estadounidense, que ha sacado hace una semana a 246,2 kilómetros/hora, es su **principal preocupación**. (CREA: Prensa, 2004)
- (45) Bettor MBT dispone de tres eficaces sistemas tanto para la impermeabilización de juntas frías o de trabajo como para el sellado de dilación en **construcciones de hormigón**. (CREA: Prensa, 2003)

También pueden ser aclaradores las aposiciones (46) y los atributos (47) con significado referencial:

- (46) Senza Tempo mostró su más reciente *creación*, **Jardí inexistent**, con un bello espacio escénico para contarnos una historia de amores con un lenguaje muy sencillo para que llegue a públicos menos exigentes. (CREA: Prensa, 2004)
- (47) Sus *intereses* son **la Copa de la UEFA**, por lo que Movilla es ahora una seria amenaza para los rojiblancos. (CREA: Prensa, 2004)

Finalmente, elementos en el contexto amplio también pueden revelar la naturaleza concreta de la NomDev, como muestra el fragmento siguiente:

- (48) Las *construcciones* más interesantes que han llegado hasta nuestros días son de carácter religioso. **La Iglesia Parroquial de San Pedro** es un templo renacentista, con reja, capilla bautismal y pila del s. xvi. **La Ermita de la Soledad**, capilla construida en piedra en el s. xvi, sorprende por sus reducidas dimensiones y su planta cuadrada. (CREA: Ortuño V.M., 2000)

Como las construcciones a las que se refiere son una iglesia y una ermita, la NomDev tiene indudablemente carácter referencial.

4.3 El continuo de las NNomDev

La primera parte de este capítulo se dedica a la cuestión de saber si es legítimo describir la categoría de las NNomDev como un continuo morfosintáctico e investiga cómo deben analizarse las NNomEst al interior de este continuo. Para contestar a estas preguntas, exploramos primero lo que nos aprende la aplicación de algunas técnicas estadísticas multivariantes (4.3.1). Después, examinamos en detalle el comportamiento de las distintas

clases de NNomDev, centrándonos en 4.3.2 en sus rasgos nominales y en 4.3.3 en sus rasgos verbales. Esto no solo nos permitirá verificar el perfil que ha sido trazado de las distintas clases en la literatura, sino igualmente observar las diferencias y los paralelos entre ellas.

4.3.1 Exploración estadística

Antes de estudiar detenidamente cada rasgo por separado, presentamos en este apartado una primera exploración estadística de los datos. El objetivo es doble. Primero, pretende visualizar que la categoría de las NNomDev puede analizarse como un continuo que se desarrolla entre el prototipo verbal y el prototipo nominal. Segundo, se propone determinar la posición concreta de las NNomEst al interior de este continuo. Como las NNomEst se definen como una categoría semánticamente intermedia, será interesante examinar si su morfosintaxis se acerca más bien al polo verbal o al polo nominal.

Con este fin, aplicamos el Método del Perfil Comportamental, que se describe en la sección 4.3.1.1, y que servirá como punto de partida para la aplicación de dos técnicas estadísticas multivariadas complementarias: la técnica del Escalamiento Multidimensional representará las NNomDev como un continuo (4.3.1.2), mientras que el Análisis Jerárquico de Conglomerados visualiza la posición de las NNomEst al interior de este continuo (4.3.1.3). Finalmente, una tercera técnica, la de los Árboles de Clasificación, no se basa en el Perfil Comportamental, pero revelará para cada rasgo analizado las relaciones entre los tres tipos de NNomDev (4.3.1.4).

4.3.1.1 El Método del Perfil Comportamental

La exploración estadística de nuestros datos parte de las premisas del método del Perfil Comportamental, una metodología cuantitativa desarrollada al interior de la semántica cognitiva con el fin de ofrecer una alternativa más objetiva a los acercamientos intuitivos tradicionales (Divjak y Gries 2006; Gries 2006; Divjak y Gries 2009; Janda y Solovyev 2009; Gries 2010). El método se apoya en la idea de que la anotación de un amplio número de ejemplos para una serie de parámetros contextuales permite establecer un perfil distribucional de la unidad estudiada y que este perfil distribucional refleja su semántica. Así, ha sido aplicado para describir el comportamiento de conjuntos de (cuasi-)sinónimos¹³ (Divjak y Gries 2006; 2009) o para comparar los diferentes significados de palabras polisémicas¹⁴ (Gries 2006; Jansegers 2017). Pero, como ya lo sugiere Levshina

¹³ En concreto, se estudió el comportamiento de nueve VV rusos con el significado de *intentar* y de algunos VV fasales (del tipo *empezar*) en inglés y en ruso.

¹⁴ En este caso, el método permitió establecer los diferentes significados del V inglés *to run* y estudiar la polisemia de *sentir*.

(2015), el método no debe limitarse a la semántica léxica y puede contribuir a todo estudio lingüístico que se propone observar simultáneamente una serie de parámetros de determinado significado, forma o clase. Opinamos, pues, que el método también permite esbozar un perfil comportamental de los tres tipos de NNomDev, lo que posibilita una comparación empíricamente fundamentada de su comportamiento morfosintáctico.

Concretamente, la metodología del Perfil Comportamental comprende cuatro etapas (Gries 2010; Jansegers 2017), de las que las primeras dos ya fueron finalizadas durante el análisis descrito en la sección 4.2.1 y que será presentado a lo largo del presente capítulo. En nuestro caso concreto, exige primero reunir una muestra representativa de los tres tipos de NNomDev distinguidas. Segundo, la muestra entera debe ser etiquetada (manualmente) para un conjunto de parámetros, que reciben el nombre de *ID tags* (o *etiquetas de identidad*). Significa que las variables presentadas en la Tabla 9 (p. 109) funcionan como ID tags, mientras que sus valores se definen como los distintos niveles de estos ID tags. Así, el ID tag *número* incluye los niveles *singular* y *plural*. La tercera etapa consiste en la conversión de los datos en una tabla de co-ocurrencia que proporciona las frecuencias relativas de co-ocurrencia (denominadas *vectores*) de cada clase de NomDev con cada nivel de ID tag, de modo que los porcentajes de estos niveles totalizan 1 para cada ID tag:

Tabla 10 Ejemplo de los vectores del Perfil Comportamental

ID tag	Nivel de ID tag	NomEv	NomEst	NomRef
Número	Singular	0,98	1	0,69
	Plural	0,02	0	0,31
Determinante	Artículo definido	0,80	0,31	0,40
	Artículo indefinido	0,02	0,20	0,16
	Posesivo	0,14	0,34	0,13
	Demostrativo	0,01	0,05	0,06
	Indefinido	0,01	0,03	0,09
	Interrogativo	0	0	0,01
	Numeral	0	0	0,01
	Ausente	0,02	0,07	0,14
...

Finalmente, esta tabla funciona como base para la evaluación estadística de los datos, a la que se dedican las secciones siguientes.

4.3.1.2 El Escalamiento Multidimensional

En primera instancia, el método del Perfil Comportamental confirmará el continuo entre verbalidad y nominalidad que describe la clase de las NNomDev y esto mediante la aplicación de la técnica del *Escalamiento Multidimensional* (MDS).

El MDS se define como una técnica de reducción de dimensionalidad que representa en un espacio de pocas dimensiones las distancias entre las distintas unidades analizadas (Bartholomew, Steele, Moustaki y Galbraith 2002; Baayen 2011; Guerrero Casas y Ramírez Hurtado 2012; Levshina 2015). De esta manera, permite visualizar su posición relativa, en lo que consiste exactamente el propósito de la presente sección: mirar cómo se relacionan los tres tipos de NNomDev. El MDS toma como entrada una matriz de distancias, que refleja las distancias relativas entre las unidades bajo análisis. Por eso, la primera fase de este método consiste en la conversión de las diferencias numéricas entre los vectores en distancias entre las tres clases de NNomDev. En concreto, la matriz de distancias revela en qué medida las tres clases son similares o disimilares, con base en la totalidad de parámetros reunidos en sus respectivos perfiles comportamentales. Más similares sean sus vectores, más pequeñas son las distancias y, al revés, más diferencia haya entre los vectores, mayores serán las distancias. El siguiente matriz se apoya en la medida de distancia básica, la distancia euclídea:

Tabla 11 Matriz de distancias de las tres clases de NNomDev

	<i>NomEv</i>	<i>NomEst</i>	<i>NomRef</i>
<i>NomEv</i>	0		
<i>NomEst</i>	0,789	0	
<i>NomRef</i>	1,349	0,551	0

Esta matriz de distancias puede ser convertido en un gráfico MDS de una o dos dimensiones:

Multidimensional scaling is one of several multivariate techniques that aim to reveal the structure of a data set by plotting points in one or two dimensions.
(Bartholomew, Steele, Moustaki y Galbraith 2002, 55)

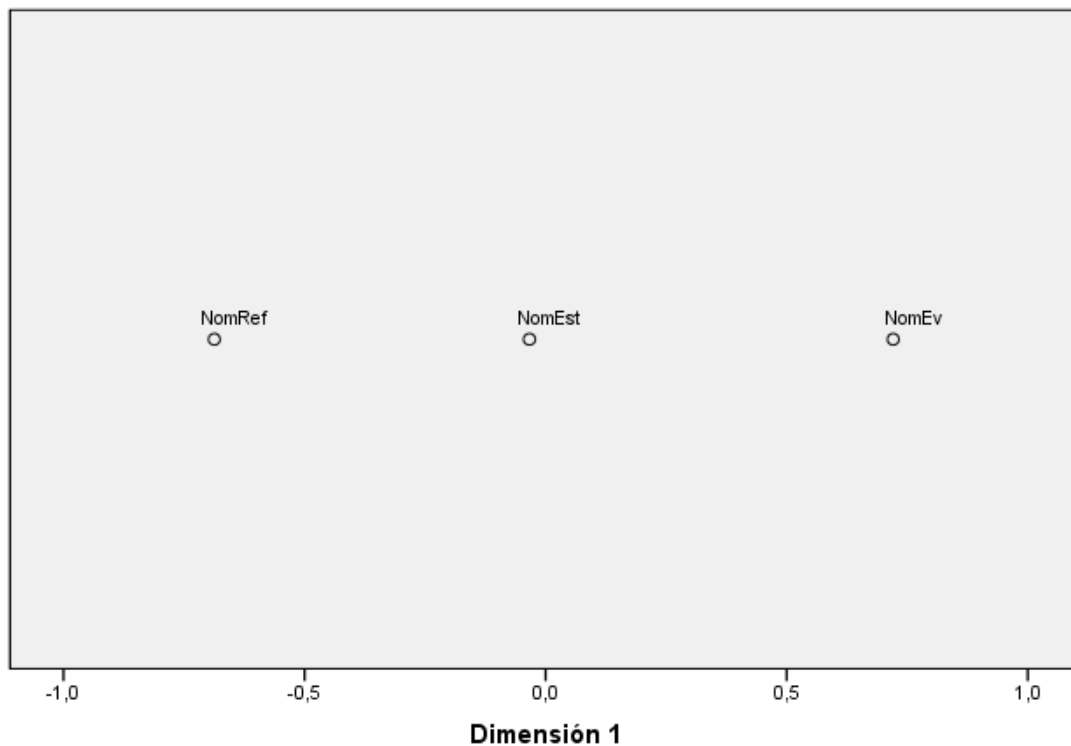
Para definir el número óptimo de dimensiones en un análisis MDS, uno puede mirar la cantidad de *estrés* (del inglés *stress*), lo que corresponde a la cantidad de información perdida. Mejor las distancias originales están representadas en determinado gráfico, menos información se pierde y más baja será la cantidad de estrés. Levshina (2015, 341) acepta el siguiente orden de cantidades¹⁵:

¹⁵ Son similares los valores aplicados por Guerrero Casas y Ramírez Hurtado (2012).

$0,2 \leq \text{Estrés}$	Pobre
$0,1 \leq \text{Estrés} < 0,2$	Aceptable
$0,05 \leq \text{Estrés} < 0,1$	Bueno
$\text{Estrés} < 0,05$	Excelente

En principio, las distancias entre n unidades pueden representarse con un 100% de precisión en un modelo de $n-1$ dimensiones. En nuestro caso, se comparan tres unidades o tipos de NNomDev, de modo que un modelo de dos dimensiones ofrece una representación exacta de las distancias entre ellas. Sin embargo, opinamos, con Levshina (2015, 337), que la solución con cero estrés no es automáticamente la más adecuada. Al revés, es esencial ajustar el modelo a la hipótesis formulada garantizando, al mismo tiempo, una cantidad de estrés aceptable. Como es nuestro objetivo averiguar si el comportamiento morfosintáctico de las tres clases de NNomDev permite describirlas como un continuo entre el polo nominal y el polo verbal, la configuración unidimensional resulta recomendada (estrés = 0,079)¹⁶:

Figura 14 Gráfico MDS unidimensional de las tres clases de NNomDev



Constatamos que esta configuración establece efectivamente una escala gradual y continua entre el polo nominal, representado por las NNomRef, y el polo verbal, al cual se

¹⁶ Los diferentes análisis de MDS integrados en este trabajo han sido ejecutados con el programa SPSS (IBM Corp. 2015), mediante la técnica PROXSCAL.

acercan las NNomEv. Las NNomEst, por su parte, ocupan una posición intermedia. Desde la perspectiva semántica, esto se explica por el hecho de que conservan temporalidad, a pesar de carecer de dinamicidad, y esta dualidad semántica se ve reflejada en su comportamiento morfosintáctico, que también se encuentra entre ambos extremos.

En resumen, el MDS señala que la clase de las NNomDev se define como un continuo entre la nominalidad y la verbalidad, no solo desde el punto de vista semántico, pero también por lo que atañe a su comportamiento morfosintáctico, incluido en el Perfil Comportamental¹⁷.

4.3.1.3 El Análisis Jerárquico de Conglomerados

Una segunda pregunta planteada en esta sección es en qué medida se confirma la premisa de Fábregas y Marín (2012a), planteando que las NNomEv y las NNomEst forman una clase natural en oposición a las NNomRef, por remitir ambas a una eventualidad:

There is a general intuition that event nominalizations and state nominalizations form a natural class in opposition to object nominalizations. The first two kinds of nominals can introduce argument structure (and therefore be Argument Supporting nominals in Borer's 2003 terminology), while the third class never can do so (they must be Result-nominals in Borer's terms). The question is whether this intuition can be integrated with the data; that is, whether nominalizations that denote eventualities – events and states – can receive a unified treatment despite their empirical differences, [...]. (Fábregas y Marín 2012a, 36-37)

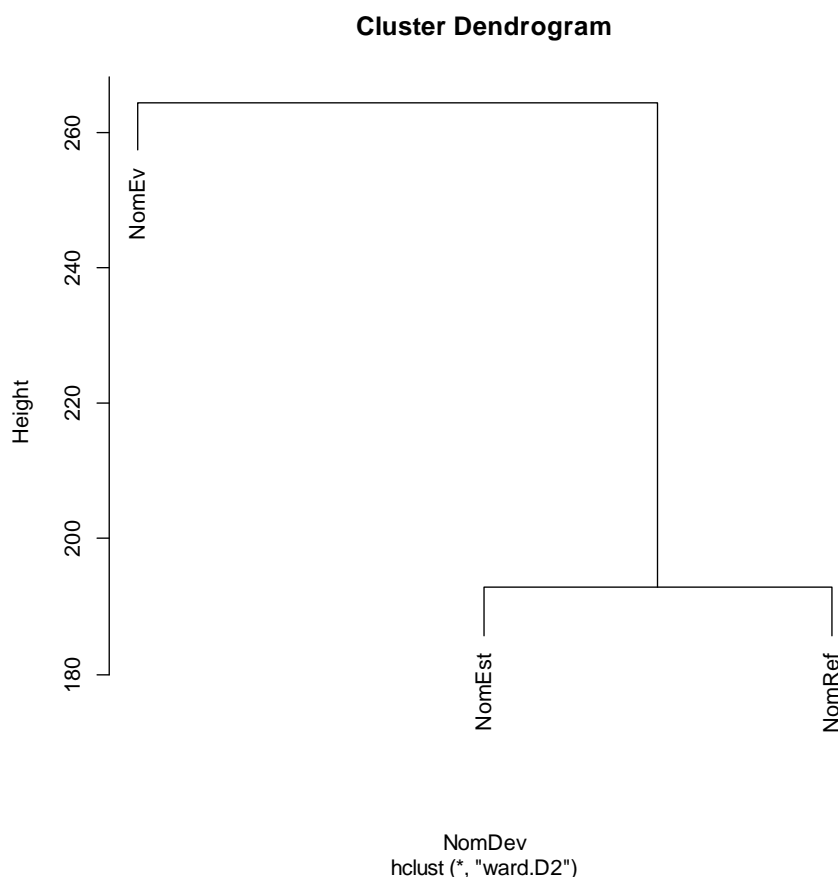
Por consiguiente, cabe examinar si el Perfil Comportamental de las NNomEst se aproxima más al de las NNomEv o de las NNomRef.

La matriz de distancias ya proporciona una indicación importante, ya que la distancia entre las NNomEv y las NNomEst (0,789) es mayor que entre las NNomEst y las NNomRef (0,551) y esto se ve confirmado en el gráfico MDS, donde las NNomEst se alejan más de las NNomEv que de las NNomRef, lo que contradice la hipótesis formulada por Fábregas y Marín (2012a). Una técnica aún más visual para representar estas distancias es el Análisis Jerárquico de Conglomerados, que identifica y visualiza las relaciones de (di)similitud entre las unidades analizadas bajo la forma de un diagrama arbóreo jerárquico (o *dendrograma*). En tal dendrograma, las unidades con alta similitud se juntan en el mismo clúster, mientras que las de baja similitud se reparten en distintos clústeres (Divjak y Gries 2006; 2009; De Pelsmacker y Van Kenhove 2010; Baayen 2011; Gries 2013; Levshina 2015;

¹⁷ A lo largo del estudio, el método del Perfil Comportamental y la aplicación del MDS a los perfiles establecidos tendrán además otras aplicaciones. En concreto, también puede construirse un perfil distribucional de las distintas formas, con lo cual se puede visualizar, a través del MDS, qué formas son similares y si hay eventualmente formas aberrantes (p.ej. Figura 25, p. 175).

Jansegers 2017). Tal como el MDS, el método toma como entrada una matriz de distancias. Genera el siguiente dendrograma¹⁸:

Figura 15 Dendrograma de las tres clases de NNomDev



Efectivamente, las NNomEst forman un clúster con las NNomRef y no con las NNomEv, lo que implica que desde el punto de vista del comportamiento morfosintáctico, las NNomEst se asemejan más a las NNomRef que a las NNomEv. Es decir, la ausencia de dinamicidad parece ser un factor decisivo, que hace mover las NNomEst en la dirección del polo nominal.

En resumen, los datos empíricos niegan que las NNomEv y las NNomEst formen una clase natural en oposición a las NNomRef. Si bien remiten ambas a una eventualidad, este rasgo semántico no parece fundamental para su comportamiento morfosintáctico, ya que las NNomEst se acercan más a las NNomRef.

¹⁸ Todos los análisis jerárquicos de conglomerados comentados en este trabajo han sido ejecutados con el programa R (R Development Core Team 2013), usando el método Ward.

4.3.1.4 Los Árboles de Clasificación

Partiendo del planteamiento de que la clase de las NNomDev constituye un continuo en el cual las NNomEst comparten más propiedades morfosintácticas con las NNomRef que con las NNomEv, los apartados siguientes examinan los distintos rasgos separadamente. Esta descripción no solo pretende comprobar en qué medida el análisis empírico confirma las aserciones hechas en la literatura y basadas mayoritariamente en ejemplos laboratorios, sino que revelará igualmente cuáles son los rasgos que acercan las NNomEst respectivamente al polo verbal o al polo nominal.

A este último fin contribuirá no solamente la aplicación a las tablas de frecuencias de unas pruebas de significación (*la prueba del chi-cuadrado* y *la prueba exacta de Fisher*), que permiten determinar si existe una asociación entre las distintas clases de NNomDev y los parámetros analizados¹⁹, sino también el uso de un método multivariado más avanzado, el de los Árboles de Clasificación (IBM Corp. 1989, 2012; Baayen 2011; Tanghe 2016). Como ya lo indica el término, el método del Árbol de Clasificación constituye un modelo de clasificación arbóreo. Predice valores de una variable dependiente, con base en una o más variables independientes (o *predictoras*), clasificando casos similares en grupos. Así, sirve de procedimiento exploratorio y confirmatorio. Además de ser un método muy visual, la gran ventaja que ofrece su aplicación en estudios lingüísticos es que se puede aplicar tanto con datos nominales, como con datos ordinales o escalas²⁰. En las secciones siguientes, los diferentes parámetros funcionan consecutivamente como variable dependiente, mientras que la clase de la NomDev se incluye como variable independiente. De esta manera, se puede comprobar cómo se organiza la clase de las NNomDev con base en el parámetro estudiado. En específico, nos interesa verificar la posición dentro del árbol de las NNomEst para determinar para cada rasgo si manifiestan un comportamiento más verbal o más nominal.

El modelo se apoya en diferentes métodos de crecimiento. En función de nuestros datos, utilizamos dos métodos distintos, que ambos tienen sus rasgos distintivos. Primero, el método CHAID o *Detección automática de interacciones mediante chi-cuadrado* se basa en la

¹⁹ Al inicio del verdadero análisis, describimos las distintas pruebas estadísticas más en detalle (cf. Nota 22, p. 126).

²⁰ La mayoría de los datos analizados en este estudio, como el tipo de determinante y el tipo de modificador, se definen como variables *nominales*. Al lado de esto, nuestro análisis incluye *escalas*, que representan categorías ordenadas con una medida significativa, por lo cual la distancia entre los valores es significativo. Se definen como escalas las variables del número de modificadores y del número de complementos argumentales (IBM Corp. 1989, 2012).

prueba de chi-cuadrado²¹, como señala ya su nombre. Cuando se integran diferentes variables independientes, este método elige en cada paso la variable independiente que más interacción presenta con la variable dependiente. Si las categorías no son significativamente distintas con respecto a la variable dependiente, se funden. Por eso, admite divisiones en más de dos nodos. En esto se opone al método CRT o *Árboles de Clasificación y Regresión*, que siempre propone nodos binarios, dividiendo los datos en segmentos lo más homogéneos posibles. Así, puede ser que el método CHAID divida la categoría de las NNomDev en tres grupos, porque no son significativamente distintas las tres clases con base en la prueba de chi-cuadrado, mientras que el método CRT reúne forzosamente dos de las tres clases y ofrece así una idea más clara de las relaciones al interior de la categoría.

Es esencial verificar la calidad de la estructura arbórea cuando se aplica a una base de datos más amplia. Como método de control optamos por la *validación cruzada* (o *crossvalidation*) que subdivide la muestra original en un número de submuestras. Después, genera estructuras de árbol, excluyendo en cada paso los datos de determinada submuestra. En cada paso, se calcula el riesgo de clasificación errónea, comparando el árbol generado con los datos de la submuestra excluida de este árbol específico. Finalmente, se proporciona la estimación del riesgo final, que constituye el promedio del riesgo de las distintas estructuras arbóreas. En la práctica, una estimación del riesgo de 0,315 señala que el modelo clasifica erróneamente un 31,5% de los casos. Por consiguiente, el “riesgo” de clasificar mal una instancia se acerca al 32%. Al revés, el modelo clasifica correctamente un 68% de las instancias.

4.3.2 Los rasgos nominales

Si las NNomDev establecen un continuo entre la verbalidad y la nominalidad en el cual las NNomEst ocupan una posición intermedia pero más cercana a las NNomRef, nos interesa analizar también en qué medida los tres tipos de NNomDev exhiben ciertos rasgos nominales y verbales. Empezamos con los primeros. El Capítulo 3 ha indicado que las NNomDev adoptan fundamentalmente tres rasgos morfosintácticos de la clase sustantiva. Así, (i) se combinan con determinantes, (ii) adquieren el rasgo del número, por lo cual pueden pluralizar y (iii) admiten modificadores nominales. Los apartados siguientes examinan en qué medida estos rasgos se detectan en nuestro corpus. Esto desvelará la heterogeneidad de la clase de las NNomDev y permitirá determinar también en qué

²¹ No utilizamos el método predeterminado de *Pearson*, que debe manejarse con precaución, sobre todo con muestras pequeñas, sino la *Razón de Verosimilitud* (o *Likelihood ratio*), que se caracteriza como más robusto (IBM Corp. 1989, 2012).

medida el análisis empírico confirma las aserciones formuladas en la literatura. Más en concreto, examinamos primero con qué determinantes se combinan los distintos tipos de NNomDev (4.3.2.1). Después, analizamos en qué medida pluralizan (4.3.2.2) y con cuántos y qué tipo de modificadores aparecen (4.3.2.3).

4.3.2.1 La determinación

Tradicionalmente, se afirma que la determinación opone los usos más verbales, a saber los eventos y los estados, a los usos referenciales. Así, las NNomEv (49) y las NNomEst (50) solo admitirían el artículo definido y el posesivo, mientras que las NNomRef se combinan con una gama más amplia de determinantes (51) (cf. Sección 3.2.1):

- (49) a. **La** *destrucción* del hábitat de las especies a causa de la quema y deforestación, así como la caza ilegal para el tráfico de especies vivas son las acciones humanas que más causan impacto en la supervivencia de las especies. (CREA: Prensa, 2003)
- b. Asimiladas las instrucciones sobre la utilidad social de la propia aniquilación, las mujeres siguen colaborando en **su** propia *destrucción*. (CREA: Alborch C., 2002)
- (50) a. **La** nueva *preocupación* por crear formas abstractas en el espacio coincide, precisamente, con una investigación tradicional de la arquitectura. (CREA: Zabalbeascoa A. y Rodríguez Marcos J., 2000)
- b. En cierto sentido, **mi** *interés* por la ciudad viene de un deseo de llenar los vacíos de la Historia. (CREA: Prensa, 2003)
- (51) a. Con todo es buena **la** *traducción*, y el libro más que sugerente: deja cien puertas abiertas. (CREA: Prensa, 2003)
- b. Estas dos últimas frases no son mías, ni lo es **su** bella *traducción*. (CREA: Méndez S., 2000)
- c. El punto de partida de este interés fue el matemático italiano Tartaglia, que, en la segunda mitad del siglo xvi, hizo **una** *traducción* al latín de una parte de la obra de Arquímedes. (CREA: Trigo i Rodríguez J.M., 2001)
- d. De **esta** *traducción* se hicieron dos reimpresiones en 1814, una en Santiago y otra en Madrid en la Imprenta de Collado. (CREA: Prensa, 2003)
- e. Si se revisa la historia y los temas abordados por lo que puede considerarse psicología del deporte a lo largo de su desarrollo, podemos encontrar **tres** *intereses* fundamentales: [...]. (CREA: VV.AA., 2003)

Sin embargo, estas aserciones rígidas deben ser matizadas, ya que tanto los eventos como los estados permiten más variación en determinados contextos. En las oraciones siguientes, por ejemplo, la NomEv aparece con el demostrativo (52), mientras que la NomEst lleva un artículo indefinido (53):

- (52) En las fases primerizas de **esa** *creación*, el hombre se poseía a sí mismo y también al objeto de su labor. (CREA: Giner S., 2001)
- (53) En este artículo se analiza cómo se plasmó en su obra **un** *interés* por la arquitectura que fue constante en toda la trayectoria del artista catalán. (CREA: Prensa, 2004)

Lo confirman igualmente los datos de la muestra de 589 ejemplos que manifiestan prueba formal de su anotación semántica, reunidos en la Tabla 12²²:

Tabla 12 Determinación de las diferentes clases de NNomDev

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Artículo definido	170	80,19	27	31,40	117	40,21
Posesivo	30	14,15	29	33,72	39	13,40
Artículo indefinido	4	1,89	17	19,77	47	16,15
Demostrativo	2	0,94	4	4,65	18	6,19
Indefinido	1	0,47	3	3,49	25	8,59
Numeral	0	0,00	0	0,00	2	0,69
Interrogativo	0	0,00	0	0,00	1	0,34
Ausente	5	2,36	6	6,98	42	14,43
	212	100	86	100	291	100

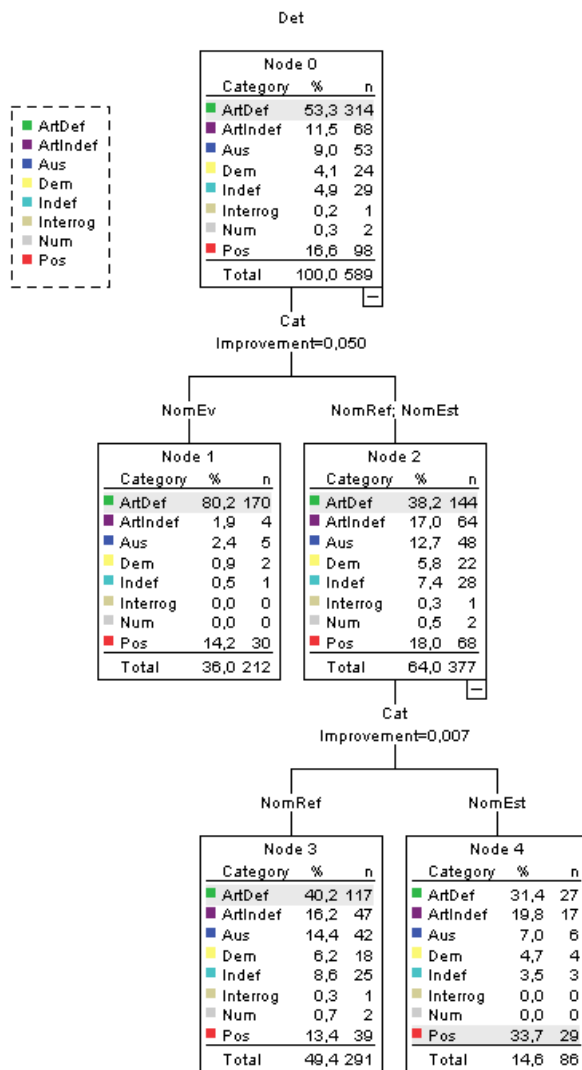
(valor p simulado = 0,0004998; prueba exacta de Fisher)

De las dos clases de eventualidades, ante todo las NNomEst parecen admitir una variedad más amplia de determinantes, en lo que se acercan al perfil nominal. Es también lo que señala el árbol de clasificación construido a base de estos datos. El método de crecimiento CHAID no ofrece resultados informativos. El árbol que resulta del método de crecimiento CRT, al contrario, sí nos da una imagen clara. Este método por definición introduce divisiones binarias y agrupa las NNomEst y las NNomRef (estimación del riesgo = 0,475)²³:

²² Es recomendado aplicar a las tablas de frecuencias una prueba que señala si existe una asociación entre las variables analizadas. El test más común es *la prueba de chi-cuadrado* (χ^2), que compara las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas si la distribución fuera equilibrada. El test genera un *valor p*, que implica que hay una correlación entre las variables cuando es menor de 0,05. Cuando la diferencia de proporciones entre ambas variables es efectivamente estadísticamente significativa, se puede calcular también la fuerza de la asociación entre las dos variables. Es lo que hace *la prueba de Cramér's V*, que proporciona un número entre 0 y 1. Un valor de 0 indica que no hay ninguna correlación y que las variables están completamente independientes, mientras que un valor de 1 señala que la correlación está perfecta. En la práctica, hay una correlación entre ambas variables a partir de un Cramér's V de 0,10. Para poder aplicar la prueba de chi-cuadrado, la tabla de frecuencias debe satisfacer algunas condiciones. En concreto, no puede presentar valores de cero y al menos el 80% de las celdas deben ser mayores de 5. Cuando esto no es el caso, hace falta aplicar *la prueba exacta de Fisher*, que tal como la prueba de chi-cuadrado determina si hay una asociación entre dos variables cualitativas. De nuevo, un valor p de menos de 0,05 indica que existe una correlación entre las variables incluidas en la tabla de frecuencias (Field 2011; Vanderschueren 2013; Tanghe 2016).

²³ Todos los árboles de clasificación integrados en este trabajo han sido creados mediante el programa SPSS (IBM Corp. 2015).

Figura 16 Árbol de clasificación de la variable *Determinación*



Un análisis más pormenorizado de los datos indica que las NNomEv se combinan principalmente con el artículo definido (80,19%):

- (54) Debido a que el tiempo de vida medio de las células transfundidas es corto y **la destrucción eritrocitaria**²⁴ continua puede ser necesaria una nueva transfusión. (CREA: Prensa, 2004)

Cuando los eventos no llevan artículo definido, suelen combinarse con un posesivo (14,15%):

- (55) Los petroleros de doble casco empezaron a construirse generalizadamente desde comienzos de los 90 y **su construcción** no entraña ningún problema. (CREA: Prensa, 2002)

La combinación con otros determinantes no es imposible, aunque poco común:

²⁴ El adjetivo relacional *eritrocitario*, -a remite a los eritrocitos, también llamados glóbulos rojos.

- (56) El incremento de la velocidad en la circulación sanguínea (latidos.min) va a provocar que los eritrocitos choquen, suponiéndose **una destrucción** acelerada de los mismos [...]. (CREA: Prensa, 2000)
- (57) Recordemos que, según Marx, *el hombre se crea a sí mismo* a través de su trabajo. En las fases primeras de **esa creación**, el hombre se poseía a sí mismo y también al objeto de su labor. (CREA: Giner S., 2001)

Se muestra particularmente interesante la aparición del demostrativo. Así, se afirma tradicionalmente que la NomEv exige la presencia del *Undergoer* (UN), sino la lectura eventiva es excluida. Sin embargo, tanto el ejemplo (57), como la segunda instancia del demostrativo carecen del UN:

- (58) *El espacio* es, en primer término, una noción vinculada a la dimensión espacial de la vida humana. Sólo a posteriori se transforma en *un concepto construido*. **Esta construcción** se produce en el marco de la cultura occidental. Su expresión más elaborada se encuentra en la geografía. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)

Dada la función deíctica del demostrativo (Rodríguez Ramalle 2005; Real Academia Española 2009a), su uso parece constituir una estrategia para remitir a un complemento presente en el contexto más amplio. Así, el ejemplo (57) menciona la creación del hombre por sí mismo, como descrita por Marx, mientras que, en (58), está comentada la construcción del espacio como concepto. Sin embargo, esta aserción no puede generalizarse, como muestra el comportamiento de ciertos ejemplos con demostrativo que carecen de prueba de eventividad:

- (59) Hay también otro motivo: *la destrucción de los privilegios de la herencia* no ha tenido ni siquiera aquella igualdad relativa que correspondería a la desigualdad natural de los hombres, sino que **esta destrucción de los privilegios** ha allanado el camino a dos nuevos dueños, o sea, a la burguesía y al pueblo. (CREA: Ynduráin D., 2000)
- (60) Roca aseguró que la CEC, junto con diferentes colectivos afectados así como las administraciones, ha remitido un documento de adhesión instando al Ministerio de Justicia para que contemple *la creación de nuevos juzgados de lo Mercantil* en la Comunidad Valenciana. "Con gran sorpresa y decepción vemos que una vez más nuestra provincia se ve relegada al rango de provincia menor, al dejarla fuera en **esta creación de nuevos juzgados**", indicó. (CREA: Prensa, 2004)

En estos casos, el demostrativo también remite a un uso anterior de la NomDev, pero el UN se mantiene, aunque su forma está formalmente reducida con respecto a la primera aparición. Finalmente, la posibilidad que tiene la NomEv de combinarse con el artículo indefinido parece sujeta a las mismas condiciones que la pluralización (cf. Sección 3.2.2): en ambos casos se exige la presencia de un evento delimitado en el tiempo.

- (61) No obstante ayer estaba ya a punto de orientar la conversación cuando se produjo **una interrupción** telefónica. (CREA: Salvador Caja G., 2002)

El comportamiento de las NNomEv las opone tanto a las NNomEst como a las NNomRef, cuya distribución resulta ser más equilibrada. Ambos tipos admiten el artículo definido (62) y el posesivo (63), pero también llevan a menudo el artículo indefinido (64), el demostrativo (65) y el indefinido (66):

- (62) a. **La** *traducción* es en general buena, aunque tiene pequeños tropiezos en la jerga hípica. (*NomRef*) (CREA: Prensa, 2003)
 b. **La** nueva *preocupación* por crear formas abstractas en el espacio coincide, precisamente, con una investigación tradicional de la arquitectura. (*NomEst*) (CREA: Zabalbeascoa A. y Rodríguez Marcos J., 2000)
- (63) a. Una oferta como ésta presupone que el otro ponga de su parte eso que llaman empuje, las horas extra, las ideas extra, la adopción de los intereses de la empresa como si fueran los propios, pero yo ya tenía **mis** propios *intereses* y me habría visto obligada a renunciar a ellos. (*NomRef*) (CREA: Gopegui B., 2001)
 b. Todos los líderes europeos mostraron **su** *preocupación* por tan alta abstención y hacían un llamamiento al debate sobre la construcción europea capaz de atraer el interés ciudadano. (*NomEst*) (CREA: Prensa, 2004)
- (64) a. La ermita Bardés es **una** pequeña *construcción* en la falda de la montaña [...]. (*NomRef*) (CREA: Prensa, 2000)
 b. Carl Sagan no dejó de mostrar **un** desmedido *interés* por buscar una explicación al enigma de Sirio. (*NomEst*) (CREA: Cardeñosa B., 2001)
- (65) a. Y cuando el genial artista malagueño contempló **aquella** maravillosa *creación*, dijo: "No hemos inventado nada". (*NomRef*) (CREA: Cardeñosa B., 2001)
 b. Para varios analistas políticos, **este** repentino *interés* de México por Cuba podría ser una forma de presionar a Estados Unidos en su política migratoria con México. (*NomEst*) (CREA: Prensa, 2002)
- (66) a. Prueba de ello son los kioscos y **otras** *construcciones* que se sitúan en las proximidades del camino. (*NomRef*) (CREA: Ortuño V.M., 2000)
 b. A partir de ahí, los reporteros japoneses demostraron **poco** *interés* por otra cosa que no fueran los vericuetos futbolísticos del ídolo. (*NomEst*) (CREA: Prensa, 2003)

Si bien es verdad que las NNomEst se acercan al prototipo nominal, en el corpus estudiado no se combinan con determinantes numerales o interrogativos, contrariamente a las NNomRef:

- (67) El palacio de la Ópera acaba de ser restaurado, una vieja pero bella piscina cubierta art-déco de 1930 es ahora un museo del arte y de la industria y **doce** viejas *construcciones* se están convirtiendo en lo que se ha bautizado como Maisons folлие (casas locas o divertidas) [...]. (CREA: Prensa, 2003)
- (68) Y **qué** *traducción* electoral puede tener todo esto. (CREA: Prensa, 2003)

Finalmente, las NNomRef y las NNomEst también carecen con mayor frecuencia de determinante. A pesar de que exista discusión acerca de la interpretación semántica de los sustantivos escuetos, se definen generalmente como expresiones no delimitadas, con

lo cual la ausencia de determinantes caracteriza ante todo a sustantivos contables plurales y sustantivos de masa singulares (Rodríguez Ramalle 2005; Real Academia Española 2009b). De hecho, las NNomRef escuetas aparecen generalmente en plural (69), mientras que las NNomEst son singulares (70):

- (69) [...] el presunto erectus europeo no había sido capaz de tallar la piedra como sus "hermanos" africanos, pero sí había descubierto el fuego y fue capaz de erigir *construcciones* artificiales. (CREA: Cardenosa B., 2001)
- (70) Sin embargo desde la industria extremeña del corcho se muestra *preocupación* ante lo que está sucediendo. (CREA: Prensa, 2004)

Teniendo en cuenta que es mucho más frecuente la pluralización de las NNomRef, como veremos en la sección siguiente, y que las NNomEst suelen ser no delimitadas, no debe sorprender que ambas clases carecen más a menudo de determinante que las NNomEv.

4.3.2.2 El número: la pluralización

Con base en el criterio de admitir o no la pluralización, se postula generalmente una dicotomía entre las NNomRef, que se encuentran en el polo nominal, y las NNomEv y NNomEst, que se acercan al polo verbal (cf. Sección 3.2.2). Como las NNomRef remiten a menudo a objetos concretos, pluralizan con facilidad:

- (71) Poco se conoce de los arquitectos que diseñaron estas emblemáticas **construcciones** pétreas que fueron una de las siete maravillas del mundo antiguo. (CREA: Prensa, 2002)

Las NNomEv aparecen mayoritariamente en singular, pero admiten la pluralización si el evento está delimitado. El plural remite entonces a una secuencia de eventos delimitados:

- (72) Esto da lugar a una infundada preocupación por parte del médico y/o de la mujer embarazada, produciendo una ansiedad materna que podría resultar en **interrupciones** de la gestación injustificadas porque no exista un incremento del riesgo. (CREA: Prensa, 2002)

Como las NNomEst suelen ser no delimitadas tienden a rechazar la pluralización.

Estas predicciones se ven confirmadas por los datos cuantitativos, que revelan una diferencia estadísticamente significativa entre las tres clases de NNomDev (valor $p < 0,05$):

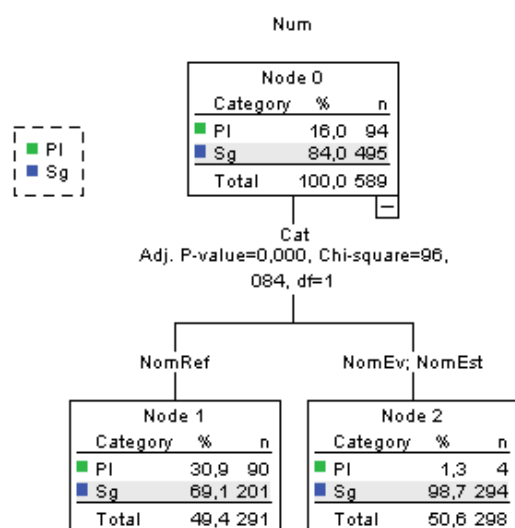
Tabla 13 Pluralización de las diferentes clases de NNomDev

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Singular	208	98,11	86	100	201	69,07
Plural	4	1,89	0	0	90	30,93
	212	100	86	100	291	100

($p < 2,2E-16$; prueba exacta de Fisher)

El método CHAID del Árbol de Clasificación confirma las tendencias nítidas de la Tabla 13: los usos más verbales, i.e. las NNomEv y las NNomEst, se oponen a los usos referenciales, rechazando en la mayoría de los casos la pluralización²⁵ (estimación de riesgo = 0,160):

Figura 17 Árbol de clasificación de la variable Número



Como era de esperar, las NNomRef pluralizan fácilmente. Cuando denotan objetos concretos, el plural remite a varias instancias del mismo objeto:

- (73) Las obras de estos y otros pintores de calidad, realizadas en las primeras décadas del siglo XVI, son notables, pero con dificultad admiten una comparación con las grandes **creaciones** italianas de la misma época o con artistas como el alemán Durero. (CREA: Zalama M.A., 2002)
- (74) El conjunto arquitectónico está integrado por dos grandes bloques de edificios: la Basílica, que es accesible y las **construcciones** para turistas y peregrinos. (CREA: Prensa, 2004)

²⁵ Como el método CRT solo confirma estas tendencias, no añadimos el árbol correspondiente.

Este comportamiento se extiende a los usos más abstractos, que adquieren las NNomRef a través de algún proceso metonímico (75), e incluso a las NNomRef vinculadas a lecturas estativas (76):

- (75) Se manifiesta de forma difusa, se muestra como imágenes sociales del espacio, como **construcciones** ideológicas y simbólicas, como los espacios de la percepción. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)
- (76) Después del dinero, el sexo es una de las mayores **preocupaciones** de los hombres. (CREA: Sabadell M.Á., 2003)

Los eventos admiten el plural, pero este plural es poco usual (1,89%) y remite efectivamente a secuencias de eventos delimitados:

- (77) Las **traducciones** a varias lenguas fueron prácticamente simultáneas. (CREA: Giner S., 2001)
- (78) No es normal la frecuencia con la que se están produciendo **interrupciones** en el suministro eléctrico. (CREA: Prensa, 2004)

El ejemplo más ilustrativo es (78). Durante el suministro de la electricidad se producen interrupciones, las cuales son eventos delimitados que se suceden en el tiempo. Lo posibilita el aspecto léxico del V de base *interrumpir*, que se define como logro y remite así a eventos puntuales y télicos:

Figura 18 Secuencias de eventos delimitados



Finalmente, las NNomEst carecen a primera vista de plural. En esto, los resultados cuantitativos confirman los planteamientos teóricos acerca de la pluralización de las NNomDev. Pero, como estas aserciones solo se basan en una muestra de 589 ejemplos, nos parece útil también mirar los casos sin prueba formal, antes de generalizar las conclusiones. Para los usos eventivos y referenciales, las tendencias siguen iguales. Más interesante es el comportamiento de los estados. Así, la pluralización de las NNomEst no se excluye por completo, como lo sugieren los ejemplos siguientes:

- (79) Dunia confiesa haber bajado en su rendimiento escolar durante el año pasado, según ella a causa de las **preocupaciones** sobre los debates de la laicidad. (CREA: Prensa, 2004)
- (80) Desde su punto de vista, la protección del copyright de esos contenidos es la cuestión central en torno a la cual se dirimen, por un lado, los **intereses** de las grandes industrias por comercializar nuevos contenidos y, por otro, el derecho de acceso por parte de la ciudadanía a la producción de comunicación y cultura. (CREA: Prensa, 2004)

Como estos ejemplos no presentan prueba formal de estatividad podría argumentarse que no se trata de estados, sino de usos referenciales. No obstante, opinamos que efectivamente deben analizarse como NNomEst. En primer lugar, ambos usos tienen extensión temporal (Fábregas y Marín 2012a, 40-41). En (79), el contexto nos muestra que las preocupaciones sobre los debates de la laicidad han pervivido durante el año entero. Paralelamente, los intereses de las grandes industrias por comercializar nuevos contenidos se prolongan lógicamente en el tiempo. Segundo, las NNomDev no se dejan parafrasear por “*lo que le(s) preocupa/interesa*”, lo que sí admite su lectura referencial (*mi principal preocupación/interés es la economía > lo que más me preocupa/interesa es la economía*) (Barque, Fábregas y Marín 2011). Aceptando que se trata en ambas oraciones de verdaderas NNomEst, cabe preguntarse cómo se explica la aparición del plural. Ante todo, es importante saber que la imposibilidad de pluralizar una NomEst se ha motivado por la ausencia de delimitación en los estados (Fábregas y Marín 2012a, 43-44). Si la pluralización de las NNomEv se limita a los eventos delimitados, las NNomEst automáticamente rechazan el plural, por carecer de límites. Sin embargo, la clase de los estados suele subdividirse en dos subtipos (cf. Sección 5.1.2), a saber los estados de nivel individual o permanente (*individual-level* o IL) y los estados de nivel episódico (*stage-level* o SL), una distinción que ya remonta a Carlson (1977). Si los primeros se definen como estados puros, que no incluyen límites, los estados episódicos constituyen estados temporalmente acotados, que describen estadios o intervalos de determinado estado (Maienborn 2005; Fábregas y Marín 2015; Marín 2015, entre muchos otros). En otros términos, existe un subtipo estativo que sí está temporalmente delimitado, por lo que se acerca a los eventos y tendría que admitir la pluralización. Mirando ahora los ejemplos en los que aparece un estado pluralizado, constatamos que el estado está compartido por un gran número de personas en ambos contextos. En (79), se trata de las preocupaciones sobre los debates de la laicidad que viven en la sociedad, es decir entre numerosos ciudadanos. En (80), los intereses por comercializar nuevos contenidos están compartidos por las grandes industrias o, mejor, los dirigentes de dichas industrias. De esta manera, estas NNomEst también presentan cierto grado de delimitación, aunque no se trata de una delimitación temporal, como era el caso con las NNomEv, sino más bien de una delimitación “de persona”. Si aceptamos que cada estado se restringe a un solo experimentante, no debe sorprender que la pluralización permite remitir a los estados compartidos por múltiples experimentantes.

A pesar de todo eso, cabe precisar que en la mayoría de los casos, la NomEst aparece en singular cuando lleva múltiples experimentantes:

- (81) Según Tijani, Marruecos “es consciente de la **preocupación** de los pescadores europeos por retomar su actividad, y esa preocupación está presente en la negociación”. (CREA: Prensa, 2001)

- (82) No ha sido hasta las reformas económicas, a raíz de las privatizaciones y la apertura de los concursos para servicios u obras públicas, cuando *las empresas europeas* han mostrado su **interés** por Iberoamérica. (CREA: Cuenca García E., 2002)

La pluralización de las NNomEst no es, pues, completamente imposible, aunque poco común, y parece limitarse a casos con numerosos experimentantes, si bien estas NNomEst aparecen generalmente en singular. Frente al singular, el plural acentúa, a nuestro parecer, la multitud de experimentantes que comparten el mismo estado.

4.3.2.3 La modificación

El paso del ámbito verbal al uso nominal también se refleja en la modificación (cf. Sección 3.2.3). Mientras que el V lleva prototípicamente modificadores adverbiales, el sustantivo se combina con adjetivos. Por eso, el proceso de nominalización deverbal conlleva la aparición de modificadores adjetivales:

- (83) Se trata de una **pequeña construcción móvil** que se ha instalado en la nave que posee el Ayuntamiento en la avenida del Polideportivo. (*NomRef*) (CREA: Prensa, 2001)

Y aunque la aparición de formas adverbiales en *-mente* es rara con las NNomDev²⁶, la modificación también permite distinguir entre las NNomEv y las NNomRef. Así, los complementos circunstanciales pueden transponerse directamente a la estructura de las NNomEv, sin que requieran algún nexo prepositivo:

- (84) Por efímero que hubiera sido este decreto de Salamanca, no cabe regatearle la gloria de haber abierto el camino que condujo a la *creación* de la peseta, **20 años más tarde**, mediante las dos citadas novedades que aportó. (CREA: Voltes P., 2001)

A esto se oponen las NNomRef, que exigen que estos adjuntos estén introducidos por la preposición *de* (*una magnífica creación de 20 años más tarde*). La literatura prevé poca información sobre las posibilidades de modificación de las NNomEst, pero como estas siguen refiriendo a una eventualidad, pronosticamos que también admiten la aparición de ciertos modificadores más verbales, como los equivalentes de los complementos circunstanciales.

²⁶ En efecto, nuestro corpus no contiene ningún ejemplo en el cual la NomDev se combina con un adverbio en *-mente* y los casos encontrados en la Red son fuertemente marcados. El ejemplo siguiente, donde el adverbio se encuentra entre paréntesis, es ilustrativo:

El presidente de la Comisión Europea, con un discurso ambiguo, reclama la creación “rápidamente” de un ejecutivo “estable”, ante el miedo a que las negociaciones se alarguen y afecten a la situación económica de la zona euro. (<http://www.economiadigital.es/gles/notices/2016/01/juncker-apremia-a-espana-para-que-forme-gobierno-lo-antes-posible-71803.php>, 22/02/2016)

En lo que sigue, se examinan varios parámetros, que nos permitirán establecer claramente la modificación que admiten los diferentes tipos de NNomDev. Analizamos, primero, si las diferentes clases de NNomDev llevan modificación y con cuántos modificadores se combinan. En una segunda fase, nos detenemos en el tipo de modificadores con los que se combinan, distinguiendo entre adjetivos, complementos adnominales no argumentales y subordinadas relativas. Bajo el término de *complemento adnominal*, se reúnen todos los complementos que no pueden analizarse como argumentales. Escandell Vidal (1995) propone los siguientes subtipos:

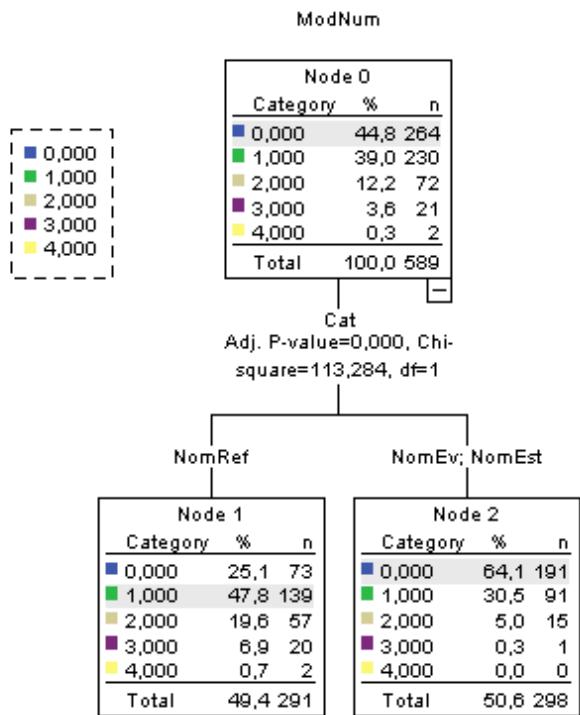
- i. la “posesión alienable” (*el yogur de la niña*)
- ii. los adjuntos “circunstanciales” (*la llegada de Cristina con una hora de retraso*)
- iii. los modificadores “circunstanciales” (*el edificio de la esquina*)
- iv. los grupos nominales de clase (*un coche de bomberos*)
- v. las estructuras pseudopartitivas (*una taza de té*)
- vi. las relaciones atributivas (*el burro del profesor*)
- vii. las “aposiciones con de” (*la ciudad de Madrid*)
- viii. la predicación secundaria (*la llegada de Antonio de uniforme*)

Sin embargo, la asignación nítida a un subtipo u otro se muestra a menudo complicada. Por eso, optamos por atribuirles todos el estatus de complemento adnominal, aunque veremos que la subdivisión de Escandell Vidal (1995) tiene sus méritos para el análisis. Finalmente, examinamos el comportamiento de los adjetivos y, más específicamente, su posición relativa a la NomDev.

La presencia y el número de modificadores

El número de modificadores con los que se combinan los diferentes tipos de NNomDev opone las NNomRef a las NNomEv y las NNomEst, como surge de la aplicación del método de clasificación CHAID (estimación de riesgo = 0,440):

Figura 19 Árbol de clasificación de la variable *Número de modificadores*



En concreto, las NNomRef admiten más modificadores, lo cual subraya claramente su carácter nominal.

A pesar de esta observación, la diferencia no reside tanto en el número de modificadores, sino más bien en la tendencia de combinarse o no con algún modificador, como demuestra la Tabla 14:

Tabla 14 Modificación de las diferentes clases de NNomDev

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Presencia	68	32,08	39	45,35	218	74,91
Ausencia	144	67,92	47	54,65	73	25,09
	212	100	86	100	291	100

$$(\chi^2 = 94,941; df = 2; p < 2,2E-16; \text{Cramér's } V = 0,401)$$

Efectivamente, la prueba de chi-cuadrado señala que existe una correlación entre la clase de NomDev y la presencia de modificación ($p < 0,05$) y, además, esta asociación se analiza como bastante fuerte (Cramér's $V = 0,401$). Así, las NNomRef tienden a combinarse con por lo menos un modificador (85), mientras que las NNomEv (86) y las NNomEst (87) aparecen más frecuentemente sin ningún modificador:

(85) Según Jiménez, "esta aceptación y consumo se ha trasladado a las páginas de sus **más destacadas creaciones literarias**". (CREA: Prensa, 2004)

- (86) Cada uno tiene un ritmo distinto, y la *construcción* de las casas debe seguir un proceso lógico que depende de las administraciones. (CREA: Prensa, 2002)
- (87) En el cuadro Velázquez muestra su *interés* por pintar a base de pinceladas sueltas [...]. (CREA: Zalama M.Á., 2002)

Cuando están modificadas, hay menos diferencia entre las distintas clases, ya que las diferentes clases de NNomDev llevan generalmente un solo modificador:

Tabla 15 Número de modificadores con las NNomDev que llevan modificación

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
1	57	83,82	34	87,18	139	63,76
2	10	14,71	5	12,82	57	26,15
3	1	1,47	0	0	20	9,17
4	0	0	0	0	2	0,92
	212	100	86	100	291	100

(p = 0,003956; prueba exacta de Fisher)

Los ejemplos siguientes son ilustrativos:

- (88) No es normal la frecuencia con la que se están produciendo *interrupciones en el suministro eléctrico*. (NomEv) (CREA: Prensa, 2004)
- (89) Ella no mostraba el **mismo** *interés*, como no lo mostró las veces siguientes en que tuvimos ocasión de gozar de la misma intimidad. (NomEst) (CREA: Llongueras L., 2001)
- (90) En las *construcciones de mayor nivel económico* aparecen ya los balcones y la carpintería trabajada artesanalmente. (NomRef) (CREA: Prensa, 2002)

Sin embargo, las NNomRef se combinan más fácilmente con múltiples modificadores:

- (91) a. El informe ANDEM concluyó que las complicaciones locales son muy frecuentes y constituyen la **principal preocupación sanitaria**. (CREA: Prensa, 2000)
- b. Poco se conoce de los arquitectos que diseñaron estas **emblemáticas construcciones pétreas que fueron una de las siete maravillas del mundo antiguo**. (CREA: Prensa, 2002)

El tipo de modificadores

Interesantemente, el análisis del tipo de modificadores que admiten los diferentes tipos de NNomDev revela relaciones distintas²⁷.

Tabla 16 Tipo de modificador con las diferentes clases de NNomDev

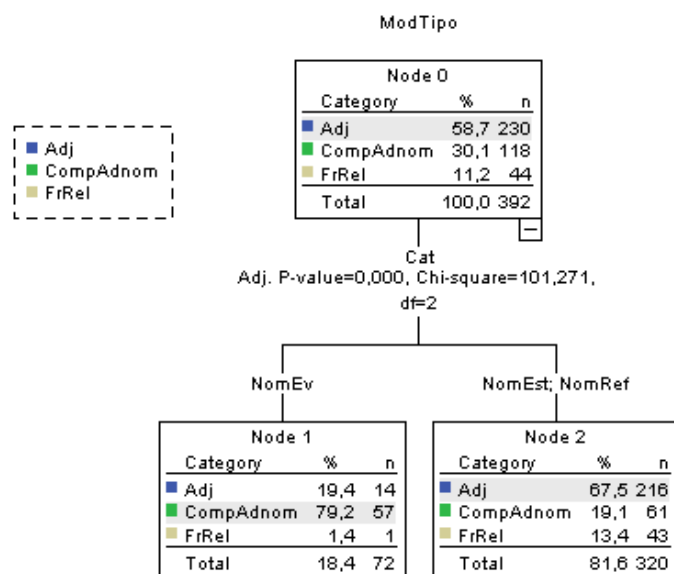
	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Adjetivo	14	19,44	34	79,07	182	65,70
Complemento adnominal	57	79,17	4	9,30	57	20,58
Frase relativa	1	1,39	5	11,63	38	13,72
	72	100	43	100	277	100

(valor p simulado = 0,0004998; prueba exacta de Fisher)

Tanto esta tabla de frecuencias como los árboles de clasificación que generan los diferentes métodos de crecimiento ponen de manifiesto que la NomEst se acerca más a la NomRef con respecto a esta propiedad, combinándose más frecuentemente con modificadores adjetivales. Insertamos el árbol que resulta del método CHAID (estimación de riesgo = 0,304):

²⁷ Lo que nos interesa aquí es el tipo de modificador que llevan las NNomDev. Por eso, la presente sección no toma en cuenta su número. Concretamente, implica que, cuando una NomDev se combina con dos adjetivos, se asigna un solo caso al valor “adjetivo”. Para otra NomDev que se combina con un adjetivo y una frase relativa, se atribuye tanto un caso al valor “adjetivo” como al valor “frase relativa”. Como no se cuentan, pues, los ejemplos sin modificador y ciertos nominales aparecen con más de un tipo de modificador, las totales difieren del número de instancias con prueba formal de cada tipo.

Figura 20 Árbol de clasificación de la variable *Tipo de modificador*



Primero, la NomEv suele ser modificada por un complemento adnominal. Es lo que ocurre en casi un 80% de los casos:

- (92) Uno de sus trabajos, la *construcción* de carreteras **en las selvas del Amazonas**, denunciado por los conservacionistas de la naturaleza, se había realizado manteniendo al personal en auténticos búnkers. (CREA: Sotillos Palet E., 2002)
- (93) Desde su *creación*, **hace algo más de dos años**, 127 empresas han obtenido este distintivo que se ha convertido, según el Gobierno regional madrileño, "en un referente de excelencia empresarial". (CREA: Prensa, 2003)

El análisis más pormenorizado de los complementos adnominales que acompañan a las NNomEv exhibe que se trata en la inmensa mayoría de los casos de lo que Escandell Vidal (1995) denomina *adjuntos circunstanciales*, a saber sintagmas preposicionales que se comportan como los complementos circunstanciales en una oración. Aunque no se trata de verdaderos modificadores adverbiales, son asimismo indicadores del carácter verbal de las NNomEv. Encontramos, ante todo, circunstanciales espaciales (92) y temporales (93), pero también ejemplos de adjuntos de finalidad:

- (94) Para la consecución del "proyecto de comunicación", la banda terrorista ETA se propone la *creación* de un centro de impresión **"para publicar cualquier cosa, periódicos, libros, carteles, pegatinas"**. (CREA: Prensa, 2003)

La aparición de estas expresiones de finalidad constituye una prueba adicional de eventividad. Así, la realización del evento expresado en la final siempre depende de otro evento controlado por un agente volitivo e intencional, expresado en nuestro caso mediante una NomEv (Croft 1991; Picallo 1999; Solstad y Lyngfelt 2006; Vanderschueren 2013).

Asimismo es llamativo el ejemplo siguiente:

- (95) La estructura y funciones de los paquetes de gráficos y presentaciones actuales están orientadas a la *creación* de presentaciones **de forma rápida y sencilla** dotando al producto final de un aspecto atractivo. (CREA: VV.AA., 2001)

Aunque el corpus no incluye ocurrencias de la forma adverbial en *-mente*, este ejemplo muestra que el autor vacila entre usar un adjetivo o un adverbio. No opta por *la creación rápida y sencilla de presentaciones*, ni por *la creación de presentaciones rápidamente y sencillamente*, sino por una expresión intermedia, introducida por *de forma*. Esto recalca, otra vez, el carácter híbrido de las NNomDev.

Frente a las NNomEv, las NNomEst (96) y las NNomRef (97) claramente favorecen la modificación adjetival.

- (96) Una asignatura pendiente de los arqueólogos españoles y por la que siempre he sentido un **especial** interés. (CREA: Prensa, 2001)
- (97) Sólo resta recomendar al lector la **excelente** traducción de Manuel Arranz. (CREA: Prensa, 2003)

Además, ambos tipos admiten más fácilmente la combinación con una frase relativa:

- (98) En 1913 Apollinaire publicó Meditaciones estéticas. Los pintores cubistas, y en esa obra, que no era la primera sobre el tema, lo que demuestra el *interés* **que suscitaba**, el escritor entendía que se trataba de un arte nuevo, que rompía con la tradición. (NomEst) (CREA: Zalama M.Á., 2002)
- (99) Es un modelo racional, una *construcción* **que parte, de hecho, de un "número limitado de hechos y observaciones"**. (NomRef) (CREA: Ortega Valcárcel, J., 2000)

Las frases relativas, denominadas también *subordinadas adjetivas*, modifican típicamente a un sustantivo o un SN, que funciona como antecedente (cf. Sección 1.2.2.3) (Real Academia Española 2009a, 76; 2009b, 3292). Por ende, se puede argumentar que la frecuencia más alta de estos modificadores con las NNomEst y las NNomRef es otro indicio de que, frente a las NNomEv, se acercan más al prototipo nominal. Mirando, finalmente, los complementos adnominales que acompañan las NNomEst y las NNomRef, constatamos que los que se atestán con los estados aparecen todos con la misma forma, *vinculación*, una forma que también manifiesta un uso eventivo. Si la NomEv se combina fácilmente con un complemento adnominal, la NomEst derivada del mismo V podría aceptar el complemento adnominal por analogía. Se trata generalmente de adjuntos circunstanciales, de tipo temporal:

- (100) La *vinculación* subalterna de CiU al Partido Popular **en los últimos ocho años** ha acabado mostrando la prioridad de los intereses conservadores por encima de los intereses nacionales. (CREA: Prensa, 2003)

- (101) Por otra parte, el Partido Socialista baraja recurrir al Tribunal Constitucional la *vinculación* al sistema de financiación autonómica de la transferencia de sanidad **a partir de enero próximo**. (CREA: Prensa, 2001)

Mucho más variados son los complementos que llevan las NNomRef, como lo pone de manifiesto la siguiente serie de ejemplos, con respectivamente adjuntos que aclaran el lugar (102), el tiempo (103), la materia (104), el beneficiario (105) y el destino (106) de la NomRef y combinaciones de estos (107). Asimismo surgen aposiciones (108) e incluso un solo adverbio (109):

- (102) La ermita Bardés es una pequeña *construcción* **en la falda de la montaña** [...]. (CREA: Prensa, 2000)
- (103) Una de las mayores *preocupaciones* del actual grupo de gobierno carballiñés **durante este mandato** es el de modificar el alumbrado público de todo el conjunto urbano de la villa. (CREA: Prensa, 2001)
- (104) Bettor MBT dispone de tres eficaces sistemas tanto para la impermeabilización de juntas frías o de trabajo como para el sellado de dilación en *construcciones* **de hormigón**. (CREA: Prensa, 2003)
- (105) Guerrero nunca puso las cosas fáciles a los instrumentistas, ni en sus obras para pequeños conjuntos ni en sus *creaciones* **para grandes plantillas sinfónicas**. (CREA: Prensa, 2003)
- (106) En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Castilla, se multiplican, a partir del siglo XII las *traducciones* **al latín** de las obras árabes, y las traducciones a las lenguas vernáculos, de las obras árabes y de sus traducciones latinas. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)
- (107) Cerca se encuentra una casa de aldea, *construcción* **de tipología asturiana de la época medieval, de ambiente acogedor y elegante**. (CREA: Prensa, 2001)
- (108) La representación australiana viene a cargo de The Happy Sideshow con su *creación* **The Field**. (CREA: Prensa, 2003)
- (109) Para el ministro, "la máxima *preocupación* **ahora** del Gobierno español es el apoyo a los trabajadores del mar afectados -que llevan más de un año sin faenar-". (CREA: Prensa, 2000)

No solo sorprende la extrema variación de los complementos con los cuales se combinan las NNomRef, sino también la aparición del adverbio *ahora* con la NomRef *preocupación* (109), cuya naturaleza referencial se confirma por la presencia del superlativo *máximo* y del atributo *el apoyo a los trabajadores del mar afectados*. Esto acentúa, otra vez, el carácter heterogéneo de la clase de las NNomDev. Si es cierto que las NNomRef presentan muchos rasgos nominales y se acercan, pues, claramente al prototipo nominal, el origen verbal no se pierde por completo.

La posición de los adjetivos

Aunque la literatura no comenta la posición de los adjetivos frente a la forma nominalizada, este parámetro también se muestra revelador en la distinción entre las diferentes clases de NNomDev²⁸:

Tabla 17 Posición de los adjetivos con las diferentes clases de NNomDev

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Anteposición	3	21,43	23	67,65	73	40,11
Posposición	11	78,57	10	29,41	90	49,45
Ante- y posposición	0	0	1	2,94	20	8,70
	14	100	34	100	183	100

(p = 0,005945; prueba exacta de Fisher)

Entre los diferentes tipos de NNomDev hay mucha variación, lo que está corroborado por la prueba exacta de Fisher ($p < 0,05$). Así, las NNomEv prefieren claramente la posposición del adjetivo (78,57%) (110), mientras que las NNomEst tienden a combinarse con adjetivos antepuestos (67,65%) (111). Las NNomRef presentan el perfil más equilibrado, admitiendo fácilmente la anteposición, la posposición y la combinación de ambas (112):

- (110) La ley vigente en Portugal desde 1984, menos flexible que la española, permite la *interrupción voluntaria* del embarazo cuando es fruto de una violación, por malformación del feto o si está en peligro la salud de la madre. (CREA: Prensa, 2004)
- (111) La obra de Imaz está marcada por esta **constante preocupación** de la inserción en el desarrollo histórico. (CREA: Prensa, 2002)
- (112) Según Jiménez, "esta aceptación y consumo se ha trasladado a las páginas de sus **más destacadas creaciones literarias**". (CREA: Prensa, 2004)

En busca de una motivación para esta heterogeneidad, conviene señalar, primero, que la posposición a su núcleo nominal constituye la posición no marcada del adjetivo en español (Romero Gualda 1989, 91; Real Academia Española 2009a, 990). Por eso, se puede argumentar que las NNomEv, por alejarse más del prototipo nominal, tienden a limitarse a la posición no marcada del adjetivo. Es decir, como las NNomEv no se comportan como sustantivos prototípicos, tampoco manifiestan todas las opciones de las que disponen estos sustantivos. En la misma línea de ideas, la variedad que manifiestan las NNomRef puede motivarse por su grado de nominalidad más alto. Acercándose al prototipo

²⁸ De nuevo, difieren las totales, ya que esta tabla solo contiene los casos con adjetivo(s).

nominal, las NNomRef admiten fácilmente las diferentes posibilidades que presenta el sustantivo prototípico. La cuestión más difícil de explicar es la preferencia de las NNomEst por los adjetivos antepuestos. En efecto, la posición de los adjetivos no se explica solamente por la nominalidad mayor o menor de la NomDev, sino igualmente por su semántica (Romero Gualda 1989; Demonte 2000; Labrador Gutiérrez 2000). Si los adjetivos pospuestos son mayoritariamente calificativos y expresan ante todo una especificación objetiva, los adjetivos antepuestos tienden a añadir al referente una valoración subjetiva. Efectivamente, los modificadores que preceden a las NNomEst se definen muy a menudo como adjetivos graduables, que no añaden a la NomDev una calificación, sino más bien una valoración:

- (113) Nuestros autores no muestran el **mínimo** interés por los temas de carácter político y mucho menos tratan lo social. (CREA: Prensa, 2002)
- (114) Los mamíferos, y no solo el ser humano, muestran un **marcado** interés por el sexo, hasta el punto de que son capaces de emplear casi todas sus energías en ello, lo que prueba que les resulta gratificante. (CREA: Sabadell M.Á., 2003)

De acuerdo con Demonte (2000), el adjetivo *mínimo* restringe el alcance de la NomEst en (113), mientras que *marcado* lo intensifica en (114). Incluso cuando no se trata de un adjetivo valorativo de origen, adopta esta interpretación por su anteposición a la NomEst:

- (115) La obra de Imaz está marcada por esta **constante** preocupación de la inserción en el desarrollo histórico. (CREA: Prensa, 2002)
- (116) Una asignatura pendiente de los arqueólogos españoles y por la que siempre he sentido un **especial** interés. (CREA: Prensa, 2001)

Es decir, la anteposición de los adjetivos a las NNomEst se explica ante todo por la semántica específica de las NNomEst bajo investigación en este capítulo. Por referir a un estado de ánimo, los estados psicológicos se definen como fundamentalmente subjetivos y, por ende, inherentemente graduables y valorables. No obstante, esta peculiaridad parece alejarlas asimismo del sustantivo prototípico, que remite a un objeto físico y se combina, por consiguiente, lógicamente con adjetivos calificativos descriptivos (Real Academia Española 2009b).

En resumen, la modificación proporciona una imagen compleja. Las NNomEv se sitúan efectivamente más al polo verbal del continuo de las NNomDev, ya que se combinan con pocos modificadores y cuando los llevan, se trata generalmente de complementos adnominales que corresponden a los complementos circunstanciales presentes en una oración. Las NNomRef, por su parte, se acercan más al prototipo nominal, aceptando un número más elevado de modificadores y combinándose en general con adjetivos y subordinadas relativas. Las NNomEst se sitúan entre ambos polos, ya que sus pocos modificadores son principalmente adjetivos.

4.3.3 Los rasgos verbales

Por su incontestable lazo con la categoría verbal, las NNomDev también exhiben claros rasgos verbales. Se trata principalmente de la presencia de complementos argumentales y de la conservación de cierto grado de aspectualidad. Esta sección investiga en qué medida estos rasgos están atestiguados en el corpus, no solo para verificar las aserciones hechas en la literatura, sino principalmente para confirmar la heterogeneidad de las NNomDev y determinar las relaciones al interior de la categoría. En concreto, examinamos en qué medida el continuo exhibido por las NNomDev está corroborado por los rasgos verbales.

4.3.3.1 La estructura argumental

Como las NNomEv y las NNomEst siguen refiriendo a una eventualidad, se suele postular que conservan la *Estructura Argumental* (EA) de su V correspondiente (cf. Sección 3.3.1.3). Sin embargo, los dos tipos también presentan diferencias. Primero, se plantea tradicionalmente que las NNomEv exigen la presencia del UN, aunque hemos mostrado que esta aserción rígida ya ha sido matizada en estudios anteriores. Este UN está introducido por la preposición *de* (117) o expresado mediante un artículo posesivo (118):

- (117) Sólo encontramos una explicación: su ideología les ciega hasta tal punto que son capaces de colaborar en la *destrucción de un país* por afirmarse a ustedes mismos. (CREA: Prensa, 2004)
- (118) Los petroleros de doble casco empezaron a construirse generalizadamente desde comienzos de los 90 y **su construcción** no entraña ningún problema. (CREA: Prensa, 2002)

La expresión del AC es opcional y cuando se manifiesta, está introducido por la preposición *por (parte de)* (119) o expresado mediante un adjetivo relacional²⁹ (120):

- (119) En ese caso la eliminación física de los restos materiales cumple un auténtico "memoricidio", en palabras de Juan Goytisolo al referirse, en la reciente guerra de Bosnia, a la *destrucción* de mezquitas y madrasas de los musulmanes bosnios **por parte de los serbios**. (CREA: Prensa, 2002)
- (120) Sin embargo, en la década de 1570, la *construcción española* de galeones decayó sensiblemente, y las flotas que partían hacia las Indias se volvieron más heterogéneas y desorganizadas, con barcos incapaces de navegar contra el viento y de mantener la misma velocidad. (<http://historia-maritima.blogspot.com.es/2013/09/el-nacimiento-de-un-nuevo-poder-naval.html>, 28/01/2016)

²⁹ Dada la baja frecuencia del adjetivo relacional, CREA no proporciona ocurrencias de la NomEv en combinación con un adjetivo relacional que refiere al AC. Por eso, hemos recuperado un ejemplo a través de una búsqueda web.

Las NNomEst exhiben un comportamiento distinto. Así, se supone generalmente que llevan un AC obligatorio, que refiere al experimentante y está introducido por la preposición *de* (121) o expresado mediante un artículo posesivo (122):

- (121) Aldaya, al oír esto, supuso que Gelabert temía ver desaparecer los fondos económicos que le proporcionaba Jausà y había recurrido a tan bizantino ardid para mantener el **interés de su patrón**. (CREA: Ruiz Zafón C., 2001)
- (122) El intendente mostraba **su preocupación** por la falta de espacio para cobijar a los animales exóticos que, según costumbre, traería Horemheb para deleite de las masas y embeleso del faraón. (CREA: Moix T., 2002)

La expresión del UN es facultativa. Este UN remite a la fuente del estado y puede ser introducido mediante una variedad de preposiciones, como *por*, *hacia*, *para*, *en*, etc.:

- (123) En los últimos años, se ha mostrado un gran *interés en realizar rastreos sistemáticos de la población buscando mutaciones genéticas*, como la que causa la hemocromatosis, con el fin de adoptar estrategias preventivas. (CREA: Prensa, 2002)

Acercándose al prototipo nominal, las NNomRef manifiestan una EA menos elaborada. Así, admiten la expresión del AC, aunque este complemento ya no remite a un verdadero participante involucrado en la eventualidad descrita por el V, sino más bien a un poseedor en sentido amplio. Como ya descrito en la sección 3.3.1.1, la relación de posesión se define como vaga e imprecisa, por lo cual el significado específico del complemento está determinado esencialmente por el contexto. Así, en (124), el contexto subraya que el AC sigue remitiendo a la persona quien hizo las creaciones, lo que ya no es el caso en (125). Está claro que la jurisprudencia en sí no puede hacer una creación, sino que se trata más bien de una creación nacida en el espíritu de la jurisprudencia clásica o concebida por partidarios de la jurisprudencia clásica:

- (124) Como otros grandes de su tiempo, Ortega y Gasset, Lorca, Gerardo Diego, etcétera, entendió y amó la tauromaquia. La instaló en muchas de **sus creaciones** y ahí quedó para el futuro. (CREA: Prensa, 2001)
- (125) [...] la noción de contrato que nace del simple consentimiento de las partes sin sujeción formal alguna, es una de las más notables *creaciones de la jurisprudencia clásica*. (CREA: Sánchez Almeida C., 2002)

El AC está introducido por la preposición *de* (125) o se realiza mediante un artículo posesivo (124). En cuanto a la expresión del UN, la categoría de las NNomRef presenta variación interna. La mayoría de las NNomRef rechazan la realización sintáctica de dicho complemento. Es el caso de las NNomRef cuyo UN está creado por el evento correspondiente (como *construcción* y *creación*) (126) y de las NNomRef vinculadas a un estado (127):

- (126) Es posible que en un momento dado actuemos como el tópico artificioso nos ha preparado, aunque sea una *creación* moderna y artificiosa. (CREA: Beltrán Martínez A., 2000)
- (127) Las posibles armas de destrucción masiva son la mayor *preocupación* de los estrategas del Pentágono. (CREA: Prensa, 2002)

A esto se oponen las NNomRef que se combinan con un UN afectado por el evento correspondiente (como *traducción* y *destrucción*). Estos sí admiten la expresión del UN, que lleva la preposición *de* (128) o se realiza como artículo posesivo (129):

- (128) Los rumores sobre la salud no son una categoría específica y la mayoría de los correos de advertencia que recibe el internauta español son meras *traducciones de los que llevan años viajando por el ciberespacio en inglés*. (CREA: Prensa, 2003)
- (129) En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Castilla, se multiplican, a partir del siglo XII las traducciones al latín de las obras árabes, y las traducciones a las lenguas vernáculas, de las obras árabes y de **sus traducciones** latinas. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)

Los apartados siguientes examinan en qué medida estas aserciones teóricas se confirman en el corpus estudiado. Con este fin, miramos primero el número de complementos con los que se combinan las distintas clases de NNomDev, para describir después el comportamiento específico de las NNomRef, las NNomEv y las NNomEst y vincular las dos últimas con una construcción verbal específica.

Primera aproximación a los datos

Postulando que las NNomEv y las NNomEst tendrían que combinarse más frecuentemente con complementos que remiten a los participantes involucrados en la eventualidad descrita, exploramos primero el número de complementos que llevan los diferentes tipos de NNomDev en la muestra de 589 ejemplos con prueba formal:

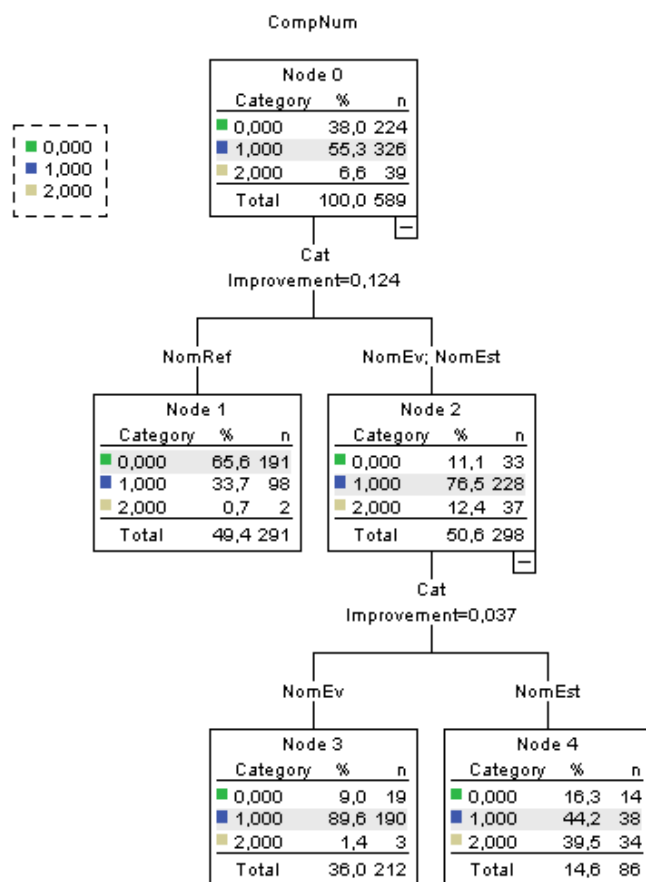
Tabla 18 Número de complementos argumentales con las diferentes clases de NNomDev

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
0	19	8,96	14	16,28	191	65,64
1	191	90,09	38	44,19	98	33,68
2	2	0,94	34	39,53	2	0,69
	212	100	86	100	291	100

$$(\chi^2 = 359,61; df = 4; p < 2,2E-16; \text{Cramér's } V = 0,553)$$

Como se combinan más frecuentemente con por lo menos un complemento argumental, el método CRT agrupa en un nodo las NNomEv y las NNomEst (estimación del riesgo = 0,289):

Figura 21 Árbol de clasificación de la variable *Número de complementos argumentales*



Remitiendo ambas a una eventualidad, las NNomEv y las NNomEst tienden a conservar la EA de su base verbal. No obstante, también se observan diferencias llamativas. Así, la NomEv aparece generalmente con un complemento argumental expresado (90,09%).

- (130) La *creación de todas las especies* ha sido simultánea, y Dios o los dioses nos han colocado sobre la Tierra como quien planta un geranio en una maceta. (CREA: Sabadell M.Á., 2003)

Examinaremos después si en efecto se trata sistemáticamente del UN, como predicho en la literatura. Las NNomEst, por otra parte, presentan a primera vista un perfil aún más “verbal”, ya que aparecen más frecuentemente con ambos complementos explícitamente expresados (39,53%):

- (131) Los truficultores de la zona norte de Castellón han mostrado **su preocupación ante los altos precios que se registra en el mercado de la trufa**, ya que los restaurantes franceses, principales consumidores, "limitan su presencia en sus cartas". (CREA: Prensa, 2004)

Será uno de los objetivos de los apartados siguientes motivar esta frecuencia más alta. Finalmente, las NNomRef aparecen con ningún o con un solo complemento expresado (resp. 65,64% y 33,68%), lo cual confirma su carácter más nominal:

- (132) Una *preocupación* importante en la agricultura sostenible es el mantenimiento y/o incremento de la biodiversidad y el papel que puede jugar en la restauración del equilibrio ecológico de los agroecosistemas y en la consecución de una producción estable. (CREA: Altieri M., 2002)
- (133) Creo que Cervantes se sentiría feliz y orgulloso con esta edición de **su creación** más monumental. (CREA: Prensa, 2004)

En lo que sigue, examinamos el comportamiento de los tres tipos más en detalle. Exhibiendo el perfil más nominal, se describen primero las NNomRef. Después, pasamos al análisis de las eventualidades para mostrar que la sintaxis de las NNomEv y las NNomEst se explica fundamentalmente por su origen verbal específico.

Las NNomRef: un perfil nominal

Las NNomRef aparecen más frecuentemente sin ningún complemento argumental expresado (65,64%):

- (134) El gran espesor de los muros hace suponer que sostendrían una *construcción* abovedada. (CREA: Villanueva Lázaro J.M., 2000)

En esto se acercan al sustantivo prototípico, que no implica a ningún participante.

A pesar de esto, también es bastante común la combinatoria con un solo complemento argumental (33,68%). Se trata mayoritariamente del AC:

Tabla 19 La NomRef en combinación con un solo complemento argumental

	NomRef	
	#	%
[+ AC]	79	80,61
[+ UN]	19	19,39
	98	100

- (135) Siempre que un niño pequeño realiza algo, se entusiasma y se lo enseña a todo el mundo. La primera vez que escribe una letra, por ejemplo, exhibe triunfalmente **su "creación"**. (CREA: Entrena M.S., 2001)
- (136) Según Lampérez, aquí se pierde la uniformidad bernarda para adquirir cierto carácter de regionalidad, fenómeno inusual en las *construcciones de los monjes blancos*. (CREA: Villanueva Lázaro J.M., 2000)
- (137) El suizo, vigente campeón, llega dispuesto a heredar el trono de Sampras y el bombardero estadounidense, que ha sacado hace una semana a 246,2 kilómetros/hora, es **su principal preocupación**. (CREA: Prensa, 2004)

Se suele postular que este AC ya no desempeña función de agente o de experimentante, sino que se convierte en un poseedor en sentido amplio. Así, en el ejemplo (135), el AC se

acerca aún a un verdadero agente, porque es efectivamente el niño que crea la letra. Sin embargo, el ejemplo (136) pone de manifiesto que el AC de las NNomRef puede adquirir un sentido más amplio. Así, no es cierto que los monjes blancos construyeran sus propias abadías, sino que son ante todo los habitantes de estos edificios. Similarmente, se puede postular que en (137) Roger Federer (el suizo) ya no es el experimentante de la preocupación, sino que se convierte en el poseedor del objeto relacionado al estado (cf. Sección 2.2.1). Comparemos los ejemplos siguientes:

- (138) Roger Federer se preocupa por Pete Sampras. (*NomEst*)
- (139) La principal preocupación de Roger Federer es Pete Sampras. (*NomRef*)

En el ejemplo (138), Roger Federer se conceptualiza como verdadero experimentante del estado, lo que ya no es el caso en (139), donde *preocupación* adquiere un significado referencial y se convierte así en una entidad abstracta. Similarmente, el AC ya no se interpreta como experimentante, sino como el poseedor de esta entidad. Admitimos que es a menudo difícil distinguir entre un agente o experimentante, por un lado, y un poseedor, por otro. De hecho, la relación de posesión, que se establece prototípicamente entre un objeto concreto poseído y su poseedor (como en *la película de Juan*), se define como una relación imprecisa y ambigua, sobre todo cuando el poseedor es humano (Escandell Vidal 1995; Langacker 2003; Cifuentes Honrubia 2015) :

Entendemos relación posesiva en un sentido genérico, como McGregor (2009, 1), al concebirla como un concepto relacional que potencialmente cubre una amplia gama de relaciones conceptuales entre personas, que incluyen (para los seres humanos) las relaciones entre personas y sus partes corporales y productos, entre personas y sus parientes, entre personas y sus representaciones (nombres, fotografías, etc.), entre personas y sus pertenencias materiales (sean animadas o inanimadas), entre personas y cosas sobre las que tienen derecho o control, entre personas y productos culturales e intelectuales, y similares. Para otros entes animados e inanimados, es un conjunto mucho más restringido de relaciones conceptuales el que resulta accesible. (Cifuentes Honrubia 2015, 13)

Es especialmente ambigua la estructura atributiva, en la cual el poseedor y el objeto poseído se juntan al interior del SN³⁰, como también ocurre con las NNomRef. Así, Cifuentes Honrubia (2015, 21) asume que *la película de Juan* puede expresar una variedad de significados: ‘la película que hizo Juan’, ‘la película sobre Juan’, ‘la película que le gusta a Juan’, ‘la película que a Juan le gustaría tener pero que no tiene’, etc. Solo a través del

³⁰ La relación posesiva puede establecerse a dos niveles diferentes: dentro del SN o dentro de la oración. Cuando el poseedor y lo poseído están vinculados dentro del SN, se habla de *posesión atributiva* (*la película de Juan*), mientras que el término de *posesión predicativa* implica que una construcción sintáctica predica la existencia de la relación posesiva (*Juan tiene/posee una película*) (Cifuentes Honrubia 2015, 19).

contexto, se puede determinar su significado concreto. Por el acercamiento de las NNomRef al prototipo nominal, su AC puede asimismo adquirir significados más diversos que el de las NNomEv y NNomEst, que se restringe básicamente a la función de agente o experimentante.

Segundo, es posible la expresión del UN con las NNomRef. Sin embargo, todos aparecen con el mismo lexema, a saber *traducción*:

- (140) Cabe señalar que, de acuerdo con las *traducciones* más fidedignas **de la Biblia**, los gigantes de los que se habla en el Génesis serían, etimológicamente, los Nefilim. (CREA: Cardeñosa B., 2001)
- (141) Como podemos observar el programa no es más que una *traducción* directa **del algoritmo que hemos diseñado en castellano**. (CREA: Rodríguez Calafat D., 2004)

Esto confirma las aserciones tradicionalmente hechas en la literatura, que plantean que la expresión del UN solo es posible cuando corresponde a un paciente afectado por la acción del V correspondiente. Uno podría preguntarse por qué no aparece ningún ejemplo con *destrucción* en el corpus. Opinamos que esto se debe principalmente a la frecuencia más baja de esta forma en el corpus, tanto en general como en su uso referencial³¹. Si miramos los ejemplos sin prueba formal, sí encontramos algunos ejemplos:

- (142) Únicamente se pueden averiguar las verdaderas diferencias a nivel cerebral post mortem: entonces se nota que hay una *destrucción* total **de algunas partes del cerebro**, se forman ovillos y calcificaciones. (CREA: Nieto Gil L.Á., 2004)
- (143) Parece que las mejores indicaciones serían como alternativa de artrodesis, casos de fracturas con gran *destrucción* **de la cabeza humeral**, necrosis y resecciones tumorales. (CREA: Prensa, 2000)
- (144) Ahora que la tarde cae sobre Xauen y que estamos a punto de explorar sus callejas, recuerdo con la misma emoción con que la leí por primera vez la conmovedora declaración que hace Barca, después de constatar la *destrucción* **de la ciudad que él había amado**: Pero yo he conocido Xauen, cuando aún no estaba prostituida, cuando pasear por sus calles era aún aventura. (CREA: Silva L., 2001)

Como el cerebro se está analizando post mortem, podemos suponer que, en el ejemplo (142), *destrucción* efectivamente ya no tiene significado eventivo y que *destrucción* también admite la expresión del UN en su uso referencial. Es similar el ejemplo (143), donde el adjetivo *gran* sugiere el carácter referencial de la NomDev. Finalmente, en (144), la primera frase de la declaración de Barca (*Pero yo he conocido Xauen, cuando aún no estaba*

³¹ En la muestra de 589 casos con prueba formal, aparecen 52 fragmentos con *traducción* (8,83%) y 29 con *destrucción* (4,92%). Además, de los 52 ejemplos de *traducción*, 48 tienen significado referencial (8,15%), frente a 3 de *destrucción* (0,51%). Significa que *destrucción* no solo es menos frecuente que *traducción*, sino que prefiere también claramente el uso eventivo.

prostituida), así como el fragmento entero que sigue, muestran que la destrucción de Xauen ya no se produce, sino que está terminada. Por supuesto, no podemos generalizar un planteamiento con base en dos formas de NNomDev, pero constatamos que otras formas, seleccionadas arbitrariamente, también admiten la expresión del UN afectado en su uso referencial:

- (145) No cabe duda de que lo que tenemos ante nuestros ojos es una *imitación de la estructura de estos estribillos populares*, con un nuevo contenido religioso, una típica poesía popular contrafacta a lo divino. (CREA: Prensa, 2003)
- (146) Mas su esfuerzo por fundar una *interpretación de la sociedad* que fuera materialista, atea y basada en los 'movimientos' de las pasiones humanas. (CREA: Giner S., 2001)
- (147) La geografía se configuraba, en realidad, como una *agrupación de disciplinas reunidas bajo el calificativo de ciencias geográficas*. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)

Por otro lado, no parece imposible la expresión del UN con las NNomRef que se combinan con un UN creado por la acción del V correspondiente. Examinemos los ejemplos siguientes, que salen del corpus de ejemplos sin prueba formal:

- (148) En definitiva, los cielos tenían que ser de algo, tener los planetas una cierta materia y estructura, y con ello se hace el salto de la teoría científica a una cierta *construcción del mundo*. (CREA: Prensa, 2000)
- (149) [...] pintura(s) y texto(s) verbal(es) son manifestaciones humanas, sin parangón en el mundo animal; poseen comúnmente la capacidad de describir, representar, expresar mundos internos o externos, propios o ajenos; en cuanto ordenaciones del mundo, o *construcciones de la realidad*, suponen proyecciones de lo discontinuo en lo continuo; son formas de pensamiento y conocimiento que hacen posible la comunicación, fijación y transmisión de la experiencia y el saber; en ocasiones se les llama arte; se basan en estructuras articuladas y biplanas (lo que los manifiesta no se confunde con lo manifestado). (CREA: Carrere A. y Saborit J., 2000)

Sin embargo, resulta que estas NNomRef ya no se combinan con un verdadero UN creado. Así, Ptolomeo, de quien habla el fragmento (148), por supuesto no construyó el mundo, sino que construyó un modelo teórico sobre cómo funciona el mundo. Es decir, elaboró su propia visión del mundo, a la que la forma *construcción* refiere por metonimia. Similarmente, en (149), el hombre no crea la realidad, sino que construye su imagen de la realidad. En esto, se acercan a las NNomRef con UN afectado. Comparando, por ejemplo, con (140), planteamos que en todos los casos se crea otra “versión” del UN. En resumen, la realización del UN se limita a la serie restringida de formas con UN afectado (como *traducción*) y a las formas que pueden adoptar esta interpretación por extensión metonímica (como *construcción*).

Por todo lo anterior, es de suponer que la aparición de ambos complementos con las NNomRef es más bien marginal. De hecho, solo encontramos dos ejemplos en la muestra con prueba formal (0,69%), ambos con *traducción*:

- (150) La *traducción de la obra de Jacques Novicow por Nicolás Salmerón*, aludida más arriba, fue publicada por Daniel Jorro, Editor, de Madrid, en 1914. (CREA: Giner S., 2001)
- (151) Ambos núcleos, continuaron su labor de divulgación, editando y distribuyendo **sus boletines y traducciones de textos sobre técnicas de agricultura biológica**, principalmente del francés y, en el segundo caso, desarrollando avales de garantía para la producción biológica [...]. (CREA: VV.AA., 2002)

Formalmente, los complementos de la NomRef funcionan mayoritariamente al interior de un SPrep, tanto cuando remiten al AC (54,32%) como al UN (85,71%):

Tabla 20 Variación formal de los complementos de la NomRef

	AC		UN	
	#	%	#	%
SPrep	44	54,32	18	85,71
Posesivo	36	44,44	3	14,29
Adjetivo relacional	1	1,23	0	0
	81	100	21	100

(p = 0,01735; prueba exacta de Fisher)

En ambas interpretaciones, el SPrep está sistemáticamente introducido por la preposición *de*, como señalan los ejemplos ya aducidos en la presente sección, así como (152) y (153):

- (152) Las posibles armas de destrucción masiva son la mayor *preocupación de los estrategas del Pentágono*. (CREA: Prensa, 2002)
- (153) Los rumores sobre la salud no son una categoría específica y la mayoría de los correos de advertencia que recibe el internauta español son meras *traducciones de los que llevan años viajando por el ciberespacio en inglés*. (CREA: Prensa, 2003)

Esta particularidad se explica por el acercamiento de las NNomRef al prototipo nominal. Así, el sustantivo prototípico no lleva complementos, pero cuando los tiene, los introduce mediante la preposición de base *de* (*el cuadro de Picasso*, *el yogur de la niña*, etc.). La única excepción es el ejemplo (150), cuyo AC está introducido por la preposición *por*. De hecho, los dos ejemplos con ambos complementos realizados evitan la doble aparición de la preposición *de*. Mientras que (150) opta por utilizar dos preposiciones distintas, copiando en esto la estructura eventiva, (151) realiza el AC mediante un artículo posesivo.

Frente a esto, tanto el AC (154) como el UN (155) aparecen frecuentemente bajo la forma del artículo posesivo:

- (154) La forma que le dio a **su** *creación*, la República del Rif (o Yammahiriya Rifiya), se estableció sobre el modelo de las naciones modernas. (CREA: Silva L., 2001)
- (155) Estas dos últimas frases no son mías, ni lo es **su** *bella traducción*. (CREA: Méndez S., 2000)

Sin embargo, es algo más frecuente la realización del AC mediante el artículo posesivo, lo que no debe sorprender si el AC establece ante todo una relación de posesión con la NomRef.

Finalmente, cabe añadir que el corpus también incluye un ejemplo en el cual el AC aparece bajo la forma de un adjetivo relacional:

- (156) La Escuela -otra *creación* **napoleónica**- militarmente organizada, preparaba oficiales técnicos del ejército, así como ingenieros navales y de caminos. (CREA: Giner S., 2001)

Al fin y al cabo, las NNomRef se acercan claramente al sustantivo prototípico, ya que aparecen generalmente sin ningún complemento realizado. En cuanto sí llevan un complemento, es generalmente introducido por la preposición *de*. Más frecuente es la expresión del AC, que se comporta más bien como un poseedor, por lo cual también aparece a menudo como artículo posesivo. La realización del UN no es imposible, pero se restringe a las formas con UN afectado o las formas que pueden tomar esta interpretación por extensión metonímica.

Las eventualidades: conservación de la construcción verbal

Como las NNomEv y las NNomEst expresan una eventualidad, conservan en parte los complementos argumentales del V de base (Figura 21, p. 148) y se acercan así al polo verbal. Sin embargo, la Tabla 18 (p. 147) también señala algunas diferencias notables, que se describen y explican en los apartados siguientes.

Las NNomEv

Las NNomEv se combinan más frecuentemente con un solo complemento argumental realizado (90,09%). En la inmensa mayoría de los casos, se trata del UN, en lo que confirman las aserciones hechas tradicionalmente en la literatura:

Tabla 21 La NomEv en combinación con un solo complemento argumental

	NomEv	
	#	%
[+ AC]	1	0,52
[+ UN]	190	99,48
	191	100

- (157) La ley vigente en Portugal desde 1984, menos flexible que la española, permite la *interrupción* voluntaria **del embarazo** cuando es fruto de una violación, por malformación del feto o si está en peligro la salud de la madre. (CREA: Prensa, 2004)

- (158) Por efímero que hubiera sido este decreto de Salamanca, no cabe regatearle la gloria de haber abierto el camino que condujo a la *creación de la peseta*, 20 años más tarde, mediante las dos citadas novedades que aportó. (CREA: Voltes P., 2001)
- (159) Esta lista es primordial e imprescindible tanto para nosotros a la hora de hacer el doblaje, como para la productora a la hora de vender la película a otro país para *su traducción* y posterior doblaje. (CREA: Del Rey del Val P., 2002)

Este UN está generalmente introducido por la preposición *de*, como en (157)-(158), aunque también puede aparecer como artículo posesivo (159):

Tabla 22 Variación formal del solo UN con las NNomEv

	UN	
	#	%
SPrep [<i>de</i>]	159	83,68
Posesivo	29	15,26
Adjetivo relacional	2	1,05
	190	100

Además, no es imposible la realización del UN mediante un adjetivo relacional:

- (160) Debido a que el tiempo de vida medio de las células transfundidas es corto y la *destrucción eritrocitaria* continua puede ser necesaria una nueva transfusión. (CREA: Prensa, 2004)
- (161) No obstante ayer estaba ya a punto de orientar la conversación cuando se produjo una *interrupción telefónica*. (CREA: Salvador Caja G., 2002)

Es poco común la expresión del AC con las NNomEv, no solo como único complemento argumental realizado (162), sino que la combinatoria de ambos complementos argumentales también es rara. El corpus solo contiene dos ejemplos (163) (0,94%):

- (162) Dejaremos que sea el propio Ineni quien nos narre **sus construcciones** en el templo de Karnak durante el reinado de Thutmose I. (CREA: Prensa, 2002)
- (163) a. Cuando Pigafetta habla [*sic*] la *destrucción de los ídolos por el hermano del príncipe* después de su curación, menciona "templos situados a la orilla del mar, donde el pueblo se reunía para comer la carne consagrada a los ídolos". (CREA: Prensa, 2002)
 b. Y quizá el aldabonazo más duro lo ha dado el terrorismo, y las consecuencias de este usando los medios técnicos descubiertos hasta ahora, que pueden hundir el avance occidental, como hace temer lo ocurrido con la *destrucción, por fanáticos islamistas usando aviones suicidas, de las dos emblemáticas torres del World Trade Center en Manhattan (Nueva York)*. (CREA: Miret Magdalena E., 2002)

El ejemplo (162) demuestra la influencia de la construcción en la interpretación. Así, es cierto que se suelen narrar sucesos y la aparición de la preposición durativa *durante* conduce igualmente a una lectura eventiva. No obstante, la construcción con el solo AC

realizado se vincula casi automáticamente con una lectura referencial, por lo cual este ejemplo parece contradictorio. Las dos oraciones bajo (163) exhiben ambas la misma estructura: mientras que el UN está introducido por la preposición *de*, el AC lleva la preposición *por*.

Finalmente, es bastante normal la ausencia de complementos argumentales con las NNomEv (8,96%). Se observan varias tendencias:

- (164) El objetivo de la sonda Dawn será caracterizar las condiciones y los procesos de la época más temprana del Sistema Solar, investigando detalladamente dos de los protoplanetas más grandes que permanecen intactos desde la *creación*. (CREA: Urmeneta J. y Navarrete A., 2002)
- (165) No es normal la frecuencia con la que se están produciendo *interrupciones en el suministro eléctrico*. (CREA: Prensa, 2004)
- (166) También le ofrecieron un nuevo proyecto consistente en fotografiar **la construcción del mayor rascacielos, el Empire State Building**, el cual fotografió desde el inicio de la *construcción* día a día y planta tras planta. (CREA: Susperregui J.M., 2000)
- (167) Existen diversas teorías sobre **el proceso de construcción de la pirámide**. El transporte de materiales pudo realizarse mediante trineos; para elevarlos se usaría una máquina como la que hoy sirve para sacar agua de los pozos. Otra posibilidad es la utilización de rampas, que estarían comunicadas con las calzadas de transporte por las que llegaban los sillares tallados, que siempre tenían que estar disponibles para que la *construcción* no se detuviera. (CREA: Prensa, 2001)

El ejemplo (164) carece completamente de complementos. Habla de la creación del universo, efectuada por Dios o algún poder físico durante la gran explosión, según se adhiere cierta religión o no. Por nuestros conocimientos enciclopédicos compartidos, es común remitir a la creación del universo con el solo referente de la creación. Pero, generalmente, el UN resulta ser presente anafórica o catafóricamente, por lo cual puede recuperarse contextualmente. Es lo que ocurre, por ejemplo, en (165), donde el complemento adnominal *en el suministro eléctrico* permite deducir que se trata de interrupciones de la electricidad. En (166) y (167), el UN se manifiesta en el contexto más amplio. Relatando respectivamente la construcción del mayor rascacielos y de la pirámide, el UN no debe necesariamente repetirse a cada instancia. Lo mismo no vale para el AC, ya que los distintos ejemplos no permiten recobrar el agente del evento, porque es vago, desconocido o no tiene valor informativo. Así, el ejemplo (166) habla del evento de construir el Empire State Building, que incluye la NomEv y el UN, pero no el agente, porque no importa en este contexto y está, por ende, relegado a un segundo plano.

En suma, la NomEv aparece generalmente con el solo UN realizado. Más frecuentemente está introducido por la preposición *de*, pero también es usual el uso del artículo posesivo. Si la realización del AC es rara, la ausencia de complementos es bastante común. En este último caso, el UN suele ser recuperable en el contexto.

Las NNomEst

La mayor diferencia entre las NNomEv y las NNomEst reside en que las últimas aparecen más a menudo con ambos complementos argumentales explícitamente realizados (39,53%):

- (168) "Quiero felicitar al Consejo de Administración y al jugador por el esfuerzo que han hecho por llegar a un acuerdo", apuntó Víctor Fernández, que días atrás había mostrado **su preocupación** -llegó a tener una larga charla con el futbolista sobre el césped de A Madroa- **por la posible marcha del central**. (CREA: Prensa, 2001)
- (169) **Su vinculación al socialismo** es muy temprana, a través de la ASU. (CREA: Sotillos Palet E., 2002)
- (170) La firma también mantiene **su interés en Hispasat**, en rivalidad con el grupo Eutelsat, propietario del 27,69% de la sociedad. (CREA: Prensa, 2004)

Es más, incluso cuando solo se expresa un complemento (44,19%), el segundo muy a menudo puede recuperarse contextualmente. En concreto, generalmente se realiza el UN, lo que contradice los planteamientos hechos en la literatura:

Tabla 23 La NomEst en combinación con un solo complemento argumental

	NomEst	
	#	%
[+ AC]	6	15,79
[+ UN]	32	84,21
	38	100

- (171) Si el niño quiere mantener la *vinculación con su madre*, lo cual es muy probable, no le queda más remedio que hacer como que no se da cuenta de la contradicción, visto cómo se enfadan con él cuando la pone en evidencia. (CREA: González de Rivera J. L., 2002)
- (172) Carl Sagan no dejó de mostrar un desmedido *interés por buscar una explicación al enigma de Sirio*. (CREA: Cardeñosa B., 2001)
- (173) Fernández Villaverde sentía *preocupación por la abundancia* de billetes que circulaban y por la estimación exterior de la peseta [...]. (CREA: Voltes P., 2001)

No obstante, en los tres ejemplos (171)-(173), el experimentante del estado funciona como S del V principal (*mantener, mostrar, sentir*). En esto, se oponen a las NNomEv (157)-(159), donde el AC no se expresa porque es vago, desconocido o no tiene valor informativo. Así, no es importante quién haya traducido la película, sino que está traducida.

Paralelamente, en los seis casos en los que solo se manifiesta en AC, siempre está accesible el UN. Lo ilustran (174) y (175):

- (174) Con las espadas en alto continuarán las partes implicadas hasta el mes de febrero, con la consiguiente *preocupación de todos*, en especial de los empresarios, a los que el conflicto tiene paralizados sin poder comprar toros ni contratar toreros hasta no ver en qué acaba la cosa. (CREA: Ortiz Trixas S., 2001)
- (175) Los documentales sobre fauna animal preparados para RTVE por Rodríguez de la Fuente suelen incluir variaciones de este tipo para mantener el *interés espectral*. (CREA: Carmona R., 2000)

En (174), está comentada *la preocupación de todos por el conflicto*, mientras que el ejemplo (175) discute cómo mantener *el interés de los espectadores por los documentales*.

Las mismas tendencias se observan cuando la NomEst no lleva ningún complemento argumental (16,28%):

- (176) **Una asignatura pendiente de los arqueólogos españoles** y por la que siempre **he sentido** un especial *interés*. (CREA: Prensa, 2001)
- (177) Consultado en relación con las declaraciones efectuadas por el socialista Díaz Prol, Luis Rei señaló que en la jornada de hoy visitará esa parcela para ver **cómo se están realizando las obras**. Pero aun así, y en relación a la *preocupación mostrada por Díaz Prol*, Luis Rei recordó que cuando se planteaba la moción para limpiar esta parcela se hacía pensando en toda la extensión de la misma, y no sólo en la franja perimetral a la que ahora alude el socialista. (CREA: Prensa, 2001)
- (178) Mas ¿qué es **el cubismo**? O, si se quiere, ¿qué designamos con ese nombre? En 1913 Apollinaire publicó *Meditaciones estéticas*. Los pintores cubistas, y en esa obra, que no era la primera sobre el tema, lo que demuestra el *interés* que suscitaba, el escritor entendía que se trataba de un arte nuevo, que rompía con la tradición. (CREA: Zalama M.Á., 2002)

En los tres ejemplos, por lo menos un complemento puede deducirse del contexto. En (176) y (177), tanto el experimentante como la causa o el estímulo del estado pueden recuperarse. Por la estructura verbal y el uso de la subordinada relativa, se puede deducir que en (176) se trata de *mi interés por una asignatura pendiente de los arqueólogos españoles*. En (177), el experimentante Díaz Prol aparece como complemento del adjetivo *mostrada*. Además, el contexto permite deducir que su preocupación tiene que ver con las obras. Cuando solo es presente el UN, tal como ocurre en (178), el AC suele tener sentido genérico. En este caso concreto, se trata de algún interés que vive en la sociedad a principios del s. XX.

Es decir, los complementos argumentales de la NomEst suelen realizarse: si no es en el SN mismo será en el contexto más o menos amplio. En el primer caso, el AC aparece generalmente como posesivo, mientras que el UN suele expresarse como SPrep:

Tabla 24 Variación formal de los complementos de la NomEst

	AC		UN	
	#	%	#	%
SPrep	10	25	64	96,97
Posesivo	29	72,50	0	0
Adjetivo relacional	1	2,50	2	3,03
	40	100	66	100

($p < 2,2E-16$; prueba exacta de Fisher)

- (179) La firma también mantiene **su interés en Hispasat**, en rivalidad con el grupo Eutelsat, propietario del 27,69% de la sociedad. (CREA: Prensa, 2004)
- (180) El intendente mostraba **su preocupación por la falta de espacio para cobijar a los animales exóticos** que, según costumbre, traería Horemheb para deleite de las masas y embeleso del faraón. (CREA: Moix T., 2002)

Salta a la vista la particularidad del artículo posesivo, que se especializa como AC, mientras que parece imposible como UN. Varios elementos contribuyen a motivar este comportamiento. Primero, cuando el AC está introducido por una preposición, se trata sistemáticamente de la forma *de*:

- (181) Para varios analistas políticos, este repentino **interés de México** por Cuba podría ser una forma de presionar a Estados Unidos en su política migratoria con México. (CREA: Prensa, 2002)
- (182) La **vinculación subalterna de CiU** al Partido Popular en los últimos ocho años ha acabado mostrando la prioridad de los intereses conservadores por encima de los intereses nacionales. (CREA: Prensa, 2003)

Tanto como el artículo posesivo, la preposición *de* expresa a menudo una relación de posesión (Real Academia Española 2009a, 1343) y opinamos que es en parte este valor posesivo compartido que explica por qué las NNomEst admiten fácilmente la transposición de este SPrep por un artículo posesivo. No obstante, no puede ser la única explicación, dadas las diferencias llamativas entre las NNomRef y NNomEst. Así, la comparación de la Tabla 24 con la Tabla 20 (p. 153) demuestra que es mucho más frecuente el artículo posesivo con las NNomEst que con las NNomRef (resp. un 72,50 y un 44,44%). Opinamos que la segunda parte de la explicación reside en el número de complementos que llevan las NNomEst. Así, sabemos que aparecen frecuentemente con ambos complementos expresados. Si miramos ahora solo los casos con dos complementos argumentales, constatamos que la combinación de dos sintagmas preposicionales es menos común:

Tabla 25 Variación formal de los complementos de las NNomEst con dos complementos argumentales

AC	UN	#	%
Posesivo	SPrep	25	73,53
Posesivo	Adjetivo relacional	1	2,94
SPrep	SPrep	8	23,53
		34	100

Se puede suponer que el hablante evita construir SSNN demasiado largos y complejos (185), por lo cual no combina dos sintagmas preposicionales. Al revés, reemplaza el AC por un artículo posesivo, en cuanto lo admite el contexto, como en los ejemplos (183)-(184):

- (183) Hasta su ilegalización, las Fuerzas de Seguridad del Estado han detenido por **su** presunta *vinculación con Eta*, desde 1988, a más de una treintena de destacados dirigentes de Gestoras Pro-Amnistía, según Ep. (CREA: Prensa, 2001)
- (184) El Lleida, equipo que milita en la Segunda División, también ha mostrado **su interés por hacerse con los servicios del centrocampista blanquvioleta Jesús Angel Turiel**. (CREA: Prensa, 2001)
- (185) Ante la iniciativa de Estados Unidos de una Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA) lanzada en Miami en diciembre de 1994 para consolidarse en un área de influencia económica tradicional, MERCOSUR comenzó a estrechar lazos simultáneamente con Europa; circunstancia que coincide con el *interés de la UE de acabar con la indiferencia histórica con la que han sido tratados estos países*. (CREA: Cuenca García E., 2002)

En los dos primeros ejemplos, el referente al que remite el artículo posesivo aparece en la frase misma: en (183) funciona como OD (*a más de una treintena de destacados dirigentes de Gestoras Pro-Amnistía*), en (184) se trata del S (*el Lleida*). A estos casos se opone el ejemplo (185). Como este fragmento habla de diferentes países, regiones e instituciones, hace falta clarificar tanto el experimentante como la fuente del interés mediante un SPrep.

Si el paralelismo con la preposición *de* y la tendencia a expresar ambos complementos argumentales explican la alta frecuencia del artículo posesivo como AC, no permiten motivar la imposibilidad de realizar el UN mediante un posesivo, observada tanto en la muestra de casos con prueba formal como en el corpus más amplio. Sabemos que el artículo posesivo se relaciona fundamentalmente con el SPrep introducido por la preposición *de*. Sin embargo, el UN de la NomEst se introduce raramente mediante *de*, sino que aparece en la inmensa mayoría de los casos con otra preposición, como también señalan los ejemplos aducidos en el presente apartado:

Tabla 26 Preposición introductoria del UN con las NNomEst

	SPrep [UN]	
	#	%
Por	38	59,38
En	9	14,06
Ante	5	7,81
Con	5	7,81
De	3	4,69
A	3	4,69
Sobre	1	1,56
	64	100

Dada la gran variedad de preposiciones que admiten los VV correspondientes y como esta heterogeneidad tampoco resulta ser arbitraria según Vanhoe (2004, 227-236)³², la NomEst tiende a adoptar directamente el SPrep del V de base. Como la NomEst utiliza además frecuentemente el artículo posesivo para realizar el AC, postulamos que lo rechaza como UN, para evitar confusión.

En resumen, la NomEst aparece generalmente con el solo UN o con ambos complementos argumentales explícitamente expresados. El AC aparece más a menudo como artículo posesivo, mientras que el UN puede ser introducido por una variedad de preposiciones, recuperadas de la base verbal. Además, incluso cuando faltan uno o ambos complementos, son a menudo presentes en el contexto inmediato.

Las construcciones pasivas y medias

De lo que precede, se puede concluir que la NomEv y la NomEst conservan la EA de su base verbal, por remitir ambas a una eventualidad. Sin embargo, también han surgido diferencias notables. Así, la NomEv aparece más frecuentemente con el solo UN realizado e introducido por la preposición *de*. Menos común es la expresión del AC, de manera que se obtiene un énfasis en el evento en sí, que incluye la NomDev y su argumento interno. Frente a esto, tanto la realización del solo UN como de ambos complementos argumentales es frecuente con la NomEst. Generalmente, el AC aparece como artículo posesivo, mientras que el UN puede ser introducido por una variedad de preposiciones. Es más, incluso cuando falta uno de ambos complementos argumentales, suele ser recuperable del contexto. Opinamos que estas distinciones se explican por el origen verbal específico de ambas clases. En concreto, planteamos en este capítulo que la NomEv

³² El autor demuestra, por ejemplo, que ciertas preposiciones se construyen más frecuentemente con SSNN, mientras que otras prefieren infinitivos que ciertas preposiciones implican un claro matiz significativo, etc.

se vincula fundamentalmente con la construcción pasiva de su V de base, mientras que la NomEst deriva de la variante pronominal media del V correspondiente.

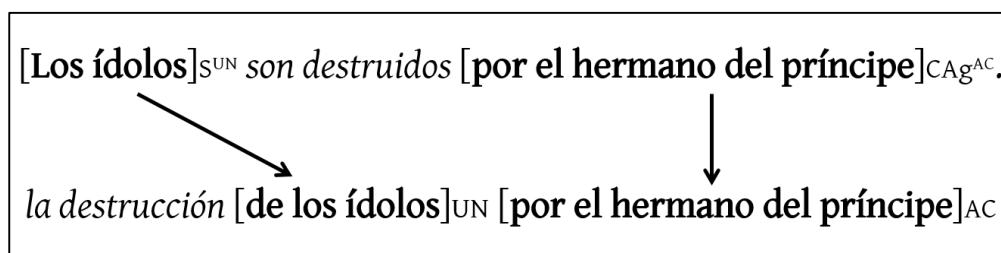
Primero, varios elementos sugieren el lazo entre la NomEv y la construcción pasiva. El primero es la realización formal de los complementos argumentales. Sabemos que en la construcción transitiva activa, el agente funciona como S, mientras que el paciente ocupa la función de OD. Esto corresponde a la representación prototípica del evento, que expresa un flujo máximo de energía que un agente induce volitivamente en un paciente afectado (Langacker 1991; Lazard 1994; Maldonado 1999; Solstad y Lyngfelt 2006, entre muchos otros) (cf. Sección 3.3.1). Sin embargo, ambos papeles temáticos se invierten en cuanto entran en la alternancia pasiva. Así, en la construcción pasiva, el paciente se convierte en S, mientras que el agente aparece como complemento agente, introducido por la preposición *por* (*parte de*) (Delbecque, Masschelein y Vanden Bulcke 1995). El resultado es una construcción que se define como intransitiva desde la perspectiva sintáctica, mientras que, semánticamente, sigue incluyendo dos participantes (Hopper y Thompson 1980; Shibatani 1985; Kibort 2004):

(186) El hermano del príncipe destruye los ídolos.

(187) Los ídolos son destruidos por el hermano del príncipe.

Efectivamente, tanto como el complemento agente, el AC de la NomEv lleva la preposición *por*. Además, el sustantivo no se vincula directamente con sus complementos argumentales, sino que siempre exige alguna preposición introductoria. Por ende, el UN, que funciona como S en la construcción pasiva, toma la preposición estándar *de*:

Figura 22 Lazo entre la EA de la construcción pasiva y de la NomEv



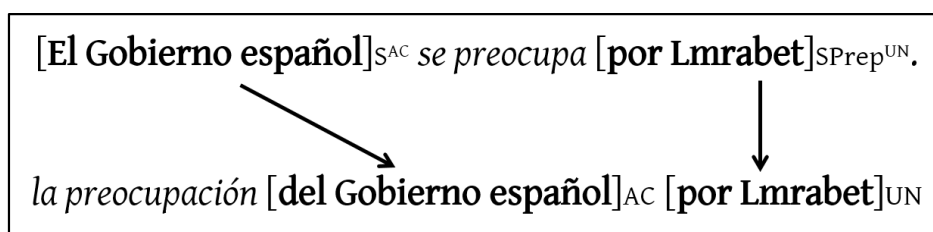
El segundo paralelismo consiste en la omisión frecuente del AC. En realidad, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que la función básica de la pasivización consiste en defocalizar el agente, que no solo se convierte en un complemento, pero además no tiende a expresarse. Esta democión puede tener varios motivos, que todos giran en torno al valor informativo que le atribuye el hablante. Así, el agente puede omitirse por ser desconocido, vago, irrelevante o fácilmente recuperable del contexto. De esta manera, se focaliza el evento mismo y ya no la relación causal inducida por la fuerza inductiva, a saber el agente (Jespersen 1924; Givón 1985; Shibatani 1985; Givón 2001a; Kibort 2004; Solstad y Lyngfelt 2006; Billig 2008). O como ya lo mencionó Meillet (1948, 196):

Le vrai rôle du passif est d'exprimer le procès là où l'agent n'est pas considéré.

Similarmente, la NomEv solo suele expresar el UN, relegando en esto el AC a un segundo plano, lo que conlleva un énfasis en el evento mismo.

Segundo, el comportamiento de la NomEst lo vincula a la variante pronominal del V correspondiente. La equivalencia más obvia reside en la variación manifestada por la preposición que introduce el UN en ambas estructuras. Si aceptamos este vínculo, la EA de las NNomEst se describe con más facilidad. Así, el UN conserva la preposición del V pronominal correspondiente y como este admite una gran variedad de preposiciones, también lo tiene el UN en la NomEst. Además, el AC funciona como S en la variante pronominal de los VV psicológicos, por lo cual se integra en la EA de la NomEst mediante la preposición estándar *de* o está sustituido por el artículo posesivo:

Figura 23 Lazo entre la EA de la construcción pronominal media y la NomEst



No obstante, la semejanza no se limita a la realización formal de los complementos argumentales, sino que se refleja igualmente en el número de complementos. Repetimos que las NNomEst se oponen a las NNomEv porque suelen realizar ambos complementos argumentales: si no es en el SN mismo, será en el contexto más amplio. En gran parte, esta tendencia a realizar ambos complementos se explica, en nuestra opinión, por la naturaleza media de los VV psicológicos pronominales. Es verdad que en la gramática tradicional del español hubo durante bastante tiempo una fuerte resistencia a reconocer la existencia un sistema de voz media (Maldonado 1999). No obstante, Manney (2000, 16) opina que el término *medio* puede remitir a tres fenómenos diferentes:

- i. Una clase verbal flexiva, cuyos miembros contrastan morfosintáctica y semánticamente con los de la clase activa;
- ii. Un campo semántico que puede realizarse mediante distintos recursos morfosintácticos, entre los cuales una forma atenuada del marcador reflexivo;
- iii. El miembro derivado de una pareja que aparece típicamente en un tipo particular de alternancia transitiva.

De acuerdo con el segundo fenómeno, Maldonado (1999, 12) hace la siguiente observación, comparando el español con lenguas como el fula, una lengua del Congo nigeriano, y el griego, que ambos disponen de un morfema afijal de voz media:

El conjunto de fenómenos que presenta el uso del clítico *se* coincide con la gama de funciones que marca el morfema medio de las lenguas que tradicionalmente han sido consideradas como lenguas de voz media.

De hecho, existe actualmente un amplio consenso de que un buen número de usos del marcador medio *se* deben analizarse como usos medios³³ (Cano Aguilar 1981; Delbecque, Masschelein y Vanden Bulcke 1995; Maldonado 1999; Mendikoetxea 1999a; Vanhoe 2004; Maldonado 2007):

- (188) a. El coche se vendió.
- b. Adrián se cayó.
- c. Adrián se alegró con la voz de su padre.

La mayoría de las descripciones del fenómeno medio parten de la ya clásica definición de Lyons (1969, 373) (Kemmer 1993; Maldonado 1999; Manney 2000; Maldonado 2007):

The implications of the middle (when it is in opposition with the active) are that the 'action' or 'state' affects the subject of the verb or his interests.

Es decir, la voz media afecta en primera instancia a la conceptualización del S, que participa de manera semiactiva en el evento descrito: a pesar de establecer contacto mental con el estímulo, solo tiene control limitado sobre el desarrollo de la eventualidad. De esto se deduce que el sistema medio se aplica prototípicamente a VV mentales, entre los cuales los VV psicológicos, que constituyen la base de las NNomEst examinadas en este capítulo:

- (189) Lmrabet preocupa al Gobierno español.
- (190) El Gobierno español se preocupa por Lmrabet.

El ejemplo (189) es transitivo y debe interpretarse de manera causativa (indirecta): un S típicamente no agentivo induce un cambio emocional en un experimentante pasivo. Salta a la vista que esta construcción se opone a las construcciones transitivas prototípicas por invertir la EA canónica: un estímulo que carece de agentividad y volición causa un cambio mental en un experimentante pasivo. La oración (190) focaliza el efecto del cambio en la persona y expresa, pues, el significado prototípico de la construcción media. Relegando a un segundo plano el factor causal, esta construcción no solo subraya el efecto en el experimentante, sino también la eventualidad misma. El resultado es una construcción en la cual el experimentante funciona como S, lo que le confiere un grado más alto de control sobre el proceso que en la variante transitiva causativa. Sin embargo, el nivel de volición está mediatizado por la presencia del marcador medio *se*. Se caracteriza, pues,

³³ Si no funciona como marcador medio, tiene función reflexiva: *Adrián se reconoció en la voz de su padre.* (Maldonado 1999, 52)

por un nivel de control intermedio, lo que explica por qué hay en estas construcciones poca diferenciación entre el sujeto y el objeto: no incluyen un agente bien definido, ni un verdadero paciente (Croft 1991; Delbecque, Masschelein y Vanden Bulcke 1995; de Miguel 1999; Maldonado 1999; Vanhoe 2004; Maldonado 2007). Si es verdad que los argumentos en la construcción media se sitúan casi al mismo nivel, no debe sorprender la tendencia a realizar ambos complementos argumentales con las NNomEst derivadas.

De hecho, la construcción pasiva y la media se definen como funcionalmente vinculadas (Manney 2000) y los paralelos entre ambas permiten comprender su funcionamiento al interior de las NNomDev. En oposición a sus variantes transitivas, ambas construcciones relegan a un segundo plano el factor causal de la eventualidad. En el caso de las NNomEv, se trata del agente o AC, mientras que para las NNomEst es el estímulo que se define como UN³⁴. Como consecuencia, las construcciones se definen sintácticamente como intransitivas, mientras que funcionalmente, están focalizadas en la eventualidad misma. Además, la degradación del agente en la pasiva baja su nivel de control y esto vale también para el experimentante de la construcción media. A pesar de funcionar como S, solo tiene control limitado sobre la eventualidad descrita, por la presencia del marcador medio *se* (Maldonado 1999; 2007).

Un último paralelo todavía no ha sido mencionado en la descripción anterior, aunque también se vincula con la democión del factor causal. En concreto, tanto la construcción pasiva como la media implican una estativización de su variante transitiva³⁵ (Givón 1985; Vanhoe 2004). Sabemos que la variante activa transitiva expresa prototípicamente una acción. Frente a esto, la pasiva enfatiza más bien el estado resultante de dicha acción. Aunque existe más discusión sobre la clasificación aspectual de los VV psicológicos en sus distintas variantes³⁶, algo parecido vale cuando entran en la construcción media. Así, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que estos VV incluyen por lo menos cierto matiz de dinamicidad en su variante transitiva, que se pierde cuando entran en la construcción media. Teniendo en cuenta que la NomDev, por su pertenencia a la categoría nominal, también acentúa necesariamente la eventualidad e implica al mismo tiempo una

³⁴ Manney (2000, 83) observa además que en griego moderno, las preposiciones que más frecuentemente introducen el estímulo en las construcciones psicológicas medias, *apó* “por” y *me* “con”, también introducen el participante agentivo en las construcciones pasivas. Para el español, una observación parecida puede hacerse acerca de la preposición *por*, que es la preposición estándar del complemento agente, y también introduce frecuentemente al impulso del V psicológico.

³⁵ Es cierto que existe un lazo fuerte entre la dinamicidad y la causatividad. Además, se ha postulado tradicionalmente que la estatividad y la causatividad se excluyen mutuamente. Entretanto, varios autores han matizado esta aserción rígida. Así, Pykkänen (2000) ha mostrado con datos del finlandés, que marca la causatividad morfológicamente, que la estatividad y la causatividad no son incompatibles y que cabe distinguir entre estados no causativos y estados causativos (Marín 2015). No obstante, estos refinamientos no impiden explicar la estativización de la alternancia pasiva y la alternancia media por la democión del factor causal.

³⁶ La sección 5.2.1.1 se dedica a una discusión pormenorizada de la clasificación aspectual de los VV psicológicos.

estativización frente al V de base, no debe sorprender el lazo entre las NNomDev y las construcciones pasivas y medias.

Conclusiones

En resumen, dos rasgos clave permiten explicar el comportamiento sintáctico de las NNomDev, a saber el carácter más nominal o verbal de los diferentes tipos de NNomDev y el origen verbal específico de las NNomEv y las NNomEst.

Primero, la NomRef se usa frecuentemente sin ningún complemento argumental realizado y cuando lleva complementos, aparecen con mayor frecuencia en un SPrep introducido por *de*, en lo que este tipo de NomDev se aproxima claramente al prototipo nominal. Como las NNomEv y NNomEst denotan ambas una eventualidad, presentan más rasgos típicamente verbales y conservan asimismo la EA de la base verbal.

No obstante, ambas manifiestan una EA específica porque difiere su origen verbal concreto. Así, los datos sugieren que la NomEv se vincula a la construcción pasiva. Por un lado, es poco frecuente la expresión del AC, tanto como ocurre en la construcción pasiva, que relega a un segundo plano el agente de la acción. Tanto la NomEv como la construcción pasiva enfatizan así básicamente el evento, que incluye un argumento interno, pero no comprende el agente de la acción. Por otro lado, cuando se expresa el AC, suele ser introducido por la preposición *por*, que también encabeza el complemento agente. Al mismo tiempo, el UN lleva la preposición estándar *de*, lo que sugiere que deriva del S de la frase pasiva. Las NNomEst examinadas en este capítulo se vinculan a los VV psicológicos y, más específicamente, a la variante pronominal media de estos VV. Así, la baja diferenciación entre ambos argumentos en esta construcción verbal explica por qué también suelen expresarse con la NomEst. Además, la variedad de preposiciones que introduce el UN de las NNomEst refleja claramente el comportamiento de los VV psicológicos reflexivos. El hecho de que el AC lleva la preposición *de* sugiere que deriva efectivamente del S de la construcción media. Si bien son claramente distintas la construcción pasiva y la media y esto se refleja en la sintaxis de las NNomDev relacionadas, también manifiestan ciertos paralelos que motivan por qué las NNomDev se apoyan en estas construcciones específicas. Así, ambas estructuras verbales defocalizan el factor causal, lo que no solo pone énfasis en la eventualidad misma, sino que conlleva igualmente su estativización, dos rasgos que favorecen su recuperación al interior de las NNomDev. En suma, la NomDev parece optar por una estructura verbal que no focaliza ninguno de sus participantes, sino la eventualidad en sí.

4.3.3.2 Las características aspectuales

Como último, hemos planteado en la parte teórica (cf. Sección 3.3.2), que las NNomEv y las NNomEst se oponen a las NNomRef por conservar determinados rasgos aspectuales, que heredan de sus VV correspondientes. En otras palabras, si las NNomDev en español

pierden efectivamente los marcadores formales de TAM, sí siguen preservando hasta cierto punto el aspecto léxico del V correspondiente. Mostramos primero que este planteamiento ya ha sido confirmado en gran parte en la Sección 4.2.2, que expone las pruebas que permiten oponer las distintas clases de NNomDev. Después, examinamos cómo las NNomEv y las NNomEst examinadas en este trabajo se definen aspectualmente para poner de relieve su composicionalidad.

El grado de aspectualidad

El grado de aspectualidad de las NNomDev puede determinarse a través de la presencia de pruebas contextuales de aspectualidad. Como estas pruebas coinciden en gran medida con las diagnósticas de temporalidad y dinamicidad que permiten reconocer las NNomEv y las NNomEst, la sección 4.2.2 ya puso de relieve la distinción fundamental entre las NNomEv y las NNomEst por un lado, y las NNomRef por otro lado.

Así, solo las NNomEv y las NNomEst gozan de extensión temporal y se combinan con elementos que lo resaltan:

- (191) La estrategia de la acusación pasa por poner en evidencia el supuesto enchufismo que ha regido las contrataciones del PDL desde su *creación*, **coincidiendo con** la llegada del PP al gobierno municipal. (NomEv) (CREA: Prensa, 2004)
- (192) La nueva *preocupación* por crear formas abstractas en el espacio **coincide**, precisamente, **con** una investigación tradicional de la arquitectura. (NomEst) (CREA: Zabaldeasoa A. y Rodríguez Marcos J., 2000)

Por tener extensión temporal, pueden o no ser durativas y combinarse con elementos que lo señalan:

- (193) Estos trabajos se han basado en prospecciones geofísicas, sondeos, penetrómetros y ensayos de determinación de la resistencia a la penetración dinámica en profundidad, definiéndose -ya en la fase de proyecto y, finalmente, **durante** la *construcción*- el tratamiento definitivo que había que realizar. (NomEv) (CREA: Prensa, 2003)
- (194) Frente al creciente *interés* por los celtas surgido en toda Europa **durante los últimos años**, el mundo académico vive una serie de conflictos internos, sobre todo en Galicia, respecto a la existencia, o no, de éstos. (NomEst) (CREA: Prensa, 2002)

Además, las NNomEv se combinan con diagnósticas de delimitación (195) y dinamicidad (196):

- (195) Ayer **se procedió a la destrucción** del último, ubicado en la parte más alta de la torre de la Catedral y que tenía un peso calculado de unos 400 kilos. (CREA: Prensa, 2000)
- (196) El incremento de la velocidad en la circulación sanguínea (latidos.min) va a provocar que los eritrocitos choquen, suponiéndose *una destrucción* **acelerada** de los mismos [...]. (CREA: Prensa, 2000)

Efectivamente, en el corpus entero de 3000 ejemplos, solo las NNomEv y las NNomEst admiten pruebas explícitas de aspectualidad:

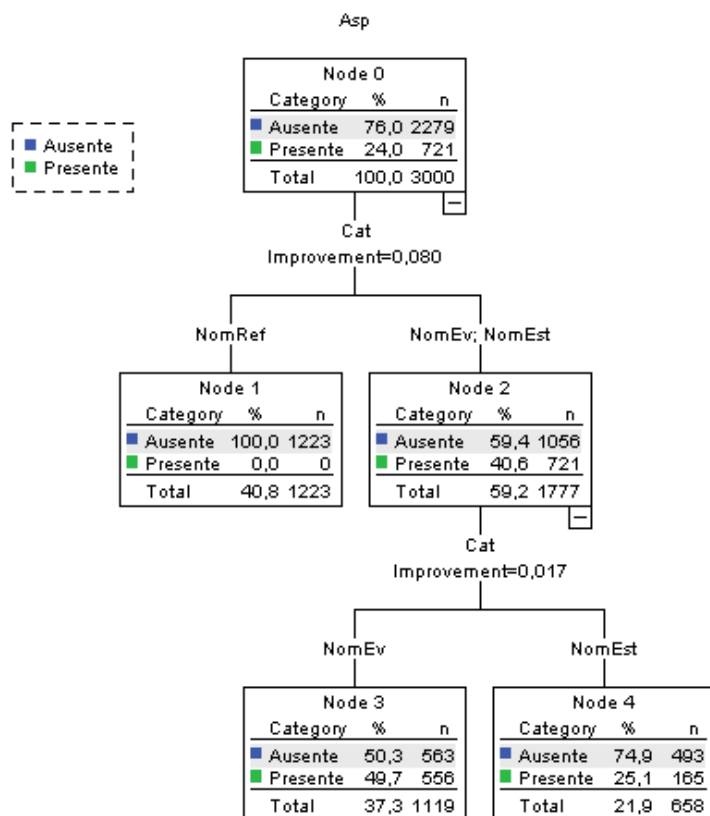
Tabla 27 Presencia de pruebas de aspectualidad en la totalidad del corpus

	NomEv		NomEst		NomRef	
	#	%	#	%	#	%
Presencia	556	49,69	165	25,08	0	0
Ausencia	563	50,31	493	74,92	1223	100
	1119	100	658	100	1223	100

($p < 2,2E-16$; prueba exacta de Fisher)

Por consiguiente, el método CRT del árbol de clasificación junta lógicamente las NNomEv y las NNomEst (estimación del riesgo = 0,240):

Figura 24 Árbol de clasificación de la variable *Aspecto*



Es cierto que estas cifras deben tratarse con mucha cautela, ya que lo que miden no es la presencia o ausencia de aspectualidad, sino la presencia o ausencia de una prueba contextual patente de aspectualidad. Como la aspectualidad en sí no se deja cuantificar, no se puede concluir que las NNomEv manifiestan más aspectualidad que las NNomEst, sino simplemente que en esta muestra de ejemplos se combinan más frecuentemente con una prueba de aspectualidad. En parte, esto se explica por el hecho de que no es evidente encontrar pruebas positivas de estatividad. A pesar de esta observación, se puede

formular la conclusión de que solo las NNomEv y las NNomEst tienen la posibilidad de aparecer con una prueba de aspectualidad, lo que confirma que efectivamente preservan cierto matiz de aspectualidad, en lo que se oponen a las NNomRef. Esta idea se ve confirmada por los ejemplos que carecen de prueba aspectual, pero que a menudo también expresan implícitamente cierto contenido aspectual:

- (197) El organismo italiano encargado de la alta velocidad en Italia, TAV SpA, ha adjudicado un contrato al consorcio Cepav-Un para la *construcción* de la línea de alta velocidad Milán - Bolonia, cuyo coste ascenderá a unos siete mil millones de pesetas. (NomEv) (CREA: Prensa, 2001)
- (198) Otra posibilidad es la *creación* automática de una página web con todas las fotografías que seleccione. (NomEv) (CREA: Prensa, 2003)
- (199) Debemos tener en cuenta que la poesía de ruinas', en general, bebe de los topoi barrocos y, a su vez, se alimenta de ellos, "de ahí, la *preocupación* del Barroco por el tema de las ruinas. (NomEst) (CREA: Prensa, 2002)
- (200) La obsesión por la música, la experimentación estimulante, el *interés* por la moda, los clubs nocturnos, la experimentación sexual, conducción de coches rápidos, el cine, el fast food, la televisión banal y los videojuegos no son ya solamente exclusiva de los adolescentes. (NomEst) (CREA: León J.L., 2001)

Así, la construcción de una línea de alta velocidad presupone lógicamente cierta duración y, en circunstancias normales, este evento está delimitado y télico, ya que culmina en un momento fijo (197). Similarmente, también se interpreta como delimitado y télico el evento de crear una página web. Sin embargo, la presencia del adjetivo *automática* sugiere hasta cierto punto que aquí se trata de un evento más puntual, a pesar de que *creación* incluye en la mayoría de los casos duración (198). Pasando a (199), sabemos que el Barroco se define como un período en la historia cultural occidental, lo que atribuye un carácter durativo a la NomEst *preocupación*. Como la época barroca está además delimitada, se supone que la preocupación por el tema de las ruinas también lo es. Es parecido el ejemplo (200), ya que el interés por la moda también se extiende sobre el período entero de la adolescencia. Además, se cuestiona aquí la delimitación del estado, ya que se plantea que este interés no es exclusivo de los adolescentes.

Si bien la aspectualidad se deja cuantificar difícilmente, concluimos que las NNomEv y las NNomEst exhiben efectivamente un aspecto léxico, lo que se ve comprobado por su posibilidad de combinarse con pruebas de aspectualidad, así como por los rasgos aspectuales manifestados por los ejemplos sin prueba explícita. En esto se oponen a las NNomRef, cuyo significado referencial impide que mantengan cualquier matiz de aspectualidad.

La composicionalidad del aspecto nominal

Si aceptamos que las NNomEv y las NNomEst preservan aspectualidad, es interesante verificar en qué medida este aspecto nominal refleja la clasificación establecida en la literatura y presentada en la sección 3.3.2.3 (Tabla 6, p. 89). La primera subdivisión establecida opone los eventos a los estados, con lo cual está a la base del análisis presentado en el presente capítulo.

Los estados se definen como eventualidades no-dinámicas y durativas. Si no es evidente determinar pruebas positivas de estatividad, se acepta que los adjetivos *permanente*, *constante* y *persistente* (201), así como los VV vinculados (202), describen la homogeneidad de la eventualidad descrita:

- (201) a. La obra de Imaz está marcada por esta **constante** *preocupación* de la inserción en el desarrollo histórico. (CREA: Prensa, 2002)
b. La primacía cronológica y conceptual de la Geografía física en la definición de la geografía moderna; la primigenia conceptualización ambientalista del espacio geográfico; la sólida percepción de la geografía como disciplina de las relaciones Medio - Hombre; y la **persistente** *vinculación* de esas relaciones con la naturaleza como principal factor explicativo, ayudan a entender el concepto de región como unidad de paisaje. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)
- (202) En la última década del siglo XX **persiste** esa *preocupación*, signo de una problemática no resuelta (Unwin, 1995). (CREA: Ortega Valcárcel, José, 2002)

Por otro lado, ciertos complementos adnominales o circunstanciales señalan claramente la duración del estado:

- (203) Hasta su ilegalización, las Fuerzas de Seguridad del Estado han detenido por su presunta *vinculación* con Eta, **desde 1988**, a más de una treintena de destacados dirigentes de Gestoras Pro-Amnistía, según Ep. (CREA: Prensa, 2001)
- (204) La *vinculación* subalterna de CiU al Partido Popular **en los últimos ocho años** ha acabado mostrando la prioridad de los intereses conservadores por encima de los intereses nacionales. (CREA: Prensa, 2003)
- (205) Lluís Monreal **siempre** ha sentido un especial *interés* por trabajar en el extranjero. (CREA: Prensa, 2001)

También ciertos VV indican la extensión del estado en el tiempo, por su semántica, tal como ocurre con el V *mantener* (206), o por su conjugación específica. Así, el gerundio denota aspecto continuo, con lo cual incluye duratividad (Alcina Franch y Blecua 1975; Rodríguez Ramalle 2008). En concreto, implica que una eventualidad está en proceso: si uno sigue detectando una preocupación, esta cubre necesariamente un determinado lapso de tiempo (207):

- (206) Si el niño quiere **mantener** la *vinculación* con su madre, lo cual es muy probable, no le queda más remedio que hacer como que no se da cuenta de la contradicción, visto cómo se enfadan con él cuando la pone en evidencia. (CREA: González de Rivera J.L., 2002)
- (207) La detención de su marido no le dolió en absoluto, pero tampoco pareció alegrarla, y desde luego no había bastado para disolver una tensión desconocida, la *preocupación* que Maribel afirmaba no sentir pero **que él seguía detectando** en sus gestos incluso cuando ella le respondía [...]. (CREA: Grandes A., 2002)

Pasando a las NNomEv, constatamos que las formas examinadas en este trabajo se definen generalmente como realizaciones, es decir eventos durativos, delimitados y télicos. Varios elementos contextuales comprueban la dinamicidad, y por ende la naturaleza eventiva, de las NNomEv. Una de las pruebas más claras parece ser la combinatoria con una expresión de finalidad. Ya sabemos que existe un vínculo fuerte entre la finalidad y la dinamicidad (cf. Sección 4.3.2.3). Aplicando este lazo a los ejemplos siguientes, se puede afirmar que el S de las locuciones verbales finales se define como agentivo, volitivo e intencional, ya que desea realizar algo (Vanderschueren 2013). Como el AC de la NomDev que sigue es normalmente idéntico a este S, también se define como altamente agentivo, con lo cual se combina necesariamente con un evento dinámico:

- (208) Para la consecución del "proyecto de comunicación", la banda terrorista ETA **se propone** la *creación* de un centro de impresión "para publicar cualquier cosa, periódicos, libros, carteles, pegatinas. (CREA: Prensa, 2003)
- (209) Bruselas espera que la nueva administración estará en marcha lo antes posible para que los turco-chipriotas puedan alcanzar un acuerdo global siguiendo las premisas del plan Annan, es decir, la propuesta del secretario general de la ONU, Kofi Annan, que **tiene como fin** la reunificación de la isla y la *creación* de una especie de confederación a partir de dos Estados fundadores. (CREA: Prensa, 2003)
- (210) Estos dos partidos asumen también "el compromiso de abandonar todos los acuerdos que tienen con las fuerzas **cuyo objetivo es** la *destrucción* de Euskal Herria y la construcción de España" (PP y PSOE). (CREA: Gurruchaga C. y San Sebastián I., 2000)

Una explicación similar se aplica al ejemplo siguiente, donde la NomDev se combina con el adjetivo *voluntario*. De nuevo, la volición confiere agentividad al AC, omitido en este caso concreto:

- (211) La ley vigente en Portugal desde 1984, menos flexible que la española, permite la *interrupción* **voluntaria** del embarazo cuando es fruto de una violación, por malformación del feto o si está en peligro la salud de la madre. (CREA: Prensa, 2004)

Los VV y modificadores que describen el desarrollo de eventualidades dinámicas, como los VV *retrasar*, *acelerar* y *estar en marcha* (212) y los adjetivos *rápido*, *lento* y *acelerado* (213), también califican la eventualidad como eventiva, pero añaden un matiz aspectual adicional, ya que incluyen la duración del evento descrito:

- (212) Ya **está en marcha** la *creación* del contenido del interior del centro, que probablemente estará terminada antes del final de este mismo año. (CREA: Prensa, 2001)
- (213) El incremento de la velocidad en la circulación sanguínea (latidos.min) va a provocar que los eritrocitos choquen, suponiéndose una *destrucción* **acelerada** de los mismos; además esto hace que los hematíes pasen más veces por los lugares de su destrucción (bazo, etc.), aumentándose la probabilidad de su destrucción. (CREA: Prensa, 2000)

Así, llegamos a las pruebas que definen las NNomEv como durativas. Una de las diagnósticas más evidentes es el uso de la preposición *durante*, tanto cuando introduce la NomEv misma (214), como cuando funciona al interior de un complemento adnominal (215):

- (214) **Durante** su *construcción* se hundió el viaducto de tres arcos que lo sostenía [...]. (CREA: Prensa, 2002)
- (215) Aunque no se sabe con exactitud su origen, es posible que fuese cristiano; hoy por hoy, no se puede precisar si su *construcción* fue **durante la Reconquista** o después de ella. (CREA: Ortuño V.M., 2000)

Además, aparecen elementos que indican que la NomEv se compone de diferentes etapas. No solo es el caso de los VV *comenzar* e *iniciar* (216) y de sus NNomDev derivadas *el comienzo* y *el inicio* (217), sino igualmente de contextos que remiten a los pasos o fases (218) que comprende la NomEv:

- (216) a. Su férrea voluntad y la ayuda de un buen número de colaboradores, se puso a la tarea de recaudación de fondos para **comenzar** enseguida la *construcción* de la nueva cubierta de la iglesia y la reparación de todos los daños del interior [...]. (CREA: Prensa, 2001)
- b. De hecho, los descubrimientos de Colón **inician** la *destrucción* de la imagen del mundo, es decir, de las concepciones sobre las que se había asentado esa imagen a lo largo de la Edad Media. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2002)
- (217) Asimismo, señaló como posible **fecha de inicio** de la *creación* de la senda el año 2002, "siempre dependiendo de la colaboración e implicación de los concellos mancomunados en este proyecto", añadió. (CREA: Prensa, 2001)
- (218) a. Éste suele ser **uno de los pasos más difíciles** en la *creación* del árbol de decisión. (CREA: Prensa, 2002)
- b. No en vano este valor fue reiteradamente destacado **a lo largo de las distintas fases de la construcción** del mito Bernabéu. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)

En tercer lugar, los VV *tener lugar* (219) y *producirse* (220), pero también *pasar a* y *proceder a* (221), marcan la delimitación del evento con el que se combinan:

- (219) Es cierto que la creencia en la inefabilidad de la inspiración y el proceso creativo surge de la consideración de la pintura como un fenómeno complejo cuya comprensión -y sobre todo *creación*- **tiene lugar** en gran medida de modo intuitivo. (CREA: Carrere A. y Saborit J., 2000)

- (220) Si **se produjera** la pérdida o *destrucción* accidental de la copia, su entrega se sustituirá por una declaración aportada por el ciudadano en la que exponga por escrito la circunstancia producida. (CREA: VV.AA., 2001)
- (221) Ayer **se procedió a** la *destrucción* del último, ubicado en la parte más alta de la torre de la Catedral y que tenía un peso calculado de unos 400 kilos. (CREA: Prensa, 2000)

También la combinatoria con construcciones del tipo *en tal lugar y en tal fecha* permite comprobar el carácter delimitado del evento. De hecho, estos complementos se combinan a menudo con otra prueba que señala el carácter dinámico o delimitado de la eventualidad:

- (222) Hasta la creación de la Copa Latina, a finales de los años cuarenta, y la *creación* de la Copa de Europa **en 1955**, las relaciones de los equipos españoles con sus homólogos extranjeros se expresaban a través de los partidos amistosos. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)
- (223) En 1947 **se procedía a** la *construcción* de la nueva iglesia parroquial **en Renueva** [...]. (CREA: Villanueva Lázaro J.M., 2000)
- (224) **Desde** la *creación* **en 1992** de la OTPC (Oficina Técnica para la Protección de la Calidad del Cielo) **en el IAC**, se ha fomentado el apoyo a todas las instituciones y asociaciones que luchan por un cielo más oscuro donde se puedan contemplar las estrellas. (CREA: Prensa, 2000)

Finalmente, el corpus contiene algunos ejemplos que resaltan el carácter télico de la NomEv. Es el caso cuando la NomEv se combina con el adjetivo *progresivo* (225) o con los VV *concluir* y *culminar* (226):

- (225) Y entre esos hechos consumados se cuenta también la *construcción* **progresiva** de un aberrante y racista muro en Cisjordania [...]. (CREA: Prensa, 2003)
- (226) a. Hace unos meses, la Audiencia de San Sebastián ratificó una sentencia contra el constructor que le obligaba a pedir al Ayuntamiento el permiso de habitabilidad de Villa Manolita, que se encuentra vacía desde que **concluyó** su *construcción* en 1997. (CREA: Prensa, 2001)
- b. En 1970 se produce la inauguración -la *construcción* **culminaría** en 1973- de la actual factoría y el traslado desde las antiguas instalaciones de Campo Sepulcro que el desarrollo urbanístico de Zaragoza había dejado dentro del casco urbano. (CREA: Prensa, 2001)

La locución verbal *llevar a cabo* expresa un valor similar:

- (227) La *construcción* de la cota **se llevará a cabo en dos fases**. (CREA: Prensa, 2002)

Es más, bastantes ejemplos combinan varias pruebas que permiten clasificar las NNomEv como realizaciones:

- (228) **Aceleramos** la *construcción* de la instalación y, **en cuatro meses**, los dos orangutanes jubilados del zoo de Bristol comenzaron su viaje. (CREA: Pardo de Santayana J.I., 2001)

- (229) La *construcción* de este quinto puente sobre el Miño **se inició en enero de 1999** y está previsto **su remate** dentro de los plazos previstos, a finales de mayo de 2001. (CREA: Prensa, 2001)
- (230) En pintura la *creación* de la imagen **tiene lugar de una manera paulatina, progresiva**, que permite la realimentación y, por tanto, la modificación, la corrección. (CREA: Prensa, 2000)

En el ejemplo (228), el V *acelerar* describe el desarrollo de eventualidades dinámicas, con lo cual también funciona como prueba de dinamicidad, mientras que el complemento circunstancial *en cuatro meses* no solo revela la duración del evento, sino igualmente su carácter delimitado y télico. Similarmente, en (229) el complemento circunstancial *en enero de 1999* delimita el evento, mientras que el V *iniciarse* señala su duración. Por la presencia del sustantivo *remate*, suponemos que este evento es además télico. Finalmente, sabemos que el V *tener lugar* atribuye un carácter dinámico y delimitado a la NomEv *creación* en (230), mientras que el complemento circunstancial *de una manera paulatina, progresiva* destaca la duración y la telicidad de este evento.

Si los párrafos anteriores han resaltado la estatividad de las NNomEst y describen las NNomEv principalmente como realizaciones, el análisis aspectual de ambas clases ante todo pone de relieve su composicionalidad, lo que refleja el comportamiento verbal (cf. Sección 3.3.2.2) (Verkuyl 1972; Mourelatos 1978; Pustejovsky 1991; Van Valin 2001; Rodríguez Ramalle 2005, entre muchos otros). Primero, es cierto que los estados puros se definen como no-delimitados. No obstante, pueden imponerse límites temporales a las NNomEst. Es el caso de las oraciones (203)-(204) (p. 170), donde aparecen complementos que no solo señalan el carácter durativo del estado, sino también su delimitación en el tiempo. Tiene el mismo efecto el V *iniciar(se)*, ya que refiere explícitamente a su límite inicial:

- (231) Mi *vinculación* con la música **se inició** muy joven, cuando tenía sólo seis años, aunque realmente mi contacto más serio fue algo ulterior, a partir de los dieciséis. (CREA: Prensa, 2003)
- (232) El actual *interés* por los fenómenos de acoso y por sus consecuencias clínicas (los síndromes de acoso) **se inició** con el descubrimiento del acoso sexual en el mundo laboral. (CREA: González de Rivera, J.L., 2002)

De esta manera, los estados puros se convierten en estados transitorios. Los estados puros o de nivel individual describen una propiedad de un individuo, con lo cual son permanentes. Los estados de nivel episódico, por otra parte, solo atribuyen características temporales a una entidad, con lo cual son transitorios (cf. Sección 5.1.2).

Segundo, aunque es verdad que las NNomEv se comportan mayoritariamente como realizaciones, ciertos elementos añaden un matiz de atelicidad. Es lo que ocurre con los VV *detener* y *suspender*, que no solo indican el carácter durativo del evento, pero también el hecho de que terminó antes de llegar a su culminación:

- (233) a. Mientras la única preocupación de los gobernantes de los países de nuestro planeta sea la rentabilidad a corto plazo, no podemos esperar ninguna acción razonable para **detener** la *destrucción* del delicado equilibrio de la naturaleza. (CREA: Lázaro Lázaro E. y Escarmís Homs C., 2002)
- b. Según él mismo contaba, a su llegada como Presidente General **había suspendido** la *construcción* de unos cuarteles para las tropas de ocupación [...]. (CREA: Silva L., 2001)

El adjetivo *continuo* en el ejemplo siguiente expresa un matiz comparable e implica que la destrucción dura cierto tiempo y que todavía no ha terminado:

- (234) Debido a que el tiempo de vida medio de las células transfundidas es corto y la *destrucción* eritrocitaria **continua** puede ser necesaria una nueva transfusión. (CREA: Prensa, 2004)

Una simple búsqueda Web nos proporciona algunos ejemplos más:

- (235) a. Son personas que niegan la *creación* **instantánea** del universo por Dios, el diluvio universal y la realidad de la segunda venida de Jesucristo. (<http://docplayer.es/653586-San-judas-los-hechos-de-los-apostatas.html>, 27/01/2016)
- b. La explosión en la gasolinera causó la *destrucción* **instantánea** de un camión cisterna que descargaba combustible en ese momento, lo que causó el incendio de otros trece vehículos. (<http://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/02/internacional/1138896188.html>, 27/01/2016)

La combinación con el adjetivo *instantáneo* demuestra que tanto *creación* como *destrucción* no necesariamente se analizan como durativas, sino que admiten usos más puntuales y pueden funcionar, pues, también como logros. También es esencial señalar la influencia que pueden tener los complementos argumentales y ante todo el UN en el aspecto de la NomEv, tanto como ocurre con los VV (cf. Sección 3.3.2.2):

- (236) a. Si se produjera la pérdida o *destrucción* accidental de **la copia**, su entrega se sustituirá por una declaración aportada por el ciudadano en la que exponga por escrito la circunstancia producida. (CREA: VV.AA., 2001)
- b. Desde la *creación* en 1992 **de la OTPC** (Oficina Técnica para la Protección de la Calidad del Cielo) en el IAC, se ha fomentado el apoyo a todas las instituciones y asociaciones que luchan por un cielo más oscuro donde se puedan contemplar las estrellas. (CREA: Prensa, 2000)
- (237) a. La respuesta inmune permite la *destrucción* **de clones de células tumorales** antes de que estas lleguen a ser clínicamente importantes. (CREA: Lucena Marotta F., 2002)
- b. Simplificaremos los trámites para la *creación* **de nuevas empresas**. (CREA: Prensa, 2003)

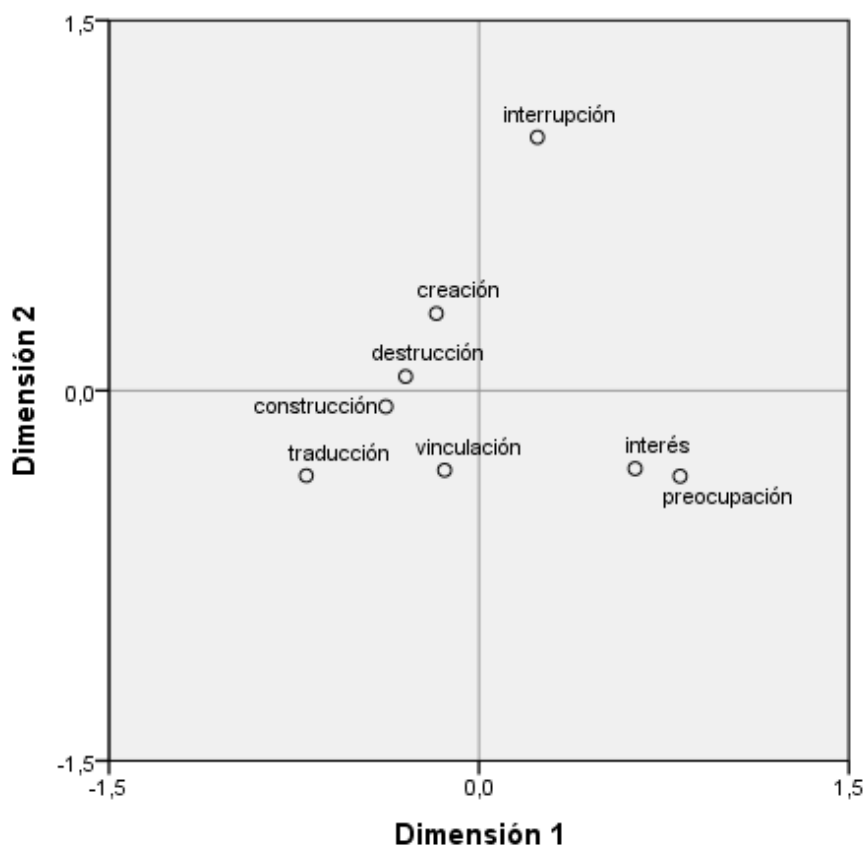
Las oraciones bajo (236) se conciben básicamente como puntuales. Así, tanto la pérdida como la destrucción de una copia pueden definirse como eventos instantáneos. Similarmente, si la creación de una nueva institución exige cierta preparación, la creación misma suele efectuarse por voto, por lo cual también es puntual. Frente a eso, la

pluralidad del UN añade duración a las mismas NNomEv en (237). Si la destrucción de un clon pudiera ser un evento puntual, destruir múltiples clones exige necesariamente cierto tiempo. Tampoco es puntual la creación de una sola empresa, pero la pluralización del UN refuerza aún la duración del evento. Por lo demás, también un UN singular puede extender la duración del evento, cuando incluye en su significado cierta pluralidad:

- (238) Durante este curso se acometerá la primera fase del proyecto con la *construcción de una residencia que dispondrá de 350 apartamentos* con un total de 371 camas; y un equipamiento comercial con espacios de ocio, cafetería y restauración, servicios y comercio. (CREA: Prensa, 2001)

Finalmente, pueden observarse diferencias entre las diferentes formas examinadas. Lo ilustra en el siguiente gráfico MDS (estrés = 0,00150), que se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas cuando se combinan con una prueba de aspectualidad. Sacando de este perfil solamente los valores que describen su contenido aspectual específico, este gráfico visualiza qué formas expresan un valor aspectual similar:

Figura 25 Gráfico MDS bidimensional del valor aspectual de las NNomEv y NNomEst



Como puras NNomEst, *interés* y *preocupación* se juntan, oponiéndose a todas las formas que poseen un contenido eventivo. *Vinculación* e *interrupción* combinan un significado estativo con otro eventivo. Esto se refleja en la posición intermedia de *vinculación* entre las

NNomEst y las NNomEv puras. Si *interrupción* se aleja de las demás formas es porque, en nuestro corpus, es la única NomDev que no se combina con diagnósticas que resaltan la duración de la eventualidad. Efectivamente, *interrupción* no parece definirse naturalmente como realización en su uso eventivo, sino más bien como logro, incluyendo la puntualidad del evento. Frente a esto, *traducción*, *construcción*, *destrucción* y *creación* sí funcionan mayoritariamente como realizaciones. Si *creación* siempre aparece como realización en nuestro corpus, *construcción* es la forma más flexible, lo que explica su posición central en el gráfico. Siempre funciona como evento durativo, pero puede o no ser delimitado y télico o atélico.

A pesar de que tanto el grado de aspectualidad como la clasificación aspectual se dejan cuantificar difícilmente, el análisis empírico desvela algunas tendencias llamativas. En primer lugar, no cabe duda de que la aspectualidad opone las NNomEv y las NNomEst a las NNomRef, ya que solo las primeras dos presentan aspecto léxico. Segundo, las NNomDev pueden adquirir valores aspectuales distintos bajo la influencia del contexto, como también es el caso de los VV correspondientes. Eso permite plantear que el aspecto léxico se define como inherentemente composicional. En concreto, las NNomEv analizadas en este trabajo se comportan mayoritariamente como realizaciones, es decir eventos durativos, delimitados y télicos, pero pueden recibir otras lecturas, lo que además lleva a diferencias entre las distintas formas. Las NNomEst, por su parte, se combinan con diagnósticas que apuntan a la estatividad y la duración del estado, pero pueden o no ser temporalmente delimitadas.

4.3.4 Conclusiones

Las secciones anteriores han confirmado un primer postulado básico de esta tesis, que define las NNomDev como un continuo que se extiende desde el polo verbal hacia el polo nominal. Semánticamente, las NNomEv se acercan al extremo verbal por describir eventualidades dinámicas. Las NNomRef, por otra parte, se acercan al prototipo nominal por carecer de temporalidad y dinamicidad. Las NNomEst, finalmente, ocupan una posición intermedia, ya que también remiten a eventualidades, aunque no-dinámicas. De hecho, el análisis empírico ha confirmado que este continuo semántico se refleja en el comportamiento morfosintáctico de las distintas clases. Primero, son limitados los rasgos nominales de las NNomEv. Así, solo tienden a llevar el artículo definido o el posesivo, difícilmente pluralizan y se combinan con pocos modificadores que además se asemejan a los complementos circunstanciales verbales. Por otra parte, conservan la EA y la aspectualidad de su base verbal. Las NNomRef, segundo, se acercan al prototipo nominal. No solo admiten la gama entera de determinantes, sino que igualmente pluralizan con facilidad y se combinan frecuentemente con modificadores típicamente nominales. Al revés, solo manifiestan una EA restringida y carecen de aspectualidad. Las NNomEst se

sitúan entre ambos extremos. Se acercan al polo verbal por conservar la EA del V correspondiente y su aspectualidad. Además, casi nunca pluralizan y llevan pocos modificadores. No obstante, admiten la casi totalidad de los determinantes y los modificadores con los que se combinan son típicamente nominales. Si, estadísticamente, las NNomEst se acercan más al polo nominal que al polo verbal, esto parece explicarse ante todo por la adquisición de más propiedades típicamente nominales. Concretamente, esta tendencia sugiere que, en el proceso de nominalización, la determinación y la modificación nominal se adquieren antes de que se pierdan la EA y la aspectualidad verbal. Es precisamente este orden que se investiga en la sección siguiente.

4.4 Del polo verbal al polo nominal

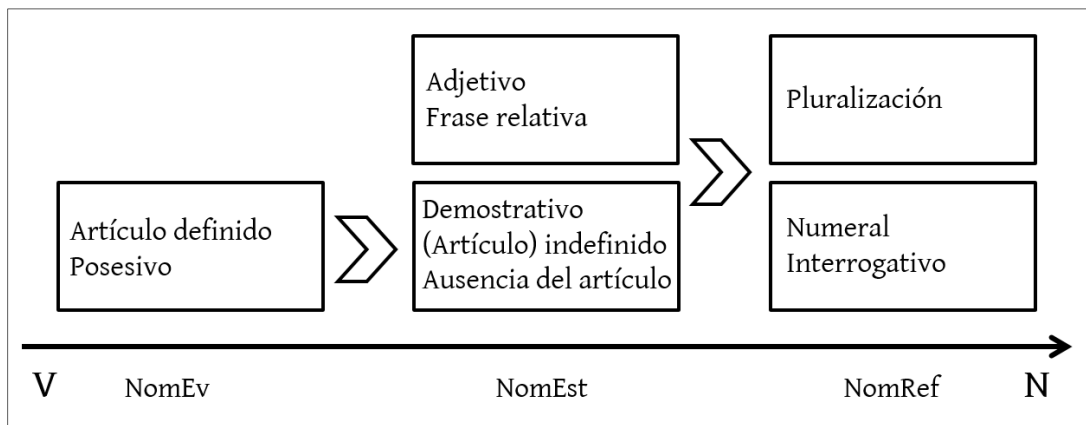
Establecido el continuo manifestado por las NNomDev, el segundo objetivo del presente capítulo consiste en verificar las jerarquías de deverbalización y sustantivación desarrolladas por Malchukov (2004). En concreto, la presente sección examina si las predicciones de origen tipológico se ven corroboradas por el análisis empírico detallado de una lengua determinada. En la sección 3.1, hemos mostrado que es tradicional plantear que las NNomDev son el resultado de dos cambios categoriales separados pero complementarios. Así, el proceso de nominalización implica simultáneamente una decategorización, que conlleva la pérdida de rasgos verbales, y una recategorización, que se traduce en la adquisición de rasgos nominales. Para comprender estos cambios, varios autores han elaborado jerarquías que permiten predecir el orden según el cual estos rasgos se pierden y adquieren. La teoría más influyente es la de Malchukov (2004), que comprende una clina de sustantivación y otra de deverbalización.

4.4.1 La jerarquía de sustantivación

Nos dedicamos primero a la clina de sustantivación (Malchukov 2004, 47) (cf. Sección 3.1, Figura 8 (p. 51)):

Como señalado en la conclusión de la sección anterior, los distintos grados de nominalidad y verbalidad manifestados por las tres clases de NNomDev ya proporcionan una primera indicación. En concreto, el comportamiento de las NNomEv corresponde entonces a una primera etapa en el proceso de sustantivación y el de las NNomEst a una segunda etapa. Las NNomRef se analizan como completamente recategorizadas. Ante todo, señalamos que las NNomDev españolas están fuertemente nominalizadas, ya que incluso los usos más verbales presentan claros rasgos nominales. A pesar de esto, la categoría manifiesta también mucha variación interna, que efectivamente sugiere cierta clina en la adquisición de los rasgos nominales³⁸:

Figura 26 Posible clina de sustantivación de las NNomDev en español (1)



Como los tres tipos deverbales ocurren frecuentemente con el artículo definido y el posesivo, estos determinantes parecen adquirirse fácilmente durante el proceso de sustantivación. Solo las NNomEst y las NNomRef llevan con facilidad el demostrativo y el artículo indefinido, así como otros indefinidos. Además, ambos tipos aparecen más a menudo como sustantivos escuetos. Al mismo nivel se sitúan la modificación adjetival y las subordinadas relativas. Finalmente, la pluralización y la aparición de determinantes numerales e interrogativos se limitan básicamente a los usos más nominales, las NNomRef, por lo que podemos plantear que estas propiedades se adquieren en una etapa tardía del proceso de sustantivación.

³⁷ Recordamos que la nominalización manifiesta primero las marcas de caso (*Case*). Después adquiere la posibilidad de combinarse con el artículo definido y el demostrativo (*Det*) y solo posteriormente, admite el artículo posesivo y otras marcas del genitivo (*Pos*). Finalmente, resulta difícil encontrar casos que manifiestan el rasgo del número (*NB*), y admiten pues la pluralización así como la presencia de numerales, sin llevar ciertas marcas de clase (*CL*), como los modificadores adjetivales. Por ende, estas capas parecen adquirirse juntas.

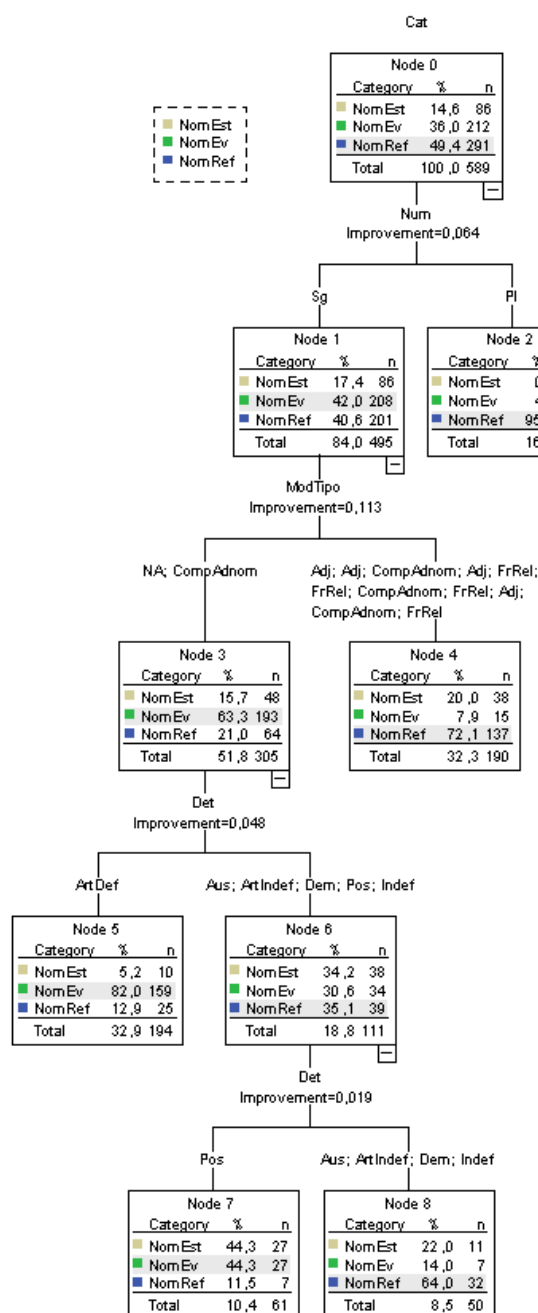
³⁸ Como ya apuntado, el español no permite hacer predicciones sobre la categoría del caso, ya que carece de marcas casuales.

Así las cosas, nuestros datos reflejan en grandes líneas la clina de sustantivación propuesta por Malchukov (2004), aunque también permiten formular algunos refinamientos. Así, Malchukov (2004) ubicó en un mismo nivel los rasgos de número y de clase, el último manifestado principalmente a través de modificadores adjetivales. Sin embargo, el presente análisis sugiere que, en español, la modificación adjetival se adquiere con más facilidad que la pluralización. Aun así, la posibilidad de pluralizar no se explica solamente por el grado de nominalidad menor o mayor, sino igualmente por ciertos rasgos semánticos, entre los cuales principalmente la delimitación. Esto explica por qué las NNomEv pluralizan más fácilmente que las NNomEst, a pesar de que es poco común en ambas clases. Por otra parte, Malchukov (2004) analiza juntos el artículo definido y el demostrativo, mientras que nuestros datos apuntan a otra conclusión: en español, el artículo definido y el posesivo parecen adquirirse primero en el proceso de sustantivación, ya que las NNomEv se combinan casi exclusivamente con estos determinantes. Solo después aparece el demostrativo, tanto como el artículo indefinido y otros indefinidos.

Además, nos interesa examinar en qué medida esta clina puede verificarse estadísticamente. Aplicamos dos métodos multivariantes diferentes. Primero, miramos lo que nos aprende el método del Árbol de Clasificación, que clasifica variables independientes en grupos en función de la interacción que tienen con una variable dependiente (cf. Sección 4.3.1.4). En cada paso, se incluye así la variable independiente que más interacción tiene con la variable dependiente. En nuestro caso concreto, la clase de NomDev se define como variable dependiente, mientras que las características morfosintácticas nominales funcionan como variables independientes. Así, el primer nodo incluye la característica según la cual las clases son más distintas, es decir la última etapa en el proceso de sustantivación. Las divisiones posteriores son gradualmente menos decisivas, lo que se traduce en la siguiente clina de sustantivación (estimación de riesgo = 0,244)³⁹:

³⁹ El árbol está creado mediante el método CRT, que propone nodos binarios, lo que refuerza la dicotomía entre propiedades más nominales y verbales.

Figura 27 Árbol de clasificación de los rasgos nominales



El modelo que surge confirma que la variable del *Número* mantiene la relación más fuerte con la clasificación de las NNomDev. Esto sugiere que la pluralización está fuertemente relacionada con la clase referencial y solo se adquiere en una fase posterior del proceso de nominalización. La segunda división se basa en la variable del *Tipo de Modificador* y señala que los modificadores nominales se adquieren antes de la pluralización, pero después de la determinación, que es responsable de las últimas dos divisiones. De hecho, los determinantes parecen adquirirse en una etapa temprana del proceso de nominalización, aunque cabe distinguir entre el artículo definido y el posesivo, por un lado, y los demás determinantes, por otro, en el sentido de que aquellos aparecen antes

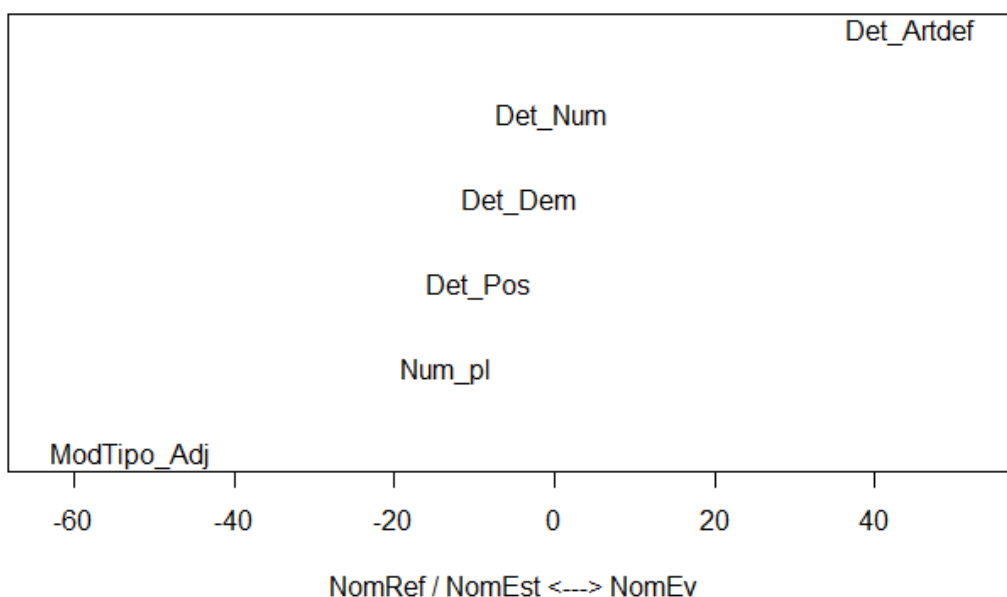
de estos. Esto da lugar a la siguiente clina, que en grandes líneas confirma el orden propuesto en la Figura 26:

Figura 28 Posible clina de sustantivación de las NNomDev en español (2)

artículo definido / posesivo > otros determinantes > modificadores nominales > número

Un segundo método para verificar en qué medida los datos empíricos españoles confirman las clinas de Malchukov (2004) es mediante un gráfico serpentino (o *snake plot*), que resulta de un Análisis Jerárquico de Conglomerados e identifica y visualiza las propiedades más distintivas para los distintos clústeres (Divjak y Gries 2009; Levshina 2015). Concretamente, hemos reducido el Perfil Comportamental de las NNomDev, conservando solamente los rasgos nominales incluidos en la clina de Malchukov (2004). Con base en estos datos, hemos construido un dendrograma. De nuevo, las NNomRef y las NNomEst se reúnen en un clúster “nominal”, mientras que las NNomEv se incluyen en el clúster “verbal”. Después, se pueden identificar las características que son típicas para cada clúster en un gráfico serpentino, que visualiza gradualmente la diferencia entre las proporciones medias de cada parámetro en ambos clústeres⁴⁰:

Figura 29 Gráfico serpentino de los rasgos nominales



Si aceptamos que las NNomDev adquieren gradualmente más rasgos nominales cuando se acercan al clúster nominal, esta clina sugiere que las NNomDev españolas llevan primero artículos definidos. En una segunda fase, se combinan asimismo con otros determinantes.

⁴⁰ Todos los gráficos serpentinos incluidos en este trabajo se han obtenido mediante el programa R (R Development Core Team 2013).

Poco después, aceptan la pluralización y solo en la última fase llevan modificadores adjetivales. Esto nos permite refinar la clina que acabamos de construir:

Figura 30 Clina de sustantivación final de las NNomDev en español

artículo definido > otros determinantes > modificadores nominales / número
--

Concluimos que en español, las NNomDev aceptan primero el artículo definido. Solo después, admiten también otros determinantes. En una última fase, pluralizan y se combinan con modificadores típicamente nominales, dos rasgos entre los cuales es difícil distinguir, ya que su posición se invierte en ambos métodos.

4.4.2 La jerarquía de deverbalización

Pasando a la deverbalización, Malchukov (2004, 27) propone la siguiente clina, cuya comprobación resultará más compleja (cf. Sección 3.1, Figura 9 (p. 51)):

[[[[[V]VAL]TAM]AGR]IF] ⁴¹

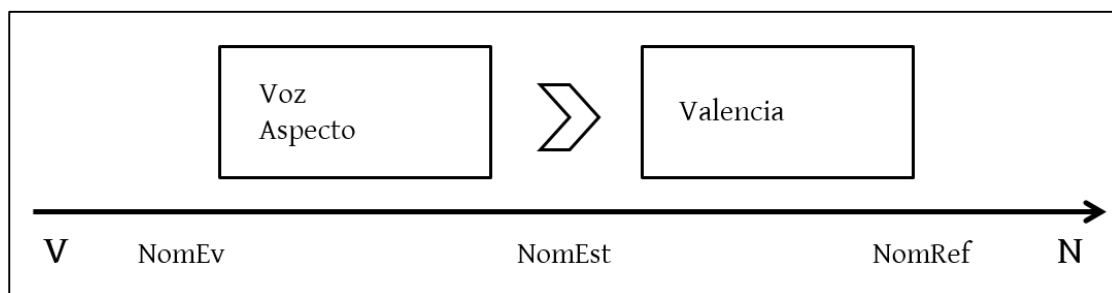
Ante todo, subrayamos que las NNomDev españolas se encuentran en una etapa avanzada del proceso de nominalización, ya que las distintas clases no solo exhiben muchos rasgos nominales, sino que igualmente carecen de muchas propiedades típicamente verbales. Así, no manifiestan fuerza ilocutiva, no concuerdan con el S y no presentan marcadores de Tiempo o Modo. Por consiguiente, nuestros datos no permiten hacer ninguna predicción sobre el orden según el cual estos rasgos se pierden, con lo cual también es difícil proponer una comprobación estadística de nuestras aserciones.

Quedan tres propiedades, a saber la valencia, la voz y el aspecto. Empezando con la valencia o la EA, constatamos que las NNomRef a primera vista no preservan complementos verbales. Así, opinamos que el AC, que se expresa frecuentemente, debe analizarse como un complemento nominal. Más en concreto, se trata de un poseedor en el sentido amplio, es decir un tipo de genitivo. Sin embargo, tampoco es imposible la combinación de una NomRef con un UN e incluso era bastante frecuente con la forma *traducción*. En resumen, si la EA caracteriza ante todo a las NNomEv y las NNomEst, asimismo encontramos huellas con las NNomRef, como cuando estas llevan un UN. En

⁴¹ En una primera fase, la nominalización pierde los indicadores de fuerza ilocutiva (*IF*). Significa que no aparecen en actos declarativos, interrogativos o imperativos. Segundo, pierde la posibilidad de concordar con el S (*AGR*). Después, la nominalización rechaza las marcas de Tiempo, Aspecto y Modo (*TAM*) y finalmente, también, los operadores de valencia y de voz (*VAL*). Bajo la categoría de *VAL*, Malchukov (2004) agrupa pues la valencia y la voz.

esto, la EA se opone al aspecto y la voz, que faltan completamente en la clase de las NNomRef. Aunque no hemos tratado separadamente la voz, nuestro análisis muestra claramente que las NNomEv y las NNomEst preservan en cierta medida esta categoría, ya que las NNomEv reflejan la sintaxis de la construcción pasiva y las NNomEst se comportan como los VV psicológicos pronominales, que se definen como medios⁴². Estos datos llevan al esquema siguiente:

Figura 31 Posible clina de deverbalización de las NNomDev en español



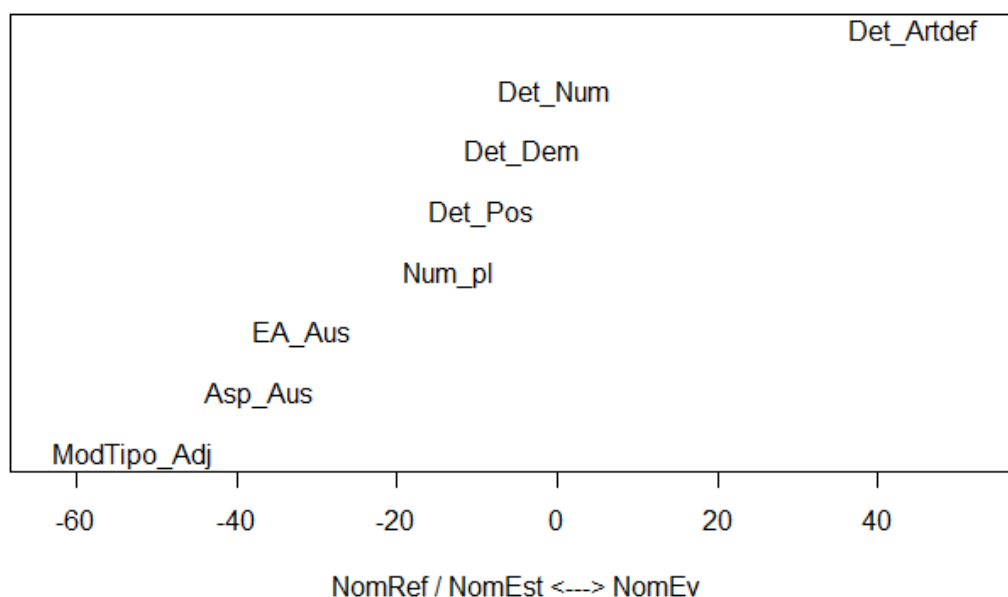
Es decir, el hecho de que las NNomRef carezcan de todo matiz de voz o aspectualidad, mientras que ciertas formas sí aceptan la combinatoria con un UN indica que la valencia, o la EA, se pierde en una etapa posterior en el proceso de deverbalización. Esto implica también que optamos por agrupar la voz y el aspecto, contrariamente a Malchukov (2004), quien reúne la valencia y la voz.

4.4.3 La posibilidad de llegar a una jerarquía integrada

Al fin y al cabo, nos interesa explorar la posibilidad de formular una clina integrada, que une las clinas de sustantivación y deverbalización. Lo hacemos mediante otro gráfico serpentino, en el cual se incluyen los parámetros que remiten a la ausencia de EA y de aspecto, para determinar en qué fase estos rasgos se pierden y llegar de esta manera a una clina integrada:

⁴² Es cierto que la existencia de una noción de “voz” en español es muy discutida, ya que se trata de un tipo de diátesis que no se expresa mediante la morfología, sino a través de recursos sintácticos (Real Academia Española 2009b, 3100-3101). Si aceptamos, a pesar de esto, que tanto las construcciones pasivas como las medias se analizan como exponentes de la voz en español, podemos afirmar también que se mantienen rastros de esta categoría en las NNomEv y las NNomEst.

Figura 32 Gráfico serpentino integrado de los rasgos nominales y verbales



Este gráfico sugiere que las NNomDev en español primero llevan artículos definidos y solo posteriormente se combinan igualmente con otros determinantes. Después de adquirir la posibilidad de pluralizar, pierden su EA y el Aspecto. En una última fase, adquieren modificadores adjetivales. Sin embargo, esta clina requiere cierta matización. Así, sabemos que las NNomEst, que ocupan una posición intermedia entre el polo nominal y verbal, rechazan la pluralización pero sí preservan cierto grado de aspectualidad, mientras que el gráfico sugiere que el *Número* se adquiere antes de que el *Aspecto* se pierda. Por ende, cabe tener en cuenta algún margen de error, que se explica no solo por la complejidad de cuantificar la aspectualidad, sino también por el alto número de NNomRef plurales en la muestra, lo que influye considerablemente la proporción media dentro del clúster “nominal”. Con todo, es interesante investigar la posibilidad de llegar a una clina integrada y empíricamente validada, pero el resultado debe tratarse con cautela.

4.4.4 Conclusiones

Nuestras observaciones confirman el interés de examinar el valor de las jerarquías tipológicas propuestas en la literatura en el interior de determinada lengua. Por un lado, el análisis empírico destaca el mérito de las clinas establecidas por Malchukov (2004). De hecho, su estudio de base tipológica no solo permite predecir en grandes líneas cómo se desarrolla el proceso de nominalización en español, sino que además incluye rasgos nominales y verbales que faltan en español. Así, el español no presenta marcadores casuales y sus NNomDev resultan ser fuertemente nominalizadas, con lo cual la clina de deverbalización se deja difícilmente comprobar. Este problema podría ser resuelto con un análisis diacrónico de las mismas NNomDev o mediante la adición de los infinitivos

nominalizados al estudio, porque estos preservan más propiedades típicamente verbales. Por otro lado, la presente investigación tiene el mérito de discernir diferencias más sutiles al interior de determinada lengua. Por ejemplo, señala un agrupamiento distinto de los determinantes.

4.5 Conclusiones

Este capítulo ha confirmado la heterogeneidad de la categoría de las NNomDev en español a través de un análisis empírico pormenorizado de una serie de formas seleccionadas con base en su frecuencia en la literatura sobre el tema. De hecho, en las NNomDev confluyen propiedades nominales y verbales y, además, la categoría no es uniforme, ya que las diferentes clases distinguidas manifiestan diferentes grados de nominalidad y verbalidad, formando así un continuo, estadísticamente corroborado mediante la técnica MDS. Al extremo nominal del continuo, se sitúan las NNomRef, que admiten la gama entera de determinantes, pluralizan fácilmente y llevan a menudo modificadores adjetivales. Al mismo tiempo, su EA es limitada y carecen de aspectualidad. Aunque todas las NNomDev españolas resultan ser fuertemente nominalizadas, cabe aproximar las NNomEv al otro extremo de la escala, el polo verbal. Así, tienden a limitarse al artículo definido y al posesivo, no pluralizan con facilidad y su modificación está claramente heredada del V correspondiente. Por otro lado, conservan la EA de la base verbal, más concretamente de la construcción pasiva, y también manifiestan aspectualidad. Entre ambos extremos, se posicionan las NNomEst, sobre todo por sus rasgos nominales. Aunque casi no pluralizan, aparecen con una mayor variedad de determinantes que las NNomEv y llevan frecuentemente modificadores adjetivales, aunque en menor medida que las NNomRef. Como las NNomEst, preservan la EA de los VV psicológicos correspondientes, en la variante pronominal media, y exhiben aspecto léxico. Semánticamente, esto se explica por el hecho de que poseen extensión temporal, en lo que se acercan a las NNomEv, pero carecen de dinamicidad, un rasgo compartido con las NNomRef. Aun más, es este último rasgo que parece ser determinante en el comportamiento morfosintáctico de las NNomEst, ya que el Análisis Jerárquico de Conglomerados ha señalado que el comportamiento de las NNomEst las acerca más a las NNomRef que a las NNomEv. Es decir, el hecho de que las NNomEv y las NNomEst remitan ambas a una eventualidad no conlleva que deban analizarse como una clase morfosintáctica conjunta. Finalmente, el análisis ha igualmente subrayado el valor las clinas de sustantivación y deverbalización elaboradas por Malchukov (2004), que se vieron en grandes líneas confirmadas por los datos del español, incluso estadísticamente. Aunque es cierto que un análisis intralingüístico y sincrónico restringe el alcance de las conclusiones y no permite

verificar todas las categorías que aparecen en las teorías tipológicas, sí permite discernir ciertos detalles, que no se descubren en un estudio interlingüístico. Sería interesante verificar en qué medida análisis similares en otras lenguas corroboran y posiblemente enriquecen estas conclusiones.

Capítulo 5

Focalización en las NNomEst

The more stative the inherent meaning of the lexical item, the more easily it can “abandon” its predicate role and be “incorporated” in a noun phrase [...]. (Hopper y Thompson 1985, 168)

El presente capítulo se propone ofrecer una descripción pormenorizada de la clase variada de las NNomEst. De hecho, el capítulo anterior no solo demostró la heterogeneidad de la clase de las NNomDev, sino que, más en particular, resaltó el estatus particular e intrigante de las NNomEst, que ocupan una posición intermedia al interior del continuo que se extiende entre el polo verbal y el polo nominal. Acercándose en su totalidad más bien al extremo nominal, estas NNomEst manifiestan ciertos rasgos típicamente nominales, como su combinatoria con una amplia gama de determinantes, pero también preservan determinados rasgos verbales. Así, conservan gran parte de la EA de sus VV correspondientes y manifiestan cierto grado de aspectualidad. Como esta dualidad se mostró sumamente interesante y permite formular planteamientos teóricos, por ejemplo sobre el orden según el cual los rasgos se pierden y se adquieren durante el proceso de nominalización, este capítulo focaliza en las NNomEst. En primer lugar, describe la peculiaridad semántica de los estados. Si bien ya sabemos que las NNomEst ocupan una posición intermedia, porque preservan el rasgo de temporalidad, pero carecen de dinamicidad, la sección 5.1 expondrá la verdadera complejidad conceptual de los estados.

Al mismo tiempo, opinamos que el análisis presentado en capítulo anterior ofrece solamente una imagen parcial, porque la clase de las NNomEst no se limita a las formas que acabamos de describir. Aunque la selección se basó en una literatura bastante extensa (Barque, Fábregas y Marín 2011; Fradin 2011; Melloni 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b; Fábregas, Marín y McNally 2012), nos parece demasiado restringida, ya que solo engloba estados “psicológicos” o “mentales” (5.2). Por eso, el presente capítulo amplía la selección de NNomEst, incluyendo cuatro tipos semánticos distintos (5.3), para ver en qué medida se confirman los planteamientos establecidos en el Capítulo 4. De esta manera, esperamos

llegar a una descripción más completa de las NNomEst, que solo recientemente empezaron a adquirir interés en la literatura sobre las NNomDev (5.6). Después, la sección 5.7 verifica en qué medida las conclusiones del Capítulo 4 sobre la heterogeneidad de la clase de las NNomDev y la posición específica de las NNomEst dentro del continuo entre nominalidad y verbalidad se confirman por la selección más amplia y completa de NNomEst. Finalmente, el mismo corpus nos permitirá describir asimismo el comportamiento de los usos referenciales vinculados a las NNomEst (5.5).

5.1 El estatus particular de los estados

Semánticamente, los estados tienen un carácter particular, como ya lo sugirieron Hopper y Thompson (1984; 1985):

Since state verbs report not events, but states, we would predict that the more stative the inherent meaning of a lexical item, the less likely it is to show the maximum number of oppositions associated with cardinal action verbs. (Hopper y Thompson 1985, 168)

Ya sabemos que el V prototípico expresa un evento. En cuanto un V se aleja semánticamente de este prototipo, pierde rasgos morfosintácticos típicos de la categoría (cf. Secciones 1.2.2.3 y 2.3.2). Es lo que ocurre con los VV estativos, que pierden ciertas propiedades verbales, como la distinción aspectual entre “durativo” y “no-durativo”, por lo cual se acercan más a la clase nominal.

Croft (1991; 2001) plantea que el comportamiento particular de los estados se explica por su naturaleza conceptual particular. Este autor establece un sistema tripartita, de naturaleza prototípica, en el que relaciona las categorías gramaticales (de Nombre, Adjetivo o Verbo) con su clase léxica prototípica (objeto, propiedad o evento). Así, el N prototípico refiere a un objeto, el adjetivo prototípico denota una propiedad y el prototipo verbal predica un evento (cf. Sección 1.2.2.3, Tabla 1 (p. 26)). Además, el lingüista vincula las clases léxicas con una serie de cuatro propiedades semánticas:

- i. La primera de estas es la relacionalidad: una entidad se define como relacional cuando su presencia requiere la existencia o la presencia de otra entidad (Langacker 1987, 214-216). Así, el evento *golpear* implica la presencia de dos entidades: un “golpeador” y una entidad que es golpeada. También las propiedades son relacionales. Así, *rojo* siempre presupone un objeto que posee este rasgo. En esto, los eventos y las propiedades se oponen a los objetos, que carecen de relacionalidad. Por ejemplo, la existencia de un *hombre* no implica la existencia de otra entidad.

- ii. El segundo rasgo es el de la estatividad y describe la ausencia de cambio en el tiempo. En este rasgo, los sustantivos y los adjetivos prototípicos se oponen al prototipo verbal, ya que los primeros se definen como estados, mientras que los VV prototípicos constituyen procesos.
- iii. Tercero, el rasgo de la transitoriedad describe cuánto tiempo un proceso o estado perdura en el tiempo. Como todo proceso es transitorio, el V prototípico también lo es. En esto se opone a los objetos y las propiedades, que son persistentes.
- iv. El cuarto y último criterio es el de la graduabilidad, que opone los adjetivos a los sustantivos y VV prototípicos, ya que solo los adjetivos se definen como graduables según una dimensión escalar.

Resumiendo el modelo descrito, se obtiene el siguiente resultado:

Tabla 28 Propiedades semánticas de las clases léxicas prototípicas (Croft 2001, 87)

		Relacionalidad	Estatividad	Transitoriedad	Graduabilidad
N	Objetos	No-relacional	Estativo	Permanente	No-graduable
Adj	Propiedades	Relacional	Estativo	Permanente	Graduable
V	Eventos	Relacional	Procesual	Transitorio	No-graduable

Este esquema demuestra claramente que el prototipo verbal denota un proceso, mientras que la estatividad se define como un rasgo típico de los sustantivos y adjetivos.

Es más, Croft (1991, 136-137) opina que los estados pueden analizarse como una clase semántica adicional, que no se vincula directamente a una categoría sintáctica. Le atribuye los valores siguientes¹:

Tabla 29 Propiedades semánticas de los estados y las clases léxicas prototípicas (Croft 1991, 137)

	Relacionalidad	Estatividad	Transitoriedad
Objetos	No-relacional	Estativo	Permanente
Propiedades	Relacional	Estativo	Permanente
Estados	Relacional	Estativo	Transitorio
Eventos	Relacional	Procesual	Transitorio

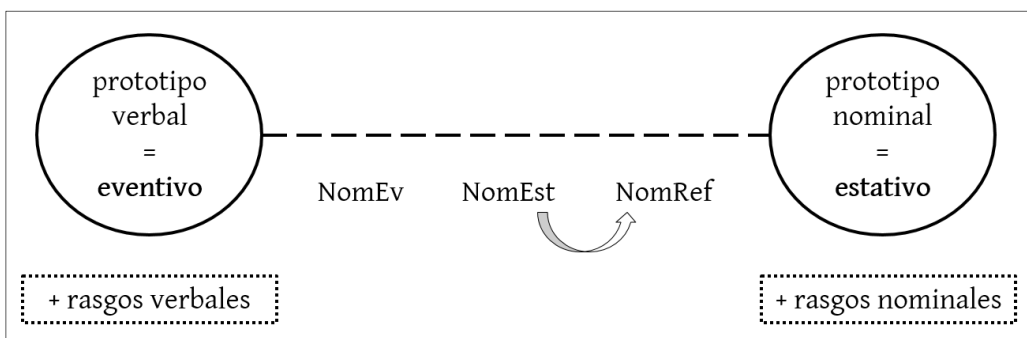
Este cuadro enfatiza el carácter específico de los estados. Tanto como las propiedades y los eventos, los estados son relacionales, porque implican la presencia de uno o varios participantes, pero con los objetos y las propiedades comparten la estatividad. Finalmente, Croft (1991) define tanto los estados como los eventos como transitorios, por incluir extensión temporal.

¹ La graduabilidad se define como el rasgo típico de las propiedades y, por consiguiente, de los adjetivos. Por eso, Croft (1991) no la integra en este esquema.

Es decir, los estados comparten rasgos con todas las clases semánticas de base y esto explica por qué, interlingüísticamente, se expresan tanto mediante sustantivos (*hambre, sed, miedo*, etc.), como mediante adjetivos (*feliz, triste, rico*, etc.) o VV (*temer, gustar, preocuparse*, etc.). Además, Croft (1991, 137-139) observa una tendencia bastante universal de expresar estados ante todo mediante sustantivos y adjetivos y mucho menos a través de construcciones verbales (y lo prueba con ejemplos del ruso, del inglés y del kanuri, una lengua nilo-sahariana). Así, corrobora una idea ya expresada por Dixon (1977, 56), que opina que solo en chino el comportamiento de los estados se acerca al de los VV. Croft (1991, 139) no tiene explicación para este comportamiento, pero estima que los VV parecen aborrecer la estatividad. Así, en inglés, los únicos VV estativos tienen, por lo menos, dos participantes. Es decir, estos estados “no tienen otra opción” que realizarse mediante una construcción verbal. Estados intransitivos no se expresan mediante estructuras verbales e incluso estados transitivos pueden tener equivalentes nominales o adjetivales (*fear/afraid of*), una aserción que también se aplica al español (*temer/tener miedo de*). Opinamos que la motivación de este comportamiento reside básicamente en el rasgo de la estatividad. Como propiedad definitoria de los estados, no debe sorprender que tienden a rechazar una categoría sintáctica que se define prototípicamente como procesual.

Con todo, la clase semántica de los estados goza de un estatus muy específico, que lo sitúa entre las clases semánticas de objetos, propiedades y eventos. Como punto de partida, la descripción de Croft (1991; 2001) es sumamente interesante, porque nos permite, en gran medida, motivar el comportamiento morfosintáctico tan peculiar de las NNomEst, que ocupan una posición intermedia entre las NNomRef y las NNomEv, pero se acercan más al polo nominal. Como los VV estativos en sí ya se alejan del prototipo verbal, presentan menos rasgos típicamente verbales. Cuando el V estativo sufre entonces el proceso derivacional que lo convierte en una NomDev, se acerca a su categoría “natural” y es exactamente esta particularidad que explica la absorción más rápida de ciertas propiedades nominales y el rechazo de determinados rasgos verbales. A pesar de que tanto las NNomEv como las NNomEst expresan una eventualidad, este rasgo compartido no impide pues el acercamiento de las NNomEst al polo nominal:

Figura 33 Continuo de las NNomDev



Sin embargo, la teoría de Croft (1991; 2001) también hace surgir ciertos problemas. El primero es la definición de lo que es un estado o la estatividad. En 1991, Croft propone una definición muy concisa, describiendo la estatividad de la siguiente manera:

This category represents the presence of absence of change over time in the state of affairs described by the concept (Croft 1991, 63).

Y en su obra de 2001, ya no ofrece una definición de este concepto semántico. Es verdad que la cuestión causó y sigue causando mucho debate. Por eso, la sección 5.1.1 va en busca de una definición adecuada de la estatividad. El segundo problema es la asignación a la clase de los estados del rasgo de la transitoriedad. Si bien es cierto que muchos estados son transitorios, como en *Juan tiene hambre* o *Juan está enfermo*, este rasgo no puede extenderse a todos los estados. Así, el estado descrito en *Adán es inteligente* se define generalmente como permanente. Ya Carlson (1977) se dio cuenta de esta distinción, oponiendo el nivel de los individuos al de los estadios, lo que se expone en la sección 5.1.2.

5.1.1 Hacia una definición transparente de la estatividad

El estado o la estatividad se definen frecuentemente mediante criterios negativos, es decir por la ausencia de determinados rasgos. Ya Vendler (1957), cuya obra puede considerarse como la base de las descripciones aspectuales modernas, describió los estados como no-progresivos y atéticos. No progresan en el tiempo, ni se orientan hacia un punto final, en lo que se oponen a las demás clases aspectuales. Otros autores, como Katz (2003) y Maienborn (2003; 2005), ponen que los estados, o por lo menos una parte de ellos, carecen de argumento eventivo, por lo cual no admiten modificadores de manera². Similarmente, varios autores insisten en que los estados carecen de dinamicidad, es decir no expresan cambio de estado. Por esta simplicidad estructural, los estados se han definido también como los predicados más primitivos o nucleares³ (Dowty 1979; Kamp 1979; Levin y Rappaport Hovav 1995; Enghels 2007; Fábregas y Marín 2012a). Al mismo tiempo, la ausencia de cambio de estado se ha interpretado como la falta de cambio en el tiempo

² Mientras que Katz (2003) opina que todos los estados carecen de argumento eventivo, Maienborn (2003; 2005) distingue entre estados davidsonianos (*Davidsonian states*) (como *esperar*, *dormir*, *brillar*, etc.) y estados kimianos (*Kimian states*) (como *poseer*, *asemejarse*, *costar*, etc.). Según este autor, solo los últimos carecen de argumento eventivo, porque los primeros sí manifiestan ciertas pruebas de eventualidad, como la modificación de manera o de lugar.

³ Muy interesantes a este respecto son algunos experimentos psicolingüísticos, entre los cuales el de Gennari y Poeppel (2003), quienes comparan la velocidad de procesamiento de VV eventivos y VV estativos. Los autores concluyen que el tiempo de procesamiento de los eventos es más largo, porque se trata de unidades más complejas.

(Croft 1991; Givón 2001b; Talmy 2001), una aserción que condujo ciertos autores a definir los estados como predicados atemporales (Beck 1987; Moreno Cabrera 2003; Moreno Burgos 2014). Sin embargo, esta definición no nos parece acertada e incluso contraintuitiva, porque las eventualidades, que engloban tanto a los eventos como a los estados, se oponen a las entidades, justamente por su extensión temporal. Además, Moreno Burgos (2014, 117) plantea que una de las consecuencias de esta atemporalidad es que los estados carecen de duratividad, otra afirmación que rechazamos. Efectivamente, opinamos, con Rothstein (2004) y Fábregas y Marín (2012a), que los estados son incontestablemente durativos, como lo sugiere su combinatoria con indicios de duración:

- (1) La nueva reforma laboral, Real Decreto Ley 3/2012, permite despedir a un trabajador de forma objetiva si *está enfermo durante dos períodos de 4 días* en dos meses consecutivos. (<http://www.psoefuensalida.es/index.php/castilla-la-mancha/136-si-caes-enfermo-te-pueden-despedir>, 03/12/2015)
- (2) El mundo de Antoinette Frampton se desmorona tras la trágica muerte de su marido George, el hombre al que *ha amado toda su vida*. (http://uranoumbriel.softeng.es/es-ES/catalogo/catalogo/una_casa_de_verano-600000291?id=600000291, 03/12/2015)
- (3) *La preocupación duró* hasta que apareció, quién otro, Lionel Messi. (http://fenomenalmessi.blogspot.com.es/2012_04_01_archive.html, 03/12/2015)

Sean cuales sean, las propuestas expuestas hasta ahora no proporcionan una definición unificada y positiva del concepto de la estatividad. Por ende, varios autores han definido los estados como predicados homogéneos (Dowty 1979; Krifka 1989; Rothstein 2004; Landman 2008; Marín 2009; Fábregas y Marín 2012a; Rothstein 2012), describiendo la homogeneidad de la siguiente manera:

[...] homogeneity says that if a predicate holds of an entity, it also holds of distinct parts of it. (Rothstein 2004, 10)

Sin embargo, uno puede argumentar que no solo los estados se definen como predicados homogéneos, sino que esta definición se aplica también a las actividades:

- (4) Juan ama a María. (*estado*)
- (5) Juan se pasea en el parque. (*actividad*)

Por eso, el concepto de homogeneidad requiere refinamiento y es efectivamente lo que varios autores han intentado hacer. En los párrafos que siguen, comentamos tres propuestas.

Primero, Dowty (1979) y Krifka (1989) plantean que los estados son predicados homogéneos que cumplen el criterio del subintervalo (*subinterval property*). Otros autores también aceptan esta definición de la estatividad y la describen de la siguiente manera (Fábregas y Marín 2012a; Jaque Hidalgo 2014) (cf. Sección 2.3.1):

As a working definition, we follow Dowty (1979) and Krifka (1989) in their proposal that states are homogeneous predicates which meet the SUBINTERVAL PROPERTY, namely that for any subinterval t' – no matter how small – included in the temporal interval t during which a predicate holds, it is also true that the predicate holds. (Fábregas y Marín 2012a, 38)

Cuando aplicamos esta definición al ejemplo (4), significa que en cualquier instante de dicho estado, Juan ama a María.

Rothstein (2004; 2012) defiende una postura similar, planteando que los estados son fuertemente homogéneos porque son homogéneos hasta el más mínimo instante. En esto se oponen a las actividades, que solo son homogéneas hasta sus partes mínimas. Explica el contraste de la siguiente manera:

States are unqualifiedly homogeneous since they are homogeneous down to instants. If John loved Mary for twenty years (without any pauses), then he loved her at each instant during that twentyyear period, and there is in principle no subpart of that period which is too small to contain an event which will verify *John love Mary*. And if John believed in the afterlife till the age of twenty-five, the sentence *John believed in the afterlife* was true at any instant during that interval, no matter how small. So stative eventualities are homogeneous down to instants and contrast with the other atelic eventuality type (activities), since we cannot say that *John ran* is true at an instant, but only at an interval, although a very small one (see Taylor 1977 and Dowty 1979). (Rothstein 2004, 14)

Es decir, incluso en un mínimo instante de un estado, como el de *Juan ama a María*, este estado sigue en vigor. Las actividades, al revés, se componen de partes mínimas heterogéneas, lo que la autora ilustra en otro pasaje con el V *valsear*, un ejemplo que recupera de Dowty (1979): para poder hablar de un vals, el participante debe dar por lo menos tres pasos sucesivos y en un orden específico. Cuando uno contempla apenas un instante de esta actividad, no observa la actividad de valsear, sino más bien cierto estado o cierta posición.

Finalmente, Landman (2008) plantea que los estados se caracterizan por la homogeneidad segmentaria, mientras que atribuye a las actividades el rasgo de la homogeneidad incremental:

Segmental homogeneity says that if a state s is realized at an interval i , all its ct-substates are realized at subintervals of i , and at each subinterval of i a ct-substate of s is realized. (Landman 2008, 115)

Constatamos que no es más que una reformulación de los postulados precedentes.

En esta tesis, optamos por la definición de Rothstein (2004; 2012), que define los estados como predicados homogéneos hasta el más mínimo instante. Creemos que el criterio del subintervalo y el concepto de la homogeneidad segmentaria expresan básicamente la

misma idea, pero que requieren más aclaraciones, mientras que el concepto de la homogeneidad hasta el más mínimo instante tiene mayor claridad expositiva.

5.1.2 El nivel de los individuos y el nivel de los estadios

Una vez definidos los estados como predicados que son homogéneos hasta el más mínimo instante, cabe detenernos en otro problema que surgió del análisis de Croft (1991; 2001), a saber la asignación a la clase de los estados del rasgo de la transitoriedad. En efecto, no todos los estados pueden calificarse de transitorios, sino que se suele distinguir entre estados de nivel individual (*individual-level* o IL) (6) y estados de nivel episódico (*stage-level* o SL) (7), una distinción que ya remonta a Carlson (1977):

- (6) Sem es belga.
- (7) Luz está enferma.

Esta dicotomía se basa en la presencia o ausencia de límites temporales del estado denotado⁴ (Dowty 1979; Condoravdi 1992; Kratzer 1995; Givón 2001b; Maienborn 2005; Enghels 2007; Marín 2009; Sanromán 2012; Moreno Burgos 2014; Fábregas y Marín 2015; Marín 2015). Los estados IL o permanentes se definen como estados puros, que son temporalmente persistentes y no incluyen límites. Su función consiste principalmente en atribuir propiedades permanentes o inherentes a una entidad. Los estados SL o transitorios, al revés, solo atribuyen características temporales o accidentales a la entidad. Se trata, por consiguiente, de estados temporalmente acotados, que describen estadios o intervalos de un estado⁵. Lo corrobora la combinatoria con el modificador temporal *cada vez*, que restringe la cuantificación temporal y muestra, pues, que los estados SL permiten iteración:

- (8) Cada vez que Luz está enferma, dormimos poco.

⁴ En español, esta distinción ha sido relacionada con la distribución complementaria de los verbos *ser/estar*. Así, *ser* se combinaría con estados IL, mientras que *estar* seleccionaría estados SL (Luján 1981; Fernández Leborans 1995; Arche 2005). Sin embargo, se ha criticado esta postura tradicional, aduciendo claros contra-ejemplos, como *Juan está muerto* o *Juan fue cruel con María en la fiesta*. Se puede concluir que la distribución de los VV *ser/estar* se solapa con la de los estados IL y SL, pero que no es idéntica (Marín 2004; Maienborn 2005; Marín 2009; 2010; Camacho 2012; Moreno Burgos 2014; Fábregas y Marín 2015).

⁵ En la sección 5.2.1.1, veremos que la distinción entre estados IL/SL también se aplica a la clase de los VV psicológicos y contribuye a explicar la extrema complejidad de dicha categoría.

Otros elementos acentúan el carácter delimitado del estado, porque remiten a su límite inicial. Es el caso de los de modificadores temporales que identifican el comienzo del estado, como los complementos circunstanciales introducidos por la preposición *desde*⁶:

- (9) Luz está enferma *desde ayer*.

En resumen, no todos los estados pueden caracterizarse de transitorios, como lo hizo Croft (1991; 2001), sino que cabe distinguir entre estados IL y estados SL. Los estados de nivel episódico o SL constituyen efectivamente predicados transitorios, mientras que los estados de nivel individual o IL se relacionan con una inferencia de persistencia temporal y, así, se definen como estados puros.

5.1.3 Conclusiones

Concluimos que los escritos de Croft (1991; 2001) ayudan a comprender el estatus particular de las NNomEst, cuyo comportamiento se sitúa entre el de las NNomEv y de las NNomRef. Así, la teoría explica cómo los VV estativos se alejan del prototipo verbal: mientras que el V prototípico denota un evento, la estatividad se atribuye a los objetos y, por consiguiente, a la clase de los sustantivos. Como las NNomEst derivan de estos VV estativos, manifiestan menos rasgos típicamente verbales que las NNomEv, acercándose automáticamente a las NNomRef (cf. Figura 33, p. 192).

Sin embargo, el análisis de Croft (1991; 2001) también hizo surgir ciertos problemas, como la definición de los estados y su caracterización como transitorios. Por eso, hemos definido los estados como predicados que son homogéneos hasta el más mínimo instante (Rothstein 2004; 2012) y hemos enfatizado que la clase debe subdividirse en estados de nivel individual (o IL) y estados de nivel episódico (o SL). Solo los últimos pueden analizarse de transitorios, mientras que los primeros resultan ser permanentes.

5.2 La heterogeneidad de la clase estativa

En el Capítulo 4, se han analizado dos tipos de NNomEst diferentes, a saber (i) las nominalizaciones del tipo *preocupación* e *interés*, que al lado de su uso estativo solo admiten

⁶ Aunque la frase *Sem es belga desde 2012* no es agramatical, resulta ser fuertemente marcada, ya que solo parece aceptable cuando el individuo cambió de nacionalidad durante su vida, con lo que se enfatiza, pues, también el punto inicial del estado.

un uso referencial, y (ii) nominalizaciones del tipo *vinculación e interrupción* que admiten los tres usos distinguidos, a saber un uso eventivo, estativo y referencial. A pesar de que esta selección se base en la literatura sobre el tema (Barque, Fábregas y Marín 2011; Fradin 2011; Fábregas y Marín 2012a; 2012b), solo corresponde a una parte mínima de la totalidad de las NNomEst. Si el interés por el tipo (ii) se explica ante todo por su polifuncionalidad, suponemos que los estudiosos se concentran en el tipo (i), por su lazo con los VV psicológicos, cuyas peculiaridades han suscitado un interés considerable en la literatura reciente, lo que veremos en la sección 5.2.1.

Sin embargo, la clase de las NNomEst se revela bien más amplia y opinamos que el análisis de las NNomEst no puede basarse en una selección restringida y poco representativa de la categoría. Por ende, será nuestro objetivo extender esta selección partiendo de la siguiente descripción de la clase de los VV estativos:

Englobaremos dentro de esta clase los verbos que expresan posesión (*tener, poseer*), los que indican permanencia en un estado o situación (*contener, estar, existir, habitar, limitar, mantener, permanecer, residir, rodear, ser*), los que expresan duración inherente (*continuar, durar, perdurar, seguir*), verbos pseudoatributivos del tipo de *asemejarse, ser considerado, ser conocido como, ser denominado, parecerse*, y cierto grupo de los *verba sentiendi*, que se refieren a pensamientos, emociones y sensaciones (*amar, conocer, odiar, querer, respetar, saber, temer*). (de Miguel 1999, 3013)

Un primer grupo descrito por de Miguel (1999) es el de los VV de posesión. Dentro de este grupo, el autor incluye los VV *tener* y *poseer*, tanto como lo hacen Jaque Hidalgo (2012a; 2014), Coll-Florit (2009) y Cuartero Otal (2011), que añaden además la forma *pertenecer*. El segundo grupo corresponde a los VV que expresan existencia o permanencia. Contiene, lógicamente, los VV *existir* y *permanecer*, VV citados asimismo por Coll-Florit (2009), mientras que Jaque Hidalgo (2012a; 2014) solo menciona el V *existir*. Dada la proximidad semántica que existe entre estos VV y los VV durativos y pseudoatributivos como *durar* y *asemejarse*, que también expresan la permanencia en un estado, los incluimos en el mismo conjunto de VV de existencia y permanencia. Finalmente, dadas las particularidades de los VV psicológicos y de acuerdo con la clasificación propuesta por Jaque Hidalgo (2014), los *verba sentiendi* se subdividen en el presente trabajo en VV psicológicos y VV cognitivos.

El panorama descrito arriba permite subdividir los VV estativos en 4 categorías, a saber:

- i. Los VV de posesión
- ii. Los VV de existencia y permanencia
- iii. Los VV psicológicos
- iv. Los VV cognitivos

Si hay unanimidad sobre el carácter estativo de las dos primeras clases, existe más discusión sobre el grado de estatividad de las clases verbales mentales, bajo las cuales se

agrupan los VV psicológicos y cognitivos⁷. A pesar de esto, sobre todo los psicológicos han recibido un amplio interés en la literatura. La sección siguiente se propone solucionar esta paradoja.

5.2.1 Los estados psicológicos

Varios autores subrayan que los VV psicológicos deben analizarse como estados más periféricos. Es el caso de Coll-Florit (2009, 181-182), cuyo análisis computacional de los modos de acción en español y catalán permite definir los VV psicológicos (*gustar, odiar, etc.*) y cognitivos (*conocer, creer, saber, etc.*) como los miembros menos representativos de la categoría de los VV estativos. Así, aparecen frecuentemente en contextos dinámicos, entre los cuales la construcción “acabar de + infinitivo”. Es decir, se trata de VV estativos que parecen acercarse al prototipo verbal, que es eventivo. Desde otra perspectiva, Jaque Hidalgo (2014) llega a conclusiones similares respecto al estatus particular de los VV mentales. A los estados puros, este autor opone dos grupos de estados “causativos”, a saber los VV de alternancia instrumental, como *bloquear, rodear y obstruir*, y los VV psicológicos de experimentante objeto, como *preocupar, aburrir e interesar*. Como estos VV incluyen un componente eventivo en su representación sintáctica, tienen alternancias con valores más o menos dinámicos. Por consiguiente, los define como estados menos prototípicos:

[...] defenderemos la idea de que los estados causativos introducen un grado distinto de estatividad, más próximo a la eventividad, y que ese grado no puede reducirse a la distinción IL/SL. Así, los predicados causativos estativos son, en efecto, “menos estativos” que los predicados no segmentables en subeventualidades, [...]. (Jaque Hidalgo 2014, 340)

Si no hay acuerdo sobre la estatividad de los estados psicológicos, cabe preguntarse por qué han sido estudiados como ejemplares prototípicos de la categoría. Opinamos que esto se debe en gran parte a la complejidad de sus bases verbales, que no solo aceptan varias construcciones sintácticas, sino que se relacionan también con rasgos semánticos y aspectuales particulares (5.2.1.1). Además, no resulta evidente relacionar estos VV con las NNomDev psicológicas vinculadas (5.2.1.2).

⁷ Ciertos lingüistas incluyen también los VV de percepción. Sin embargo, no existe ninguna unanimidad sobre la naturaleza aspectual de esta categoría de verbos, lo que explica por qué no aparecen en las clasificaciones de autores como de Miguel (1999), Coll-Florit (2009) y Jaque Hidalgo (2014). Por consiguiente, no analizaremos las NNomDev de percepción en este trabajo, pero para un estudio pormenorizado de esta clase particular, refiero a los siguientes artículos: Bekaert y Enghels (2013; 2014; 2015).

5.2.1.1 Los verbos psicológicos

Marín (2015, 11) define los VV psicológicos como “*aquellos predicados que, de una forma u otra, hacen referencia a la emoción o estado mental o psicológico que experimenta un individuo*”. Desde el punto de vista temático, pueden combinarse con el experimentante y el estímulo o la fuente de esta emoción. Ha recibido mucha atención en la literatura el hecho de que estos VV parecen violar la afirmación según la cual los papeles temáticos se relacionan con funciones sintácticas fijas, ya que en diferentes lenguas este experimentante ocupa más de una posición sintáctica. Croft (1991, 219) lo explica por las características semánticas específicas de la clase, que incluye dos procesos separados. Primero, el experimentante dirige su atención al estímulo y, solo después, el estímulo hace que este experimentante sienta cierta emoción, por lo cual ambos pueden ocupar tanto la posición de sujeto como la de objeto.

Concretamente, se han distinguido tradicionalmente dos grandes clases, a saber los VV psicológicos de experimentante sujeto (VVPES) (*amar, odiar, anhelar, temer*, etc.) (10) y los de experimentante objeto (VVPEO) (*aburrir, preocupar, interesar, enfadar*, etc.) (11), que forman el grupo más amplio y productivo (Pesetsky 1995; Maldonado 1999; 2007; Barque, Fábregas y Marín 2012; Marín 2015):

- (10) Juan ama a María.
- (11) La crisis preocupa a Juan.

El comportamiento de los VVPES no se aleja mucho del de los VV transitivos prototípicos. Como el experimentante funciona como S, tiene control sobre la eventualidad. Más en concreto, no induce cambio de estado, pero sí tiene la posibilidad de dirigir su emoción hacia el estímulo. A esta clase se oponen los VVPEO, donde un impulso no activo induce un cambio mental en un experimentante pasivo, que por ende no tiene ningún control sobre la actividad mental. Sin embargo, estos últimos despliegan una variación sintáctica llamativa. Así, se pronominalizan mediante el acusativo (12) o el dativo (13) y presentan igualmente una variante pronominal media (14) (cf. Sección 4.3.3.1), que hasta cierto punto activa la participación del experimentante:

- (12) La crisis lo preocupa.
- (13) La crisis le preocupa.
- (14) Juan se preocupa por la crisis.

Mientras que la distinción acusativo/dativo tiene ante todo implicaciones aspectuales, la construcción pronominal del tipo (14) se opone a las demás, porque su experimentante-sujeto goza de un nivel más alto de participación, como también lo plantea Maldonado (1999, 95):

[...] no se limita a sufrir un cambio impuesto por una causa abstracta externa, sino que participa en él con su emocionalidad, no así con su control racional.

Esto resulta en una baja diferenciación entre el S y el *Objeto Preposicional* (OPrep) que no se describen como agente bien definido, ni como paciente identificable. Finalmente, lenguas como el español y el italiano conocen asimismo una tercera clase, más reducida, la de los VV *psicológicos de experimentante dativo* (VVPED) (*gustar, apetecer, doler*, etc.) (Belletti y Rizzi 1988; Pesetsky 1995; Marín 2015):

(15) A Juan le gusta viajar.

Como ya sugerido, esta variabilidad sintáctica influye en la clasificación aspectual de los VV psicológicos, un tema que, sin embargo, ha causado mucho debate. Dada la relación estrecha entre la predicación psicológica y la estatividad (Marín 2011), no debe sorprender el largo consenso que existe sobre el hecho de que los VVPES (10) y VVPED (15) denotan estados (Grimshaw 1990; Croft 1991; Pustejovsky 1991; Vanhoe 2004; Marín y McNally 2005; Marín 2011; Marín y McNally 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Jaque Hidalgo 2014; Fábregas y Marín 2015; Marín 2015). Más discusión hay sobre la atribución aspectual de los VVPEO (11), lo que se explica principalmente por la complejidad sintáctica y semántica de este grupo. Marín (2015, 24-25) subdivide las propuestas en tres etapas cronológicas. Un primer grupo de autores atribuye a los VVPEO un carácter eventivo-causativo (Grimshaw 1990; Pustejovsky 1991; Pesetsky 1995, entre muchos otros). Después, Pylkkänen (1997; 2000) demuestra que en finés bastantes VVPEO pueden definirse como estados causativos e induce así un cambio importante, en lo que corrobora las aserciones de Arad (1998; 1999) y Nelson (1999; 2000). Más recientemente, varios autores han sugerido que los VVPEO deben analizarse como estados incoativos o ingresivos, es decir estados que incluyen la referencia a su límite inicial (Vanhoe 2004; Marín y McNally 2005; 2011; Fábregas y Marín 2015). De todos modos, surge de estos trabajos la necesidad de analizar separadamente las diferentes estructuras sintácticas en las que entran los VVPEO.

Actualmente, existe bastante unanimidad sobre la estatividad de las variantes dativa y pronominal (Arad 1999; Marín y McNally 2005; 2011; Jaque Hidalgo 2014; Marín 2015). Así, se acepta generalmente que la variante con experimentante dativo (16) es estativa, porque manifiesta el comportamiento de los VV que codifican el experimentante solo en dativo (*gustar, apetecer, doler*, etc.). Similarmente, también la mayoría de las construcciones pronominales suelen clasificarse como estativas⁸ (17). Es decir, se definen como eventualidades durativas no-dinámicas que son homogéneas hasta el más mínimo instante. Son durativas, porque admiten fácilmente la combinación con un complemento introducido por *durante*:

⁸ Solo algunas formas “puntuales” se definen como logros, porque refieren únicamente al inicio del estado. Se trata de los VV *enfadarse, asustarse, asombrarse, excitarse y obsesionarse* (Marín 2011; Marín y McNally 2011; Marín 2015).

- (16) La televisión *le aburrió* **durante toda la tarde**.
 (17) Juan *se aburrió* **durante toda la tarde**.

Además, son no-dinámicas, porque en presente de indicativo tienen una lectura no-habitual y no se combinan con el V *parar*:

- (18) a. El futuro de sus hijos *le preocupa*.
 b. *Se preocupa* por el futuro de sus hijos.
 (19) a. *Esta situación **ha parado de** *preocuparle*.
 b. ***Ha parado de** *preocuparse*

Más discusión hay sobre la versión acusativa de los VVPEO (20), lo que parece explicarse en parte por la existencia de una variante agentiva en la cual un agente deliberadamente induce un cambio emocional en un paciente:

- (20) María lo *asustó* **para que se fuera**.

Además, incluso un estímulo no-animado tiende a concebirse en esta construcción como la causa de la eventualidad descrita:

- (21) La situación política actual *le asusta* a Juan.

Aunque ya sabemos que la estatividad y la causatividad no se excluyen (cf. Nota 35, p. 165), nos parece recomendable por lo menos distinguir distintos grados de estatividad, de acuerdo con Jaque Hidalgo (2014, 397):

[...] establecemos una correlación entre, por un lado, dativo y “ser más estativo” y, por otra, entre acusativo y “ser menos estativo”.

Por ende, definimos estas construcciones acusativas como estados causativos, que a pesar de denotar estados, incluyen cierto matiz de dinamicidad⁹.

Si aceptamos que los VVPEO denotan básicamente estados, también nos parece interesante examinar cómo se comportan respecto de la oposición estado de nivel individual (IL) / de nivel episódico (SL). De hecho, Fábregas y Marín (2015) y Marín (2015) plantean que se trata fundamentalmente de estados temporalmente acotados, es decir estados SL. Más en concreto, asumen que se trata de un tipo particular de estados SL, a saber estados incoativos, o estados que incluyen la referencia a un límite inicial, como lo ponen de relieve los contextos siguientes:

- (22) **Tan pronto como / En cuanto** el trabajo lo *agobie*, nos vamos.
 (23) La enseñanza *aburre* a Juan **desde 1985**.

⁹ Jaque Hidalgo (2014) utiliza igualmente el término de *estado davidsoniano*, que se describe como un estado que acepta ciertas diagnósticas de eventividad (cf. Nota 2, p. 183).

Así, los VVPEO aceptan expresiones temporales como *tan pronto como* y *en cuanto a*, que expresan el inicio de una eventualidad. Similarmente, la preposición *desde* identifica determinado momento como el comienzo de una situación. De hecho, se oponen en esto a los VVPES, que se comportan claramente como estados puros o estados IL (Croft 1991; Condoravdi 1992; Kratzer 1995; Vanhoe 2004; Marín y McNally 2005; Fábregas, Marín y McNally 2012; Fábregas y Marín 2015; Marín 2015). Así, rechazan modificadores que restringen su referencia temporal:

- (24) ***Cuando / Siempre que** *admira / teme* tus reacciones, sale de la habitación.
- (25) ***Cada vez que** *odia / prefiere* las películas de terror, se va del cine.

Además, cuando estados IL aparecen en un tiempo del pasado adquieren una interpretación de vida entera (26). Como estos estados son temporalmente persistentes y caracterizan típicamente a un individuo, su aparición en pasado presupone que este individuo ya no existe, una presuposición del cual carecen los VVPEO como estados SL (27) (Kratzer 1995; Arche 2005; Fábregas y Marín 2015):

- (26) Juan amó a María.
- (27) La crisis preocupó a María.

Con Marín (2011, 26), concluimos que “*casi todos los predicados psicológicos son estativos*”, pero seguimos a Jaque Hidalgo (2014) en la convicción de que manifiestan diferentes grados de estatividad. Así, los VVPEO se definen como estados causativos cuando entran en la versión acusativa. Pero, no solo causa discusión la extrema complejidad sintáctica y aspectual de la clase de los VV psicológicos, sino también el lazo de estos VV con los sustantivos morfológicamente relacionados, como *amor*, *dolor*, *preocupación*, *aburrimiento*, etc., como lo veremos la sección siguiente.

5.2.1.2 Las NNomDev psicológicas

Como con los VV, los casos menos problemáticos dentro de la clase de las NNomDev psicológicas son las nominalizaciones vinculadas con los VVPES (del tipo *amar*) y los VVPED (del tipo *gustar*), ya que tanto las bases verbales como sus NNomEst vinculadas (como *amor*, *temor* y *aborrecimiento*) denotan indiscutiblemente estados (Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín 2015).

Más complicado es el análisis de los nombres relacionados con los VVPEO. Por un lado, todos estos NN se comportan como estativos, como demuestra una amplia serie de pruebas (Marín 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012; Marín 2015). Así, no pueden funcionar como S del V *tener lugar*:

- (28) **Su aburrimiento / preocupación / enfado* **tuvo lugar** en Barcelona.

Tampoco aparecen como S de VV que expresan propiedades de eventualidades dinámicas, como *acabar*, *terminar* o *parar*:

- (29) **Su arrepentimiento / obsesión / enojo ya ha acabado / terminado / parado.*

Por una razón similar, rechazan el modificador lexicalizado *en curso*:

- (30) **Su aburrimiento / desesperación / asombro en curso no os va a gustar.*

Por otro lado, sin embargo, la sistemática estatividad de las NNomDev derivadas de VVPEO no coincide con la complejidad aspectual de la clase verbal relacionada. Es decir, a diferencia de las demás NNomDev, no parecen conformarse a la *Hipótesis de la Preservación del Aspecto*, que pone que las NNomDev heredan sus propiedades aspectuales de su base verbal (Marín 2011; Fábregas, Marín y McNally 2012). Resulta ser particularmente problemática la subclase puntual con VV como *enfadar(se)*, *asombrar(se)* y *obsesionar(se)* (Marín 2011; Marín y McNally 2011) (cf. Nota 8, p. 201). Así, Picallo (1991, 310) defiende la idea de que los NN psicológicos derivan fundamentalmente de la variante pronominal del V correspondiente y es también la postura que hemos defendido en el capítulo anterior. No obstante, Marín y McNally (2011) plantean que los VV psicológicos pronominales del tipo *enfadarse* no pueden analizarse como estados, pero se comportan al revés como logros. Marín (2011) resuelve esta anomalía, planteando simplemente que entonces no derivan de la variante reflexiva. En la misma línea de ideas, Fábregas, Marín y McNally (2012) asumen que estas NNomEst no derivan de determinada construcción sintáctica, sino directamente de la raíz verbal con su vocal temática (del inglés *bound root*).

Sin embargo, opinamos que los paralelos entre las NNomEst psicológicas y la variante pronominal media de sus VV correspondientes son demasiado explícitos para simplemente rechazar este lazo. Recordamos que la EA de las NNomEst refleja la sintaxis de los VV psicológicos pronominales: en un ejemplo como *la preocupación de Juan por/con/ante la crisis*, el UN está introducido por la misma variedad de preposiciones y el AC lleva la preposición *de* o aparece como posesivo, lo cual no sorprende si efectivamente se vincula con el S. De hecho, este lazo se explica fácilmente por la función que tiene la variante media de los VV psicológicos. Si la construcción acusativa (*La crisis preocupa a Juan*) focaliza aún uno de los participantes, a saber el estímulo, la construcción pronominal (*Juan se preocupa por la crisis*) enfatiza la eventualidad en sí, ya que a pesar de funcionar como S, el experimentante solo tiene control limitado sobre la eventualidad por la presencia del marcador medio *se*. Esta conceptualización implica que ambos participantes tienen un papel comparable en la eventualidad, y esto se refleja en la frecuente realización de ambos con las NNomEst derivadas. Es decir, tanto como las NNomEv se vinculan con la construcción pasiva, las NNomEst psicológicas están emparentadas a la variante media de sus bases verbales, que también focaliza la eventualidad en sí.

Pero, ¿cómo explicar entonces el comportamiento de formas como *enfado*, *enojo* y *obsesión*, que denotarían estados¹⁰, a pesar de que la variante pronominal de sus VV correspondientes parece definirse como logro? De acuerdo con el análisis de Fábregas y Marín (2015) y Marín (2015), una de las hipótesis podría ser que los VVPEO en general remiten al estado con su límite inicial y que, en función de la construcción específica, se puede seleccionar o bien la representación entera o bien una parte. Si bien los VV *enfadarse*, *enojarse* y *obsesionarse* parecen seleccionar el comienzo del estado, no es imposible que los sustantivos relacionados denoten un estado, a pesar de derivar de la construcción pronominal. Así, puede ser que estas NNomDev adopten a la vez la realización formal de los VV pronominales, por analogía con las demás NNomEst psicológicas, y el significado estativo, contrariamente a los VV correspondientes. Sin embargo, es solo una hipótesis que tiene que comprobarse en un estudio más pormenorizado. Con todo, defendemos en este trabajo que las NNomEst psicológicas derivan mayoritariamente de la variante pronominal del VPEO correspondiente¹¹. Lo sugiere la realización formal de sus complementos argumentales y se explica conceptualmente por el énfasis en la eventualidad de la construcción pronominal media.

Pensamos que la extrema complejidad semántica, sintáctica y aspectual de los VV psicológicos explica el amplio interés que han recibido en la literatura y contribuye a motivar asimismo por qué sus NNomDev vinculadas han sido estudiadas como instancias ejemplares de la categoría de las NNomEst. No obstante, esta categoría resulta ser mucho más heterogénea, de manera que es crucial ampliar la selección de NNomEst.

5.3 La selección de las formas

Como el presente capítulo pretende ofrecer un análisis de corpus de la categoría amplia de las NNomEst, resulta clave primero seleccionar una muestra de formas representativas. De hecho, las referencias citadas en la sección anterior han dado lugar a la Tabla 30, que incluye una serie de VV para cada categoría. En una primera fase, la precisión de la clasificación aspectual de los VV incluidos en esta lista ha sido verificada

¹⁰ La forma *obsesión* se incluye en el subsiguiente análisis para comprobar esta afirmación.

¹¹ La sección 5.6.2.2 señalará que ciertas NNomDev psicológicas pueden retomar también la estructura de la variante transitiva, aunque esta construcción es claramente menos frecuente.

mediante *AnCora-Verb*¹². Como este léxico verbal de 2647 entradas para el español atribuye a cada V uno o varios aspectos léxicos, constituye una diagnóstica adicional para comprobar la estatividad de los VV incluidos. Después, controlamos si la NomDev relacionada forma parte de *AnCora-Nom*, un léxico de NNomDev de 1600 entradas para el español, lo que nos permite determinar si la forma efectivamente se analiza como NomDev derivada¹³:

Tabla 30 Análisis de las NNomDev vinculadas a una serie de VV estativos

Clase	Verbos	AnCora-Verb	NomDev	AnCora-Nom
Posesión	Tener	Est	Tenencia	+
	Poseer	Est	Posesión	+
	Pertenecer	Est	Pertenencia	+
Existencia Permanencia	Existir	Est	Existencia	+
	Permanecer	Est	Permanencia	+
	Estar	Est	Estancia	+
	Residir	Est	Residencia	+
	Abundar	Est	Abundancia	+
	Durar	Est	Duración	+
	Seguir	Est; Real; Logro	Seguimiento	+
	(A)semejar(se)	Est	Semejanza	-
Cognición	Conocer	Real; Logro	Conocimiento	+
	Saber	Est; Real; Logro	*	-
	Creer	Real; Logro	Creencia	+
	Preferir	Real; Logro	Preferencia	+
Psicológicos	Amar	Real	Amor	-
	Odiar	Real; Logro	Odio	+
	Temer	Real; Logro	Temor	-
	Preocupar(se)	Real; Logro	Preocupación	+
	Aburrir(se)	Real; Logro	Aburrimiento	+
	Obsesionar(se)	Real; Logro	Obsesión	+
	Interesar(se)	Est; Real	Interés	-

¹² *AnCora* es un corpus del catalán y del español con diferentes niveles de anotación. Además, el proceso de anotación resultó en el léxico verbal *AnCora-Verb* (http://clic.ub.edu/corpus/es/ancoraverb_es, 30/06/2016) y el léxico de nominalizaciones deverbales *AnCora-Nom* (http://clic.ub.edu/corpus/es/ancoranom_es, 30/06/2016).

¹³ Para el francés, un léxico similar surgió del proyecto *Nomage*, iniciado en el seno del laboratorio STL de la universidad de Lille: <https://sites.google.com/site/nomagesite/> (20/02/2017).

Ante todo, esta tabla confirma el estatus distinto de los VV posesivos y existenciales frente al de los VV cognitivos y psicológicos. Así, los primeros se definen indiscutiblemente como estativos, a excepción de *seguir*. Efectivamente, tanto como su V correspondiente, la NomDev *seguimiento* funciona a menudo como NomEv:

- (31) Ha de **realizarse** un *seguimiento* riguroso de estos pacientes para indicar la instauración de un marcapasos en el momento oportuno. (CREA: Prensa, 2001)
- (32) El *seguimiento* de los participantes **concluirá** el 31 de diciembre de 2005. (CREA: Prensa, 2004)

Por eso, esta forma se suprime de la muestra. Además, *residencia* está fuertemente lexicalizada en su sentido referencial y remite fundamentalmente al lugar en el cual uno reside:

- (33) Lo que se sabe de momento es lo que ha publicado la revista People, que afirma que los servicios de emergencia recibieron de madrugada una llamada telefónica desde la *residencia* de la cantante. (CREA: Prensa, 2004)

Algo parecido vale para la forma *estancia*, que recibe como primera entrada en el DLE “*Mansión, habitación y asiento en un lugar, casa o paraje*”¹⁴:

- (34) Al comienzo del corredor se abre una pequeña *estancia* que ha sido llamada cámara de la reina. (CREA: Prensa, 2002)

Además, es complicado el análisis del V *durar* y, por ende, de la NomDev *duración*, porque no hay unanimidad sobre la naturaleza del sintagma que señala el lapso de tiempo que cobra el V, que puede analizarse como OD o como mero adjunto, con función adverbial (Dowty 1991):

- (35) Calvo destacó que el Ejecutivo ha cumplido con el mandato parlamentario de encontrar antes de fin de año una solución a este conflicto que *dura casi 25 años* y que estudia ya la solución técnica y jurídica para hacer efectiva esa devolución. (CREA: Prensa, 2004)
- (36) El plazo de ejecución de las obras tiene una *duración de 14 meses*. (CREA: Prensa, 2001)

Por eso, tampoco retenemos esta forma en nuestra selección. Finalmente, cabe comentar la inclusión de la forma *semejanza*. Mirando la serie de VV pseudoatributivos mencionados por de Miguel (1999), constatamos que *asemejarse* es la única forma a la que corresponde una NomDev relacionada, a saber *semejanza*. Si bien esta NomDev se vincula asimismo con el V *semejar* y además no aparece en *AnCora-Nom*, quizás por ser analizado como nominalización deadjetival, nos parece útil incluir también una nominalización vinculada

¹⁴ <http://dle.rae.es/?id=Glmvkfh> (30/06/2016).

a un V pseudoatributivo¹⁵. Además, su comportamiento es sintácticamente interesante, porque, en contraste con las demás NNomEst existenciales, incluye dos participantes.

Pasando a los VV psicológicos y cognitivos, constatamos que *AnCora-Verb* los analiza mayoritariamente como eventos, lo que confirma su estatus cuestionable. Sin embargo, abogamos a favor de la inclusión de estas formas, ante todo porque nos permite comprobar eventuales diferencias en función del distinto grado de estatividad. El tipo cognitivo no plantea demasiados problemas, salvo que el V *saber* no se vincula con ninguna NomDev, por lo cual no se puede estudiar¹⁶. Resulta más complejo el subtipo psicológico. Así, *amor* y *temor* no están incorporados en *AnCora-Nom*, sugiriendo que no se definen como NNomDev. En efecto, lo confirman sus definiciones en el DLE, que no establecen la relación con los VV con la misma raíz. Al mismo tiempo, puede cuestionarse el carácter derivado de los nominales con sufijo nulo. Así, sorprende que *interés* no se integra en *AnCora-Nom*, pero sí la forma *odio*¹⁷. Para evitar toda discusión, no integramos estas formas en nuestro corpus¹⁸.

De esta manera, se obtiene la siguiente muestra de NNomEst:

¹⁵ Efectivamente, la Real Academia Española (2009a, 336) señala que muchas auténticas NNomDev, derivadas de participios de presente latinos, a menudo ya no se asocian a su base verbal en español moderno. Además, el análisis mostrará que *semejanza* adopta efectivamente las posibilidades sintácticas del V (*a*)*semejar*(se), lo que sugiere que efectivamente puede definirse como nominalización deverbal (cf. Sección 5.6.2.2).

¹⁶ En este caso, el infinitivo nominalizado (*el*) *saber* reemplaza la NomDev. Sin embargo, esta forma resulta ser fuertemente lexicalizada en su función referencial: *Lo hasta ahora dicho refleja una cierta desconfianza hacia las posibilidades del positivismo, por el que todo el saber humano se basa en la experiencia.* (CREA: Prensa, 2002)

¹⁷ Una diferencia fundamental entre los proyectos *AnCora-Nom* (español) y *Nomage* (francés) es que la selección de *AnCora-Nom* resulta más amplia, ya que retienen todos los “*nombres que mantienen una relación morfológica y/o semántica con verbos de los cuales asumimos la hipótesis de que heredan su estructura argumental*” (Peris Morant 2010, 4). Por eso, incluyen formas con y sin sufijo (*coronación*, *llegada*, *lanzamiento*; *odio*, *derrame*), pero también una palabra como *victoria*, que está semánticamente vinculada con el V *ganar*. Frente a esta postura, se excluyen del léxico *Nomage* las formas cuya relación derivacional no puede ser comprobada. Así, no insertan la forma *voyage* [*viaje*], porque no es claro si este sustantivo deriva del V *voyager* [*viajar*] o si es más bien a la inversa (Barque 2009, 2).

¹⁸ Nos damos cuenta de que puede criticarse la incorporación de la forma *interés* en el primer corpus, en el cual se compara el comportamiento de las NNomEv, NNomRef y NNomEst. Sin embargo, para este corpus nos hemos basado esencialmente en la literatura existente sobre las NNomEst, en la cual sí se inserta esta forma.

Tabla 31 Selección de NNomEst según el tipo semántico

Posesión	Existencia Permanencia	Cognición	Psicológicos
Pertenencia	Abundancia	Conocimiento	Aburrimiento
Posesión	Existencia	Creencia	Obsesión
Tenencia	Permanencia	Preferencia	Preocupación
	Semejanza		

Opinamos que se trata de una selección representativa y variada de NNomEst, ya que no solo incorpora varios tipos semánticos, con (posiblemente) diferentes grados de estatividad, sino que sus VV correspondientes también aparecen en distintas construcciones sintácticas. Sabemos que la mayoría de los VV admiten alternancias. Así, la sección 5.2.1.1 ha señalado la variabilidad sintáctica de los VV psicológicos y sabemos, además, que los VV transitivos aparecen tanto en la construcción activa como en la pasiva. Sin embargo, la base de datos ADESSE permite determinar para cada V en qué construcción aparece con mayor frecuencia¹⁹. La Tabla 32 da una visión de conjunto de nuestra selección de formas:

Tabla 32 Selección de NNomEst según la sintaxis del V de base

S + V	S + V + OD	S + se V + OPrep
Abundancia	Conocimiento	Aburrimiento
Existencia	Creencia	Obsesión
Permanencia	Posesión	Preocupación
Pertenencia	Preferencia	Semejanza
	Tenencia	

Las formas más difíciles de clasificar son *obsesión* y *pertenencia*. Primero, el V *obsesionar(se)* admite la alternancia causativa/anticausativa, lo que se refleja en los datos de ADESSE, que anota 4 instancias de la construcción activa “S + *obsesionar* + a OD/OI” (37), 4 instancias de la construcción denominada media “S + se *obsesionar* + OPrep (*por/con*)” (38) y un uso absoluto (39):

- (37) La discusión se desvía hacia otro tema cercano al que estos días *obsesiona* al viejo: eso de la madera y la flor, de si también los hombres florecen. (ADESSE)

¹⁹ ADESSE es una base de datos de verbos y construcciones verbales del español, que ofrece para cada verbo una completa caracterización sintáctico-semántica, basada en un estudio de corpus. Además, describe las alternancias de las que dispone cada V junto con las frecuencias relativas de cada alternativa construccional. (<http://adesse.uvigo.es/index.php>, 01/07/2016).

- (38) No sé por qué *estaba obsesionado* con aquella idea, pero yo imaginaba que no deseabas regresar. (ADESSE)
- (39) Yo también me podría *obsesionar*, pero no quiero pensar más en ello. (ADESSE)

Como resulta indecisa su construcción más frecuente, la asignación a una de las categorías sintácticas no es evidente. Sin embargo, es crucial apuntar que la construcción transitiva con *obsesionar* difiere considerablemente de los demás VV transitivos como *conocer*, *poseer*, etc., ya que sus papeles semánticos se invierten: funciona como S el estímulo o UN, mientras que el experimentante o AC aparece como OD preposicional u OI. Por eso, optamos por integrarlo en la categoría pronominal, y tendremos en cuenta sus propiedades particulares durante el análisis. Segundo, el V *pertenecer* se describe como un V de posesión particular, porque invierte los papeles temáticos. Así, el objeto poseído funciona como S, mientras que el poseedor está introducido por la preposición *a*.

- (40) Tú *perteneces* a una clase social privilegiada. (ADESSE)

No obstante, no existe acuerdo sobre la función sintáctica de este SPrep. Así, la Real Academia Española (2009b, 2689) lo analiza como complemento indirecto argumental, con lo cual define el V *pertenecer* como transitivo indirecto, pero admite que hay discusión sobre esta asignación. En la misma línea de ideas, Rodríguez Ramalle (2005) etiqueta este sintagma como OPrep, admitiendo que el V *pertenecer* se aleja claramente del esquema transitivo básico, tanto como lo hace, por ejemplo, el V *abundar* (*en*). Si ADESSE sigue este análisis, Van Valin (2005; 2007) opta por definir *pertenecer* como intransitivo. En esta última teoría, lo poseído funciona como S, mientras que el SPrep se describe como un mero complemento circunstancial. Con todo, *pertenecer* se aleja claramente del prototipo transitivo, para acercarse a la categoría intransitiva. Basándonos en este trabajo en la jerarquía de Van Valin (2005; 2007) para asignar las etiquetas de AC y UN, seguiremos su análisis por conveniencia. Por consiguiente, lo poseído será etiquetado como UN, mientras que el poseedor se analiza como mero complemento adnominal (cf. Sección 5.6.2.2). No obstante, será crucial guardar en mente la discusión que vive acerca de la función sintáctica del poseedor y averiguar si esto se refleja en el comportamiento de la NomEst *pertenencia*.

En resumen, queda claro que la composición de una muestra representativa de NNomEst supuso una labor significativa, que consistió principalmente en hallar el delicado equilibrio entre ventajas y posibles críticas. Tanto desde el punto de vista semántico, como desde la perspectiva sintáctica, esperamos haber constituido una selección variada que nos permite obtener una imagen completa de la clase sumamente heterogénea de las NNomEst.

5.4 Los materiales y la anotación semántica

Para reunir el corpus, partimos del mismo principio que para el corpus de base analizado en el Capítulo 4 (cf. Sección 4.2.1). En primer lugar, hemos recuperado de CREA todos los ejemplos de las formas reunidas en la sección anterior (cf. Tabla 31, p. 209), singulares y plurales, (i) del período 2000-2004, (ii) de revistas, periódicos y libros, (iii) de España. Otra vez, fueron eliminadas las locuciones idiomáticas (*nadar en abundancia*, *llegar a conocimiento de*, *dar preferencia a*, etc.) y las palabras compuestas (*la toma de posesión*, *un campo de conocimiento*, *a (imagen y) semejanza de*, etc.). Sin embargo, para la mayoría de las formas, este procedimiento no nos permitió llegar a nuestro objetivo de 250 ejemplos por forma²⁰. Para estas formas, el corpus fue ampliado con ejemplos del período 1990-1999. Así, obtuvimos suficientes ejemplos para todas las formas, salvo para *tenencia*. Para este caso particular, tuvimos que agotar el CREA (peninsular) entero e incluso con todos estos ejemplos, del período 1960-2004, solo llegamos a un total de 212 casos. Por eso, la muestra fue completada con instancias sacadas del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI), otro corpus de referencia que está siendo elaborado por la Real Academia Española para los años 2000. Añadiendo los ejemplos de 2005-2012, llegamos a 280 instancias de *tenencia*. De este corpus de 5200 ejemplos, seleccionamos una muestra arbitraria de 250 instancias por forma, lo que resultó en un corpus de 3250 ejemplos.

En una segunda fase, los ejemplos fueron anotados y analizados manualmente según los parámetros expuestos en la Tabla 9 (p. 109). Aquí también, el análisis parte de una anotación semántica. Es decir, para decidir si en determinado contexto la forma funciona como estado o es usado referencialmente, nos basamos en su significado concreto. De nuevo, cuando el análisis semántico fue dudoso, el ejemplo fue omitido del corpus y reemplazado por otra instancia arbitraria. Así, del total de 3250 ejemplos, 2159 remiten a una NomEst, mientras que 1091 tienen lectura referencial. Recordamos que, tanto como la NomEv, la NomEst sigue remitiendo a una eventualidad, ya que tiene extensión temporal (cf. Sección 2.3.1).

- (41) La *permanencia*, **a lo largo del tiempo**, de este debate sobre el significado del proyecto geográfico es un rasgo sorprendente de la geografía moderna. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)
- (42) Sin esto no se entiende la empresa de América, no digamos la *pertenencia* **durante siglos** de las Filipinas a la Corona española, negocio costosísimo sostenido por motivos religiosos, para salvar la única comunidad cristiana de Oriente. (CREA: Prensa, 1997)

²⁰ Solo obtuvimos un número suficiente para las formas *creencia*, *existencia*, *obsesión*, *preferencia* y *preocupación*.

Sin embargo, las mismas NNomDev también pueden expresar un sentido referencial, adquirido mediante un desplazamiento metonímico. Barque, Fábregas y Marín (2011; 2012) introducen el término de *Object Linked to an Experienter*, que corresponde a “lo que V (a) el experimentante” (cf. Sección 2.2.1). En concreto, este tipo de NomRef remite al UN del estado: (i) las NNomRef posesivas remiten a lo poseído (43); (ii) las NNomRef existenciales expresan lo que existe (44); (iii) las NNomRef cognitivas a lo que uno conoce, cree o prefiere (45) y (iv) las NNomRef psicológicas al estímulo del estado (46). Aunque estos significados son menos tangibles que los de las NNomRef del tipo *construcción de madera*, los ejemplos siguientes ilustran su pertinencia:

- (43) Las abejas conocen perfectamente la colmena a la que pertenecen, impiden el paso a ella de las nativas de otras colmenas y defienden su *posesión* aun a costa de sus vidas. (CREA: Rodríguez Delgado R., 1997)
- (44) Muchas y variadas son las diferencias entre Baudelaire y Rimbaud, y curiosas las *semejanzas*: ambos obtuvieron del cristianismo una leyenda ética transgresora que les abría las nunca traspasadas puertas de lo sublime. (CREA: Prensa, 1991)
- (45) El músculo bíceps, lumbar, pectoral y el abdominal representan, en la mayoría de los casos, su único *conocimiento*. (CREA: Prensa, 2000)
- (46) Con ser la principal, el terrorismo no es, sin embargo, la única *preocupación* que tiene el Instituto Armado. (CREA: Prensa, 2001)

Así, lo que poseen las abejas es su colmena (43). Similarmente, el ejemplo (44) describe lo que asemeja a Baudelaire y Rimbaud, a saber su predilección por la leyenda ética cristiana. Finalmente, lo que conocen los alumnos son los músculos bíceps, lumbar, pectoral y el abdominal (45) y el terrorismo es un tema que preocupa al Instituto Armado (46). En el presente capítulo, referimos a estos usos mediante el término de *Nominalización Referencial Estativa* (NomRef_Est).

En esta etapa, era además nuestro propósito recurrir a pruebas contextuales para comprobar la clasificación semántica. Sin embargo, esto resultó problemático. Del análisis anterior (Sección 4.2.2), sabemos que no es evidente encontrar pruebas positivas de estatividad. Además, las pruebas citadas por Fábregas, Marín y McNally (2012), Marín y Villoing (2012) y Marín (2015), como la colocación con los VV *sentir* y *dar muestras de*, se aplican ante todo a las NNomEst psicológicas. Para conservar suficientes ejemplos, decidimos considerar y analizar la totalidad de los 3250 ejemplos. Somos conscientes del riesgo de caer en un razonamiento circular, en el cual el comportamiento morfosintáctico influya en la clasificación semántica, pero algunos argumentos nos permiten afrontar las posibles críticas. En primer lugar, todos los casos dudosos han sido eliminados del corpus y reemplazados arbitrariamente por otros ejemplos. Así, los ejemplos siguientes no fueron retenidos por ser ambiguos:

- (47) El "desinterés estético" es la antípoda de estas teorías de nociones comerciales, es un reto a la ideología burguesa de la *posesión* privada y a la instrumentalización de la obra de arte, pues separa lo estético de la utilidad, reivindicando la creación y contemplación desinteresada. (CREA: Prensa, 2002)
- (48) El comunismo [...] es la solución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza, y entre el hombre y el hombre. Es la solución verdadera del conflicto entre la *existencia* y la *esencia*, entre la objetivización y la autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. (CREA: Giner, S., 2001)
- (49) La *preferencia* por los componentes de la cubierta vegetal difiere; así, el ovino es muy exigente en cuanto a la calidad de la vegetación disponible y generalmente pasta en el fondo de la estructura vegetal, es decir, en la parte opuesta a la preferida por el ovino. (CREA: VV.AA., 2002)

En el ejemplo (47), *la posesión privada* puede remitir a lo que uno posee (lectura referencial). En este caso, la ideología burguesa valora principalmente lo que determinada persona posee. Sin embargo, y sobre todo por el contexto que sigue, no se puede excluir que la NomDev refiera aquí al estado, es decir al hecho de poseer de manera privada (lectura de estado). En (48) también se puede dudar entre el significado estativo o referencial. El contexto no nos permite determinar si la existencia remite aquí al estado o hecho de existir o a lo que existe, es decir al conjunto de todos los seres vivos. Finalmente, en (49) la presencia del V *diferir* estimula la lectura referencial: difiere lo que prefieren. Sin embargo, esta lectura permite difícilmente la presencia del UN *por los componentes de la cubierta vegetal*. En resumen, en cuanto un ejemplo haya suscitado dudas de análisis, lo omitimos del corpus.

El segundo argumento para la inclusión de ejemplos sin prueba explícita, es que las NNomRef_Est sí se combinan a menudo con una prueba explícita que confirma su carácter referencial y opinamos que esto compensa en parte la escasez de pruebas de estatividad. Así, tanto la NomRef misma como la causa o la fuente del estado aparecen frecuentemente como atributo. Era el caso en el ejemplo (46), pero también en las frases siguientes:

- (50) **Este fértil territorio** terminó por ser una preciada *posesión* de los portugueses, que fueron capaces de imprimirle un gran dinamismo comercial pero que impusieron, impúdica y agresivamente, el catolicismo. (CREA: Calle R.A., 2001)
- (51) Fue una gran sorpresa para todos saber que la única *pertenencia* encontrada en la masía era **una gran colección de corbatas**. (CREA: Boadella A., 2001)
- (52) En los mercados sudamericanos **la telerrealidad y las telenovelas** fueron las *preferencias* más destacadas de la audiencia durante el 2002. (CREA: Prensa, 2004)
- (53) Su *obsesión* era **Nariz blanca**, como la del capitán Ahab era Moby Dick. (CREA: Leguineche M., 2000)

Ciertos contextos expresan la misma idea que un atributo:

- (54) **El Madrid** se contaba entre sus *preferencias*. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)

- (55) Entre las *preocupaciones* españolas figura **la revisión del capítulo agrario del Acuerdo de Asociación entre la UE y Marruecos**. (CREA: Prensa, 2002)

Otra prueba que destaca el carácter referencial es la aparición de una aposición. O bien la NomRef_Est funciona como aposición (56), o bien la NomRef_Est se combina con una aposición (57):

- (56) Al fondo se divisa ya la bahía, y en ella **el Peñón**, esa delirante *posesión* española. (CREA: Silva L., 2001)
- (57) Contenía sus muy escasas *pertenencias*: **una muda sucia y algunas fotografías**, rotas en su mayor parte, de su época de gloria. (CREA: Gala A., 2002)

Finalmente, a menudo son elementos presentes en el contexto amplio los que enfatizan el carácter referencial de la NomDev.

- (58) Ello significa que el trabajo ha estado guiado por motivaciones personales y supeditado a las directrices impuestas, en primer lugar, por esa curiosidad personal y, en segundo lugar, para **poner orden en** mi *conocimiento*. (CREA: Susperregui J.M., 2000)
- (59) **Los alfores** y las *tenencias* tuvieron un marcado perfil militar. (CORPES XXI: Martínez García L., 2008)
- (60) La gran generalidad de las relaciones de intercambio, basadas en la predisposición o voluntad de sacrificar algo para **adquirir otro bien, servicio o posesión**, según la definición simmeliana, es lo que permite entender la vida social como expresión suya. (CREA: Giner S., 2001)

En el ejemplo (58), la locución verbal *poner orden en* supone que *conocimiento* se compone de diferentes partes que pueden colocarse en cierto lugar y señala, así, que funciona como NomRef_Est. En (59), la forma *las tenencias* se coordina con *los alfores*, lo que sugiere que ambas palabras se refieren a términos rurales geográficos y que tienen, por consiguiente, lectura referencial. Finalmente, el ejemplo (60) combina las pruebas anteriores. Así, el sustantivo *posesión* no solo se combina con el V *adquirir*, que señala su carácter concreto, sino que igualmente está coordinado con los sustantivos *bien* y *servicio*.

En conclusión, el análisis de corpus presentado en este capítulo comprende 3250 ejemplos, sacados mayoritariamente de CREA y, en menor medida, de CORPES XXI y anotados manualmente. La escasez de pruebas positivas de estatividad impidió basarnos únicamente en ejemplos que llevan prueba contextual. Sin embargo, todos los casos dudosos fueron eliminados del corpus. Además, resultó que las NNomRef_Est sí se combinan a menudo con alguna prueba formal.

5.5 El comportamiento de las NNomRef estativas

Antes de pasar a la descripción de la clase heterogénea de NNomEst, dedicamos primero algunos párrafos a las NNomRef vinculadas a VV estativos, que remiten a “lo que V (a) el experimentante”. De hecho, el comportamiento de estos usos se asimila en grandes líneas al de las NNomRef presentado en el Capítulo 4, lo que corrobora su carácter referencial. Describimos primero sus características nominales, para pasar después a sus rasgos verbales.

En primer lugar, admiten una selección amplia y bastante equilibrada de determinantes.

Tabla 33 Determinación de las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
Artículo definido	406	37,21
Posesivo	297	27,22
Artículo indefinido	91	8,34
Demostrativo	33	3,02
Indefinido	47	4,31
Numeral	1	0,09
Interrogativo	1	0,09
Exclamativo	0	0
Ausente	215	19,71
	1091	100

Resulta ser común tanto la combinatoria con el artículo definido (37,21%) (61) como con el posesivo (27,22%) (62):

- (61) **La** gran obsesión de Radomir Antic es la de conseguir un gol. (CREA: Prensa, 2003)
- (62) Estoy a punto de coger **mis** pertenencias y largarme a vivir con mis primos. (CREA: Moix T., 2002)

Y aparecen asimismo los demás tipos de determinantes:

- (63) Consideran a su pareja como **una** posesión que tienen derecho a controlar en todos los aspectos de su vida. (CREA: Prensa, 2004)
- (64) Griaule y otros investigadores creen que fueron los pueblos de Oriente Próximo, con Sumer al frente, los que legaron **aquellos** conocimientos a los pueblos africanos. (CREA: Cardeñosa B., 2001)

- (65) Había visitado unos meses antes una fábrica de calzado, para documentarme sobre un trabajo en curso, y encontré **ciertas** *semejanzas* entre aquel lugar y éste. (CREA: Millás J.J., 2002)
- (66) Buscando soluciones a la desdicha de los que le rodean, siempre con la réplica justa en la boca, Valentín vive amarrado a **dos** *obsesiones* imposibles: pisar la luna y recuperar a su madre. (CREA: Prensa, 2003)

Si no encontramos interrogativos, esto se debe principalmente a los límites del corpus cerrado, ya que la Red ofrece múltiples ejemplos:

- (67) ¿**Qué** *conocimiento* sobre nuevas tecnologías debe tener una empresa?
(<http://www.ulpgc.es/hege/almacen/download/44/44206/tema6laudonnita.ppt>, 14/07/2016)
- (68) Cuántas veces no habrá pensado en la necesidad de dejar por escrito **qué** *pertenencia* desea dejar en herencia a tal o cual persona, en el hipotético caso de que algo malo le ocurra. (<https://www.testamentoherenciasysucesiones.es/el-testamento-on-line/>, 14/07/2016)
- (69) ¿**Qué** *obsesión* tiene el abuelo de Roland?
(http://lmsextremadura.educarex.es/pluginfile.php/5670/mod_resource/content/1/documentos/el_principe/guia_el_principe_de_la_niebla.pdf, 14/07/2016)

No puede haber duda sobre el carácter referencial de las NNomDev en las tres oraciones. Así, en (67) uno se pregunta qué es lo que una empresa debe conocer sobre las nuevas tecnologías. El ejemplo (68) es aún más claro: la presencia de la locución verbal *dejar en herencia* subraya que *pertenencia* tiene en este contexto un significado referencial. Finalmente, (69) puede parafrasearse como: ¿Qué es lo que obsesiona al abuelo de Roland?

Un segundo rasgo nominal de las NNomRef_Est, es que aparecen en la mayoría de los casos en plural:

Tabla 34 Pluralización de las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
Singular	289	26,49
Plural	802	73,51
	1091	100

Sabemos que las NNomRef vinculadas a VV estativos remiten al UN del estado. Si tomamos como ejemplo las NNomRef posesivas, constatamos que a menudo remiten a todo lo que una persona posee, por lo cual estas formas aparecen mayoritariamente en plural (81,42%). En los casos siguientes, se trata de lo que poseen o poseían los judíos (70), Bush (71) y los países industrializados (72):

- (70) Decía que cuando los Reyes Católicos dictaron la orden de expulsión de los judíos, éstos tuvieron que recoger sus **pertenencias** y marcharse de inmediato para evitar represalias. (CREA: Aguirre F.J. y de Uña Zugasti J., 2000)

- (71) Bush está organizando la mudanza de sus **posesiones** a la Casa Blanca. (CREA: Prensa, 2001)
- (72) Añadió que, de acuerdo con las **tenencias** en todos los países industrializados, la principal medida para el ahorro de petróleo es aumentar el precio de los derivados. (CREA: Prensa, 1977)

Similarmemente, uno puede sin ningún problema conocer o preferir varios temas, como demuestran las NNomRef cognitivas siguientes:

- (73) Otras ventajas serán el acceso a la más amplia oferta divulgativa: facilitar el acceso y consulta de bibliotecas, transferir **conocimientos** entre el personal docente, etc. (CREA: VV.AA., 2001)
- (74) Dijimos que una de sus **preferencias** fue la Historia. (CREA: Otero Novas J.M., 2001)

Pasando, en tercer lugar, a la modificación, constatamos que las NNomRef_Est generalmente llevan algún modificador (52,06%):

Tabla 35 Modificación de las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
Presencia	568	52,06
Ausencia	523	47,94
	1091	100

No obstante, la proporción es menos llamativa que la del conjunto de NNomRef examinadas en la sección 4.3.2.3 (74,91%). Es decir, la integración de otros tipos semánticos más abstractos ha conducido a una nivelación de las diferencias:

- (75) No quiero adquirir un **conocimiento enciclopédico** de su obra, quiero comer bien. (CREA: Tusquets Blanca Ó., 1998)
- (76) Como todo drogodependiente, el objeto que le procura el placer, se convierte en su **única obsesión**. (CREA: Ameztoy B., 2001)
- (77) Todos los postulados esbozados hasta el momento van a verse acentuados desde finales del siglo XIX, como consecuencia de los reveses sufridos por España al perder sus **últimas posesiones coloniales en Ultramar**, [...]. (CREA: Prensa, 2002)

Generalmente, se trata de un solo modificador (75)-(76), mientras que la combinación con 3 o más modificadores es excepcional (77):

Tabla 36 Número de modificadores con las NNomRef_Est que llevan modificación

	NomRef_Est	
	#	%
1	444	78,17
2	103	18,13
3	20	3,52
4	1	0,18
5	0	0
	568	100

Este modificador es generalmente un adjetivo (78)-(80):

Tabla 37 Tipo de modificador con las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
Adjetivo	421	67,15
Complemento adnominal	127	20,41
Frase relativa	78	12,44
	627	100

- (78) Si usted está interesado en este negocio y no dispone de los **conocimientos oportunos**, puede recurrir al apoyo de alguna de las franquicias que han comenzado a operar en este sector. (CREA: Prensa, 1997)
- (79) Según esta tradición, tres ladrones entraron en la casa para robar las **ricas pertenencias** de la familia y ases al último de los Vahín y a su sirvienta, una mujer según parece de carácter huraño. (CREA: Prensa, 1999)
- (80) Gala será la **gran obsesión pictórica** (¿y **personal**?) de Dalí. (CREA: Zalama M.Á., 2002)

Si los adjetivos suelen posponerse a la NomDev, también se anteponen con facilidad, con lo cual las NNomRef_Est aceptan las mismas combinatorias que el sustantivo prototípico:

Tabla 38 Posición de los adjetivos con las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
Anteposición	133	31,74
Posposición	260	62,05
Ante- y posposición	26	6,21
	419	100

Como una NomRef ya no refiere a la eventualidad descrita por el V correspondiente, tampoco realiza complementos adnominales que corresponden a los complementos

circunstanciales del SV. En caso de que aparezca un complemento adnominal, su contenido depende en gran parte del área léxica de la NomRef. Así, las NNomRef cognitivas llevan generalmente complementos que refieren a la materia conocida (81), mientras que los complementos de las NNomRef posesivas remiten a menudo al lugar donde se encuentra el objeto poseído (82):

- (81) Podrá ampliar sus *conocimientos* **sobre el funcionamiento de Outlook Express** en el capítulo 7. (CREA: Pardo Niebla M., 2000)
- (82) El casus belli, como ya es bien sabido, eran las *posesiones* de los Austrias españoles **en la actual Bélgica**, pretextando que esa era la "dote" de María Teresa de Austria que el Gran Luis, como marido celoso de los intereses de su esposa, se limitaba a recuperar usando la fuerza porque le negaban tan justos títulos -a su parecer- de buen grado. (CREA: Prensa, 2003)

Finalmente, las NNomRef_Est pueden combinarse igualmente con una frase relativa (12,44%), cuyo antecedente es típicamente un sustantivo o un SN (cf. Sección 1.2.2.3) (Real Academia Española 2009a, 76; 2009b, 3292):

- (83) Las supersticiones, mitos, *creencias*, prejuicios **que nos mueven** tienen todos alguna explicación. (CREA: Giner S., 2001)
- (84) Para poder hacer un análisis contrastivo entre los cuentos escogidos, recurriré a las 31 funciones de Propp y así contrastaré las diferencias y las *semejanzas* **que he encontrado entre ambos** desde el punto de vista estructural y funcional del cuento. (CREA: Prensa, 2002)

En resumen, las NNomRef_Est admiten sin ningún problema todas las posibilidades de las que dispone un sustantivo prototípico.

Pasando a sus rasgos verbales, no necesita mucho comentario su aspecto, ya que no presentan pruebas contextuales de aspectualidad. Adquiriendo un significado referencial, estos usos han perdido cualquier matiz de temporalidad, incluso los rasgos aspectuales. Lo ilustran los ejemplos siguientes, en los cuales la NomDev en cuestión refiere a lo que uno posee – un jarro de agua – (85) y lo que uno prefiere – la Historia (86).

- (85) También en el campo se aprecia el carácter abierto y afable de los lugareños que, aunque sólo tengan un jarro de agua como preciada *posesión*, comparten el anhelado líquido contigo. (CREA: Calle R.A., 2001)
- (86) Dijimos que una de sus *preferencias* fue la Historia. (CREA: Otero Novas J.M., 2001)

Más interesante es su EA²¹. Acercándose al sustantivo prototípico, que no incluye participantes, las NNomRef no suelen llevar complementos (cf. Sección 4.3.3.1; Tabla 18, p. 147), lo que se ve confirmado por los datos de las NNomRef_Est:

Tabla 39 Número de complementos argumentales con las NNomRef_Est

	NomRef_Est	
	#	%
0	590	54,08
1	489	44,82
2	12	1,10
	1091	100

- (87) Griaule y otros investigadores creen que fueron los pueblos de Oriente Próximo, con Sumer al frente, los que legaron aquellos *conocimientos* a los pueblos africanos. (CREA: Cardeñosa B., 2001)
- (88) Para todo comerciante que aprecie la distinción, llegar a poseer un establecimiento en este centro neurálgico de la ciudad acaba siendo una *obsesión*. (CREA: Llongueras L., 2001)

Sin embargo, vemos en la Tabla 39 que también es común la combinatoria con un solo complemento (44,82%):

²¹ En la sección 3.3.1.2, ya hemos señalado que no siempre es evidente transponer los términos de AC y UN a las NNomRef, porque estas últimas carecen por definición de participantes. Así, el AC de la NomRef no se comporta como un verdadero Actor, sino que funciona como poseedor. No obstante, la asignación de estas etiquetas a los complementos de las NNomRef nos permite comparar las diferentes categorías de NNomDev y no suele plantear muchas dificultades. Así, tanto en su *preocupación por la crisis* (NomEst) como en su *principal preocupación* (NomRef_Est), el artículo posesivo *su* se define como AC, aunque difiere su función semántica. No obstante, una forma particular plantea problemas, a saber *pertenencia*. En la sección 5.3, hemos mostrado que existe mucha discusión sobre el estatus del V de base *pertenecer*. Si bien seguimos en el presente trabajo la teoría de Van Valin (2005; 2007), que describe lo poseído como UN, mientras que el poseedor aparece como mero complemento adnominal, nos damos cuenta de que este análisis puede cuestionarse. Además, el mismo análisis es contraintuitivo cuando se aplica a la NomRef_Est, ya que atribuiría la etiqueta de UN a los siguientes elementos marcados en negrita, que reciben la etiqueta de AC en combinación con las demás NNomRef_Est (como *posesión*, *conocimiento*, etc.):

(1) *Algunos de sus miembros ya habían recogido **sus** pertenencias personales en los días anteriores y vaciado sus despachos.* (CREA: López Alba G., 2002)

(2) *Esta vez Edmundo no impidió al padre recoger las pertenencias **de la hija**.* (CREA: Longares M., 2001)

Como nuestro trabajo ha mostrado que el AC de las NNomRef funciona ante todo como poseedor y estos complementos tienen claramente un significado posesivo, los definimos aquí como AC.

- (89) Al saberse la noticia, los inquilinos de la pensión se enzarzaron en una pelea a gritos, puñadas y arañazos para disputarse las escasas *pertenencias de la muerta*. (CREA: Ruiz Zafón C., 2001)
- (90) Conscientes de **nuestras** *semejanzas* y diferencias, partícipes de una condición, con conciencia de pertenecer a una categoría biológica y social, somos moldeadas por una cultura que nos excluye o nos delimita como seres para los otros y de la que también formamos parte. (CREA: Alborch C., 2002)

Cuando aparece un único complemento, cabe preguntarse qué complemento se expresa y cómo se realiza. Primero, es mayoritariamente el AC el que aparece cuando la NomRef_Est lleva un solo complemento:

Tabla 40 La NomRef_Est en combinación con un solo complemento argumental

	NomRef_Est	
	#	%
[+ AC]	461	94,27
[+ UN]	28	5,73
	489	100

Está claro que este complemento ya no puede definirse como un verdadero Actor, sino que funciona como un poseedor en el sentido amplio del término. Su significado concreto depende del contexto lingüístico y extralingüístico, como también es el caso de los sustantivos prototípicos (cf. Sección 3.3.1.1). Ya lo ponen de manifiesto los ejemplos (89) y (90). En el primer caso, se trata de un poseedor en el sentido estricto: la muerta era la persona que poseía esas pertenencias. El segundo ejemplo ya se aleja más del prototipo, ya que uno no suele decir que determinadas personas “poseen” ciertas semejanzas. Proponemos dos ejemplos más:

- (91) Hemos intercambiado **nuestros** *conocimientos*, en cada uno de los campos que dominábamos. (CREA: del Val C., 1998)
- (92) La gran *obsesión de Radomir Antic* es la de conseguir un gol. (CREA: Prensa, 2003)

A pesar de que los conocimientos son más abstractos que las pertenencias, se puede afirmar que en el ejemplo (91), el artículo posesivo también remite a un verdadero poseedor, ya que diferentes personas pueden intercambiar los conocimientos que poseen. Si no se establece una verdadera relación de posesión en (92), uno sí puede estar atormentado por distintas obsesiones. En resumen, es frecuente la expresión del AC con las NNomRef estativas, porque establece una relación de posesión amplia, cuyo significado concreto depende del contexto específico. Además, la realización formal del AC sigue inmediatamente de esta conclusión, ya que el AC está en la inmensa mayoría de los casos introducido por la preposición *de* o se realiza mediante el artículo posesivo, como también demuestran los ejemplos (91)-(92):

Tabla 41 Variación formal del AC con las NNomRef_Est con un solo complemento argumental

	NomRef_Est	
	#	%
SPrep [<i>de</i>]	154	33,41
Posesivo	286	62,04
Adjetivo relacional	21	4,56
	461	100

Sin embargo, la aparición de un adjetivo relacional no es excepcional. Aunque no es nítida la frontera entre el adjetivo relacional y el adjetivo cualitativo, los ejemplos siguientes son bastante convincentes:

- (93) Entre las *preocupaciones españolas* figura la revisión del capítulo agrario del Acuerdo de Asociación entre la UE y Marruecos. (CREA: Prensa, 2002)
- (94) Situado entre la India, Nepal y el Tíbet, la cultura y las *creencias tibetanas* han sobrevivido con vigor en ese Estado. (CREA: Calle R.A., 2001)
- (95) Leclerc se negó a aceptar las órdenes de Vichy y empezó a reclutar cuanto gente pudo con la idea desatinada de cruzar a su mando la mitad de África y alcanzar alguna *posesión ultramarina francesa* que aceptase la autoridad de De Gaulle, quien desde Londres, igual que él, se había rebelado en nombre de la Francia libre contra Pétain. (CREA: Cercas J., 2001)

La realización del solo UN es más bien excepcional (5,73%) y tiene en general una función especificadora:

- (96) No quiero adquirir un *conocimiento* enciclopédico **de su obra**, quiero comer bien. (CREA: Tusquets Blanca Ó., 1998)
- (97) La primera influencia permanece después a la hora de perfilar las *preferencias de sabores* en la infancia, y puede que también persista en la edad adulta, señalan los investigadores. (CREA: Prensa, 2004)

En el ejemplo (96), el V *adquirir* subraya el carácter referencial de la NomDev, por lo cual el sintagma puede parafrasearse como “lo que conozco de/sobre su obra”. Similarmente, (97) no remite simplemente a “lo que uno prefiere”, sino más específicamente a “lo que uno prefiere de sabores”. Es decir, en ambos casos el UN precisa una parte determinada del referente.

Finalmente, el corpus también contiene 13 casos de NNomRef estativas que llevan dos complementos argumentales (1,10%), entre los cuales 7 aparecen con *semejanza*:

- (98) Como se ha visto, había sido un tema crucial de debate en las décadas anteriores la cuestión del paralelismo entre los antropomorfos y el hombre, que explicaría **nuestras semejanzas con los chimpancés, gorilas y orangutanes** sin necesidad de aceptar un parentesco estrecho. (CREA: Arsuaga J.L., 2001)

- (99) Durante este mes, la Policía y la Prensa establecieron *semejanzas de este crimen con otros dos registrados en la pasada primavera en la zona*, aún sin resolver. (CREA: Prensa, 1997)

Sabemos que la NomRef_Est remite generalmente al UN de la NomEst correspondiente, por lo cual es a menudo excluida la realización de este participante. Es el caso de las NNomRef estativas psicológicas:

- (100) Pero el tema económico no fue la *preocupación* de los actores. (CREA: Prensa, 2003)

En este ejemplo, lo que preocupa a los actores es el tema económico, que constituye el UN de la NomEst correspondiente: *la preocupación de los actores por el tema económico*. Sin embargo, *semejanza* admite fácilmente la expresión de ambos complementos, porque el V *asemejar* también dispone de una EA trivalente (*X asemeja Y a Z*²²), a cuyo S remite la NomRef_Est. Así, se puede afirmar respecto del ejemplo (98) que el hecho de tener manos capaces de agarrar nos asemeja a los chimpancés, gorilas y orangutanes. Similarmente, puede ser el uso de bicis, lo que asemeja este crimen a otros en la misma zona en (99). Es decir, cuando la NomRef *semejanza* se combina con dos complementos, queda un participante al cual puede remitir, en lo que se opone a las demás formas.

Los demás ejemplos con dos complementos realizados aparecen con *conocimiento*, *posesión* y *tenencia*:

- (101) A medida que el usuario va pasando de ser un usuario inexperto a un usuario experto, va aplicando **sus conocimientos del medio** (su modelo mental). (CREA: Royo J., 2004)
- (102) Otros dos hechos acentuaron nuestro aislamiento internacional: uno, la tosca restauración del absolutismo que efectuó Fernando VII al retornar al poder, acompañándola de persecuciones rigurosas contra cualquier indicio de liberalismo; y otro, la conspiración internacional, capitaneada por Inglaterra, para independizar a las *posesiones españolas de América* respecto de la autoridad del trono de Madrid. (CREA: Voltes P., 2001)
- (103) De tal forma, las *tenencias de oro y plata del banco emisor* siguieron destinándose a asegurar la conversión de los billetes en metálico en ventanilla, a petición de sus poriadores. (CREA: Tamames R., 1992)

Con estas formas, el UN tiene ante todo función especificadora y remite a una parte de la entidad expresada en la NomRef_Est: en (101), se trata de lo que el usuario conoce del medio, en (102) de lo que España posee de América y en (103) de lo que el banco emisor tiene de oro y plata.

Resumiendo, la NomRef_Est adopta en grandes líneas las propiedades sintácticas de un sustantivo prototípico, a pesar de remitir a una entidad abstracta. Por ejemplo, aparece

²² <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=360> (25/10/2016).

más frecuentemente sin complementos realizados y cuando aparecen se trata generalmente de un poseedor, introducido por la preposición *de* o expresado mediante el artículo posesivo.

5.6 La heterogeneidad de las NNomEst empíricamente comprobada

Pasamos a la descripción pormenorizada de la categoría amplia de NNomEst. El objetivo es doble. Primero, el análisis empírico y estadístico pretende señalar en qué difiere este conjunto heterogéneo del subgrupo de las NNomEst psicológicas descrito en el Capítulo 4, para llegar de esta manera a una descripción más precisa de la morfosintaxis de la categoría de las NNomEst. Segundo, nos preguntamos hasta qué punto son distintos los diferentes tipos de NNomEst. Por eso, la presente sección examina cómo se relacionan los diferentes subtipos semánticos y sintácticos, lo que se mostrará ante todo interesante a la hora de describir sus propiedades verbales. Además, intenta detectar formas anómalas y proporcionar una explicación para su comportamiento.

Para lograr estos propósitos, la investigación se iniciará con el análisis de sus rasgos nominales (5.6.1) para luego describir sus rasgos verbales (5.6.2). En resumen, examinamos después si algún subtipo puede definirse como más puramente estativo que otro (5.6.3).

5.6.1 Los rasgos nominales

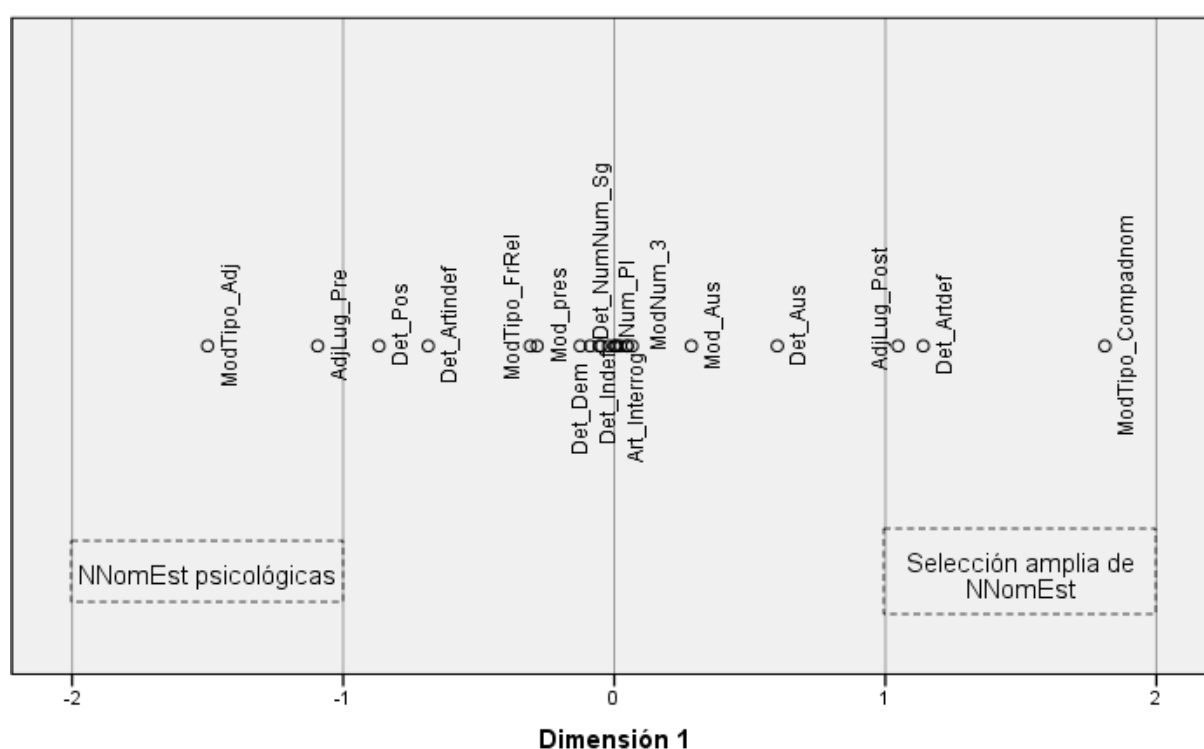
El Capítulo 4 ha mostrado que las NNomEst psicológicas han adquirido ciertos rasgos típicamente nominales, aunque rechazan otros. Así, admiten una amplia gama de determinantes y se combinan con modificadores típicamente nominales como el adjetivo y la oración relativa. No obstante, suelen rechazar la pluralización y combinarse con pocos modificadores. En lo que sigue, examinamos si estas aserciones se confirman en el corpus más amplio de NNomEst.

En primera instancia, el *Escalamiento Multidimensional* (MDS) nos permitirá detectar y visualizar las similitudes y las diferencias entre ambos corpus (5.6.1.1). Con base en este análisis, examinamos después sucesivamente el número (5.6.1.2), la determinación (5.6.1.3) y la modificación (5.6.1.4) de las NNomEst.

5.6.1.1 Exploración estadística

Para detectar las principales semejanzas y diferencias entre el corpus de NNomEst psicológicas y el corpus más amplio de NNomEst, aplicamos un análisis MDS, que contrariamente a los gráficos ya presentados, no posiciona en una escala las categorías, sino las variables. En concreto, hemos construido un Perfil Comportamental²³ de la selección amplia de NNomEst, que mediante el MDS²⁴ puede ser comparado con el Perfil Comportamental de las NNomEst psicológicas, para revelar en qué medida las variables son distintas en ambos corpus (estrés = 0):

Figura 34 Gráfico MDS unidimensional de los valores nominales que distinguen las NNomEst psicológicas de la selección más amplia de NNomEst



El gráfico muestra claras tendencias, que deben interpretarse de la siguiente manera. En el centro [0], se sitúan los valores que son similares en ambos corpus. Es el caso, por ejemplo, del singular (*Num_Sg*) y del plural (*Num_Pl*), lo que señala que hay poca distinción entre las NNomEst psicológicas y la muestra amplia de NNomEst en cuanto a la variable del *Número*. A medida de que los valores se alejan del centro, divergen en ambos corpus. A la izquierda, se encuentran los valores cuya frecuencia es más alta con las NNomEst psicológicas. Así, se combinan más frecuentemente con un modificador adjetival

²³ Cf. Sección 4.3.1.1 (p. 113), para una descripción pormenorizada de este método.

²⁴ Cf. Sección 4.3.1.2 (p. 114), para una recapitulación de esta técnica estadística.

(*ModTipo_Adj*) y es más común la anteposición de este adjetivo (*AdjLug_Pre*). Además, es más usual su combinatoria con el artículo posesivo (*Det_Pos*) y el artículo indefinido (*Det_Artindef*). Aunque ambos están vinculados, es más interesante para nuestro propósito el otro lado del gráfico, que visualiza los valores cuya proporción está más elevada en la selección heterogénea de NNomEst. Así, resalta que el conjunto de NNomEst aparece más frecuentemente con un complemento adnominal (*ModTipo_Compadnom*). Además, es más común la posposición del adjetivo al núcleo nominal (*AdjLug_Post*). Por lo que corresponde a la determinación, es más común con este grupo el uso del artículo definido (*Det_Artdef*). Además, este conjunto carece más frecuentemente de determinante (*Det_Aus*).

Con estas observaciones en mente, nos centraremos en lo que sigue primero en la pluralización de las NNomEst, que difiere poco en ambos corpus (5.6.1.2). Luego, se analizan la determinación (5.6.1.3) y la modificación (5.6.1.4), para comprobar en qué consisten precisamente las diferencias.

5.6.1.2 El número: la pluralización

El conjunto de NNomEst confirma que la pluralización de las NNomEst es excepcional:

Tabla 42 Pluralización de las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Singular	2137	98,98
Plural	22	1,02
	2159	100

Sin embargo, no es imposible pluralizar una NomEst: de la totalidad de 2159 ejemplos, 22 aparecen en plural (1,02%):

- (104) [...] el turismo es el "conjunto de las relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto que esos desplazamientos y **permanencias** temporales no estén motivados por una actividad lucrativa principal". (CREA: Rubio Gil Á., 2001)

Analizando los ejemplos más en detalle, salta a la vista que la mitad aparece con *preferencia*:

Tabla 43 Número de formas plurales con las diferentes NNomEst

	#	%
<i>Preferencia</i>	11	50
<i>Obsesión</i>	3	13,64
<i>Tenencia</i>	3	13,64
<i>Permanencia</i>	2	9,09
<i>Preocupación</i>	2	9,09
<i>Abundancia</i>	1	4,54
	22	100

A pesar de esta observación llamativa, se dejan entrever pocas diferencias entre los diferentes tipos semánticos, ya que todos aceptan el plural, cuando lo admite el contexto. En concreto, se confirma que la pluralización de una NomEst solo es posible cuando el estado se concibe como delimitado. En algunos ejemplos, se trata de lo que hemos denominado la “*delimitación de persona*”: cuando un estado es compartido por varias personas, la NomEst puede aparecer en plural:

- (105) A continuación, recuerdan que hay nombrada una interlocución, y que se encuentra en Santo Domingo, y, lo que resulta más sorprendente, expresan sus ***preferencias*** por Rafael Vera, ya que de todos los posibles, es el único que dicen percibir como el "interlocutor gubernamental". (CREA: Gurruchaga C. y San Sebastián I., 2000)
- (106) Así, la divisa estadounidense podría volverse a depreciar debido a las ***preocupaciones*** acerca de la economía de EEUU y la situación en Irak. (CREA: Prensa, 2002)

En (105) son los etarras que prefieren a Rafael Vera como jefe. Es decir, un conjunto de varias personas comparte el mismo estado. Similarmente, el ejemplo (106) relata la preocupación que vive en la ciudad y entre los analistas. Otra vez, la NomEst plural se vincula a varios experimentantes. No obstante, esta delimitación de persona no es la única posibilidad. Tanto como era el caso de las NNomEv, la pluralización puede estar inducida por la delimitación en el tiempo del estado. Es lo que ocurre en (104), que remite a sucesivas permanencias de una persona fuera de su lugar de domicilio, pero se pueden aducir otros ejemplos:

- (107) Posteriormente se sometieron a 25 ciclos de hielo-deshielo con sucesivas ***permanencias*** de 20 h. a -1 5°C y 4 h. en 15 - 20° C. (CREA: Prensa, 2001)
- (108) En general el mineral está indicado para el insomnio, la melancolía, la ansiedad y las ***obsesiones***. (CREA: Núñez M. y Navarro C., 2001)

La frase (107) ofrece otro ejemplo de *permanencia*, en el cual la presencia de los modificadores *sucesivas* y *de 20h.* demuestra el carácter temporal de la delimitación. En (108), la enumeración con las palabras *el insomnio*, *la melancolía* y *la ansiedad* sugiere que *las obsesiones* también remite a un estado y, más en particular, a períodos sucesivos

durante los cuales el experimentante se encuentra en un estado de obsesión. De la sección 5.1.2, sabemos que cabe distinguir dos tipos de estados. Los estados de nivel individual se definen como estados permanentes que no incluyen límites. A ellos se oponen los de nivel episódico, temporalmente acotados, que refieren a estadios o intervalos de un estado. Dado el comportamiento de las NNomEst, no debe sorprender que este último tipo de NomEst también admite pluralización.

Los ejemplos con *tenencia* ilustran las diferentes posibilidades:

- (109) El alcalde de la localidad, Óscar Soto, ha resaltado en varias ocasiones su intención de acabar con "esta situación, con las repetidas detenciones por **tenencias** de drogas en la localidad, algo que lo único que hace es dar una mala fama a Tudela de Duero", explicó. (CREA: Prensa, 2002)
- (110) Ésta comienza con la toma de juramento al boticario sobre la propiedad de las medicinas para evitar lo que sucedía con anterioridad, en que los boticarios se prestaban las medicinas unos a otros; seguía la muestra del título o carta de examen cuya autenticidad se comprobaba anotando quién había otorgado ese título, y tras estas notas personales, se repasaban el establecimiento y las **tenencias** obligadas de Petitorio, Farmacopea y Tarifa, Pesos y Medidas y plano del local. (CREA: Muñoz Calvo S., 1994)
- (111) Otra de las empresas que ha sido sancionada con más de dos millones y medio de pesetas "por graves irregularidades en la documentación oficial para el control de **tenencias** y circulaciones de vinos ha sido Aragonesa de Exportaciones Vinícolas, S. A., de Valencia". (CREA: Prensa, 1983)

En (109), la pluralización se explica tanto por la multitud de poseedores como por la delimitación en el tiempo. La primera opción implica que la NomEst aparece en plural, porque varias personas son detenidas por poseer drogas, mientras que la segunda remite a repetidas detenciones por sucesivas tenencias de drogas. El ejemplo (110) solo presenta la primera posibilidad. Del contexto precedente surge que todos los boticarios deben obligatoriamente tener en su posesión los documentos a los cuales se refiere. En (111), al revés, el experimentante es singular, a saber la empresa Aragonesa de Exportaciones Vinícolas. Además, la presencia de la NomEv plural *circulaciones* sugiere que la pluralización se debe a la delimitación temporal del estado. Finalmente, cabe subrayar que en los tres ejemplos, lo poseído, a saber las drogas, los diferentes documentos y los vinos, también aparece en plural. Se puede preguntar en qué medida esto influye en la pluralización de la NomEst.

5.6.1.3 La determinación

Frente a las observaciones hechas con respecto a las NNomEst psicológicas presentadas en el Capítulo 4 (cf. Sección 4.3.2.1, p. 126), es más frecuente el artículo definido con el conjunto de NNomEst (112)-(113):

Tabla 44 Determinación de las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Artículo definido	1206	55,86
Posesivo	326	15,15
Artículo indefinido	109	5,05
Demostrativo	42	1,90
Indefinido	34	1,57
Numeral	0	0
Interrogativo	2	0,09
Exclamativo	11	0,51
Ausente	429	19,87
	2159	100

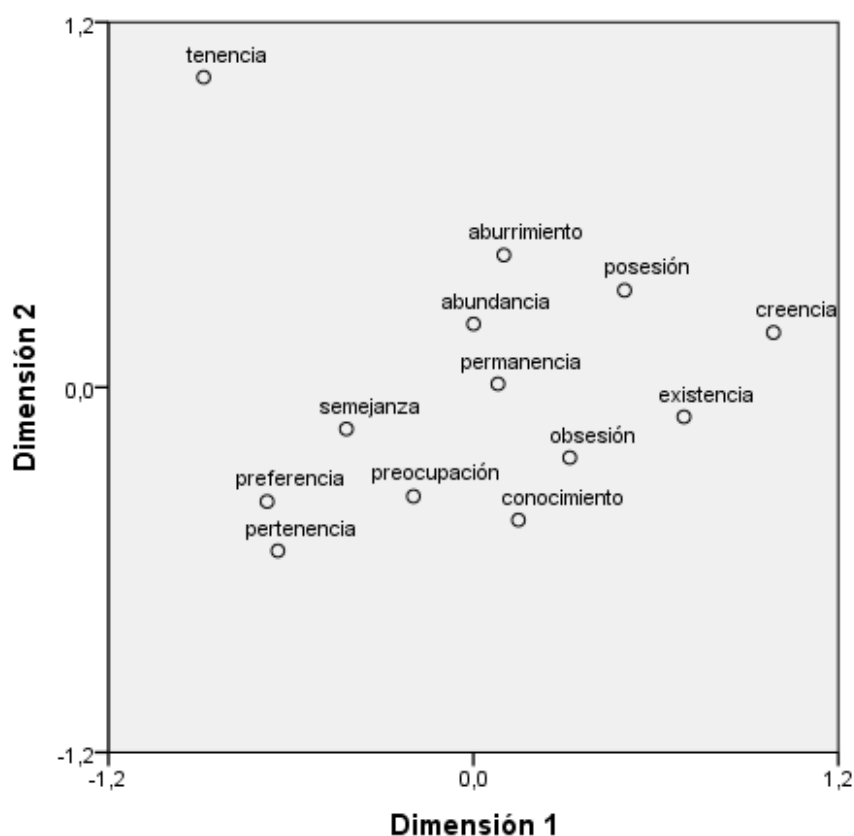
- (112) Con respecto al decenio fundacional y a los años veinte, los estatutos variaron hasta limitar la capacidad de voto a **la permanencia** como socio durante cuatro años consecutivos. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)
- (113) El juez considera que han podido incurrir en dos delitos de terrorismo relacionados con **la tenencia** de artefactos explosivos. (CREA: Prensa, 1997)

A pesar de este predominio del artículo definido, la NomEst presenta bastante variación y solo parece rechazar la posibilidad de introducirse por un numeral. Proporcionamos algunos ejemplos:

- (114) No obstante, tras las investigaciones abiertas, la Policía podría imputarle otra serie de delitos relacionados con **su pertenencia** al "comando Madrid". (CREA: Prensa, 1997)
- (115) Entonces ¿Hay en usted **una preferencia** por el tema humano y social? (CREA: Prensa, 2002)
- (116) ¡**Qué obsesión** con la verdad tienen los futbolistas! (CREA: VV.AA., 2001)
- (117) En la llama de una vela podemos distinguir una parte exterior donde la combustión es completa al haber **abundancia** de aire. (CREA: Morcillo Rubio J.; Fernández González M.; Carrión Pérez V.E., 1998)

No obstante, al interior del conjunto de NNomEst, una forma se revela aberrante, como señala el siguiente gráfico MDS (estrés = 0,00867), que se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas en su uso estativo. Sacando de este perfil solamente los valores que describen la determinación, el gráfico revela qué formas se diferencian de los datos descritos en la Tabla 44. El centro del gráfico [0,0; 0,0] representa el promedio de la categoría, tal como aparece en esta tabla. Si todas las formas giran más o menos en torno a este promedio, *tenencia* se aleja claramente de este promedio:

Figura 35 Gráfico MDS bidimensional de la determinación de las NNomEst



Examinando los ejemplos concretos, constatamos que *tenencia* aparece significativamente más a menudo sin ningún determinante realizado (58,33%):

- (118) Un ciudadano marroquí afincado en Castellón, de 26 años, ha sido detenido y puesto a disposición judicial por *tenencia* de hachís. (CREA: Prensa, 2004)
- (119) No mucho después del testimonio ante la policía, Noor Mohamed fue acusado de *tenencia* de droga. (CORPES XXI: Martínez G., 2011)
- (120) La causa de ello es que un buen número de peticionarios excede de las condiciones máximas permitidas en cuanto a nivel económico y *tenencia* de propiedades. (CREA: Prensa, 1996)

Mayoritariamente, *tenencia* aparece en un contexto jurídico específico, en el cual uno está acusado de o condenado por *tenencia* de determinada cosa. Cuando esa cosa es inespecífica o genérica (como en *se sigue otro procedimiento por tenencia de cañones*), *tenencia* carece de determinante y se convierte así en un auténtico sustantivo de masa. Solo recibe un artículo cuando lo poseído está concretizado, como mediante la adición de *una escopeta de* en el ejemplo (121):

- (121) Contra los procesados Hurtado, González y Toca se sigue otro procedimiento por **la** *tenencia* de una escopeta de cañones recortados y dos pistolas, que fueron esgrimidas durante los sucesos. (CREA: Prensa, 1984)

Es decir, *tenencia* carece frecuentemente de determinante por aparecer en un contexto particular. De esa manera, esta forma es responsable de la proporción más alta de ejemplos sin determinante en el corpus más amplio de NNomEst.

5.6.1.4 La modificación

Investigando en última instancia la modificación, es sobre todo llamativa la frecuencia más alta del complemento adnominal en la muestra más amplia de NNomEst, frente a las observaciones hechas respecto de las NNomEst psicológicas (cf. Sección 4.3.2.3, p. 135). Además, el gráfico MDS (Figura 34, p. 225) revela que es más común la posposición del adjetivo a la NomDev. A pesar de que no difieran mucho del perfil descrito en el Capítulo 4, arrancamos nuestra descripción con la presencia y el número de modificadores con las NNomEst. Después, nos detenemos en el tipo de modificadores atestados y en la posición del adjetivo.

La presencia y el número de modificadores

Las NNomEst se utilizan mayoritariamente sin ningún modificador, un rasgo que las aleja del prototipo nominal:

Tabla 45 Modificación de las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Presencia	851	39,42
Ausencia	1308	60,58
	2159	100

- (122) Generalmente eran los más veteranos y habían jugado en el equipo durante los dos primeros decenios de su *existencia*. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)
- (123) Demostró siempre desde muy pequeña su *preferencia* por la más cariñosa de las dos chicas de servicio que ayudaban en casa. (CREA: Llongueras L., 2001)
- (124) La *tenencia* de segunda residencia suele ser más usual en los habitantes de las ciudades más grandes. (CREA: Prensa, 1997)

Además, es reveladora la comparación de los diferentes tipos semánticos:

Tabla 46 Modificación de los diferentes tipos semánticos de NNomEst

	Posesión		Existencia Permanencia		Cognición		Psicológicos	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Presencia	301	53,09	364	41,74	65	34,03	121	22,87
Ausencia	266	46,91	508	58,26	126	65,97	408	77,13
	567	100	872	100	191	100	529	100

$$(\chi^2 = 109,29; df = 3; p < 2,2E-16; \text{Cramér's } V = 0,225)$$

Sabemos que la estatividad de los VV posesivos y existenciales no se discute, pero que hay más discusión sobre el estatus de los VV cognitivos y psicológicos (cf. Sección 5.2.1). Así, Coll-Florit (2009) pone de manifiesto el carácter menos prototípico de ambas clases, que presentan asimismo rasgos dinámicos. Jaque Hidalgo (2014) comenta también el estatus dudoso de los VV psicológicos de experimentante objeto, que constituyen la base de las NNomEst psicológicas que examinamos aquí. Si es verdad que las NNomEst cognitivas y psicológicas son más dinámicas y se acercan, pues, más a las NNomEv que las del tipo posesivo y existencial, tendrían que combinarse menos fácilmente con modificadores. Efectivamente, esta hipótesis se ve confirmada por los datos del corpus. Así, las NNomEst posesivas aparecen más frecuentemente con modificador (53,09%), aunque la diferencia cuantitativa es mínima:

- (125) El problema es que los perros están inmersos en una sociedad humana cargada de normas y restricciones, además de problemas, como la **habitual tenencia irresponsable** de perros o el abandono. (CORPES XXI: Sierra N., 2012)

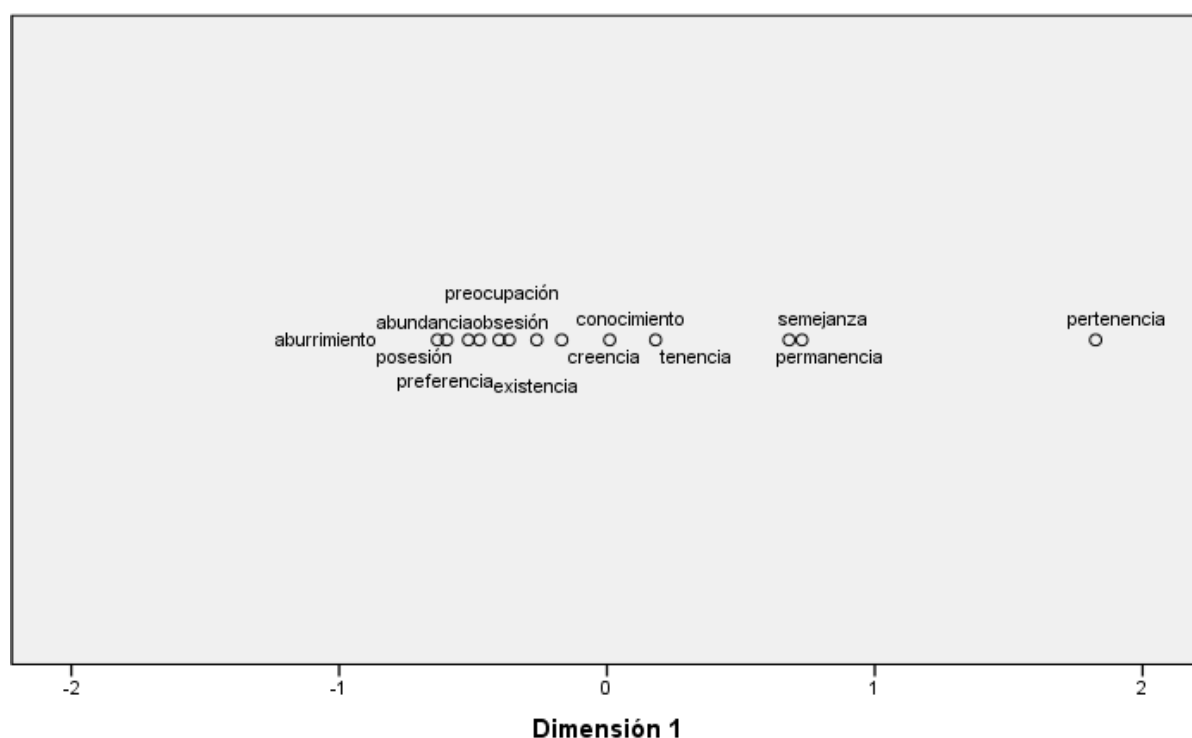
Al otro lado del continuo, las NNomEst psicológicas no suelen llevar modificador (77,13%):

- (126) En 1993, su *obsesión* por los niños acabó en una querrela por acoso sexual a un chico de 13 años. (CREA: Prensa, 2003)

No obstante, estos datos deben tratarse con cuidado, ya que las diferencias entre las distintas clases parecen explicarse en parte por la inclusión de ciertas formas anómalas, como indica el siguiente gráfico MDS²⁵ (estrés = 0):

²⁵ Este gráfico se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas en su uso estativo, del cual selecciona únicamente los valores de presencia y ausencia de modificación.

Figura 36 Gráfico MDS unidimensional de la presencia de modificadores con las NNomEst



Si las formas a la izquierda del promedio [0] aparecen más a menudo sin ningún modificador, las formas a la derecha favorecen la aparición de por lo menos un modificador. Constatamos así que el alto número de NNomEst posesivas modificadas se explica principalmente por la forma *pertenencia*, que aparece en un 92,61% de los ejemplos con un modificador, una particularidad que se motivará en el apartado siguiente:

- (127) Al cierre de esta edición se esperaba el resultado de Blaenau Gwent, con fuertes vínculos a Inglaterra desde su **antigua pertenencia al condado de Monmouthshire**. (CREA: Prensa, 1997)
- (128) Los Estados miembros que no hayan podido presentar los instrumentos de ratificación en el plazo fijado deberán elegir entre abandonar la Unión y el mantenimiento de su **pertenencia a la Unión así transformada**. (CREA: García de Enterría E.; Tizzano A.; Alonso García R., 1996)

Además, solo la modificación de las NNomEst existenciales *permanencia* (58,87%) y *semejanza* (60,29%) excede el promedio (129), mientras que tanto *abundancia* (24,80%) como *existencia* (31,09%) están menos frecuentemente modificadas (130):

- (129) a. Por el contrario, la otra se mostraba extremadamente delgada, pequeñita, con su anatomía muy deformada por efecto de la **crónica permanencia en una cama**, donde prácticamente vivía desde mucho tiempo atrás. (CREA: Jiménez de Diego L., 2002)
 b. Las "colonias" mantuvieron siempre **gran semejanza entre sí**, con preferencia por los islotes, penínsulas de buenos fondeaderos y bahías resguardadas, fáciles de defender y cómodas para los navegantes; [...]. (CREA: García de Cortázar F.; González Vesga J.M., 1994)
- (130) a. La sequedad del suelo aragonés, la **abundancia** de arcillas y la intensa vida agrícola, han propiciado esta cantidad. (CREA: Seseña N., 1997)
 b. Generalmente eran los más veteranos y habían jugado en el equipo durante los dos primeros decenios de su **existencia**. (CREA: Bahamonde Magro, Ángel, 2002)

Finalmente, cuando las NNomEst llevan modificación, suelen limitarse a un solo modificador (131), sin que se observen diferencias significativas entre los distintos tipos o formas. Además, la combinación con 3 o más modificadores es poco común (132):

Tabla 47 Número de modificadores con las NNomEst que llevan modificación

	NomEst	
	#	%
1	732	86,02
2	105	12,34
3	12	1,41
4	1	0,12
5	1	0,12
	851	100

- (131) a. Todo, menos una cosa: la **existencia hace entre 100.000 y 500.000 años** de un homínido al que bautizó como *Anthropopithecus brasiliensis*. (CREA: Cardeñoso B., 2001)
 b. Ateo confeso, Buñuel mantuvo a lo largo de su vida una **obsesión ininterrumpida** por la religión. (CREA: Prensa, 2002)
- (132) [...] pero también recuerda que, una vez hubieron hecho ellos lo propio -de una forma sin duda mucho más sucinta y desordenada y directa-, el **tenso e impaciente aburrimiento que habían padecido durante las jornadas anteriores** volvió a apoderarse de ellos. (CREA: Cercas J., 2001)

El tipo de modificadores

En segundo lugar, el conjunto más amplio de NNomEst lleva más frecuentemente un complemento adnominal, por lo que acepta de modo equilibrado adjetivos y complementos adnominales:

Tabla 48 Tipo de modificador con las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Adjetivo	432	46,70
Complemento adnominal	447	48,32
Frase relativa	46	4,97
	925	100

- (133) Por otro lado, el Nuevo Ballet Español de Ángel Rojas y Carlos Rodríguez practica un baile difícil de clasificar, pues a su danza española se le nota un **profundo** conocimiento del baile flamenco. (CREA: Prensa, 2003)
- (134) Durante su *permanencia en Europa*, Borges aprendió por sus propios medios alemán, lengua que dominó en lo escrito y poco en lo oral, según el testimonio de quienes lo conocieron. (CREA: Prensa, 2002)
- (135) El ex piloto y otros cuatro acusados han reconocido los hechos y han aceptado las penas a la baja del ministerio fiscal, con un año y medio de prisión por tráfico de drogas en grado de complicidad y otros 6 meses por *tenencia ilícita* de armas **en su casa de Vallvidrera** [...]. (CREA: Prensa, 2003)

Dada la diferencia notable en proporciones entre ambos corpus, conviene estudiar también el comportamiento respectivo de los diferentes tipos semánticos:

Tabla 49 Tipo de modificador con los diferentes tipos semánticos de NNomEst

	Posesión		Existencia Permanencia		Cognición		Psicológicos	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Adjetivo	131	40,68	150	37,22	54	78,26	97	74,05
Complemento adnominal	187	58,07	236	58,56	10	14,49	14	10,69
Frase relativa	4	1,24	17	4,22	5	7,25	20	15,27
	322	100	403	100	69	100	131	100

(valor p simulado = 0,0004998; prueba exacta de Fisher)

Esta tabla confirma que las NNomEst psicológicas aparecen mayoritariamente con modificadores adjetivales (136). Además, las NNomEst cognitivas presentan el mismo perfil (137):

- (136) Sí existe una **auténtica** obsesión por ser objeto de un ritual funerario apropiado, que cuando no se cumple acarrea graves consecuencias en el más allá. (CREA: Prensa, 2001)
- (137) La Iglesia católica apoyó estos estudios, y en la Escuela de Medicina del Monasterio de Guadalupe, fundada en el año de gracia de 1322, se abrían cadáveres humanos para el **mejor** conocimiento de la anatomía. (CREA: Calvo Serraller F., 1998)

Se oponen así a las NNomEst posesivas (138) y existenciales (139), que tienden a combinarse con complementos adnominales:

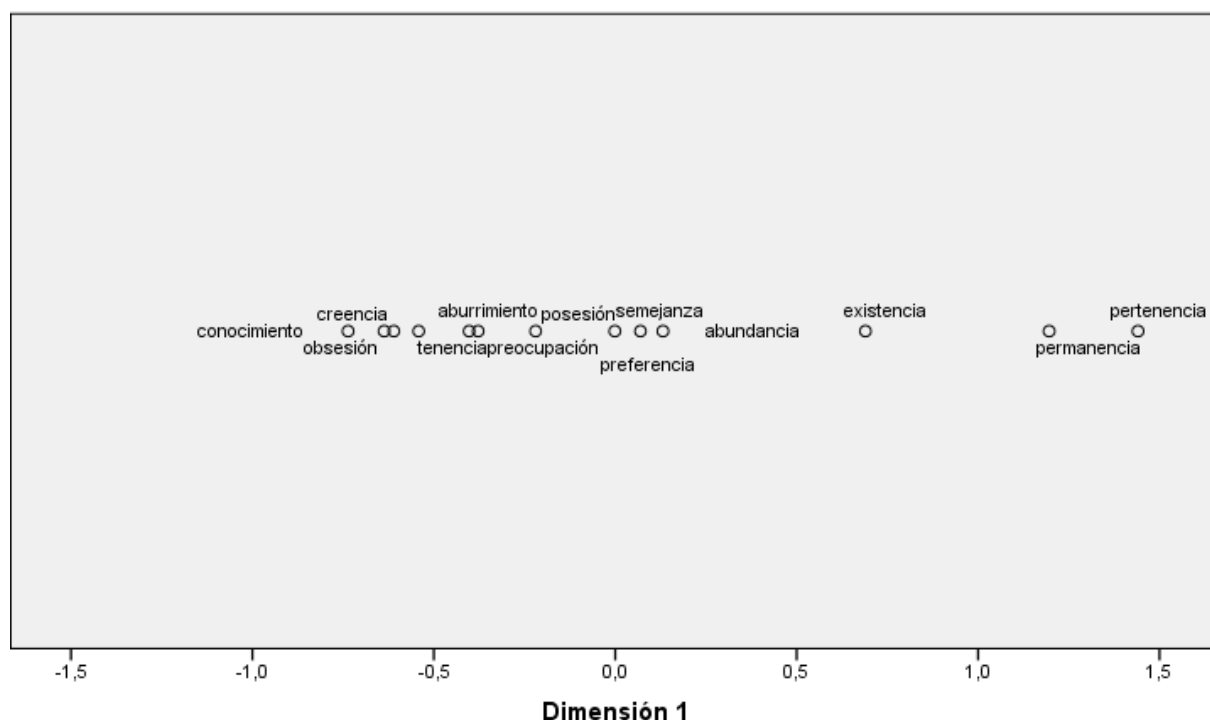
- (138) a. Sin esto no se entiende la empresa de América, no digamos la *pertenencia* **durante siglos** de las Filipinas **a la Corona española**, negocio costosísimo sostenido por motivos religiosos, para salvar la única comunidad cristiana de Oriente. (CREA: Prensa, 1997)
- b. Aún [*sic*] así, la leche materna sigue con la *posesión* **en exclusiva** de miles de sustancias químicas que todavía no han sido descubiertas por la ciencia. (CREA: Prensa, 1996)
- (139) a. En la actualidad están siendo criados con éxito en cautividad, pero la *abundancia* de gatos cimarrones **en la isla** hace difícil su supervivencia en la naturaleza. (CREA: Delibes de Castro M., 2001)
- b. Así mismo postuló la *existencia* **en el interior de nuestra galaxia** de por lo menos cuatro tipos de poblaciones estelares. (CREA: Prensa, 2000)

De nuevo, la heterogeneidad de la clase de las NNomEst se confirma: las NNomEst psicológicas y cognitivas, cuyo estatus estativo se cuestiona, presentan un comportamiento distinto. Sin embargo, este comportamiento es inesperado. Así, la sección 4.3.2.3 ha mostrado que las NNomEv se combinan generalmente con complementos adnominales, mientras que las NNomRef llevan mayoritariamente modificadores adjetivales. Si es verdad que las NNomEst psicológicas y cognitivas implican cierta dinamicidad, sería de esperar que aparecieran con mayor frecuencia con complementos adnominales. ¿Cómo se explica entonces esta peculiaridad?

Para contestar esta pregunta, cabe mirar el comportamiento de las formas separadamente²⁶ (estrés = 0,00502):

²⁶ Este gráfico se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas en su uso estativo, seleccionando de este perfil solamente los valores que describen el tipo de modificador con el que se combinan.

Figura 37 Gráfico MDS unidimensional del tipo de modificador con las NNomEst



De hecho, la proporción más alta de complementos adnominales se debe en gran parte al comportamiento de tres formas, a saber *pertenencia* (89,63%), *permanencia* (78,77%) y *existencia* (60,53%). El caso de *pertenencia* es el más claro, porque su complemento adnominal remite generalmente al poseedor:

- (140) Otro de los problemas que se planteaba en México a comienzos de los años noventa tenía que ver con la *pertenencia* de España **a la UE**. (CREA: Cuenca García E., 2002)
- (141) La FIFA argumentaba la *pertenencia* del jugador **a otro equipo**; y le interesaba hacer respetar su tajante reglamentación al respecto. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)

Así, el V *pertenecer* difiere de los demás VV posesivos, por invertir los papeles temáticos (cf. Secciones 5.3 y 5.6.2.2). Sabemos que Van Valin (2005; 2007) asume que lo poseído se realiza como S, mientras que el poseedor aparece como complemento circunstancial, pero que hay mucho debate sobre el estatus de este poseedor. De hecho, su alta frecuencia con *pertenencia* parece sugerir que efectivamente no debe analizarse como un verdadero complemento adnominal, lo que se ve corroborado por los datos de ADESSE, que revelan que este poseedor se realiza en la totalidad de los ejemplos con el V *pertenecer*²⁷. Esta idea será elaborada en la sección 5.6.2.2.

En el caso de *existencia* y *permanencia*, el complemento adnominal expresa en general un significado locativo o temporal:

²⁷ <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=2503> (12/07/2016).

- (142) Esta hipótesis se enfrenta a un serio inconveniente: el registro fósil existente no ha revelado la *existencia* de este tipo de animales **en eras recientes**. (CREA: Cardenosa B., 2001)
- (143) Hay que favorecer la *permanencia* de los ancianos **en su ambiente durante el mayor tiempo posible**, a través de una cantidad de apoyos para ellos y sus familias: pensiones, servicios domiciliarios y residenciales. (CREA: Prensa, 2002)

En cierto sentido, se puede plantear que la estructura de los VV intransitivos *existir* y, sobre todo, *permanecer* es deficiente si solo se expresa el S. Si uno afirma que los ancianos permanecen, surgen automáticamente las preguntas: ¿Dónde? y ¿Por cuánto tiempo? O como lo formula Langacker (2003, 9):

[...] existential expressions commonly indicate the location where the entity existing can be found. Indeed, it has often been suggested that existence implies existence *in some location*, interpreted either spatially or more abstractly.

Además, ADESSE confirma, parcialmente, estas observaciones: *permanecer* se combina en un 46,7% de los casos con un complemento locativo²⁸. En la sección 5.6.2.2, veremos que existe un lazo conceptual y sintáctico fuerte entre los VV existenciales y posesivos, particularmente con los VV posesivos del tipo *pertenecer*, cuyo S es lo poseído, mientras que el poseedor aparece típicamente en un OPrep (Heine 1997; Stassen 2001; Langacker 2003; Cifuentes Honrubia 2015). Por ende, la combinatoria o no con complementos adnominales depende básicamente del comportamiento sintáctico del V de base y pues menos del estatus más verbal o nominal de la NomEst.

La posición de los adjetivos

Frente al corpus examinado en el Capítulo 4, la posposición del adjetivo resulta ser más frecuente en la muestra más heterogénea de NNomEst:

Tabla 50 Posición de los adjetivos con las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Anteposición	190	44,19
Posposición	223	51,86
Ante- y posposición	17	3,95
	430	100

²⁸ <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=2489> (12/07/2016).

Esto sugiere que las NNomEst no tienen una preferencia clara por la anteposición o posposición de los adjetivos, si bien los adjetivos pospuestos son ligeramente más frecuentes:

- (144) En la provincia de Girona, por ejemplo, hay una **notable** abundancia de lluvias estivales, sin que se manifieste claramente la sequedad del clima mediterráneo en esa estación. (CREA: VV.AA., 1998)
- (145) Lasa Mitxelena ingresó ayer en la prisión de Bayona, acusado de **tenencia ilícita** de armas. (CREA: Prensa, 1985)
- (146) Según el diputado Franco Grillini, activista defensor de los derechos de los gays, el d es fruto de "la **patológica obsesión homofóbica** de la Iglesia". (CREA: Prensa, 2003)

Además, la posición del adjetivo no parece relacionarse con el grado de estatividad atribuido a los distintos subtipos semánticos:

Tabla 51 Posición de los adjetivos con los diferentes tipos semánticos de NNomEst

	Posesión		Existencia Permanencia		Cognición		Psicológicos	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Anteposición	25	19,08	88	59,06	28	51,85	49	51,04
Posposición	103	78,63	54	36,24	24	44,44	42	43,75
Ante- y posposición	3	2,29	7	4,70	2	3,70	5	5,21
	54	100	149	100	54	100	96	100

(valor p simulado = 0,0004998; prueba exacta de Fisher)

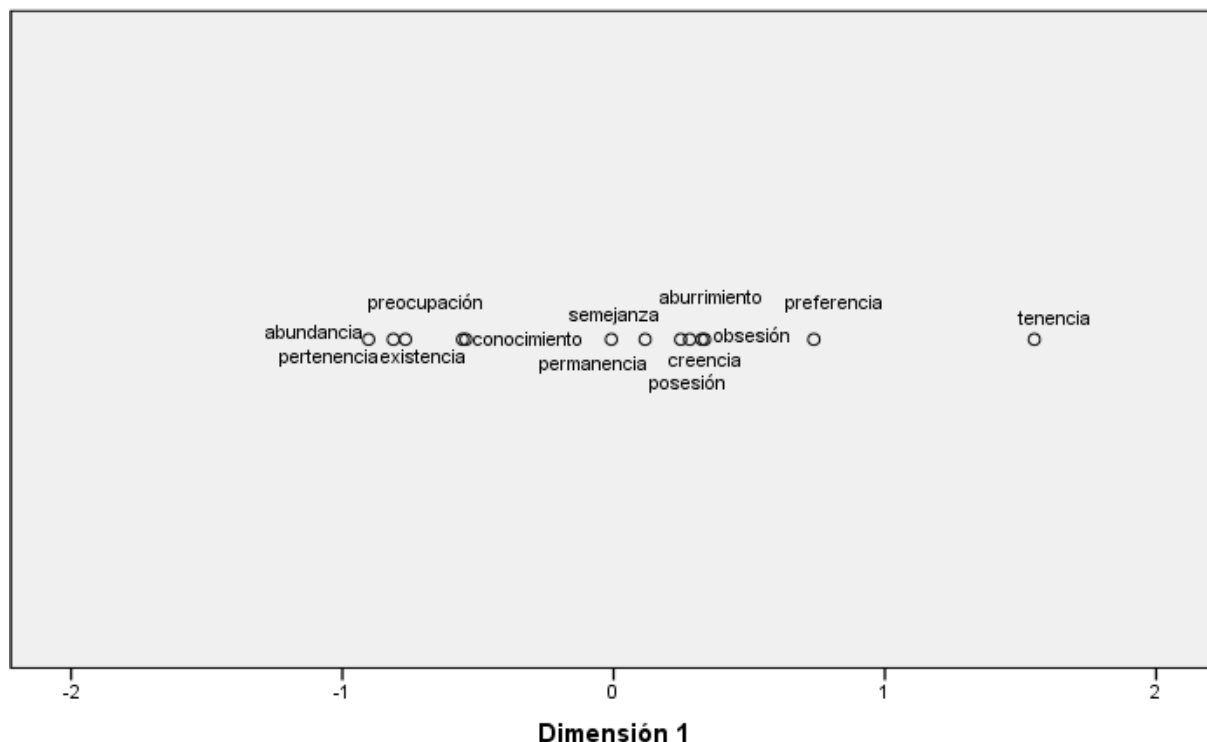
Las NNomEst posesivas y existenciales presentan un comportamiento radicalmente diferente, a pesar de que su pertenencia a la clase estativa no se discuta. Las primeras prefieren la posposición del adjetivo (145) y las segundas la anteposición (144). Con las NNomEst cognitivas (147) y psicológicas (148), se observa un ligero predominio de los adjetivos antepuestos:

- (147) Gracias a su **profundo** conocimiento de los estafilococos, Fleming fue escogido para contribuir con un capítulo sobre este tema en un compendio de bacteriología que iba a publicar el Consejo de Investigaciones Médicas británico. (CREA: Prensa, 2000)
- (148) Alonso criticó la, a su juicio, **mayor** preocupación del Gobierno regional por el foro abierto ayer que por poner en marcha medidas. (CREA: Prensa, 2003)

De acuerdo con las aserciones hechas en la sección 4.3.2.3, opinamos que las diferencias se explican ante todo por los rasgos semánticos de las distintas formas, ya que la

anteposición del adjetivo añade a menudo cierta valoración subjetiva o gradación. Lo corrobora el siguiente gráfico MDS²⁹ (estrés = 0,00105):

Figura 38 Gráfico MDS unidimensional de la posición de los adjetivos con las NNomEst



Si las formas a la izquierda del centro [0] favorecen la anteposición del adjetivo, las que se localizan a la derecha aparecen mayoritariamente con adjetivos pospuestos. De las formas que más frecuentemente aparecen con un adjetivo antepuesto, a saber *abundancia* (80,00%), *pertenencia* (75,00%) y *preocupación* (73,33%), *abundancia* (149) y *preocupación* (150) son claramente graduables:

- (149) Corrobora este aserto el hecho de que el hombre procede de una región tropical, donde hay una **gran** *abundancia* de fruta todo el año. (CREA: Nieto Gil L.Á., 2004)
- (150) Y he llamado desde El Prat, pero no cesaba de comunicar el teléfono -ha contestado abruptamente; le molesta la **excesiva** *preocupación* de Tali mientras dura el viaje, el tener que ir dándole cuenta desde cada lugar. (CREA: Salvador Caja G., 2002)

Así, algo puede abundar en mayor o menor medida y alguien puede preocuparse más o menos por determinada cosa. Es menos lógica la gradación de las NNomEst posesivas, ya que uno posee o no posee cierta entidad. Así, *tenencia* apenas aparece con un adjetivo antepuesto (3,26%). De hecho, los adjetivos antepuestos que se combinan con *pertenencia*

²⁹ Este gráfico se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas en su uso estativo, sacando de este perfil solamente los valores que describen la posición de sus adjetivos.

son generalmente adjetivos modales epistémicos (*posible, presunto, pretendido, potencial, mero*, etc.) (Demonte 2000):

- (151) En España, Nagore Múgica está reclamada por su implicación en una veintena de atentados cometidos por el "comando Txalaparta" entre 1990 y 1991 y por su **presunta** *pertenencia* al "comando itinerante". (CREA: Prensa, 1996)
- (152) Por su parte, el doctor Karl Shuker, otro especialista en el estudio de los animales desconocidos, considera que el hecho de que no se le haya visto nunca fuera del agua parece apuntar hacia un plesiosaurio; pero en cambio, su alimentación vegetariana, así como el notable ensanchamiento del cuello, son características que indican una **posible** *pertenencia* a los saurópodos. (CREA: Seguí M., 2002)

Se trata de lo que la Real Academia Española (2009a) denomina *adjetivos de sentido adverbial* que “*expresan significados análogos a los de los adverbios, pero no pierden por ello las propiedades sintácticas y morfológicas que les corresponden como adjetivos*” (Real Academia Española 2009a, 927) y modifican generalmente a sustantivos que denotan hechos o situaciones. ¿Pero en qué consiste entonces la diferencia entre formas como *pertenencia* y *tenencia*? En general, los adjetivos modales añaden subjetividad. Así, los que modifican *pertenencia* describen ante todo la modalidad epistémica y expresan el grado de certeza o duda de la situación. No obstante, *tenencia* aparece frecuentemente en contextos jurídicos, que requieren suma objetividad, y rechazan de esta manera la adición de adjetivos que incluyen modalidad.

Podemos preguntarnos además hasta qué punto estos adjetivos pueden definirse como vestigios del modo gramatical y si se puede establecer en esto un paralelo con la aspectualidad. Lo que es cierto es que las marcas formales de TAM se pierden en la NomDev. No obstante, el Aspecto se opone al Tiempo y al Modo por incluir dos componentes, a saber el aspecto gramatical y el aspecto interno o léxico. Si el aspecto gramatical se pierde por completo en la NomDev, no es el caso del aspecto interno, que pertenece a la base verbal misma, por lo cual puede preservarse hasta cierto punto en las NNomDev vinculadas. Son diferentes el Tiempo y el Modo, ya que el V en sí no incluye contenido temporal o modal, sino que esta información siempre se añade mediante marcas externas. Por eso, el adjetivo *constante* en un SN como *esta constante preocupación de la inserción en el desarrollo histórico*, no añade información aspectual, sino que solo exterioriza y hace explícita la información incluida en la NomDev. En esto, difiere de los ejemplos (151)-(152), donde los adjetivos modales epistémicos añaden información modal a la NomDev, tanto como lo hacen por ejemplo los adjuntos modales (*posiblemente, probablemente, quizás*, etc.). En suma, opinamos que la presencia de estos adjetivos apunta claramente al origen verbal de las NNomDev, pero que no se trata de una diagnóstica de que las NNomDev conserven modalidad.

5.6.1.5 Conclusiones

En resumen, las principales diferencias entre las NNomEst psicológicas estudiadas en el Capítulo 4 y el conjunto más variado de NNomEst residen en la determinación y la modificación. Primero, si bien las NNomEst admiten una variedad bastante amplia de determinantes, predomina claramente el artículo definido. Al lado de esto, las NNomEst examinadas aquí carecen más fácilmente del determinante. No obstante, esta tendencia se explica en gran parte por el comportamiento de la forma *tenencia*, que aparece frecuentemente en un contexto jurídico peculiar sin determinante. En cuanto a la modificación, las NNomEst examinadas en el presente capítulo se combinan con mayor frecuencia con un complemento adnominal. Esto se explica ante todo por el comportamiento de las formas *pertenencia*, *permanencia* y *existencia*, que todas derivan de VV intransitivos, cuya estructura parece ser deficiente sin la adición del complemento adnominal: *pertenencia* implica la presencia del poseedor, mientras que *permanencia* y *existencia* incluyen cierto dominio espacial o temporal. Además, el conjunto amplio de NNomEst se combina más fácilmente con un adjetivo pospuesto. Recordamos que el adjetivo antepuesto añade generalmente gradación o modalidad, lo que no todas las formas admiten. Finalmente, el número difiere poco entre ambos conjuntos de NNomEst. Es decir, la pluralización de las NNomEst no es imposible, a pesar de ser inusual, y requiere cierto grado de delimitación. Así, una NomEst puede pluralizarse si remite a estados experimentados por diferentes personas (*delimitación de persona*) o refiere a períodos sucesivos durante los cuales un mismo experimentante se encuentra en cierto estado (*delimitación de tiempo*).

Efectivamente, ciertas propiedades se explican por la posición intermedia de los estados entre el prototipo verbal y el prototipo nominal. Así, las NNomEst están generalmente introducidas por el artículo definido, tanto como las NNomEv. Sin embargo, admiten más variación que las NNomEv, en lo que se acercan a las NNomRef. Además, las NNomEst no suelen llevar modificador, como las NNomEv, pero la proporción de la presencia de modificador se encuentra entre la de las NNomEv y las NNomRef. No obstante, también intervienen otros factores y resulta crucial tener en cuenta la variación interna de la clase de las NNomEst, ya que se trata de una categoría sumamente heterogénea. Primero, varios autores señalaron que solo los VV posesivos y existenciales se definen como estados puros, mientras que los VV psicológicos y cognitivos presentan asimismo ciertas propiedades dinámicas, que los acercan al prototipo verbal. En efecto, estas distinciones parecen traducirse en la presencia o ausencia de modificadores con las NNomEst, ya que las NNomEst psicológicas y cognitivas llevan menos frecuentemente modificación, en lo que se acercan a las NNomEv. Aun así, la heterogeneidad de la clase de las NNomEst no se limita a la diferencia de estatus, sino que presenta igualmente bastante variación semántica y sintáctica. Por un lado, el tipo de modificador y, más en concreto, la frecuencia del complemento adnominal se explican ante todo por la sintaxis

solo complemento argumental (*CompNum_0* y *CompNum_1*). En concreto, el AC se realiza menos (*Ac_Aus*), pero cuando se expresa, es común el uso de la preposición *por* (*AcPrep_Por*). La sección 5.6.2.2 se dedica a la EA de las NNomEst e intenta formular una explicación para estas diferencias. La sección 5.6.2.3, por su parte, se dedica a la frecuencia menor de las pruebas contextuales de actualidad (*Asp_Aus*).

5.6.2.2 La estructura argumental

La presente sección se propone ofrecer una imagen más completa de la EA de la clase heterogénea de NNomEst. Como los estados se alejan del prototipo transitivo, cabe justificar primero cómo las etiquetas de AC y UN se asignan a los diferentes complementos argumentales.

La asignación de las etiquetas AC – UN

Como las NNomEst analizadas en este capítulo no derivan de VV transitivos prototípicos con un proto-agente que funciona como AC y un proto-paciente que se define como UN, no siempre es evidente asignar a sus complementos la etiqueta de AC o UN. Por eso, precisamos primero la asignación de las etiquetas a los complementos argumentales de las diferentes NNomEst, antes de abordar el verdadero análisis.

En primera instancia, recordamos la jerarquía Actor-Undergoer propuesta por Van Valin (1999; 2005) y adoptada en este trabajo (cf. Sección 3.3.1.2, Figura 10, p. 68):

ACTOR			UNDERGOER	
.....→			←-----	
Arg. of DO	1st arg. of do' (x...	1st arg. of pred' (x, y)	2nd arg. of pred' (x,y)	Arg. of pred' (x)
[————→ = increasing markedness of realization of argument as macrorole]				

Con base en esta jerarquía, no plantea mucha duda la asignación de etiquetas a los estados cognitivos (*conocimiento*, *creencia*, *preferencia*) y psicológicos (*preocupación*, *obsesión*, *aburrimiento*), que se definen como estados con dos argumentos (pred' (x,y)). Aunque el primer argumento de los VV correspondientes exhibe tanto rasgos del AC como del UN, hemos mostrado que debe analizarse fundamentalmente como AC, mientras que su segundo argumento, el estímulo, funciona como UN:

- (153) El *conocimiento* de la materia por parte del estudiante
- (154) La *preocupación* de María por sus hijos

En el ejemplo (153), *por parte del estudiante* constituye el AC, mientras que *de la materia* se define como UN. Similarmente, y como ya sabemos del Capítulo 4, en (154) el AC es *de María* y el UN *por sus hijos*.

Es comparable el análisis de las formas *posesión* y *tenencia*, que también se analizan como estados con dos argumentos. Por eso, el poseedor funciona como AC y lo poseído como UN:

- (155) La *posesión/tenencia* de armamento nuclear por parte de Corea del Norte

En este SN, *por parte de Corea del Norte* se analiza como AC, mientras que *de armamento nuclear* corresponde al UN. Recordamos que es más complejo el análisis de la tercera forma del tipo “posesión”, a saber *pertenencia* (cf. Sección 5.3), porque invierte los papeles temáticos. Así, el V *pertenecer* refiere a lo poseído mediante el S, mientras que el poseedor lleva la preposición *a*. Hemos mostrado que no hay acuerdo sobre el estatus exacto de este poseedor, que ciertos autores analizan como argumento, mientras que otros lo describen como complemento circunstancial. Como esta investigación aplica la jerarquía de Van Valin (2005; 2007) para etiquetar los distintos participantes de las NNomDev, sigue su análisis y define el V *pertenecer* como intransitivo. Por consiguiente, su único argumento, lo poseído, recibe la etiqueta de UN:

- (156) La *pertenencia* de Bélgica a la UE

Es decir, *de Bélgica* se define como UN, mientras que *a la UE* es un simple complemento adnominal. No obstante, es esencial tener en cuenta la discusión que existe sobre el estatus argumental del poseedor durante el análisis, porque explica, por ejemplo, el alto número de complementos adnominales.

Finalmente, la jerarquía nos permite inequívocamente decidir sobre el estatus del único argumento de las NNomEst existenciales *existencia*, *permanencia* y *abundancia*. En realidad, el S de los VV intransitivos no se comporta como un verdadero agente o paciente, pero tiene un estatus intermedio (Givón 2001a). Sin embargo, Van Valin (2005; 2007) plantea que el único argumento de los estados intransitivos debe definirse como UN y esto coincide con el análisis de Langacker (2003), quien también describe este participante como la entidad menos prominente:

- (157) La *existencia* de vida extraterrestre

- (158) La *abundancia* de proteínas

En estas oraciones, tanto *de vida extraterrestre* como *de proteínas* reciben la etiqueta de UN. Menos evidente es el análisis de los complementos de *semejanza*. Tanto Dowty (1991, 556) como Van Valin (2005, 54-56) reconocen la peculiaridad de los predicados ecuacionales, cuyos dos argumentos definen el mismo papel semántico. Así, no hay ninguna distinción semántica entre las oraciones siguientes:

- (159) a. Sem se asemeja a Luz.
b. Sem semeja Luz.
- (160) a. Luz se asemeja a Sem.
b. Luz semeja Sem.

La sola diferencia que existe entre estas construcciones es pragmática y no semántica. Es decir, la elección de uno u otro argumento como S se basa meramente en la estructura informativa. A pesar de esta particularidad, decidimos conservar esta forma en nuestro corpus, aunque teniendo en mente su estatus particular. En la práctica, la asignación de las etiquetas de AC y UN se basa igualmente en la estructura informativa de la NomDev:

- (161) Refiriéndose a ello, se ha señalado la *semejanza* de la historia de la vida con la de la guerra: las dos son una sucesión de largos periodos de aburrimiento salpicados por breves e intensos momentos de terror. (CREA: Delibes de Castro M., 2001)
- (162) Es bien conocida la anécdota con que se demuestra la perfección de un artista que pintó un racimo de uvas al que acudían los pájaros engañados por la exacta *semejanza* de lo pintado con lo vivo; [...]. (CREA: Ynduráin, D., 2000)

En (161), *de la historia de la vida* recibe la etiqueta de AC y *con la de la guerra* la de UN. Similarmente, en (162) *de lo pintado* funciona para los propósitos de este trabajo como AC y *con lo vivo* como UN.

Variedad semántica y sintáctica

Frente a las observaciones hechas en el Capítulo 4 (cf. Sección 4.3.3.1), es menos común la realización de ambos complementos argumentales (cf. Figura 39, p. 243):

Tabla 52 Número de complementos argumentales con las NNomEst

	NomEst	
	#	%
0	633	29,32
1	1367	63,32
2	159	7,36
	2159	100

Además, el único complemento suele ser el UN, introducido por la preposición *de*. A primera vista, todo eso acerca la NomEst a la NomEv:

- (163) Tuvieron, sobre todo los vascos, que superar las noticias sobre la **abundancia de serpientes venenosas** para dar el paso. (CREA: Leguineche M., 2000)
- (164) El uso de los instrumentos se basaba en el **conocimiento de la posición de los astros en cada momento del año**. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)

No obstante, sabemos que las NNomEst se definen como una categoría heterogénea, tanto desde el punto de vista semántico, como desde la perspectiva sintáctica. Efectivamente, se observan grandes diferencias entre los diferentes subtipos semánticos y sintácticos referentes al número de complementos realizados:

Tabla 53 Número de complementos argumentales con los distintos tipos semánticos de NNomEst

	Posesión		Existencia Permanencia		Cognición		Estados psicológicos	
	#	%	#	%	#	%	#	%
0	122	21,52	240	27,52	4	2,09	267	50,47
1	431	76,01	610	69,95	141	73,82	185	34,97
2	14	2,47	22	2,52	46	24,08	77	14,56
	567	100	872	100	191	100	529	100

($\chi^2 = 388,56$; $df = 6$; $p < 2,2E-16$; Cramér's $V = 0,300$)

Las NNomEst posesivas, existenciales y cognitivas aparecen mayoritariamente con un solo complemento:

- (165) La Federación obligaba a los equipos participantes en la Liga a la *posesión de campos de hierba*, lo que favorecía la adaptación del jugador vasco. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)
- (166) Por un lado estaba la inminencia de la cosecha, que no podía dejar de recogerse, y por otro la *abundancia de propiedades españolas abandonadas* que podían ser saqueadas fácilmente por los rifeños. (CREA: Silva L., 2001)
- (167) Todas estas obras constituyen, pues, un bagaje cultural. *Su conocimiento* es necesario para comprender la evolución de nuestro teatro en estos dos últimos siglos. (CREA: Prensa, 2002)

Además, las NNomEst posesivas y existenciales se parecen en evitar la realización de ambos complementos y en esto se oponen a las NNomEst cognitivas, que sí se combinan fácilmente con dos complementos (24,08%):

- (168) En el lado positivo se situaron los FIM de renta variable, que ganaron 1,87 billones, gracias a la mayor *preferencia del riesgo por parte de los inversores*, a los fuertes rendimientos obtenidos en los ejercicios anteriores y al tirón de los fondos con valores extranjeros. (CREA: Prensa, 2001)

Los estados psicológicos, por su parte, aparecen en la mitad de los casos sin ningún complemento expresado:

- (169) En el Gobierno el dato no ha causado *preocupación*. (CREA: Prensa, 2001)

Sin embargo, la combinatoria con uno o dos complementos tampoco es rara:

- (170) Es sabido que practicar la caridad, además de contribuir a la obtención de una buena plaza en el otro mundo, ayuda mucho a matar el *aburrimiento de las señoras ociosas*. (CREA: Ussía A., 2004)
- (171) La *obsesión del mítico creador del arte pop, Andy Warhol, con las latas de sopa Campbell* no respondía a su visión del consumismo, sino a un tierno recuerdo: el de su madre, que usaba el famoso caldo de tomate como sustento familiar diario. (CREA: Prensa, 2002)

Los contrastes parecen ser aún mayores entre los diferentes subgrupos sintácticos, definidos a partir de la sintaxis más frecuente de la base verbal. Ya lo señala la medida de Cramér's V, que sugiere una correlación más fuerte que entre los distintos tipos semánticos ($0,323 > 0,300$):

Tabla 54 Número de complementos argumentales con los distintos tipos sintácticos de NNomEst

	S + V		S + V + OD		S + se V + OPrep	
	#	%	#	%	#	%
0	262	28,73	39	6,70	332	49,92
1	650	71,27	483	82,99	234	35,19
2	0	0	60	10,31	99	14,89
	912	100	582	100	665	100

$$(\chi^2 = 450,87; df = 4; p < 2,2E-16; \text{Cramér's V} = 0,323)$$

Lógicamente, las NNomEst que derivan de VV intransitivos como *existencia* y *pertenencia* no admiten dos complementos. Mayoritariamente aparecen con un solo complemento expresado (71,27%):

- (172) La somnolencia, el dolor de cabeza, son señales de la *existencia de un conflicto inconsciente*. (CREA: Alborch C., 2002)
- (173) La FIFA argumentaba la *pertenencia del jugador* a otro equipo; y le interesaba hacer respetar su tajante reglamentación al respecto. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)

En esto se acercan a las NNomDev derivadas de VV transitivos simples, como *posesión* (165) y *conocimiento* (167), que también suelen llevar un solo complemento (82,99%). Sin embargo, las últimas también aceptan la combinatoria con dos complementos (10,31%):

- (174) Empleo de productos venenosos, caza furtiva, *tenencia por particulares de especies protegidas* sin autorización y otras muchas infracciones son a menudo ignoradas, cuando no archivadas y definitivamente olvidadas. (CREA: Prensa, 1986)

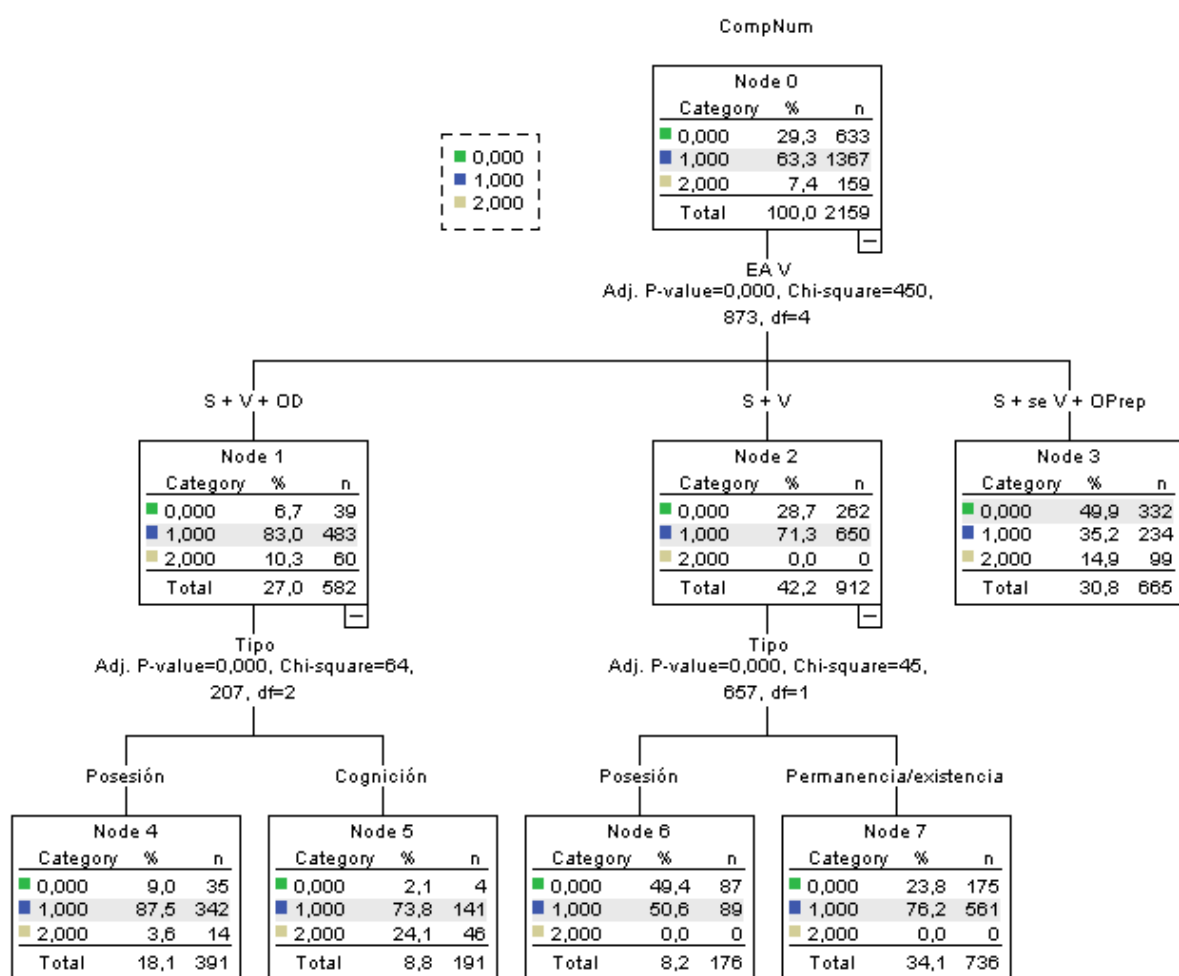
Son radicalmente diferentes las NNomEst que derivan de VV pronominales con OPrep, como *preocupación* (169) y *semejanza*:

- (175) La crisis argentina ha traído una oleada de nuevos inmigrantes en busca de un futuro mejor. Para ellos la *semejanza* cultural hace de España un destino natural. (CREA: Prensa, 2002)

Este tipo aparece en la mitad de los casos sin ningún complemento expresado. A pesar de esto, también admiten la expresión de uno o ambos complementos argumentales (170)-(171).

Para verificar si es efectivamente la construcción sintáctica del V correspondiente que determina la EA de la NomEst, pueden aplicarse distintos métodos estadísticos. De hecho, pueden contribuir tanto un análisis con Árbol de Clasificación, como un análisis MDS y un Análisis Jerárquico de Conglomerados. Así, el árbol de clasificación siguiente considera como variable dependiente el número de complementos argumentales de las NNomEst (0, 1 o 2), mientras que funcionan como variables independientes el tipo semántico (*cognición*, *existencia/permanencia*, *posesión* y *estados psicológicos*) y la EA ($S + V$, $S + V + OD$, $S + se V + OPrep$) del V correspondiente:

Figura 40 Árbol de clasificación de la EA de las NNomEst basado en el número de complementos argumentales

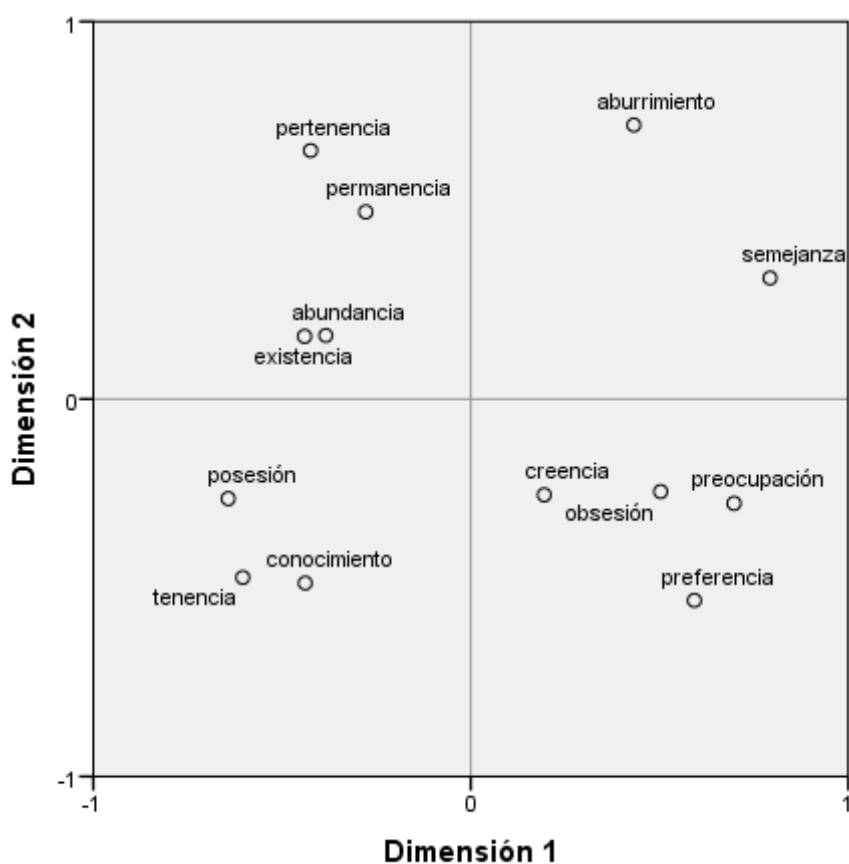


(método CHAID, estimación del riesgo = 0,321)

Sabemos que el método CHAID aplica la prueba de chi-cuadrado para determinar en cada paso la variable independiente que más interacción preserva con la variable dependiente. Como la EA del V de base es responsable de la primera división del árbol, parece ser el factor más decisivo. A pesar de esto, también se encuentra una diferencia significativa entre los diferentes tipos semánticos dentro del grupo transitivo e intransitivo. Dentro del primer conjunto, las NNomEst cognitivas *conocimiento*, *creencia* y *preferencia* aparecen más frecuentemente con ambos complementos argumentales expresados (24,1%) que las NNomEst posesivas *posesión* y *tenencia* (3,6%). Dentro del segundo grupo, las NNomEst *pertenencia*, *abundancia*, *existencia* y *permanencia* se aproximan respecto a su número de complementos argumentales por derivar todas de un V intransitivo, pero *pertenencia* se opone a las NNomEst existenciales por aparecer más frecuentemente sin ningún complemento expresado (un 49,4% frente a un 23,8%). Dentro del grupo con V pronominal, no hay diferencia notable entre la NomEst existencial *semejanza* y los estados psicológicos *aburrimiento*, *obsesión* y *preocupación*.

Esta hipótesis está reforzada por el análisis MDS, que se basa en todos los valores del Perfil Comportamental que describen la EA de la NomEst (estrés = 0,01774):

Figura 41 Gráfico MDS bidimensional de la EA de las NNomEst

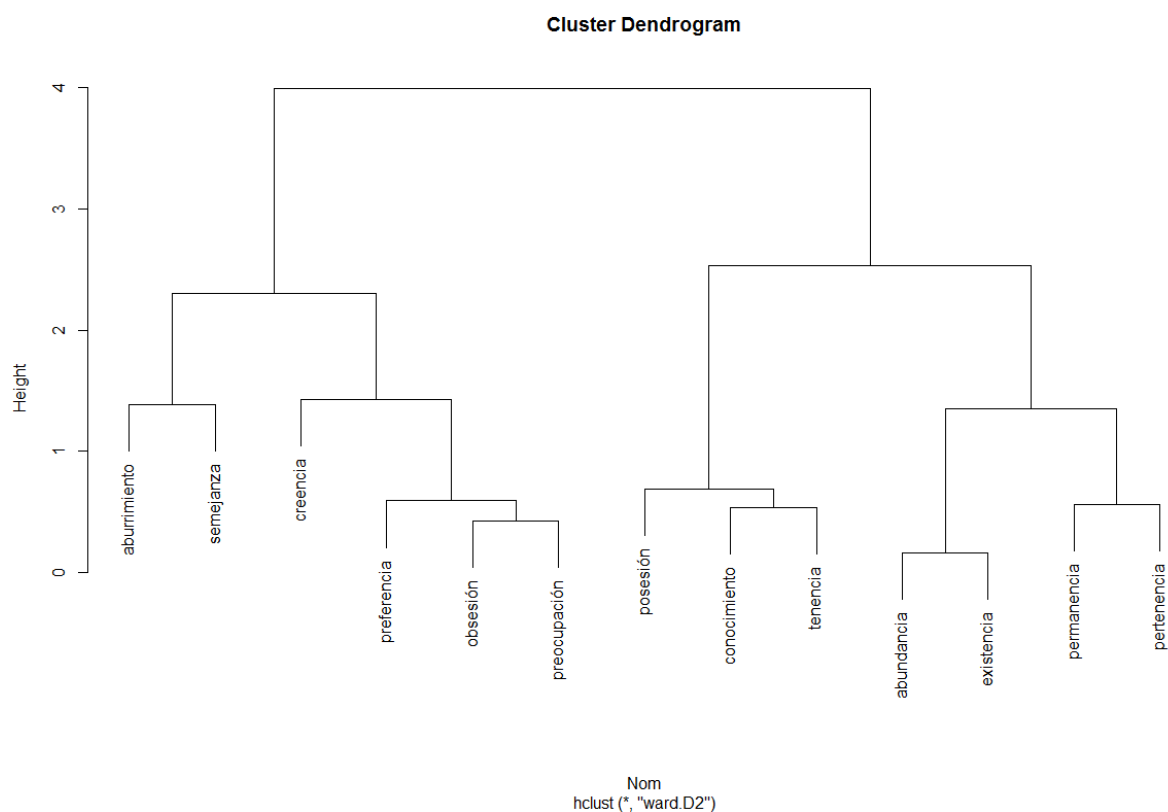


El espacio se subdivide en cuatro bloques. Los bloques a la izquierda del promedio son los más transparentes. Así, el primero contiene todas las NNomEst derivadas de VV

intransitivos (*pertenencia, permanencia, abundancia, existencia*), mientras que el segundo comporta únicamente NNomEst vinculadas a VV transitivos (*posesión, tenencia, conocimiento*), lo que sugiere que el eje vertical representa un incremento gradual del número de complementos argumentales. A la derecha del diámetro se encuentran todas las formas asociadas a un V pronominal con OPrep (*aburrimiento, semejanza, obsesión, preocupación*). No obstante, el cuarto bloque incluye igualmente las formas *creencia* y *preferencia*, que se alejan así de las demás formas derivadas fundamentalmente de VV transitivos para acercarse a las NNomEst de base pronominal. A pesar de esta pequeña anomalía, que será resuelta en el apartado *S + V + OD* que sigue, es claramente la sintaxis del V de base que permite interpretar este gráfico y mucho menos su semántica.

Conduce a la misma conclusión un Análisis Jerárquico de Conglomerados desarrollado con base en los mismos datos:

Figura 42 Dendrograma de la EA de las NNomEst



Aquí, el segundo clúster, a la derecha, es el más evidente. Así, su primer subclúster implica únicamente NNomEst vinculadas a VV transitivos (*posesión, conocimiento, tenencia*), mientras que el segundo contiene todas las formas de base intransitiva (*abundancia, existencia, permanencia, pertenencia*). El primer clúster, al revés, incluye todas las NNomEst derivadas de VV pronominales con OPrep (*aburrimiento, semejanza, obsesión, preocupación*) e incluso las formas *creencia* y *preferencia*.

En conclusión, resulta de todos los análisis anteriores que la EA de las NNomEst depende esencialmente de la construcción sintáctica del V correspondiente. No obstante, la relación no es totalmente explícita, ya que ciertas formas de base transitiva, a saber *creencia* y *preferencia*, parecen acercarse a las formas de base pronominal. Por eso, los apartados siguientes parten de la EA del V de base, pero teniendo en cuenta la diversidad que puede existir al interior de estos grupos.

S + V

El grupo con el comportamiento más uniforme es el de las NNomEst derivadas de VV intransitivos, que pertenecen a dos clases semánticas distintas:

S + V			
Existencia / permanencia			Posesión
abundancia	existencia	permanencia	pertenencia

Por su origen, estas NNomEst no aceptan más de un complemento argumental, que corresponde al S del V correspondiente y que se define semánticamente como UN. Efectivamente, la combinatoria con el UN resulta ser el perfil más frecuente (71,27%):

- (176) En la actualidad están siendo criados con éxito en cautividad, pero la **abundancia de gatos cimarrones** en la isla hace difícil su supervivencia en la naturaleza. (CREA: Delibes de Castro M., 2001)
- (177) El hecho de observar un tránsito con una cierta periodicidad en una estrella lejana nos confirmará la **existencia de un planeta**. (CREA: Prensa, 2003)
- (178) Estos tres conceptos calaron muy hondo en el pensamiento de White y **su permanencia** se puede apreciar en sus fotografías. (CREA: Susperregui J.M., 2000)
- (179) Los otros cinco detenidos quedan en libertad por falta de indicios de **su pertenencia** a ETA. (CREA: Prensa, 2001)

Este UN suele ser introducido por la preposición *de* y aparece asimismo frecuentemente como artículo posesivo, como lo pone de manifiesto la Tabla 55:

Tabla 55 Variación formal del UN con las NNomEst "S + V"

	S + V	
	#	%
SPrep [<i>de</i>]	462	71,08
Posesivo	184	28,31
Adjetivo relacional	4	0,62
	650	100

Tampoco está excluida su realización bajo forma de adjetivo relacional:

- (180) Como veremos, la "arqueología prohibida" ha presentado pruebas de la *existencia humana* en todos estos lugares en tiempos del Mioceno. (CREA: Cardeñosa B., 2001)
- (181) Se considera aceptable mientras se tiene pelo sólo en algunas partes del cuerpo, pero la *abundancia capilar* lo identificaría con la aidez y la sensualidad animal. (CREA: Carranza A., 2003)

El adjetivo relacional siempre puede parafrasearse mediante un OPrep. Así, en el ejemplo (180) se han presentado pruebas de la existencia *del hombre*. En otras palabras, probaron que el hombre existió en aquella época en aquel lugar. Similarmente, en (181) plantean que no está bien aceptada la abundancia *de pelo*.

En un 28,73% de los casos, estas NNomEst aparecen sin ningún complemento expresado. Sabemos que la ausencia de complementos puede explicarse por diferentes motivos. A menudo, se debe a razones discursivas. Así, en bastantes ejemplos, el UN no se realiza porque es fácilmente recuperable en el contexto:

- (182) La UEFA también es importante, aunque Lopera ha repetido hasta la saciedad que el objetivo **del equipo** era sumar 43 puntos y lograr la *permanencia* en Primera. (CREA: Prensa, 2003)
- (183) El mismo árbol evolutivo muestra que **las orquídeas** primero vivieron en el suelo y sólo más tarde evolucionaron hacia la *existencia* sobre otras plantas, como hace la mayoría de las orquídeas; [...]. (CREA: Prensa, 2003)

En ambas frases, el UN sobreentendido se realiza en el contexto previo: en (182) intentan lograr la permanencia del equipo en Primera, mientras que en (183) se relata que las orquídeas suelen existir actualmente sobre otras plantas. En otros contextos, la ausencia del UN se explica más bien por motivos semánticos. En estos casos, el UN está ausente por completo, porque no tiene valor informativo. Se observan diferentes tendencias:

- (184) En la constitución de los propios Estados Unidos tuvo extrema importancia su concepción como tierra prometida, espacio de la *abundancia* desmesurada y de la libertad, y las numerosas sectas protestantes de viejo y nuevo cuño que allí se instalaron no podían, en su radicalidad mística, entender de divisiones entre la actividad secular y la teológica. (CREA: León J.L., 2001)
- (185) El uniforme indica entrega, identificación, adhesión o *pertenencia* a una actividad o forma de entender la vida. (CREA: Carranza A., 2003)

En (184), el UN no se expresa, porque nuestros conocimientos enciclopédicos permiten deducir su significado. Así, la abundancia, sin nada más, remite generalmente a la abundancia material, la abundancia de todas las cosas que uno puede imaginarse. El ejemplo (185) es distinto, porque aquí el UN es indeterminado e incluso genérico. Es decir, remite a una persona cualquiera y se puede parafrasear que el uniforme indica que uno pertenece a una actividad o forma de entender la vida.

Entonces, cabe preguntarse por qué *pertenencia* aparece más a menudo sin complementos argumentales expresados que las NNomEst existenciales³⁰. Sabemos que *pertenencia* es peculiar, porque deriva del V *pertenecer*, que se opone a los demás VV posesivos por realizar lo poseído como S, mientras que el poseedor, que suele definirse como el papel más prominente, lleva una preposición. De hecho, la relación posesiva comprende dos vertientes. Por un lado, el poseedor tiene control sobre el objeto poseído, pero, por otro, la posesión también se desarrolla en cierto espacio. Por ende, es lugar común en la tradición lingüística vincular posesión, existencia y localización, ya que todos presuponen cierto espacio o dominio³¹:

La relación entre posesión, existencia y localización se debe a que los eventos posesivos y existenciales suceden necesariamente en un espacio (sea físico o metafórico): para que una relación posesiva exista es necesario un espacio en el que poseedor y poseído estén vinculados (sea física o metafóricamente), y para que podamos predicar que algo existe es necesario decir dónde, o sobrentender algún espacio, pues la existencia siempre tiene que ver con el espacio, ya que algo existe siempre dentro o en un espacio. (Cifuentes Honrubia 2015, 40)

Esto explica por qué la relación posesiva puede conceptualizarse desde dos ángulos distintos. Los VV *tener* y *poseer* adoptan la construcción transitiva en la que básicamente entran eventos prototípicos y enfatizan así la relación asimétrica que existe entre ambos participantes y el control que el poseedor ejerce sobre el objeto poseído. El V *pertenecer*, por su parte, está modelado sobre la estructura locativo-existencial y perfila de esta manera la existencia del objeto poseído en el dominio del poseedor. Por eso, lo poseído funciona como S, mientras que el poseedor lleva una preposición (Heine 1997; Givón 2001b; Stassen 2001; Langacker 2003; Cifuentes Honrubia 2015). No obstante, existe desacuerdo sobre el estatus concreto de ambos participantes y, por consiguiente, del V *pertenecer*. Como el presente trabajo parte de la teoría de Van Valin (2005; 2007), analiza el V *pertenecer* como intransitivo y el poseedor como complemento circunstancial, que se convierte en complemento adnominal cuando se combina con la NomEst *pertenencia*. De hecho, este poseedor se realiza en un 92,05% (162/176) de los casos. Son ilustrativos el ejemplo (185) y las oraciones siguientes:

³⁰ El árbol de clasificación incluido como Figura 40 (p. 241) muestra que *pertenencia* aparece en un 49,4% de los casos sin ningún complemento, contra un 23,8% para las NNomEst existenciales de base intransitiva.

³¹ En términos de Langacker (2003), la posesión y la localización/existencia ambas expresan una relación de punto de referencia (*reference point*), en la cual una entidad sirve como punto de referencia para acceder a otra entidad con menos prominencia. En el caso de la relación posesiva, el poseedor establece entonces contacto mental con el objeto poseído (Maldonado 2012; Cifuentes Honrubia 2015).

- (186) Según fuentes jurídicas, el Haski negó ante Del Olmo todas las acusaciones, desde la *pertenencia al GICM* hasta su participación en los atentados del 11-M. (CREA: Prensa, 2004)
- (187) Del mismo modo que se admite cierta gradación en la *pertenencia a una categoría*, existen casos en los que es preciso trazar una frontera nítida, de manera que animales como el murciélago, aunque comparten ciertos rasgos con las aves, se adscriben a una clase distinta, concretamente a los 'mamíferos'. (CREA: Pascual J.A.; Alcalde L.; Castro L., 1997)

En (186), el UN, el Haski, puede omitirse porque está presente en el contexto. No obstante, es llamativa esta omisión, porque el mismo participante sí se realiza con la NomEv que sigue, (*su*) *participación*. Sobre (187) puede haber más duda. O bien el UN está indeterminado y corresponde simplemente a “una entidad”, o bien está presente catafóricamente bajo la forma de *animales*. Si bien la omisión del UN con *pertenencia* se explica por los mismos motivos discursivos y semánticos ya expuestos, parece explicarse también por su EA particular. Así, resulta ser más frecuente la realización del poseedor, bajo forma de complemento adnominal, que la de lo poseído. Efectivamente, muchos autores confieren al SPrep del V *pertenecer* estatus argumental, analizándolo como OI o OPrep, un análisis que nuestros datos parecen corroborar.

Concluyendo, las NNomEst vinculadas a un V intransitivo solo incluyen un complemento argumental, analizado como UN. En general, este UN lleva la preposición *de*, aunque también puede aparecer bajo forma de posesivo o de adjetivo relacional. Careciendo de AC, estas construcciones automáticamente focalizan la eventualidad en sí.

S + V + OD

Las NNomEst cuyo V de base aparece con mayor frecuencia en la construcción transitiva S + V + OD pertenecen a dos clases semánticas distintas:

S + V + OD				
Cognición			Posesión	
conocimiento	creencia	preferencia	posesión	tenencia

De hecho, el árbol de clasificación incluido como Figura 40 (p. 249) sugiere que esta clasificación semántica tiene su impacto. Más en concreto, el análisis MDS (Figura 41, p. 250) y el dendrograma (Figura 42, p. 251) señalan que *creencia* y *preferencia* se alejan del prototipo transitivo para acercarse a las NNomEst de base pronominal. En los párrafos siguientes, se interpretan estas tendencias.

Las NNomEst de base transitiva aparecen mayoritariamente con un solo complemento argumental expresado (82,99%) y la Tabla 56 muestra que se trata casi siempre del UN:

Tabla 56 La NomEst "S + V + OD" en combinación con un solo complemento argumental

	S + V + OD	
	#	%
[+ AC]	5	1,04
[+ UN]	478	98,96
	483	100

- (188) Reclamaron la *posesión del continente*, pero nunca llegaron a poner sus pies en él. (CREA: Leguineche M., 2000)
- (189) Aquí demuestra un profundo *conocimiento de toda la tradición no oficialista de la religión* pero que fue tan influyente en la Edad Media: los santos padres, los Evangelios Apócrifos, o textos como la Legenda aurea. (CREA: Prensa, 2002)
- (190) La influencia más determinante en la formación de la amistad es la *creencia de que el otro se parece mucho a uno mismo*. (CREA: Tierno B., 2004)

Frente a esto, la realización del AC como único complemento argumental es excepcional. Los ejemplos siguientes ilustran las posibilidades:

- (191) Además, la *posesión por el otro* se considera la causa de que nosotros no poseamos el bien u objeto, como si nos hubiera privado de ello de forma desleal. (CREA: Alborch C., 2002)
- (192) Si la figura central y determinante es el abuelo, el niño necesitará particularmente de *su* atención y *preferencia* para relacionarse eficazmente con los demás adultos. (CREA: Carranza A., 2003)
- (193) En el momento de la *posesión satánica*, Rosemary exclama: "Esto no es un sueño. ¡Está ocurriendo realmente!" (CREA: Cabrera J., 2002)

En (191), se expresa el AC porque no puede recuperarse del contexto, contrariamente al UN, *el bien u objeto*, que se realiza después en la misma frase. Es similar el ejemplo (192), aunque aquí, ambos complementos argumentales se encuentran en el contexto. El abuelo se entiende como AC, mientras que el niño puede funcionar como UN. Porque es obvia la referencia al UN, no se expresa, mientras que el AC se realiza bajo forma de posesivo. El ejemplo (193) remite a la creencia popular según la cual una persona puede ser poseída por el Diablo. La presencia del núcleo *En el momento de* demuestra que *la posesión* remite efectivamente a un estado delimitado, con extensión temporal, y como Satanás se define en este estado como poseedor, funciona automáticamente como AC.

También es bastante común la combinatoria con ambos complementos argumentales (10,31%):

- (194) Esta decisión, impulsada por los últimos actos de pistolero vividos por el país, ha replanteado en la opinión pública el tema de la *tenencia de armamento por los particulares*. (CREA: Prensa, 1977)

- (195) Gracias a **su** profundo *conocimiento de los estafilococos*, Fleming fue escogido para contribuir con un capítulo sobre este tema en un compendio de bacteriología que iba a publicar el Consejo de Investigaciones Médicas británico. (CREA: Prensa, 2000)
- (196) En el lado positivo se situaron los FIM de renta variable, que ganaron 1,87 billones, gracias a la mayor *preferencia del riesgo por parte de los inversores*, a los fuertes rendimientos obtenidos en los ejercicios anteriores y al tirón de los fondos con valores extranjeros. (CREA: Prensa, 2001)

Los ejemplos aducidos hasta ahora transponen todos la construcción pasiva del V correspondiente. Así, estas NNomEst solo suelen combinarse con el UN, que en este caso está introducido por la preposición *de* o aparece bajo forma de posesivo. En cuanto sí aparecen ambos complementos, el AC toma la preposición del complemento agente *por (parte de)* o se realiza como artículo posesivo, mientras que el UN está introducido por *de*. En este comportamiento, estas NNomEst se acercan pues claramente a las NNomEv, lo cual indica que la EA de las NNomDev no depende tanto de su estatus eventivo o estativo, sino más bien de la sintaxis de su V de base. A este respecto, son particularmente interesantes los ejemplos siguientes, que ponen de relieve la notable similitud sintáctica entre ambos tipos de NNomDev:

- (197) El autor del trágico suceso fue un vecino de la misma calle, que se suicidó tras el homicidio, "en un acto de demencia propiciado por el *uso y tenencia* indiscriminados **de armas por parte de la población** y el clima de violencia existente", según Medicus Mundi. (CREA: Prensa, 1995)
- (198) Otros objetivos del Foro son estudiar posibles reformas normativas para reforzar la protección jurídica de los discapacitados; facilitar el acceso de los discapacitados a las carreras de juez, fiscal y de los restantes cuerpos de la administración de Justicia; y poner en marcha programas formativos, en materia de discapacidad, dirigidos a jueces y fiscales, con el fin de fomentar un mayor *conocimiento y sensibilización de este problema*. (CREA: Prensa, 2003)
- (199) No obstante, una cuestión, nada trivial, que desde una perspectiva más amplia brota es en qué medida existe un riesgo (incluso ya comprobado) de que tal prevalencia privada conlleve como contrapartida una creciente confidencialidad, ocultación o retraso en la difusión de las cuestiones claves de las innovaciones, por el indudable efecto económico (lucrativo) que la *posesión y explotación de las mismas* ocasiona. (CREA: Prensa, 2001)

En todos estos ejemplos las NNomEv y las NNomEst comparten la misma EA, lo que no plantea ningún problema porque todas derivan de un V transitivo básico. Si bien la construcción transitiva prototípica remite a una acción en la cual un agente activo actúa sobre un paciente pasivo, varios lingüistas de corte cognitivista han mostrado que este esquema puede extenderse metafóricamente hacia otros dominios, que manifiestan una asimetría similar entre sus dos participantes (Hopper y Thompson 1980; Lakoff 1987; Croft 1991; Langacker 1991). Para motivar la realización de los VV cognitivos y posesivos en el

esquema transitivo, la noción central parece ser la de control, que Maldonado (1999, 63) define como “*el proceso de monitoreo que un participante realiza respecto de una trayectoria cognoscitiva, cuya representación prototípica va del dominio de origen al dominio de destino*”. Es evidente el alto nivel de control de los VV cognitivos. Tanto como los agentes prototípicos transmiten deliberadamente energía a un paciente, en el cual inducen un cambio de estado, el S cognoscente tiene control sobre su actividad mental, que le permite establecer contacto con el objeto mental o crear una representación interna de él. Es decir, el S cognoscente y el objeto mental están estructuralmente análogos al agente y paciente, por lo cual pueden entrar en la estructura transitiva (Maldonado 1999; Manney 2000). Como ya señalado en el apartado anterior, un razonamiento similar se aplica a los VV posesivos del tipo *tener* y *poseer*:

Implicit control which the subject wields over objects in her possession is analogous to an energy transfer between an agent-like energy source and a patient-like energy recipient in the active / transitive event type of physical energy transfer. (Manney 2000, 181)

En casos prototípicos, el poseedor tiene control físico inmediato sobre el objeto poseído: controla su localización, puede utilizarlo cuando quiera, determina si y cuándo otros pueden utilizarlo, etc. Desde este prototipo, la construcción transitiva se extiende a casos menos representativos, que manifiestan un nivel de control atenuado, pero que sí siguen presentando una relación asimétrica entre el poseedor y el objeto poseído (Croft 1991; Manney 2000; Langacker 2003; 2008; Cifuentes Honrubia 2015).

Tanto como ocurrió con las NNomEv, las NNomEst derivadas de VV transitivos toman pues la EA de la variante pasiva de su V de base. Vimos en el Capítulo 4 que este lazo entre la NomDev y la pasiva no debe sorprender. Así, la pasivización relega a un segundo plano el factor causal, es decir el AC, e incluso a menudo lo suprime. Desde la perspectiva sintáctica, esta operación convierte la oración activa en una construcción intransitiva y esta intransitivización implica una estativización de la eventualidad. Es decir, tanto como el proceso de nominalización, la pasivización acerca el V al prototipo nominal. También desde el punto de vista funcional, es lógico el origen pasivo de estas NNomDev. Así, la democión del AC conlleva un énfasis sobre la eventualidad y es en esto que consiste el propósito de las NNomDev. Como la eventualidad incluye el UN, este complemento argumental tiende a expresarse con las NNomEv y las NNomEst transitivas, contrariamente al AC.

Sin embargo, el alejamiento de las formas *creencia* y *preferencia* de las demás formas transitivas en los modelos estadísticos introducidos al inicio de la presente sección (cf. Figura 41, p. 250 y Figura 42, p. 251) ya sugiere que esta construcción “pasiva” no es la única de la que disponen algunos miembros de este grupo de NNomEst. Más en concreto, *creencia* y *preferencia* también entran a menudo en una construcción en la que el AC está

realizado como artículo posesivo o lleva la preposición *de*, mientras que el UN puede ser introducido por distintas preposiciones:

- (200) El diario de viaje de von Stein contiene también otra referencia a esa extraña bestia, tal como comunicó personalmente el propio explorador a Bölsche, en la que hace referencia a la *creencia de los nativos Nzimu*, en la región del alto Sanga, **en la existencia de un animal de aspecto muy parecido**. (CREA: Seguí M., 2002)
- (201) El gusto de la época por el exotismo se patentiza en **su preferencia por fotografiar las razas indias**. (CREA: Prensa, 2001)

En el caso de *creencia*, la variación no sorprende. A pesar de entrar mayoritariamente en la construcción transitiva S + V + OD, el V *creer* también admite la construcción con OPrep, como también indica ADESSE³²:

- (202) No puedo *creer en semejantes supersticiones* --decía tía Elisa irritada. (ADESSE)

Tanto este OPrep como el UN de *creencia* están introducidos por la preposición *en*. Es decir, la NomEst *creencia* refleja la doble posibilidad sintáctica de su V de base *creer*, sobre todo porque ambas formas manifiestan una especialización sintáctica y semántica similar. En la construcción transitiva, el V *creer* suele realizarse con una oración subordinada sustantiva en función de OD. Puede ser un infinitivo (203), pero generalmente se trata de una oración introducida por la conjunción *que* (204):

- (203) Qué lejos se halla el deseo de esa realidad que vivimos cuando *creemos realizarlo*. (ADESSE)
- (204) Magdalena Oliver *creyó que estaba muerto*. (ADESSE)

En esto, se opone a la construcción con OPrep, en el cual la preposición *en* está seguida de un SN:

- (205) Ninguno de los dos *creíamos en las instituciones burguesas*. (ADESSE)

³² ADESSE señala que el V *creer(se)* aparece en un 77,77% en la construcción S + V + OD, mientras que solo en un 4,50% de los casos se combina con el OPrep introducido por la preposición *en* (<http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=938>, 25/08/2016). Generalmente, se afirma que ambas construcciones expresan una conceptualización distinta. Así, la construcción transitiva directa implica una transmisión de energía. Es decir, el S tiene control sobre el OD y es capaz de manipularlo. En cuanto interviene una preposición, esta posibilidad de interacción del S con su OD se pierde, ya que este OD solo sirve como punto de referencia (Croft 1991; Maldonado 1999).

Además, ADESSE establece una distinción semántica entre ambas funciones. Así, el OD se define semánticamente como el “contenido”, mientras que el OPrep remite al “asunto”³³. Efectivamente, una tendencia parecida se observa con *creencia*:

- (206) Pero hace un año estaba muy extendida la *creencia de que las contradicciones entre los tres partidos que lo integran lo harían estallar en poco tiempo*. (CREA: Prensa, 2004)
- (207) Alvar - Lucía Megías explican el fenómeno por la aparente *creencia* de nuestros filólogos *en una tradición textual hispana basada en testimonios únicos*. (CREA: Prensa, 2003)

Es más inesperado el comportamiento de *preferencia*, cuya aparición en esta segunda construcción es aún más frecuente, a pesar de que su V de base no conoce la estructura con OPrep, según los datos de ADESSE³⁴. Es lo que resulta del análisis de la EA de ambas NNomEst. En concreto, permiten distinguir entre ambas construcciones sintácticas todos los ejemplos con el UN realizado, ya que en nuestro corpus, el UN de *creencia* y *preferencia* está siempre introducido por una preposición³⁵. Los cuadros siguientes describen el comportamiento de ambas formas³⁶:

Tabla 57 Posibilidades sintácticas de la NomEst *creencia* con UN realizado

	[- AC][+ UN]		[+ AC][+ UN]		
	#	%	#	%	
UN [<i>de</i>]	31	49,21	3	4,76	53,97%
UN [otra prep]	21	33,33	8	12,70	46,03%
	82,54%		17,46%		

$$(\chi^2 = 2,632; df = 1; p = 0,1047; \text{Cramér's } V = 0,204)$$

³³ <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=938> (31/08/2016).

³⁴ <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?sense=2574> (25/08/2016)

³⁵ Fueron pues eliminados los ejemplos sin complementos argumentales expresados, así como el único ejemplo en el que solamente se expresa el AC: *Si la figura central y determinante es el abuelo, el niño necesitará particularmente de su atención y preferencia para relacionarse eficazmente con los demás adultos*. (CREA: Carranza A., 2003)

Como el artículo posesivo no permite determinar con seguridad el tipo de construcción, no lo tomamos en cuenta en este análisis.

³⁶ Los porcentajes proporcionados son los porcentajes globales de cada una de las cuatro construcciones. Esto nos permite, en la última línea y columna de cada tabla, comparar la proporción de construcciones con uno y con ambos complementos expresados (línea final) y de construcciones con UN introducido por *de* y por otra preposición (columna final).

Tabla 58 Posibilidades sintácticas de la NomEst *preferencia* con UN realizado

	[- AC][+ UN]		[+ AC][+ UN]		
	#	%	#	%	
UN [<i>de</i>]	4	7,27	1	1,82	9,09%
UN [otra prep]	24	43,64	26	47,27	90,91%
	50,91%		49,09%		

(p = 0,3516, prueba exacta de Fisher)

Con *creencia*, la frecuencia de ambas construcciones es similar. Sin embargo, se observan preferencias llamativas. Así, el UN suele ser introducido por la preposición *de* cuando solo se expresa este UN, mientras que tiende a aparecer otra preposición cuando ambos complementos se realizan. Esto no debe sorprender, ya que sabemos que la construcción pasiva relega a un segundo plano el S de la frase activa: este SN no solo se convierte en un complemento facultativo, sino que además suele omitirse. En suma, *creencia* aparece mayoritariamente con el solo UN realizado e introducido por *de* (49,21%):

- (208) [...] la ginecofobia es el odio hacia las mujeres, inspirado en la *creencia de que éstas son seres peligrosos y malignos*, a los que se teme, y se les desea el mal, porque se les considera dotados de un poder superior, que se percibe como una amenaza. (CREA: Alborch C., 2002)

A pesar de disponer de una variante preposicional, *creencia* se acerca así a las demás formas de este grupo, que suelen llevar solamente el UN, introducido por *de* o realizado como artículo posesivo, lo que explica también la menor distancia entre *creencia* y las formas *posesión*, *tenencia* y *conocimiento* en el gráfico MDS (Figura 41, p. 250). En esto, refleja el comportamiento de su base verbal (cf. Nota 32, p. 259).

Si *preferencia* se aleja más de estas formas, se explica por el hecho de que selecciona ante todo la construcción con el UN introducido por otra preposición (90,91%), a pesar de carecer de una construcción verbal correspondiente. Además, de las cuatro posibilidades sintácticas, la estructura con otra preposición y ambos complementos realizados es la más frecuente (47,27%). En la mayoría de los casos, el UN lleva la preposición *por*, aunque asimismo aparecen las preposiciones *para* y *hacia*:

- (209) El gusto de la época por el exotismo se patentiza en *su preferencia por fotografiar las razas indias*. (CREA: Prensa, 2001)

La motivación más evidente para este comportamiento parece ser que *preferencia* adopta esta construcción por analogía con los estados psicológicos, a los cuales su semántica se acerca:

- (210) Una pasión no ética de Fabián era *su inexplicable y más que descarada preferencia por Madrid*. (CREA: Gala A., 2002)

- (211) Demostró siempre desde muy pequeña **su preferencia por la más cariñosa de las dos chicas de servicio que ayudaban en casa**. (CREA: Llongueras L., 2001)

Maldonado (1999) plantea que la diferencia entre los VV cognitivos y psicológicos reside básicamente en el hecho de que el AC de los primeros tiene un nivel de control más alto sobre su actividad mental. Sin embargo, podemos preguntarnos hasta qué punto el AC de *preferencia* controla su actividad mental. Así, la presencia de los adjetivos *inexplicable* y *descarada* sugiere que Fabián tiene poco control en el ejemplo (210), donde *preferencia* puede ser reemplazada fácilmente por la NomEst psicológica *obsesión*. Similarmente, en (211), el hecho de que la preferencia ya estaba presente en el AC desde muy pequeña, sugiere que apenas está controlada. En este ejemplo, *preferencia* puede así ser sustituida por *interés* sin ningún problema. Con todo, opinamos que el bajo nivel de control del AC con *preferencia*, acerca esta NomEst a los estados psicológicos, con lo cual por analogía adopta la EA de la construcción media.

Para concluir, el esquema siguiente resume las posibilidades sintácticas del presente conjunto de NNomEst y enfatiza para cada construcción la EA prototípica:

Tabla 59 Posibilidades sintácticas de las NNomEst "S + V + OD"

	EA	AC	UN	NNomEst
Construcción "pasiva"	[+ AC][- UN]	SPrep [<i>por (parte de)</i>] Adjetivo relacional		<i>conocimiento</i> <i>creencia</i> <i>preferencia</i> <i>posesión</i> <i>tenencia</i>
	[- AC][+ UN]		SPrep [<i>de</i>] Art. posesivo	
	[+ AC][+ UN]	SPrep [<i>por (parte de)</i>] Art. posesivo Adjetivo relacional	SPrep [<i>de</i>]	
Construcción "preposicional"	[- AC][+ UN]		SPrep [<i>por/en/para/hacia</i>]	<i>creencia</i> <i>preferencia</i>
	[+ AC][+ UN]	SPrep [<i>de</i>] Art. Posesivo	SPrep [<i>por/en/para/hacia</i>]	

S + se V + OPrep

El último grupo sintáctico de NNomEst deriva de VV que funcionan generalmente en una estructura pronominal en combinación con un OPrep:

S + se V + OPrep			
Estados psicológicos			Existencia / permanencia
aburrimiento	obsesión	preocupación	semejanza

Si bien el árbol de clasificación (Figura 40, p. 249) no establece una distinción significativa entre estas formas, el gráfico MDS (Figura 41, p. 250) y el dendrograma (Figura 42, p. 251) sugieren la existencia de tendencias divergentes.

Primero, las NNomEst de base pronominal aparecen en la mitad de los casos sin ningún complemento argumental expresado (cf. Tabla 54, p. 248):

- (212) En el Gobierno el dato no ha causado *preocupación*. (CREA: Prensa, 2001)
- (213) La diversidad que caracteriza la primera etapa de degradación de los hayedos, a nivel de grandes matorrales, contrasta con la *semejanza* que presentan éstos en etapas posteriores, al menos estructuralmente. (CREA: VV.AA., 1998)

Cuando estas NNomEst sí llevan algún complemento argumental, tanto la combinatoria con el AC (8,42%) como con el UN (26,77%) o con ambos (14,89%) es común. El AC está introducido por la preposición *de* (214) o se expresa bajo forma de un artículo posesivo (215), tanto cuando aparece como solo argumento expresado como cuando ambos se realizan:

- (214) a. La *preocupación de los padres y los directores de los centros* llevó al Ayuntamiento a solicitar un informe al departamento de Sanidad municipal. (CREA: Prensa, 2001)
b. Refiriéndose a ello, se ha señalado la *semejanza de la historia de la vida* con la de la guerra: las dos son una sucesión de largos periodos de aburrimiento salpicados por breves e intensos momentos de terror. (CREA: Delibes de Castro M., 2001)
- (215) a. Para paliar **su** *aburrimiento*, Coco le confía la representación de Chanel para Canadá, pero la moda francesa no encajaba con los gustos de la clientela local, y Antoinette pidió a Coco el billete de regreso a París. (CREA: Urrea I., 1997)
b. Existen escritores **cuya** *obsesión* por explicar las contradicciones del mundo y de la vida de los hombres recorre toda su obra como una constante de la cual resulta imposible alejarse. (CREA: Prensa, 2002)

A pesar de ser marginales, también son posibles la aparición de un adjetivo relacional como AC (216) y el uso de la preposición *por parte de*³⁷ (217):

- (216) Cada vez que ocurre algo como lo que ahora ocurre en Iraq, se me viene a la cabeza la *obsesión americana* por situar a un hombre en la Luna. (CREA: Prensa, 2003)
- (217) Esta *obsesión por parte de Felipe González* en conseguir y mantener la estabilidad, terminaría derivando en un presidencialismo con un importante contenido antidemocrático [...]. (CREA: Prensa, 2003)

El UN, por su parte, está normalmente introducido por una preposición distinta de *de* (*por*, *con*, *ante*, *acerca de*, etc.):

³⁷ El corpus cuenta con un solo ejemplo de este tipo de NNomEst con el AC introducido por *por parte de*, lo que se explica probablemente por la influencia de otras NNomDev terminadas en *-ión*.

- (218) Siempre existió una *preocupación* **por cambiar, evolucionar y abrirse al exterior**. (CREA: Cuenca García E., 2002)
- (219) Este es el gran éxito de la ópera actual, convertida en distracción de feria, con el fin de atenuar el *aburrimiento* del público **frente a la música**. (CREA: Boadella A., 2001)
- (220) Nuestro destino muestra una inquietante *semejanza* **con la solitaria perrita del Sputnik ruso**. (CREA: Prensa, 2003)

Tampoco está excluido el uso del adjetivo relacional como UN:

- (221) La *preocupación* **teórica** ha supuesto un tránsito perceptible desde la geografía de las mujeres a la geografía feminista. (CREA: Ortega Valcárcel J., 2000)

La construcción descrita hasta ahora se vincula claramente con la variante pronominal media de los VV correspondientes:

- (222) Quizá si el blanco del techo le hipnotizara dejaría de *preocuparse* **por tales fantasmas**. (ADESSE)
- (223) La verdad es que *te aburres* **con nosotros** y, además, no sé por qué tenemos que ir a todas partes juntos. (ADESSE)

El AC aparece como S en la construcción verbal y toma la preposición neutra *de* en el SN. El UN, por su parte, suele ser introducido por la misma preposición en ambas estructuras, aunque las NNomEst parecen aceptar una selección más amplia de preposiciones.

De hecho, los VV psicológicos combinan dos procesos separados pero complementarios. Por un lado, el experimentante dirige su atención hacia el estímulo, por otro, el estímulo causa un cambio de estado en el experimentante (Croft 1991; Maldonado 1999; Manney 2000; Marín 2015). La construcción media conceptualiza el primer proceso. Mientras que el estímulo está degradado, el experimentante funciona como S, lo que le confiere control sobre el proceso. No obstante, la presencia del marcador medio *se* reduce el nivel de control. No obstante, el segundo proceso también parece reflejarse en las NNomEst psicológicas, ya que *aburrimiento*, *obsesión* y *preocupación* también introducen el UN mediante la preposición *de*, como lo ilustran las oraciones siguientes:

- (224) La carrera fotográfica de Stieglitz se caracterizó por la constante *obsesión* **de experimentar y profundizar en el medio fotográfico**. (CREA: Susperregui J.M., 2000)
- (225) Pero la razón más importante de su retorno tal vez haya que buscarla en el *aburrimiento* **de su vida**: estaba sola, sin ningún hombre ni objetivos. (CREA: Urrea I., 1997)
- (226) Por otra parte el Colegio Oficial de Físicos, en su *preocupación* **de participar en el campo de la Enseñanza**, organiza en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, cursos para la formación de docentes en diversas áreas, y entre otras en Acústica. (CREA: Prensa, 2000)

Además, en dos ocasiones el UN está realizado mediante un artículo posesivo:

- (227) Algunas de ellas se casaron con hombres que ahora son muy viejos o que están agotados; otras se casaron muy jóvenes con ilustres homosexuales, que no comparten con ellas más que su peluquero; otras sufren los tristes resultados del destronador siempre perdices o de unas relaciones matrimoniales **cuyo aburrimiento** es mayor que el Himalaya y más helado. (CREA: Gala A., 2002)
- (228) Radio Nacional durante muchos años no se oía, por **su rigidez y aburrimiento**. (CREA: Díaz L., 1992)

En estos ejemplos, el artículo posesivo remite a la causa o al estímulo del aburrimiento y no al experimentante. En (227), son las relaciones matrimoniales que causan el aburrimiento, mientras que en (228) es Radio Nacional. Por consiguiente, ambos artículos posesivos deben analizarse como UN. Teóricamente, este fenómeno puede explicarse de dos maneras. Primero, ADESSE señala que el OPrep de la variante pronominal también puede ser introducido por la preposición *de*:

- (229) Sencillamente no *me he preocupado* **del asunto**. (ADESSE)
- (230) Cuando *me hube aburrido* **de esta lenta y en apariencia ineficaz operación**, le apreté los carrillos [...]. (ADESSE)

En este caso, los ejemplos (224)-(228) reflejarían la construcción ya comentada, derivada del V pronominal con OPrep. Sin embargo, los VV psicológicos también entran en una construcción transitiva en la cual el estímulo funciona como S, mientras que el experimentante aparece como objeto³⁸ (cf. Sección 5.2.1.1):

- (231) La manta es precisamente lo que desentierra el recuerdo **cuya identificación** le *ha obsesionado* desde que empezó a aletear ante el San Cristóbal. (ADESSE)
- (232) Volvía a respirar con rapidez, pero ya **este juego** le *aburría* y buscaba otro [...]. (ADESSE)

Como es común remitir al S verbal mediante un SPrep introducido por la preposición *de* en la NomDev derivada, la construcción con el UN introducido por la preposición *de* puede relacionarse igualmente con esta variante transitiva. La Tabla 60 señala la frecuencia de la construcción con UN introducido por *de* o realizado mediante un posesivo con las distintas NNomEst, lo que permite determinar cuál de ambas hipótesis es la más probable:

³⁸ Repetimos que este objeto puede pronominalizarse como acusativo o dativo, pero que opinamos que una oración sin pronominalización no permite determinar su valor. Es también lo que sugiere ADESSE, que no se expresa sobre la función exacta del objeto y proporciona ambas opciones: OD preposicional y OI.

Tabla 60 Frecuencia de la construcción con UN [de]/posesivo con las NNomEst psicológicas

	[- AC][+UN]	[+ AC][+ UN]	#	%
<i>aburrimiento</i>	12	0	12	32,43%
<i>obsesión</i>	20	3	23	62,16%
<i>preocupación</i>	1	1	2	5,41%
#	33	4	37	100%
%	89,19	10,81	100	

(p = 0,1228; prueba exacta de Fisher)

Por un lado, esta tabla indica que la construcción es más frecuente con la NomEst *obsesión* (62,16%):

- (233) [...] se cree generalmente que toda esa copiosa bibliografía "regeneradora", que todos esos trabajos formados bajo la *obsesión del problema de España*, han brotado a raíz del desastre colonial y como una consecuencia de él. (CREA: Ynduráin D., 2000)

De hecho, la sección 5.3 mostró que el V *obsesionar* se realiza con igual frecuencia en la construcción transitiva como en la variante pronominal con OPrep. Además, ADESSE no cita la posibilidad de introducir su OPrep mediante la preposición *de*³⁹. Esto sugiere que la construcción con UN introducido por la preposición *de* se vincula con la variante transitiva del V de base. Otra observación que apunta en la misma dirección es la frecuencia relativa de la construcción con solo el UN y de la construcción con ambos complementos argumentales expresados. Comparamos la frecuencia de ambas estructuras cuando el UN está introducido por *de* y cuando lleva otra preposición:

Tabla 61 Frecuencia de las estructuras [-AC][+UN] y [+AC][+UN] con las diferentes construcciones de las NNomEst psicológicas

	UN [<i>de</i>] / posesivo		UN [otra preposición]	
	#	%	#	%
[- AC][+UN]	33	89,19	155	62,00
[+ AC][+ UN]	4	10,81	95	38,00
	37	100	250	100

($\chi^2 = 9,376$; df = 1; p = 0,002; Cramér's V = 0,181)

³⁹ Como la base de datos ADESSE se construye sobre un corpus cerrado, es posible que no dé todas las posibilidades sintácticas. De hecho, efectivamente hallamos la construcción con V pronominal y OPrep en la Red, aunque esta construcción parece ser poco común: *Como el «Unamuno» de Cómo se hace, el personaje «Cercas» se obsesiona de su estatura pública, que amenaza con devorar su verdadera personalidad.* (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3769900>, 01/09/2016)

Aunque en ambos casos, es más frecuente la aparición del solo UN, la realización de ambos complementos argumentales es más corriente cuando el UN está introducido por otra preposición. La prueba de chi-cuadrado confirma además que la diferencia entre ambas construcciones es significativa. De hecho, sabemos que las NNomEst vinculadas a VV pronominales con OPrep se distinguen de las formas derivadas de VV transitivos en realizar con mayor frecuencia ambos complementos. Por eso, es interesante comparar la Tabla 61 con los datos de las NNomEst vinculadas a un V transitivo pasivo (*conocimiento, creencia, preferencia, posesión, tenencia*)⁴⁰:

Tabla 62 Frecuencia de las estructuras [-AC][+UN] y [+AC][+UN] con las NNomEst "S + V + OD" en la construcción "pasiva"

	Construcción "pasiva"	
	#	%
[- AC][+UN]	433	94,34
[+ AC][+UN]	26	5,66
	459	100

Se nota que los datos de las NNomEst psicológicas con UN [*de*] se acercan más a los de la construcción pasiva que a los de las NNomEst con UN [otra preposición]. Es decir, tanto el comportamiento de la NomEst *obsesión* y del V correspondiente *obsesionar(se)*, como la frecuencia más alta de la construcción con el solo UN realizado sugieren que la construcción con UN [*de*] de las NNomEst *aburrimiento, obsesión y preocupación* se relaciona más bien con la construcción transitiva del V correspondiente. Además, opinamos que el hecho de que el UN pueda aparecer igualmente como artículo posesivo apunta en la misma dirección, ya que parece menos lógico convertir un OPrep en artículo posesivo que hacer lo mismo con un S, porque su preposición siempre incluye cierto valor semántico más preciso. Cabe preguntarse si los ejemplos con ambos complementos argumentales realizados cuestionan este análisis. El ejemplo (226) no plantea ningún problema. Tanto las NNomDev derivadas de un V transitivo como las vinculadas a un V pronominal con OPrep permiten realizar el AC como artículo posesivo y el UN mediante un SPrep introducido por *de*. Puede suscitar más dudas el ejemplo siguiente, donde el AC está introducido por la preposición *de*:

- (234) El mayor tenía la *obsesión de la familia de encontrar el tesoro*. (CREA: Gavilanes E., 2000)

⁴⁰ Están suprimidos de esta estadística los ejemplos en los cuales *creencia* y *preferencia* se usan en la construcción denominada "preposicional", es decir los casos en los cuales aparecen con un UN introducido por una preposición distinta de *de*.

Cuando una NomDev vinculada a la estructura transitiva realiza el AC mediante un SPrep incluye siempre la preposición *por (parte de)*, mientras que en el presente ejemplo aparece la preposición *de*, que suele introducir el AC de las NNomEst derivadas de un V pronominal con OPrep. Sin embargo, pensamos que esto no constituye un argumento en contra de la “hipótesis transitiva”, ya que ambas estructuras transitivas difieren claramente. Así, las NNomEst del tipo *conocimiento* y *posesión*, tanto como las NNomEv como *construcción* y *creación*, se vinculan a una oración transitiva en la cual el AC funciona como S y el UN aparece como OD:

- (235) Mientras que **el físico posee un conocimiento exacto y abundante de sus estructuras profundas**, el lingüista carece del conocimiento correspondiente. (ADESSE)
- (236) Poseído por una ideología no menos expansionista que el antiguo mesianismo paneslavo, **el Estado ruso ha creado una poderosa máquina de guerra alimentada por una gigantesca industria militar**. (ADESSE)

Pero, la EA de las NNomDev no deriva inmediatamente de estas construcciones, sino de su variante pasiva:

- (237) La luz azulada está invadiendo el ambiente; **ROSA se siente poseída por el recuerdo que es el eje de su vida**. (ADESSE)
- (238) Recuerda el viejo argumento según el cual, puesto que no sabemos cómo surgió **la vida, debe haber sido creada por alguna divinidad**. (ADESSE)

Este lazo con la construcción pasiva en la cual en AC aparece como complemento agente introducido por la preposición *por (parte de)* puede explicar por qué el AC de la NomDev derivada lleva la misma preposición. Es distinta la construcción transitiva en la cual aparecen los VV psicológicos *aburrir*, *obsesionar* y *preocupar*, ya que estos VV realizan el UN, a saber el estímulo, como S, mientras que el AC funciona como OD u OI (cf. ejemplos (231) y (232)). En esta construcción no aparece la preposición *por (parte de)*, por lo cual tampoco puede aparecer en la NomEst derivada, que al revés introduce ambos complementos argumentales mediante la preposición *de*.

Hemos mostrado que los VV psicológicos incluyen dos procesos distintos pero complementarios que permiten invertir la EA canónica de una oración transitiva. Así, el experimentante no solo dirige su atención al estímulo, sino que este estímulo causa igualmente un cambio de estado en el experimentante. La EA invertida de estos VV psicológicos recuerda la configuración de la construcción pasiva. En ambos casos, el UN funciona como S, mientras que el AC está degradado porque carece de control. En la pasiva, la democión del agente induce un énfasis en la eventualidad, que incluye el UN pero no el AC, y opinamos que un razonamiento similar se aplica a los VV psicológicos. Es decir, estas NNomEst también destacan la eventualidad, lo que explica por qué la realización del UN es mucho más frecuente que la del AC. Con todo, en los VV psicológicos, ni el experimentante, ni el estímulo tienen pleno control sobre el estado mental, lo que

no solo explica su doble configuración sintáctica, sino igualmente la aplicación de ambas construcciones sintácticas en las NNomEst. El propósito de una NomEv o NomEst es sin duda alguna enfatizar la eventualidad en sí. Como una eventualidad excluye al AC, las NNomDev adoptan la sintaxis de una construcción verbal que también disminuye la prominencia y el nivel de control del AC. Efectivamente, y a pesar de las diferencias semánticas entre ambas, tanto en la construcción transitiva como en la construcción media, el nivel de control del experimentante psicológico es limitado.

Finalmente, nos detenemos brevemente en una particularidad de la NomEst *semejanza*. Como los VV *semejar(se)* y *asemejar(se)* se definen como predicados ecuacionales, sus dos argumentos desempeñan el mismo papel semántico. Sin embargo, es necesario mencionar otra posibilidad sintáctica de los VV ecuacionales, que no aparece en ADESSE, pero se encuentra fácilmente en la Red y se ve asimismo reflejada en la NomEst *semejanza*:

- (239) **La libertad y la salud se asemejan:** su verdadero valor se conoce cuando nos faltan.
(http://www.cmx.es/v_portal/informacion/informacionver.asp?cod=10822&te=57&idage=12430, 02/09/2016)
- (240) Porque es en los pueblos donde nacen las cosas y las costumbres, y cada pueblo tiene una cara, y no como las ciudades que **todas se semejan** porque todas, incluso las más pequeñas, aspiran a parecerse a Nueva York.
(http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=314, 02/09/2016)

La oración (239) comporta un S compuesto coordinado con y, que combina ambos miembros de la construcción con OPrep relacionada (cf. *La libertad se asemeja a la salud*). A pesar de no llevar S compuesto, es parecido el ejemplo (240), porque el S *todas* incluye todas las ciudades semejantes. En ambos casos, es imposible añadir un UN mediante un SPrep, sin cambiar considerablemente el significado, dado que este UN se incorpora ya en el S (*la libertad y la salud se asemejan* ≠ *la libertad y la salud se asemejan al amor*).

- (241) Unos cubiletes de Colonia muestran el imperativo Bibe dum vivas, jugando con la *semejanza de los vocablos latinos beber y vivir* y ordenando que mientras estaba vivo quien tenía el vaso en la mano, bebiese su contenido; para ilustrar el consejo el adorno del vaso se resumía en unos esqueletos humanos. (CREA: Beltrán Martínez A., 2000)
- (242) Mi conciencia me decía que iba a traicionar los sagrados preceptos de mi fe; después, cuando vi la gran *semejanza de nuestras dos religiones*, mi alma se fue sosegando -me dijo Ena la víspera de la ceremonia. (CREA: Hernández R., 1995)

Tanto como era el caso en las oraciones descritas, ambos elementos parecidos se reúnen en el mismo SPrep introducido por *de*, con lo cual es imposible adjuntar un SPrep introducido por otra preposición sin cambiar el significado (*la gran semejanza de nuestras dos religiones* ≠ *la gran semejanza de nuestras dos religiones con las sectas*). A pesar de esta posibilidad sintáctica adicional, no es menos frecuente la combinatoria de *semejanza* con ambos complementos argumentales (16,18%), lo que explica por qué el árbol de clasificación no establece una distinción entre las NNomEst psicológicas y *semejanza*.

Conclusión

La presente sección se ha dedicado al análisis de la sintaxis de las NNomEst, que manifiestan una amplia variedad semántica y sintáctica interna. Así, la clase se compone de, por lo menos, cuatro tipos semánticos (*existencia/permanencia, posesión, cognición y estados psicológicos*), cuyos VV correspondientes aparecen con mayor frecuencia en tres construcciones sintácticas distintas ($S + V$, $S + V + OD$, $S + se V + OPrep$). Los análisis estadísticos exploratorios mostraron que la variación sintáctica al interior de la categoría de las NNomEst se relaciona con la sintaxis de los VV de base. De hecho, el análisis reveló que las NNomEst admiten 4 construcciones distintas, que todas se explican por las posibilidades sintácticas de sus VV correspondientes:

- i. **Construcción intransitiva** (*abundancia, existencia, permanencia, pertenencia*): como el V de base es intransitivo y solo expresa el UN, también es la única posibilidad sintáctica que tienen estas NNomEst. Este UN lleva la preposición *de* o aparece como artículo posesivo.
- ii. **Construcción transitiva pasiva** (*posesión, tenencia, conocimiento, creencia, preferencia*): como el V de base aparece generalmente en la construcción transitiva, estas NNomEst se comportan como las NNomEv y también adoptan la estructura pasiva. Generalmente, solo se expresa el UN, que lleva la preposición *de* o se realiza como artículo posesivo. En cuanto se combina con el AC, es imposible realizar el UN como artículo posesivo, porque el AC adopta esta forma o está introducido por *por* (*parte de*). Es excepcional la realización del solo AC.
- iii. **Construcción preposicional** (*aburrimiento, obsesión, preocupación, creencia, preferencia*): los VV psicológicos aparecen en una estructura pronominal media con OPrep, lo que se refleja en el comportamiento de las NNomEst relacionadas. El AC aparece como artículo posesivo o lleva la preposición *de*, mientras que el UN está introducido por otra preposición (*por, con, acerca de, hacia, etc.*). Admiten la misma construcción las NNomEst cognitivas *creencia* y *preferencia*. En el caso de *creencia*, se explica por la variante preposicional de su V de base *creer*, mientras que el comportamiento de *preferencia* parece motivarse por analogía con los estados psicológicos.
- iv. **Construcción transitiva activa** (*aburrimiento, obsesión, preocupación*): las NNomEst psicológicas también admiten una estructura que hemos vinculado a la variante transitiva de sus VV de base. En este caso, tanto el AC como el UN pueden llevar la preposición *de* y aparecer como artículo posesivo. En la mayoría de los casos observados, solo se realiza el UN.

La tabla siguiente resume las posibilidades sintácticas de las NNomEst analizadas:

Tabla 63 Posibilidades sintácticas de las NNomEst

		Intransitiva	Transitiva activa	Transitiva pasiva	Preposicional
Existencia Permanencia	<i>Abundancia</i>	+			
	<i>Existencia</i>	+			
	<i>Permanencia</i>	+			
	<i>Semejanza</i>				+
Posesión	<i>Pertenencia</i>	+			
	<i>Posesión</i>			+	
	<i>Tenencia</i>			+	
Cognición	<i>Conocimiento</i>			+	
	<i>Creencia</i>			+	+
	<i>Preferencia</i>			+	+
Estados psicológicos	<i>Aburrimiento</i>		+		+
	<i>Obsesión</i>		+		+
	<i>Preocupación</i>		+		+

Resulta que la EA de las NNomDev que refieren a una eventualidad no se explica por su estatus eventivo o estativo, sino más bien por la sintaxis de su V correspondiente. Así, las NNomEv y las NNomEst derivadas de un V transitivo presentan la misma EA, vinculada claramente a la variante pasiva de su V de base. A pesar de esto, el grado de prototipicidad menor de los VV estativos respecto a los VV eventivos tiene su impacto. Sabemos que existe un lazo fuerte entre la eventividad y la transitividad. Así, el prototipo transitivo expresa un evento en el cual un agente humano y volitivo induce deliberadamente un cambio en un paciente. Como los VV estativos carecen de dinamicidad y, por consiguiente, tampoco expresan una transferencia de energía, no aparecen automáticamente en la construcción transitiva, sino que admiten una variedad más amplia de construcciones sintácticas. Es decir, el menor grado de prototipicidad de los VV estativos explica la variación sintáctica de las NNomEst derivadas. Sin embargo, todas las NNomEv y NNomEst tienen un rasgo sintáctico común, a saber que se vinculan forzosamente con una construcción que defocaliza o incluso excluye al AC. Opinamos que la defocalización (o “backgrounding” (Langacker 1987, 124-126)) del participante más prominente, el AC, permite enfatizar la eventualidad en sí, que solo incluye el “argumento interno”, es decir el UN. Esta idea se ve confirmada por el hecho de que las NNomEst solo tienden a realizar el UN, mientras que la realización del AC es mucho menos frecuente.

5.6.2.3 Propiedades aspectuales

Finalmente, estudiamos en qué medida la selección amplia de NNomEst preserva el aspecto léxico de sus bases verbales. Frente a las NNomEst psicológicas examinadas en el

Capítulo 4, la combinatoria con una prueba contextual de aspectualidad parece ser menos común (cf. Figura 39, p. 243). En concreto, en solo un 7,69% de los ejemplos surge una prueba explícita de aspectualidad:

Tabla 64 Presencia de pruebas de aspectualidad con las NNomEst

	NomEst	
	#	%
Presencia	166	7,69
Ausencia	1993	92,31
	2158	100

Ya sabemos que los estados se definen aspectualmente como eventualidades no dinámicas, durativas y atéticas. De hecho, todas las pruebas presentes en nuestro corpus apuntan a la duración de la eventualidad descrita. Lo señalan los ejemplos siguientes:

- (243) En realidad, **durante** su *permanencia* en el Palacio de Pedralbes, los jugadores españoles no tuvieron un segundo de respiro, acosados por los medios radiofónicos. (CREA: Prensa, 2000)
- (244) La leyenda sobre José Antonio Urrutikoetxea Bengoetxea, alias Josu Ternera, se ha construido sobre **sus 25 años de pertenencia** a ETA, de ellos más de 10 en la dirección, y su posterior reconversión en parlamentario. (CREA: Prensa, 2002)
- (245) En aquel momento, la *preocupación* de González **seguía creciendo** ante el cuarteamiento del sector que se reclamaba su heredero. (CREA: López Alba G., 2002)

El predominio de las pruebas de duración no debe sorprender, ya que es muy difícil encontrar pruebas positivas de estatividad o negativas de dinamicidad (cf. Sección 4.2.2). Además, las pocas pruebas que han sido sugeridas para las NNomEst psicológicas – como la combinatoria con la locución verbal *dar muestras de* – no se aplican a los demás tipos de NNomEst por remitir principalmente a un estado de ánimo. Lo mismo vale para la atelicidad. Si bien pueden citarse varias diagnósticas que señalan la telicidad de una eventualidad – como la combinatoria con el adjetivo *progresivo* o los VV *culminar* y *concluir* – no es así para la atelicidad. Un último componente del aspecto nominal tiene que ver con la delimitación de la eventualidad. Recordamos que la sección 5.1.2 ha mostrado que la presencia o ausencia de límites temporales subdivide la clase de los estados en estados permanentes (o de nivel individual) y estados transitorios (o de nivel episódico). De hecho, bastantes pruebas de duración también señalan el carácter delimitado del estado. Así, el estado de pertenencia al cual se refiere en (244) ha durado 25 años. Añadimos algunos ejemplos más:

- (246) Con respecto al decenio fundacional y a los años veinte, los estatutos variaron hasta limitar la capacidad de voto a la *permanencia* como socio **durante cuatro años consecutivos**. (CREA: Bahamonde Magro Á., 2002)

- (247) Su peripecia histórica a caballo entre España y Portugal, **con largos períodos de pertenencia** al país luso, ha dejado una huella profunda tanto en los monumentos como en los usos sociales de esta ciudad fronteriza. (CREA: Anónimo, 1996)
- (248) **Durante los siete meses de sanción** he sentido frustración, rabia y *aburrimiento*. (CREA: Prensa, 1999)

Si bien es menos evidente encontrar ejemplos de estados de nivel individual, que atribuyen propiedades permanentes a individuos, la oración siguiente parece ser ilustrativa:

- (249) Ateo confeso, Buñuel **mantuvo a lo largo de su vida** una *obsesión* ininterrumpida por la religión. (CREA: Prensa, 2002)

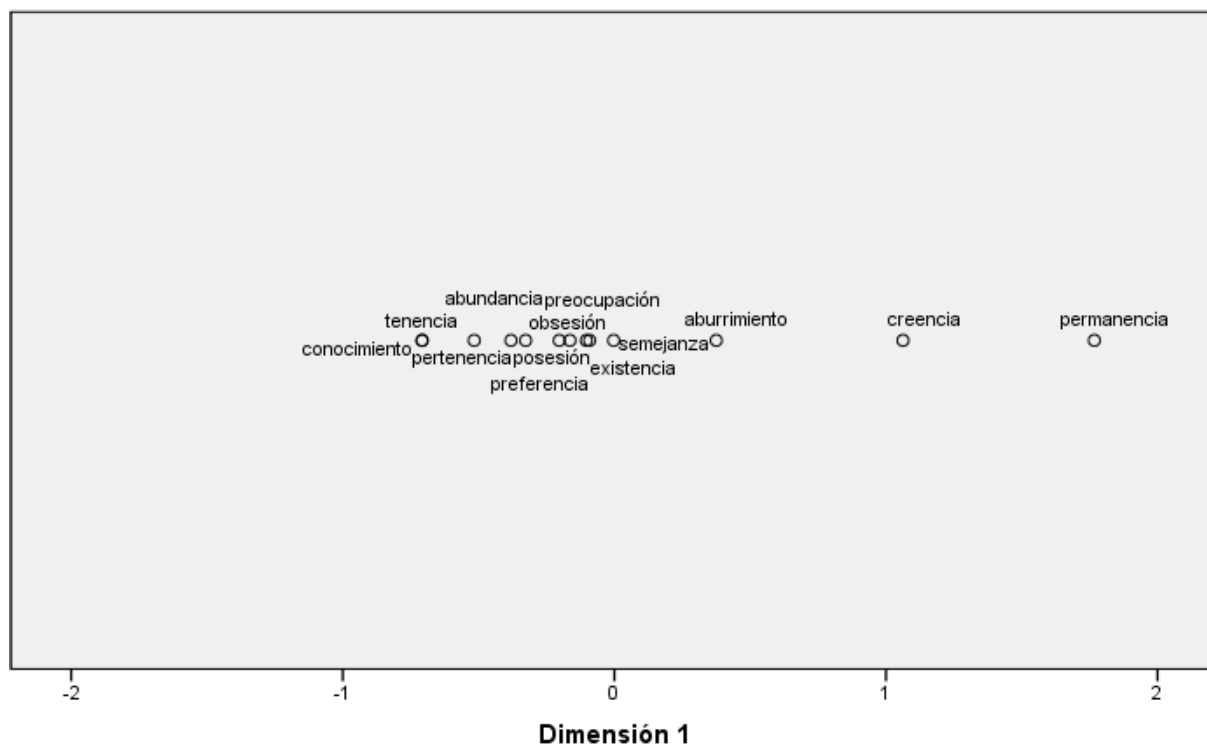
En suma, es cierto que los ejemplos aducidos preservan cierta aspectualidad. Concretamente, se comprueba que se trata de eventualidades durativas, que pueden o no ser temporalmente acotadas. Sin embargo, cabe enfatizar que solo se trata de un 7,69% de las NNomEst que componen nuestro corpus. A este respecto, es crucial subrayar que el aspecto se deja cuantificar difícilmente y que de ningún modo se puede concluir que solo un 7,69% de las NNomEst incluyen aspectualidad. Significa simplemente que en un 7,69% de los casos las NNomEst se combinan con una diagnóstica contextual de aspectualidad. De la misma manera, la ausencia de una diagnóstica de duración o delimitación no implica automáticamente que el estado se defina como puntual o transitorio. Si miramos, por ejemplo, las NNomEst posesivas, constatamos que también implican a menudo cierta duración, que normalmente está delimitada, aunque no siempre:

- (250) La *posesión* de una tarjeta pirata para ver la televisión de pago será castigada en el nuevo Código Penal con una multa, una pena de trabajo en beneficio de la comunidad o de localización permanente en su domicilio durante un espacio de tiempo (nunca mayor de 12 días). (CREA: Prensa, 2003)
- (251) El ex piloto de motociclismo Joan Garriga ha sido condenado a casi 2 años de prisión por complicidad en un negocio de tráfico de drogas y *tenencia* ilícita de armas, al reconocer los hechos y aceptar la pena rebajada por el fiscal, que pedía inicialmente once años. (CREA: Prensa, 2003)
- (252) Según la declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de la Violencia contra la Mujer, en su artículo 1; la violencia contra las mujeres es todo acto de violencia basado en la *pertenencia* al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres [...]. (CREA: Prensa, 2004)

Si uno posee cierta tarjeta (250) o armas (251), las posee lógicamente para cierto período de tiempo acotado. También es durativa la pertenencia al sexo femenino (252), pero contrariamente a los ejemplos anteriores, este estado caracteriza a una persona, por lo cual no está delimitado (en la inmensa mayoría de los casos).

Como ya señalado, la baja proporción de ejemplos con prueba aspectual se debe en parte a la escasez de pruebas positivas de estatividad. Además, ciertas formas parecen más aptas a combinarse con una diagnóstica explícita que otras, como lo confirma el siguiente gráfico MDS⁴¹ (estrés = 0):

Figura 43 Gráfico MDS unidimensional de la presencia de pruebas de aspectualidad con las NNomEst



Si las formas a la izquierda del promedio [0] carecen con mayor frecuencia de una diagnóstica de aspectualidad, las NNomEst a la derecha se combinan más a menudo con tal prueba. Se trata de las formas *permanencia* (25,81%), *creencia* (18,46%) y *aburrimiento* (11,29%):

- (253) A menudo los pacientes tienen que esperar -especialmente en las horas punta- tiempos excesivamente prolongados para ser atendidos y su *permanencia* total en el servicio es **de varias horas**. (CREA: Prensa, 2000)
- (254) **En este período se mantuvo** la *creencia* de que la causa eficiente del origen de universo, de la Tierra y de la vida había sido Dios, tal como exponían los credos de la fe religiosa y los dogmas eclesiásticos. (CREA: Urmeneta J. y Navarrete A., 2002)
- (255) [...] el tenso e impaciente *aburrimiento* **que habían padecido durante las jornadas anteriores** volvió a apoderarse de ellos. (CREA: Cercas J., 2001)

⁴¹ El gráfico se basa en el Perfil Comportamental de las distintas formas en su uso estativo, sacando de este perfil solamente los valores de la presencia o ausencia de una prueba contextual de aspectualidad.

El caso de *permanencia* es el más evidente. Como su significado incluye la referencia a la duración, se combina a menudo con modificadores que especifican el lapso de tiempo durante el cual es válido. Lo ponen de manifiesto los ejemplos (246) y (253), así como las oraciones siguientes:

- (256) Cada ciclo comprendió una *permanencia* **de 20 h.** en estufa a 105°C y 4 h. en agua a 20° C. (CREA: Prensa, 2001)
- (257) Los extranjeros que acrediten su *permanencia* continuada en España **durante un período mínimo de dos años** y que demuestren haber mantenido relaciones laborales durante al menos 12 meses podrán obtener la autorización de residencia temporal [...]. (CREA: Prensa, 2004)

Concluimos que las NNomEst efectivamente preservan cierto grado de aspectualidad. A pesar de que este parámetro se deja cuantificar difícilmente y solo una minoría de las NNomEst investigadas dispone de una diagnóstica manifiesta de estatividad, incluso la interpretación de los ejemplos sin prueba sugiere la conservación del rasgo aspectual.

5.6.3 Los “estados puros”

Si la presente sección ha demostrado la extrema variación de la clase de las NNomEst, nos parece legítimo, por último, explorar si algún subtipo puede definirse como más puramente estativo que los demás.

A este respecto, es interesante examinar si algún subtipo se acerca más que los otros al comportamiento de la clase en su totalidad. El análisis se realiza mediante un gráfico MDS en el cual se integra el Perfil Comportamental completo de los diferentes subtipos de NNomEst y de las tres categorías de NNomDev. En concreto, significa que este análisis se basa en los resultados del presente capítulo, con los cuales se combinan los datos sobre las NNomEv y las NNomRef obtenidos en el Capítulo 4. Si la subdivisión sintáctica no proporciona resultados muy convincentes, sí son reveladores los subtipos semánticos, sobre todo a la vista de las distancias entre los diferentes elementos (estrés = 0,01449):

Figura 44 Gráfico MDS bidimensional de los distintos subtipos semánticos de NNomEst

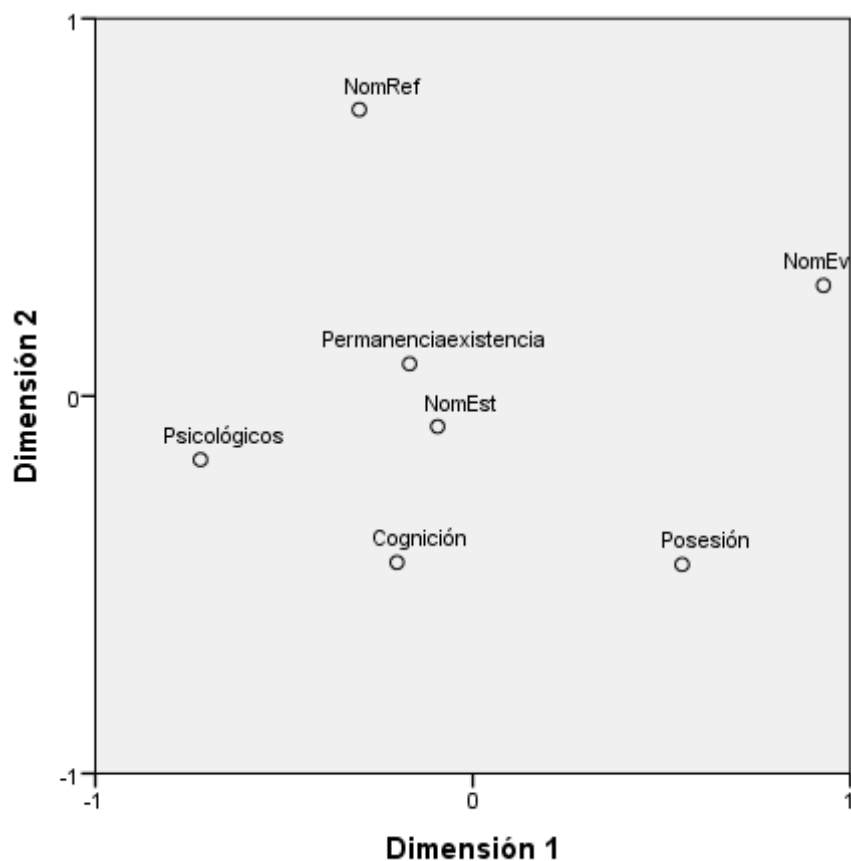


Tabla 65 Distancias entre los distintos elementos del gráfico MDS

	Cognición	Perman./ existen.	Posesión	Psicológ.	NomEst	NomEv	NomRef
Cognición	,000						
Permanencia/existencia	,527	,000					
Posesión	,755	,896	,000				
Psicológicos	,588	,609	1,306	,000			
NomEst	,376	,182	,744	,634	,000		
NomEv	1,347	1,116	,829	1,714	1,088	,000	
NomRef	1,204	,687	1,478	1,019	,865	1,315	,000

Si las NNomEst existenciales se acercan claramente al promedio de la categoría de las NNomEst⁴², las NNomEst posesivas se alejan más de la categoría estativa para ocupar una posición intermedia entre la clase estativa y la eventiva⁴³. Entre las NNomEst existenciales

⁴² La distancia entre ambas solo es de 0,182.

⁴³ La distancia entre las NNomEst posesivas y la categoría de las NNomEst es de 0,744, pero el mismo subtipo no se aleja mucho más de la categoría de las NNomEv, con una distancia de 0,829.

y las posesivas se encuentran las NNomEst cognitivas y psicológicas, que se alejan más del promedio estativo que las NNomEst existenciales, pero incluso se alejan mucho de las NNomEv.

Opinamos que este gráfico permite efectivamente establecer el grado de estatividad de los distintos subtipos semánticos. En primer lugar, las NNomEst existenciales *abundancia*, *existencia*, *permanencia* y *semejanza* parecen definirse como “estados puros”. Tradicionalmente, estos “estados puros” se definen como no-delimitados o permanentes. No obstante, otro parámetro nos parece aún más crucial, a saber que la estatividad excluye cada matiz de dinamicidad y no perfila, por consiguiente, cambio de estado ni asimetría entre dos participantes. Derivadas de VV intransitivos, las formas *abundancia*, *existencia* y *permanencia* solo incluyen un participante, por lo cual no manifiestan ninguna relación asimétrica en la cual un participante tiene control sobre otro. Un razonamiento similar se aplica a la forma *semejanza*, que a pesar de incluir dos participantes, expresa una simetría total entre ambos.

En esto, estas formas se oponen claramente a las NNomEst posesivas *posesión* y *tenencia*, en las cuales el poseedor tiene control absoluto sobre lo poseído. Esto no solo explica la aparición de sus bases verbales en la construcción transitiva, sino asimismo su aproximación a la categoría eventiva. No obstante, también se define como NomEst posesiva la forma *permanencia*, que a lo largo de la descripción se ha descrito como un caso sumamente peculiar y dudoso. De acuerdo con Van Valin (2005; 2007), la hemos analizado como de base intransitiva, pero este análisis hizo surgir importantes preguntas. Así, es sumamente frecuente la realización del poseedor, como complemento adnominal, hasta tal punto que su expresión es además más común que la de lo poseído. Recordamos que la relación posesiva implica dos vertientes. Por un lado, el poseedor tiene control sobre lo poseído, por otro la posesión se desarrolla al interior de cierto espacio. Si bien *pertenencia* perfila ante todo el segundo componente y se aproxima de esta manera a las NNomEst existenciales de base intransitiva, el primer elemento no desaparece por completo. Es decir, a pesar de no perfilar una relación de control, el poseedor sigue presente en la conceptualización. Por ende, situamos *pertenencia* y su V de base *pertenecer* a medio camino entre la transitividad y la intransitividad, como transitivo indirecto, siguiendo en esto los análisis de Rodríguez Ramalle (2005) y de la Real Academia Española (2009b). Esta posición intermedia explica además por qué las NNomEst posesivas pueden aproximarse tanto a las NNomEv, a pesar de la inclusión de la forma *pertenencia*.

Finalmente, las NNomEst cognitivas y psicológicas, cuyas bases verbales se reúnen a menudo bajo la denominación de *verba sentiendi* (de Miguel 1999), ocupan una posición intermedia entre las NNomEst existenciales y las posesivas. En esto, nuestro análisis se opone al estudio computacional de Coll-Florit (2009), quien describe los VV de base como los estados menos representativos. Por un lado, sabemos que los VV psicológicos incluyen dos procesos. Así, el experimentante no solo dirige su atención hacia el estímulo, sino que este estímulo causa igualmente un cambio de estado en el experimentante. Además,

ambos procesos se conceptualizan también en las NNomEst derivadas. Por ende, se puede afirmar que ambos participantes se encuentran casi en el mismo nivel y que no perfilan una relación asimétrica. Más asimetría parece existir en el dominio cognitivo, pero esto no se refleja en el gráfico MDS. Esto se explica probablemente por el comportamiento de las formas *creencia* y *preferencia*, que también aceptan una estructura vinculada a la construcción media, en la cual hay menos asimetría entre ambos participantes.

En conclusión, la distancia relativa respecto del promedio de la clase estativa permite definir las NNomEst existenciales como los estados más prototípicos y muestra asimismo que las NNomEst posesivas se acercan más a la categoría de las NNomEv. En nuestra opinión, esto se explica por el criterio de la asimetría que existe o no entre dos participantes. Mientras que el poseedor tiene claramente control sobre lo poseído con las NNomEst posesivas, las NNomEst existenciales generalmente solo incluyen un participante (*abundancia, existencia, permanencia*) y cuando implican dos participantes, estos son equivalentes (*semejanza*).

5.7 El continuo de la clase de las NNomDev confirmado

Después de haber comprobado la heterogeneidad de la clase estativa y de haber definido las NNomEst existenciales como los miembros más centrales, nos preguntamos si la selección amplia de NNomEst también describe las NNomDev como un continuo entre un polo nominal y un polo verbal. Recordamos que el gráfico MDS (Figura 14, p. 121) presentado en la sección 4.3.1.2 reveló que el comportamiento morfosintáctico de los tres tipos de NNomDev permite trazar una línea que va de las NNomRef, en el polo nominal, a las NNomEv, que se acercan al polo verbal, pasando por las NNomEst, que ocupan una posición intermedia. Sin embargo, el dendrograma elaborado en la sección 4.3.1.3 (Figura 15, p. 123) rechazó la idea según la cual las NNomEv y las NNomEst pudieran describirse como una clase natural en oposición a las NNomRef. Si bien ambas remiten a una eventualidad, esto no se refleja en su comportamiento morfosintáctico, ya que las NNomEst se acercan más a las NNomRef.

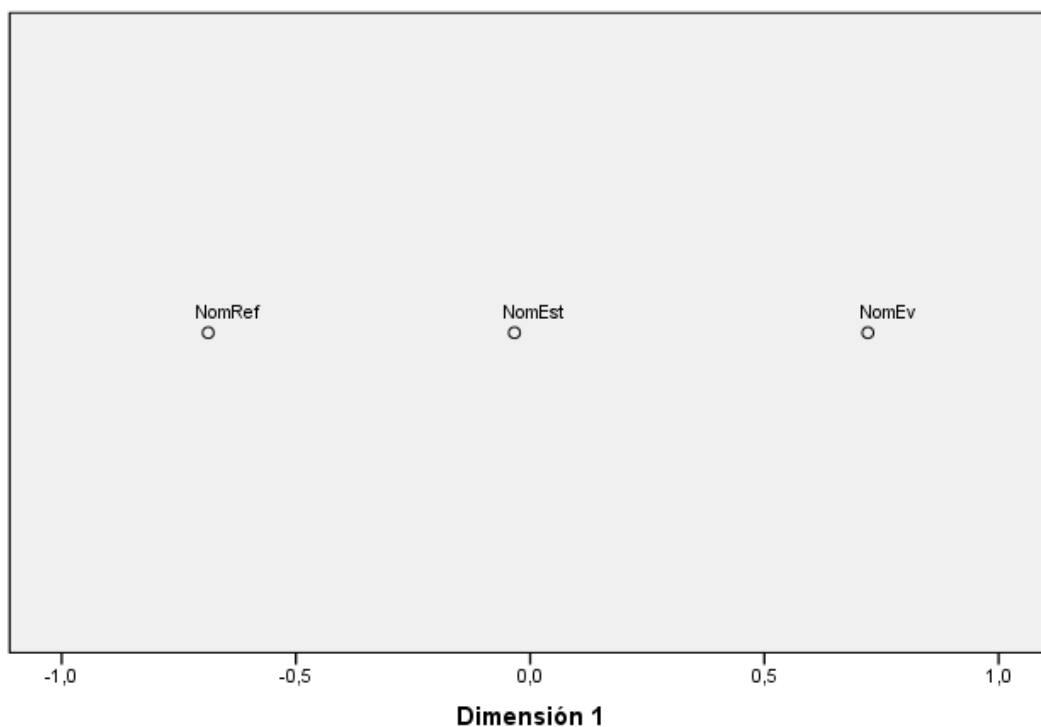
Para ver si estas conclusiones se confirman, hemos reiterado los mismos métodos estadísticos, incluyendo los datos obtenidos en el presente capítulo. Aquí también, hemos conservado las proporciones de las NNomEv y las NNomRef, tal como resultan del análisis propuesto en el Capítulo 4, pero alterando el Perfil Comportamental de las NNomEst, que ya no se basa en el subconjunto de las NNomEst psicológicas, como era el caso antes, pero en la muestra más amplia y completa de formas estativas:

Tabla 66 Ejemplo de los vectores del Perfil Comportamental con la selección amplia de NNomEst

ID tag	Nivel de ID tag	NomEv	NomEst	NomRef
Número	Singular	0,98	0,99	0,69
	Plural	0,02	0,01	0,31
Determinante	Artículo definido	0,80	0,56	0,40
	Artículo indefinido	0,02	0,05	0,16
	Posesivo	0,14	0,15	0,13
	Demostrativo	0,01	0,02	0,06
	Indefinido	0,01	0,02	0,09
	Interrogativo	0	0	0,01
	Numeral	0	0	0,01
	Ausente	0,02	0,20	0,14
...

Estos datos generan una matriz de distancias, que a su vez puede convertirse en el gráfico MDS siguiente (estrés = 0,00717):

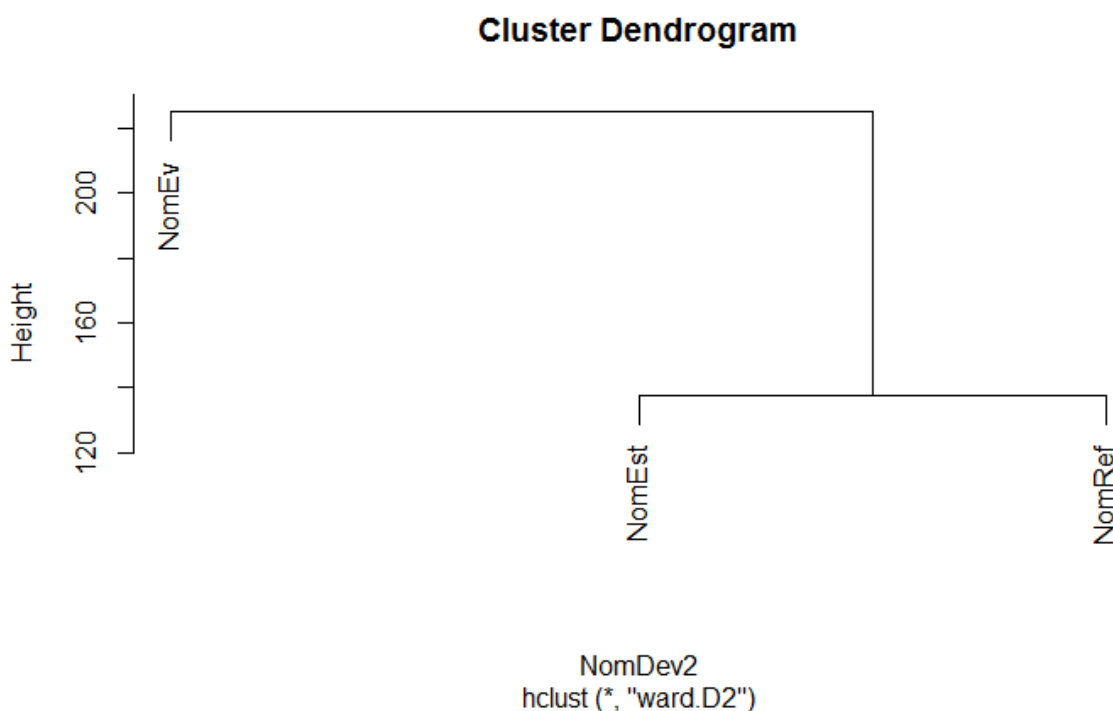
Figura 45 Gráfico MDS unidimensional de las NNomDev con la selección más amplia de NNomEst



Efectivamente, se confirman las conclusiones del Capítulo 4. Es decir, incluso con la selección más variada de NNomEst, la clase de las NNomDev establece un continuo entre nominalidad y verbalidad en el cual las NNomEst se encuentran a mitad de camino.

Segundo, averiguamos si sigue válida la hipótesis según la cual las NNomEst se acercan más a las NNomRef que a las NNomEv desde el punto de vista morfosintáctico. Lo revela el dendrograma siguiente, que resulta de un Análisis Jerárquico de Conglomerados:

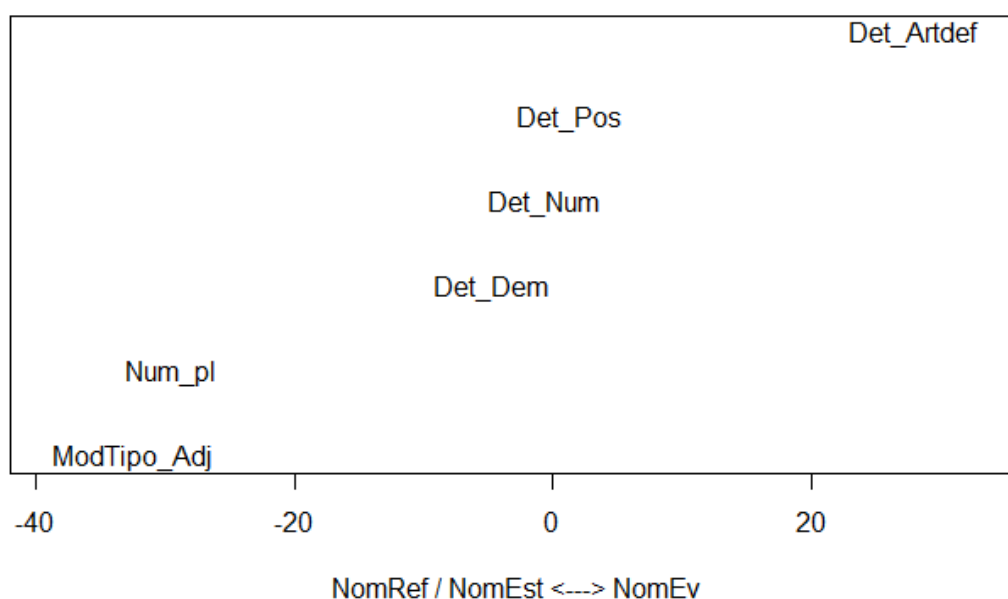
Figura 46 Dendrograma de las NNomDev con la selección más amplia de NNomEst



Efectivamente, las NNomEst se juntan con las NNomRef para formar un clúster, mientras que las NNomEv se integran en un segundo clúster. La sección 5.1.1 ha descrito el estatus peculiar de las NNomEst. Así, sus bases verbales ya se acercan a la clase de los sustantivos, por el rasgo de la estatividad, que define simultáneamente a los objetos y a los estados, mientras que los VV remiten prototípicamente a procesos. Esta particularidad explica también la tendencia interlingüística de expresar estados principalmente mediante sustantivos o adjetivos. Si las NNomEst se aproximan más al polo nominal, el hecho de que las NNomEst y las NNomRef compartan el rasgo de la estatividad parece prevalecer sobre el que tanto las NNomEv como las NNomEst remitan a una eventualidad.

Después de haber verificado las relaciones al interior de la clase heterogénea de las NNomDev, estudiamos también brevemente si la muestra más variada de NNomEst induce algún cambio en las clinas de sustantivación y deverbalización. Nos limitamos aquí al gráfico serpentino derivado del Análisis Jerárquico de Conglomerados:

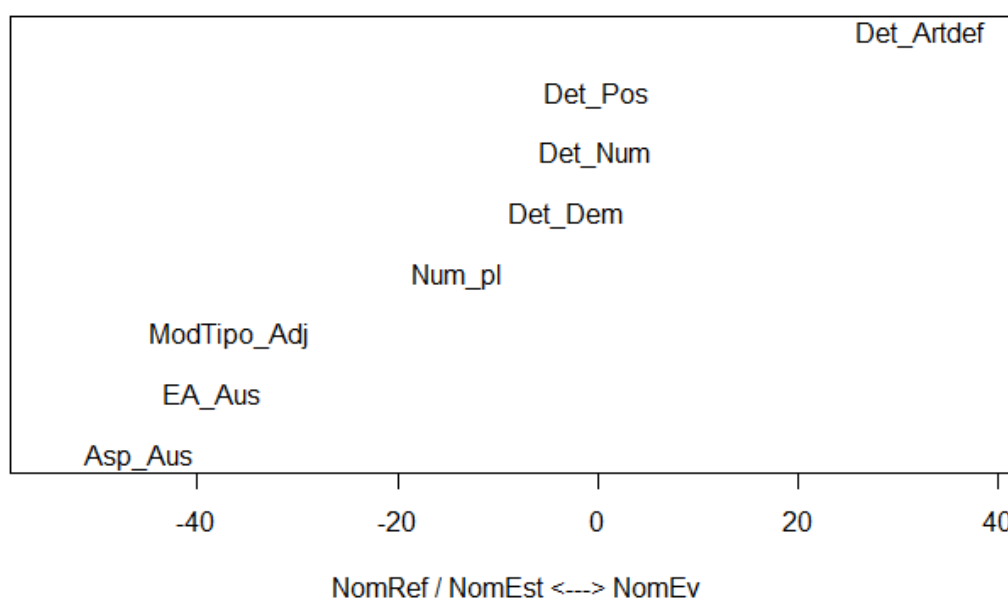
Figura 47 Gráfico serpentino de los rasgos nominales con la selección más amplia de NNomEst



Este gráfico confirma las aserciones hechas en la sección 4.4.1, ofreciendo además una imagen más transparente, ya que discierne claramente tres conjuntos y, por ende, tres fases en el proceso de sustantivación. Así, sugiere que las NNomDev primero se combinan con el artículo definido, mientras que solo en una segunda etapa aceptan asimismo otros determinantes. Finalmente, pluralizan y llevan modificadores adjetivales, sin que se pueda establecer una distinción nítida entre ambos parámetros.

Asimismo pueden combinarse en un gráfico los rasgos nominales y verbales, para explorar en qué medida se puede llegar a una clina integrada:

Figura 48 Gráfico serpentino de los rasgos nominales y verbales con la selección más amplia de NNomEst



Los resultados de este gráfico son ligeramente distintos. Mientras que se confirma que el artículo definido se adquiere primero y antes de los demás determinantes, esta configuración sugiere que la pluralización se acepta después y, pues, claramente antes de la modificación adjetival. Es más, en cuanto aparecen los modificadores adjetivales, la EA y la aspectualidad se pierden.

En resumen, se confirma que la clase de las NNomDev se describe como un continuo que se extiende desde el polo nominal, en el cual se encuentran las NNomRef, hasta el polo verbal, al cual se acercan las NNomEv. Entre ambos extremos, se sitúan las NNomEst. A pesar de ocupar una posición intermedia, estas NNomEst se aproximan más a las NNomRef que a las NNomEv, lo que sugiere que su comportamiento depende más de su estatividad que de su temporalidad. Finalmente, también hemos explorado la posibilidad de comprobar las clinas de sustantivación y deverbalización empíricamente y de proponer una clina integrada. Aunque estos resultados deben manejarse con cautela, los resultados son prometedores y confirman en grandes líneas los planteamientos de Malchukov (2004).

5.8 Conclusiones

El presente capítulo ha subrayado la extrema heterogeneidad de la categoría de las NNomEst, lo que se refleja en ciertas diferencias con el análisis presentado en el Capítulo 4, focalizado meramente en las NNomEst psicológicas. El componente más llamativo es la sintaxis. En concreto, las NNomEst examinadas en el presente capítulo entran en cuatro construcciones sintácticas distintas, que a pesar de las diferencias tienen un rasgo en común, a saber que todas focalizan hasta cierto punto la eventualidad, relegando a un segundo plano uno o varios participantes. Además, se han reconocido diferentes grados de estatividad al interior de las NNomEst, con las NNomEst existenciales como “estados puros” por la ausencia de asimetría entre sus participantes. En esto se oponen a las NNomEst posesivas, que parecen acercarse a la categoría eventiva por el control ejercido por el poseedor sobre lo poseído.

A pesar de la variedad inherente, las NNomEst siguen ocupando una posición intermedia entre las NNomEv y las NNomRef, pero acercándose más al polo nominal. Así, aceptan casi la misma variedad de determinantes que las NNomRef. Esto corrobora una tendencia atestada interlingüísticamente según la cual los estados se aproximan más a la categoría de los sustantivos, o de los nombres en general, que a la de los verbos, lo que hemos motivado por el rasgo compartido de la estatividad. Es decir, esta estatividad parece prevalecer sobre el hecho de que tanto las NNomEv como las NNomEst denotan eventualidades temporales.

Finalmente, el análisis presentado en el presente capítulo ha subrayado asimismo el carácter nominal de los usos referenciales vinculados a las NNomEst, que refieren a “lo que V (a) el experimentante”. A pesar de remitir a una entidad abstracta, estos usos se acercan claramente a los sustantivos prototípicos, lo que se refleja, por ejemplo, en la facilidad con la cual pluralizan.

Conclusiones generales

El presente trabajo se propuso estudiar, desde un enfoque cognitivo, funcional y fundamentalmente empírico, la heterogeneidad de la clase de las nominalizaciones deverbales en el español peninsular. La primera parte expuso las bases teóricas de la investigación. En primer lugar, la teoría de los prototipos nos permitió profundizar en la definición y la concepción de la nominalización, que describimos como fundamentalmente heterogénea. Por referir a una eventualidad, se sitúa entre el polo verbal y el polo nominal y por esta posición intermedia exhibe rasgos semánticos y morfosintácticos de ambas categorías. En consecuencia, no se trata de una clase homogénea, ya que incluye usos más nominales y otros más verbales. Segundo, examinamos cómo esta heterogeneidad se refleja en la semántica de las NNomDev, lo que resultó en la identificación de tres clases.

En el polo nominal, se encuentran las nominalizaciones referenciales, que típicamente remiten a uno de los participantes incluidos en el proceso verbal, con lo cual obtuvieron pleno significado referencial. Las nominalizaciones eventivas, por su parte, se acercan al polo verbal, porque siguen refiriendo a una eventualidad, que además se define como dinámica. Entre ambos extremos, se colocan las nominalizaciones estativas, que, como los eventos, remiten a una eventualidad, pero carecen de dinamicidad, en lo que se aproximan a los usos referenciales. En tercer lugar, ha sido demostrado que la naturaleza híbrida de las NNomDev influye también en sus propiedades morfosintácticas y aspectuales. Por un lado, esto permitió establecer un perfil de cada una de las tres clases distinguidas. Así, las NNomRef manifiestan todas las posibilidades morfosintácticas de las que dispone el sustantivo prototípico, aunque también preservan ciertas huellas de la Estructura Argumental del V de base. Por remitir a una eventualidad, tanto las NNomEv como las NNomEst preservan más rasgos típicamente verbales, como una EA más desarrollada y cierto grado de aspectualidad. Además, presentan menos particularidades nominales. Por ejemplo, las NNomEv tienden a limitar su determinación al artículo definido y al posesivo, mientras que las NNomEst evitan en gran medida la pluralización. Por otro, esta variación también incitó varios estudiosos a proponer jerarquías que motivan el orden según el cual los rasgos nominales se adquieren y los rasgos verbales se

pierden, la mayoría de índole tipológica. La teoría más influyente seguramente es la de Malchukov (2004; 2006). De estos fundamentos teóricos surgieron algunas hipótesis, que orientaron el análisis empírico.

Primero, y de acuerdo con la prototipicidad de las categorías defendida por la lingüística cognitiva, el presente estudio ha demostrado que las propiedades morfosintácticas y aspectuales de las tres clases de NNomDev efectivamente describen la categoría de las NNomDev como un continuo entre la nominalidad y la verbalidad, lo que se vio confirmado por un análisis estadístico de *Escalamiento Multidimensional*. Al extremo nominal de este continuo, se encuentran las NNomRef, que admiten la gama entera de determinantes, pluralizan con facilidad y a menudo se combinan con modificadores adjetivales. Al mismo tiempo, es limitada su EA y carecen de aspectualidad. Aunque todas las NNomDev españolas están fuertemente nominalizadas, las NNomEv se acercan al otro extremo del continuo, el polo verbal. No solo conservan la EA de su base verbal, en su variante pasiva, y manifiestan claras pruebas de aspectualidad, sino que también presentan menos rasgos típicamente nominales. Así, se combinan generalmente solo con el artículo definido y el posesivo, pluralizan menos fácilmente y se combinan mayoritariamente con complementos adnominales que transponen los complementos circunstanciales del V de base. Entre ambos extremos, se sitúan las NNomEst, sobre todo por sus rasgos nominales. A pesar de evitar la pluralización, admiten una variedad más amplia de determinantes que las NNomEv y se combinan más a menudo con adjetivos. Por otra parte, también transponen la EA del V correspondiente y, concretamente, reflejan la variante pronominal media de los VV psicológicos correspondientes. Además, manifiestan evidentes huellas de aspectualidad. Sin embargo, el *Análisis Jerárquico de Conglomerados* contradujo la hipótesis según la cual las NNomEv y las NNomEst deben concebirse como una clase natural en oposición a las NNomRef, agrupando los estados y los usos referenciales. De esta manera, la investigación comprobó igualmente la fundamental correlación entre la semántica de determinada forma y su comportamiento morfosintáctico. Más el significado de una NomDev se acerca al del sustantivo prototípico por referir a una entidad concreta o abstracta, más rasgos típicamente nominales manifiesta. Y, al revés, más cercana está la NomDev al significado del V prototípico, que predica un evento en el cual un agente induce deliberadamente un cambio de estado en un paciente, más propiedades verbales conservará.

Segundo, el análisis empírico del conjunto de NNomDev también comprobó el valor de las jerarquías de sustantivación y deverbalización elaboradas por Malchukov (2004; 2006), que ofrecen un marco interlingüístico sólido para la comprensión y el análisis de los procesos de nominalización. Efectivamente, también en español, el cambio categorial sigue un orden determinado de pérdida y adquisición de determinadas propiedades, como pusieron de relieve los árboles de clasificación y los gráficos serpentinos. Si bien un análisis intralingüístico y sincrónico restringe el alcance de las observaciones y no

permite incluir todas las propiedades implicadas en una teoría tipológica, sí desvela ciertas peculiaridades y permite explorar la posibilidad de construir una clina integrada, a través de un análisis multivariante. Esto demuestra la complementariedad de ambos enfoques. Si los estudios tipológicos ofrecen un cuadro teórico común que señala las alternativas de las que disponen las distintas lenguas, los análisis intralingüísticos de auténticos datos de corpus revelan las decisiones que toma determinada lengua y cómo estas se influyen mutuamente, desvelando de esta manera sutilezas que no puede captar un estudio tipológico.

En tercer lugar, el análisis de corpus no solo destacó la heterogeneidad de las NNomDev, sino igualmente el estatus peculiar de las NNomEst al interior de esta categoría. Semánticamente, ocupan una posición intermedia entre los eventos y los usos referenciales, porque remiten a una eventualidad, pero carecen de dinamicidad. De hecho, ya los VV estativos se alejan del prototipo verbal, ya que el V prototípico denota un evento, mientras que la estatividad caracteriza típicamente a los objetos, es decir a los sustantivos. Derivadas de estos VV estativos, las NNomEst también manifiestan menos rasgos típicamente verbales que las NNomEv, lo que otra vez corrobora el lazo entre forma y significado, que constituye uno de los fundamentos de la lingüística cognitiva.

Una mirada más pormenorizada a los estados señala que el análisis de las NNomEst no puede restringirse a los estados psicológicos. Por ende, un segundo estudio de corpus se dedicó al análisis de una selección amplia y variada de NNomEst, que no solo se reparten sobre distintos tipos semánticos (*posesión, existencia/permanencia, cognición y estados psicológicos*), sino que sus VV correspondientes también aparecen en diferentes estructuras sintácticas ($S + V$, $S + V + OD$, $S + se V + OPrep$). Efectivamente, este análisis aportó importantes refinamientos, identificados y visualizados mediante otros análisis de *Escalamiento Multidimensional*. La variable menos divergente era la del número, lo cual conduce a la conclusión de que la pluralización de las NNomEst es efectivamente rara y se limita a estados delimitados. O bien se trata de un acotamiento temporal, o bien el plural se aplica a distintos experimentantes. Más diferencias se descubrieron en el campo de la determinación y de la modificación. El aspecto más distintivo es indudablemente la variabilidad sintáctica de las NNomEst, que no se limitan a la construcción pronominal media, sino que aparecen en una multitud de estructuras diferentes, vinculadas claramente a la construcción del V correspondiente. Así, las NNomEst derivadas de VV que aparecen mayoritariamente en la construcción transitiva tienden a exhibir la misma EA que las NNomEv, relacionada claramente a la variante pasiva. Esto señala que la sintaxis de la NomDev no depende tanto de su estatus eventivo o estativo, sino más bien de la sintaxis de su V de base. Pero, lo que sí se explica por el carácter menos prototípico de los VV estativos es la multitud de construcciones admitidas. Así, el V prototípico expresa una transferencia de energía, por lo cual aparece mayoritariamente en la construcción transitiva. Como el V estativo carece de esta característica admite una gama

más amplia de estructuras, entre las cuales la construcción pronominal media. No obstante, todas estas construcciones tienen un rasgo en común, a saber que todas defocalizan (o incluso omiten) el Actor, lo que en nuestra opinión resalta la eventualidad en sí.

En suma, concluimos que las NNomEst manifiestan tres niveles de diferenciación. Primero, ciertas diferencias se explican por los distintos grados de estatividad al interior de la clase, ya que algunas NNomEst pueden concebirse como más prototípicas que otras. Las NNomEst existenciales se alejan menos del perfil estativo global y opinamos que efectivamente merecen la etiqueta de “estados puros”, por excluir cualquier forma de asimetría. Esto se refleja, por ejemplo, en la frecuente combinatoria de estos estados existenciales con por lo menos un modificador. El segundo nivel es el de la variación semántica. Así, la posición de los modificadores adjetivales depende esencialmente del significado de la NomEst. Mientras que los adjetivos pospuestos añaden una especificación objetiva al sustantivo, los adjetivos antepuestos suelen añadir subjetividad. Si ciertas formas se muestran más propicias a llevar adjetivos graduables o adjetivos epistémicos antepuestos, se explica ante todo por su semántica específica. Una última capa es la de la variedad sintáctica. Como acabamos de exponer, esto explica la EA de las distintas NNomEst, pero al mismo tiempo, la sintaxis arroja luz sobre la frecuencia más alta de complementos adnominales con ciertas formas.

Si las NNomEst se definen pues como una clase sumamente heterogénea, los refinamientos que aportó la selección más amplia de NNomEst sí corroboraron las conclusiones sobre la categoría de las NNomDev en general, que sigue definiéndose como un continuo que se desarrolla entre el polo verbal y el polo nominal. Dentro de este continuo, las NNomEst ocupan una posición intermedia, aunque acercándose más al polo nominal.

Por todo lo anterior, nuestra investigación constituye una fuerte defensa de los análisis empíricos de auténticos datos de corpus y de la inclusión de métodos cuantitativos y estadísticos en estos estudios. Por un lado, el estudio de corpus refina ciertas afirmaciones basadas en ejemplos laboratorios, para llegar de esta manera a una descripción más precisa de un fenómeno lingüístico. En nuestro caso concreto, señaló, por ejemplo, que no está excluida por completo la pluralización de las NNomEst y destacó asimismo la variabilidad sintáctica de la clase estativa. Por otro, la aplicación de técnicas estadísticas también puede confirmar e incluso refinar ciertos planteamientos intuitivos. Así, la inclusión del análisis de *Escalamiento Multidimensional* permitió comprobar que la categoría de las NNomDev efectivamente se analiza como un continuo entre verbalidad y nominalidad. Además, el *Análisis Jerárquico de Conglomerados* refutó la hipótesis según la cual los eventos y los estados se comportan naturalmente como una sola clase morfosintáctica de eventualidades, ya que acercó los estados más bien al polo nominal, en el cual se sitúan justamente los usos referenciales. Tanto la construcción de árboles de

clasificación como la elaboración de gráficos serpentinos basados en diferentes *Análisis Jerárquicos de Conglomerados* confirmaron en grandes líneas la teoría de Malchukov (2004; 2006).

Asimismo, opinamos haber contribuido considerablemente a la descripción de la categoría de las nominalizaciones deverbales en español y particularmente de la clase de las NNomEst. Solo recientemente, la bipartición tradicional entre NNomEv y NNomRef fue abandonada para abogar a favor de la existencia de una tercera clase, la de las NNomEst. No obstante, el interés se concentró casi exclusivamente en los estados psicológicos, mientras que nuestra investigación logró destacar la remarcable heterogeneidad semántica y sintáctica de esta clase. Al mismo tiempo, nos dedicamos al análisis de los usos referenciales derivados de estas NNomEst. A pesar de tener un significado mayoritariamente abstracto por remitir a “lo que V (a) el experimentante”, su comportamiento se acerca claramente al del sustantivo prototípico.

Si bien son múltiples las aportaciones de la presente tesis, solo cubre una faceta de la investigación de las nominalizaciones deverbales. Intralingüísticamente, sería interesante averiguar si el análisis de ciertos subtipos semánticos podría contribuir a la decisión sobre su estatus. Así, recordamos que existe desacuerdo sobre el valor aspectual de los VV de percepción, un conjunto que parece situarse entre los eventos y los estados. De hecho, un estudio de corpus de las nominalizaciones de percepción vinculadas y la construcción de su propio Perfil Comportamental permitiría localizarlas al interior del continuo, para examinar si se acercan más bien a los eventos o a los estados. De esta manera, el comportamiento de las NNomDev posiblemente constituye un argumento adicional para decidir sobre la clasificación aspectual de determinada forma. Además, nos preguntamos si un estudio diacrónico o la inclusión en la presente investigación de los distintos tipos de infinitivos (nominalizados), que siguen preservando más rasgos verbales, podría ayudar a completar la jerarquía de deverbalización. Frente a las NNomDev, ciertos infinitivos nominalizados conocen por ejemplo una flexión de tiempo (p.ej. *el haber cantado*), de modo que las diferencias entre los diferentes subtipos de infinitivos pueden informarnos sobre la etapa en la cual la propiedad del Tiempo se pierde.

Además, cabe verificar si la aplicación de los mismos métodos cuantitativos y estadísticos ofrece resultados similares en otras lenguas, tanto románicas como otras, para comprobar en qué medida las conclusiones del presente estudio se ven confirmadas interlingüísticamente. Es interesante preguntarse por ejemplo si el inglés permite trazar un continuo semejante entre verbalidad y nominalidad y si influye o no en esto el complejo sistema de gerundios del que dispone esta lengua. En esta reflexión, cabe tener en mente que cada lengua puede concebirse como una compleja máquina, cuyos componentes pueden ser similares a los que forman otras lenguas, pero a veces también difieren, lo que automáticamente influye en el engranaje de la máquina. Por ende, la

existencia de distintos gerundios con funciones similares a las de las NNomDev en inglés indudablemente tiene su impacto en el posicionamiento de las NNomDev. Igualmente, podría explorarse la posibilidad de completar las clinas de sustantivación y deverbalización. Recordamos, por ejemplo, que el español excluye de la jerarquía de sustantivación el caso, que probablemente sí se incluirá en la clina del alemán, que preserva un auténtico sistema casual.

En suma, esperamos que la presente tesis haya levantado parte del velo que cubre la intrigante categoría de las nominalizaciones deverbales, a caballo entre el verbo y el nombre.

Bibliografía

- Achard, Michel (1998): *Representation of Cognitive Structures. Syntax and Semantics of French Sentential Complements*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Alcina Franch, Juan y Bleca, José Manuel (1975): *Gramática Española*. Barcelona, Ariel.
- Alexiadou, Artemis (2001): *Functional structure in nominals : nominalization and ergativity*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Alexiadou, Artemis (2009): On the role of syntactic locality in morphological processes: the case of (Greek) derived nominals. En: Anastasia Giannakidou y Monika Rathert (eds.), *Quantification, Definiteness, and Nominalization*. New York, Oxford University Press, 253-280.
- Alexiadou, Artemis (2010): *Statives and nominalization*. Workshop on Nominalizations 2010, Jenom 3, Paris.
- Alexiadou, Artemis y Rathert, Monika (2010): *The syntax of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Amador Rodríguez, Luis Alexis (2009): *La derivación nominal en español: nombres de agente, instrumento, lugar y acción*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Arad, Maya (1998): Psych-notes. *UCL Working Papers in Linguistics*, 10, 203-223.
- Arad, Maya (1999): What counts as a class? The case of psych verbs. *MIT Working Papers in Linguistics*, 35, 1-23.
- Arche, María J. (2005): *Individuals in Time*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Arsenijevic, Boban, Gehrke, Berit y Marín, Rafael (2013): The (De)composition of Event Predicates. En: Boban Arsenijevic, Berit Gehrke y Rafael Marín (eds.), *Studies in the Composition and Decomposition of Event Predicates*. Dordrecht, Springer, 1-26.
- Azpiazu, Susana (2004): *Las estrategias de nominalización : estudio contrastivo del estilo nominal*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Baayen, R. Harald (2011): *Analyzing linguistic data : a practical introduction to statistics using R*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Bach, Emmon (1986): The Algebra of Events. *Linguistics and Philosophy*, 9, 5-16.
- Bajo Pérez, Elena (1997): *La derivación nominal en español*. Madrid, Arco/Libros.
- Balvet, A., Barque, Lucie, Condette, Marie-Hélène, Haas, P., Huyghe, Richard, Marín, Rafael y Merlo, Aurélie (2011a): La ressource Nomage: Confronter les attentes théoriques aux observations du comportement linguistique des nominalisations en corpus. *TAL*, 52 (3), 129-152.
- Balvet, A., Barque, Lucie, Condette, Marie-Hélène, Haas, P., Huyghe, Richard, Marín, Rafael y Merlo, Aurélie (2011b): *Nomage: an electronic lexicon of French deverbal nouns based on a semantically annotated corpus*. Proceedings of the First International Workshop on Lexical Resources, WoLeR.

- Balvet, A., Barque, Lucie y Marín, Rafael (2010): *Building a lexicon of French deverbal nouns from a semantically annotated corpus*. Proceedings of the Seventh International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC'10).
- Balvet, A., Haas, P., Huyghe, Richard, Jugnet, Anne y Marín, Rafael (2009): *The NOMAGE project coding the semantic features of French nominalizations*. Proceedings of the Eighth International Conference on Computational Semantics (IWCS-8 '09).
- Barcelona, Antonio (2012): La metonimia conceptual. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropos, 123-146.
- Barque, Lucie (2009). Guide pour l'annotation des noms déverbaux. <https://sites.google.com/site/nomagesite/delivrables>.
- Barque, Lucie, Fábregas, Antonio y Marín, Rafael (2011): *On the (un)countability of stative deverbal nouns*. Chronos X, Aston University, Birmingham.
- Barque, Lucie, Fábregas, Antonio y Marín, Rafael (2012): Les noms d'état psychologique et leurs "objets": étude d'une alternance sémantique. En: Rafael Marín y Florence Villoing (eds.), *Nominalisations: nouveaux aspects*. Villeneuve d'Ascq, Presses du Septentrion, 21-41.
- Barque, Lucie, Huyghe, Richard, Jugnet, Anne y Marín, Rafael (2009): *Two types of deverbal activity nouns in French*. 5th International Conference on Generative Approaches to the Lexicon, Pisa.
- Bartholomew, David J., Steele, Fiona, Moustaki, Irini y Galbraith, Jane I. (2002): *The analysis and interpretation of multivariate data for social scientists*. Boca Raton, Chapman & Hall/CRC.
- Basic, Monika (2010): On the morphological make-up of nominalizations in Serbian. En: Artemis Alexiadou y Monika Rathert (eds.), *The syntax of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton, 39-66.
- Beck, Gabriele (1987): *Verb-Satz-Zeit. Zur temporal Struktur der Verben im Französischen*. Tübingen, Max Niemeyer.
- Bekaert, Elisa y Enghels, Renata (2013): *La estructura argumental de las nominalizaciones de percepción: un análisis comparativo español/francés*. Congrès international de linguistique et de philologie romanes, Nancy.
- Bekaert, Elisa y Enghels, Renata (2014): Nominalizations of Spanish Perception Verbs at the Syntax-semantics Interface. En: Olga Spevak (ed.), *Noun Valency*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 61-88.
- Bekaert, Elisa y Enghels, Renata (2015): On the Aspect of Deverbal Nominals: a Corpus Study of Perception Nominalizations in Spanish. *Verbum*, 37 (1), 41-68.
- Belletti, Adriana y Rizzi, Luigi (1988): Psych-Verbs and θ -Theory. *Natural Language and Linguistic Theory*, 6 (3), 291-352.
- Berlin, Brent y Kay, Paul (1969): *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley, University of California Press.
- Bierwisch, Manfred (2009): Nominalization - lexical and syntactic aspects. En: Anastasia Giannakidou y Monika Rathert (eds.), *Quantification, Definiteness, and Nominalization*. New York, Oxford University Press, 281-319.
- Billig, Michael (2008): The language of critical discourse analysis: the case of nominalization. *Discourse & Society*, 19 (6), 783-800.
- Bisetto, Antonietta y Melloni, Chiara (2005): *Result Nominals: A Lexical-Semantic Investigation*. 5th Mediterranean Morphology Meeting, Fréjus.
- Bordelois, I. (1993): Afijación y estructura temática: -Da en español. En: Soledad Varela (ed.), *La formación de palabras*. Madrid, Taurus, 162-179.
- Borer, Hagit (1999): The formation, the form, and the forming of nominals. The II Mediterranean Morphology Meeting. Malta.

- Borer, Hagit (2003): Exo-skeletal vs. endo-skeletal explanations. En: John Moore y Maria Polinsky (eds.), *The Nature of Explanations in Linguistic Theory*. Chicago, CSLI y University of Chicago Press, 31-67.
- Borer, Hagit (2005): *Structuring Sense - Volume 2: The normal course of events*. Oxford, Oxford University Press.
- Borer, Hagit (2014): Derived nominals and the domain of content. *Lingua*, 141, 71-96.
- Borik, Olga y Mateu, Jaume (2014): Argument structure in morphology and syntax: An introduction. *Lingua*, 141, 1-7.
- Bosque, Ignacio (2002): *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid, Sintesis.
- Bosque, Ignacio y Gutiérrez-Rexach, Javier (2009): *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid, Akal.
- Bottari, Piero (1992): On The Predicate-Argument Structure of Romance 'Passive Nominals'. *Geneva Generative Papers*, 0.0, 66-80.
- Brugman, Claudia y Lakoff, George (1988): Cognitive topology and lexical networks. En: Katie Small, Garrison Cottrell y Michael Tannenhaus (eds.), *Lexical Ambiguity Resolution*. San Mateo, CA, Morgan Kaufmann, 477-507.
- Butler, Christopher y González-García, Francisco (2012): La lingüística cognitiva y el funcionalismo. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropolos.
- Bybee, Joan (1985): *Morphology: a study of the relation between meaning and form*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Camacho, José (2012): 'Ser' and 'estar': the Individual / Stage-level distinction and aspectual predication. En: J.I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Malden, Blackwell, 453-477.
- Candalija Reina, José Antonio (1998): Sobre la cientificidad de la gramática: el uso de corpora informatizados como método de análisis lingüístico. En: José Luis Cifuentes Honrubia (ed.), *Estudios de Lingüística Cognitiva I*. Alicante, Universidad de Alicante, 295-318.
- Cano Aguilar, Rafael (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid, Gredos.
- Cano, María Ángeles y Jaque Hidalgo, Matías (2011): *On the aspectual interpretation of deverbal formations in Spanish: weak and strong patterns of suffixation*. The 4th Workshop on Nominalizations, University of Stuttgart, Germany.
- Carlson, Gregory Norman (1977): *Reference to Kinds in English*. Tesis doctoral, University of Massachusetts.
- Chomsky, Noam (1968): *Remarks on nominalization*. Bloomington (Ind.), Indiana University. Linguistics club.
- Cifuentes Honrubia, José Luis (2015): *Construcciones posesivas en español*. Leiden, Brill Rodopi.
- Coll-Florit, Marta (2009): *La modalitat de l'acció. Anàlisi empírica, reformulació teòrica i representació computacional*. Tesis doctoral, Universitat Oberta de Catalunya.
- Comrie, Bernard y Thompson, Sandra A. (1985): Lexical nominalization. En: Timothy Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*. Cambridge, Cambridge University Press. Vol. 3: Grammatical categories and the lexicon, 349-398.
- Condette, Marie-Hélène, Marín, Rafael y Merlo, Aurélie (2012): La structure argumentale des noms déverbaux: du corpus au lexique et du lexique au corpus. *Actes du Congrès Mondial de Linguistique Française, 4-7 juillet, Lyon (France)*.
- Condoravdi, Cleo (1992): *Individual-level predicates in conditional clauses*. Linguistic Society of America, Philadelphia.
- Cristofaro, Sonia (2003): *Subordination*. Oxford, Oxford University Press.
- Cristofaro, Sonia (2007): Deconstructing Categories. Finiteness in a Functional-Typological Perspective. En: Irina Nikolaeva (ed.), *Finiteness: Theoretical and Empirical Foundations*. Oxford, Oxford University Press, 91-114.

- Croft, William (1991): *Syntactic Categories and Grammatical Relations*. Chicago/London, The University of Chicago Press.
- Croft, William (2001): *Radical Construction Grammar*. New York, Oxford University Press.
- Croft, William (2003): *Typology and Universals*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Croft, William y Cruse, D. Alan (2004): *Cognitive Linguistics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Cuartero Otal, Juan (2011): Pero, ¿cómo podemos reconocer los estados? En: Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.), *Sobre estados y estatividad*. Munich, Lincom, 99-121.
- Cuenca, Maria Josep y Hilferty, Joseph (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Dam-Jensen, Helle (2008): Determination, nominalisation and conceptual processing. En: Hendrik Høeg Müller y Alex Klinge (eds.), *Essays on Nominal Determination: From morphology to discourse management*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 287-308.
- de Miguel, Elena (1996): Nominal Infinitives in Spanish. An Aspectual Constraint. *Canadian Journal of Linguistics*, 41, 29-53.
- de Miguel, Elena (1999): El aspecto léxico. En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, 2, 2977-3060.
- De Pelsmacker, Patrick y Van Kenhove, Patrick (2010): Clusteranalyse. *Marktonderzoek: methoden en toepassingen*. Amsterdam, Pearson Education, 343-370.
- de Saussure, Ferdinand (1916): *Cours de linguistique générale*. Paris, Payot.
- Delbecque, Nicole, Masschelein, Danny y Vanden Bulcke, Patricia (1995): *La expresión de la pasiva*. Leuven, Wolters.
- Demonte, Violeta (2000): Configuración e interpretación de los adjetivos del español. En: Gerd Wotjak (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual: Aspectos cognitivos, semánticos, morfo(sintácticos) y lexicogenéticos*. Frankfurt am Main, Vervuert.
- Demonte, Violeta y Varela, Soledad (1997): Los infinitivos nominales eventivos del español. *Signo y Seña*, 7, 123-154.
- Depraetere, Ilse (1995): On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity. *Linguistics and Philosophy*, 18, 1-19.
- Díaz Hormiga, María Tadea (2005): Entre el léxico y la sintaxis: a propósito de la denominada sintaxis interna de las formaciones derivadas En: Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin, Frank und Timme.
- Dik, Simon C. (1985): Formal and semantic adjustment of derived constructions. En: A.M. Bolkestein, C. de Groot y J.L. Mackenzie (eds.), *Predicates and Terms in Functional Grammar*. Dordrecht/Cinnaminson, Foris Publications, 1-28.
- Dik, Simon C. (1997): *The theory of Functional Grammar. Complex and derived constructions*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Divjak, Dagmar y Gries, Stefan Thomas (2006): Ways of trying in Russian: clustering behavioral profiles. *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 2, 23-60.
- Divjak, Dagmar y Gries, Stefan Thomas (2009): Corpus-based cognitive semantics: A contrastive study of phasal verbs in English and Russian. En: K. Dziwirek y Lewandowska-Tomaszczyk B. (eds.), *Studies in cognitive corpus linguistics*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Dixon, Robert M. W. (1977): Where have all the adjectives gone? *Studies in Language*, 1, 19-80.
- Dowty, David (1979): *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht, D. Reidel Publishing Company.
- Dowty, David (1991): Thematic protoroles and argument selection. *Language*, 67 (3), 547-619.

- Dubois, Jean y Dubois-Charlier, Françoise (1999): *La dérivation suffixale en français*. Paris, Nathan.
- Ehrich, Veronika (1991): Nominalisierungen. En: Dieter Wunderlich y Arnim von Stechow (eds.), *Semantik. Ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter, 441-458.
- Enghels, Renata (2007): *Les modalités de perception visuelle et auditive : différences conceptuelles et répercussions sémantico-syntaxiques en espagnol et en français*. Tübingen, Niemeyer.
- Escandell Vidal, Maria Victoria (1995): *Los complementos del nombre*. Madrid, Arco/Libros.
- Fábregas, Antonio (2010a): Los nombres de evento: clasificación y propiedades en español. *Pragmalingüística*, 18, 54-73.
- Fábregas, Antonio (2010b): A syntactic account of affix rivalry in Spanish nominalizations. En: Artemis Alexiadou y Monika Rathert (eds.), *The Syntax of Nominalizations Across Languages and Frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton, 67-92.
- Fábregas, Antonio (2014): Argument structure and morphologically underived nouns in Spanish and English. *Lingua*, 141, 97-120.
- Fábregas, Antonio y Marín, Rafael (2012a): The role of Aktionsart in deverbal nouns: State nominalizations across languages. *Journal of Linguistics*, 48, 35-70.
- Fábregas, Antonio y Marín, Rafael (2012b): State nouns are Kimian states. En: Franco Irene, Sara Lusini y Andrés Saab (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 2010: Selected papers from 'Going Romance' Leiden 2010*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 41-64.
- Fábregas, Antonio y Marín, Rafael (2015): Deriving individual-level and stage-level psych verbs in Spanish. *The Linguistic Review*, 32 (2), 167-215.
- Fábregas, Antonio, Marín, Rafael y McNally, Louise (2012): From Psych Verbs to Nouns. En: Violeta Demonte y Louise McNally (eds.), *Telicity, Change and State: A Cross-categorical View of Event Structure*. Oxford, Oxford University Press, 162-185.
- Fernández Leborans, M.J. (1995): Las construcciones con el verbo estar: Aspectos sintácticos y semánticos. *Verba*, 22, 253-284.
- Fernández Ramírez, Salvador (1986): *La derivación nominal (ordenado, anotado y dispuesto para la imprenta por Ignacio Bosque)*. Madrid, Real Academia Española.
- Field, Andy (2011): *Discovering statistics using SPSS*. London, SAGE.
- Fillmore, Charles J. (1968): The Case for Case. En: Robert Thomas Harms y Emmon Bach (eds.), *Universals in Linguistic Theory*. New York, Holt, Rinehart & Winston, 1-88.
- Fletcher, William H. (2012): Corpus Analysis of the World Wide Web. En: Carol A. Chapelle (ed.), *Encyclopedia of Applied Linguistics*. Chichester, Wiley-Blackwell.
- Foley, W.A. y van Valin, Robert D. Jr. (1984): *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Fradin, Bernard (2011): Remarks on State denoting nominalizations. *Recherches linguistiques de Vincennes*, 40, 73-99.
- Gaeta, Livio (2002): *Quando i verbi compaiono come nomi*. Milano, FrancoAngeli.
- Gaeta, Livio (2004): Nomi di azione. En: M. Grossmann y F. Rainer (eds.), *La formazione delle parole in italiano*. Tübingen, Niemeyer, 314-351.
- Gatto, Maristella (2014): *The web as corpus: theory and practice*. London, Bloomsbury.
- Geeraerts, Dirk (1988): Prototypicality as a prototypical notion. *Communication & Cognition*, 21, 343-355.
- Geeraerts, Dirk (1989): Prospects and problems of prototype theory. *Linguistics*, 27, 587-612.
- Gennari, Silvia y Poeppel, David (2003): Processing correlates of lexical semantic complexity. *Cognition*, 89 (1), 27-41.

- Giammatteo, Mabel, Albano, Hilda y Ghio, Adalberto (2005): Clases de predicados y nominalización. En: Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin, Frank und Timme.
- Giorgi, Alessandra y Longobardi, Giuseppe (1991): *The syntax of Noun Phrases – Configuration, parameters and empty categories* (57). Cambridge, Cambridge University Press.
- Gisborne, Nikolas (1993): Nominalisations of perception verbs. *University College London Working Papers in Linguistics*, 5, 23-44.
- Givón, Talmy (1979): *On Understanding Grammar*. New York, Academic Press.
- Givón, Talmy (1985): Iconicity, isomorphism and non-arbitrary coding in syntax. En: John Haiman (ed.), *Iconicity in syntax*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 187-219.
- Givón, Talmy (2001a): *Syntax: An introduction* (Vol. II). Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Givón, Talmy (2001b): *Syntax: An introduction* (Vol. I). Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Glynn, Dylan y Fischer, Kerstin (eds.) (2010): *Quantitative methods in cognitive semantics: corpus-driven approaches*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Godard, Danièle y Jayez, Jacques (1996): Types Nominaux et Anaphores: le cas des objets et des événements. En: Walter De Mulder, Liliane Tasmowski - De Ryck y Carl Veters (eds.), *Anaphores temporelles et (in-)cohérence*. Amsterdam/Atlanta, Rodopi.
- Goldberg, Adele (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago, University Press.
- Goldberg, Adele (2006): *Constructions at Work: The Nature of Generalizations in Language*. Oxford, Oxford University Press.
- Gries, Stefan Thomas (2006): Corpus-based methods and cognitive semantics: The many senses of to run. En: Stefan Thomas Gries y Anatol Stefanowitsch (eds.), *Corpora in cognitive linguistics: corpus-based approaches to syntax and lexis*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton, 57-99.
- Gries, Stefan Thomas (2010): Behavioral profiles: A fine-grained and quantitative approach in corpus-based lexical semantics. *The Mental Lexicon*, 5:3, 323-346.
- Gries, Stefan Thomas (2013): *Statistics for Linguistics with R : a Practical Introduction*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Grimshaw, Jane (1990): *Argument structure*. Cambridge (Mass.), MIT press.
- Gross, Gaston y Kiefer, Ferenc (1995): La structure événementielle des substantifs. *Folia Linguistica*, XXIX (1-2), 43-65.
- Guerrero Casas, Flor María y Ramírez Hurtado, José Manuel (2012): El análisis de escalamiento multidimensional: una alternativa y un complemento a otras técnicas multivariantes. *La Sociología en sus Escenarios* 25.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2002): *Forma y sentido en sintaxis*. Madrid, Arco/Libros.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2004): Gramática y modificaciones valenciales. En: Rolf Kailuweit y Martin Hummel (eds.), *Semantische Rollen*. Tübingen, Gunter Narr Verlag, 143-167.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (2005): Diátesis no verbal. En: Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin, Frank und Timme.
- Haas, Pauline, Huyghe, Richard y Marín, Rafael (2008): Du verbe au nom: calques et décalages aspectuels. En: J. Durand, B. Habert y B. Laks (eds.), *Congrès Mondial de Linguistique Française 2008*. Paris, Institut de Linguistique Française, 2051-2065.
- Haiman, John (1980): The Iconicity of Grammar: Isomorphism and Motivation. *Language*, 56 (3), 515-540.

- Halliday, M. A. K. y Matthiessen, Christian M. I. M. (2004): *An introduction to functional grammar*. London, Arnold.
- Harley, Heidi (2009): The morphology of nominalizations and the syntax of vP. En: Anastasia Giannakidou y Monika Rathert (eds.), *Quantification, Definiteness, and Nominalization*. New York, Oxford University Press, 320-342.
- Hartmann, Stefan (2014): The Diachronic Change of German Nominalization Patterns: An Increase in Prototypicality. En: Gabriella Rundblad, Aga Tytus, Olivia Knapton y Chris Tang (eds.), *Selected papers from the 4th UK Cognitive Linguistics Conference*, 152-171.
- Heine, Bernd (1997): *Possession: Cognitive sources, forces, and grammaticalization*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Hengeveld, Kees (1992): *Non-verbal Predication: Theory, Typology, Diachrony*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Heyvaert, Liesbet (2008): The periphrastic realization of participants in nominalizations: Semantic and discourse constraints. En: Barbara Lewandowska-Tomaszczyk (ed.), *Assymetric Events*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 245-259.
- Hopper, Paul J. y Thompson, Sandra A. (1980): Transitivity in Grammar and Discourse. *Language*, 56 (2), 251-299.
- Hopper, Paul J. y Thompson, Sandra A. (1984): The Discourse Basis for Lexical Categories in Universal Grammar. *Language*, 60 (4), 703-752.
- Hopper, Paul J. y Thompson, Sandra A. (1985): The iconicity of the universal categories 'noun' and 'verb'. En: John Haiman (ed.), *Iconicity in syntax*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 151-183.
- Huyghe, Richard y Jugnet, Anne (2010): *Nominalisations statives et transfert aspectuel : quel héritage sémantique ?* Actes du CMLF 2010, Paris, Institut de Linguistique Française.
- Huyghe, Richard y Marín, Rafael (2007): L'héritage aspectuel des noms déverbaux en français et en espagnol. *Faits de Langues*, 30, 265-273.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Valenzuela, Javier (2012): Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropos, 13-38.
- IBM Corp. (1989, 2012): IBM SPSS Decision Trees 21. *IBM SPSS Statistics 21*.
- IBM Corp. (2015): IBM SPSS Statistics for Windows. Armonk, NY, IBM Corp. Version 23.0.
- Iordachioaia, Gianina, Roy, Isabelle y Takamine, Kaori (2013): Issues in Category Change: Introduction. En: Gianina Iordachioaia, Isabelle Roy y Kaori Takamine (eds.), *Categorization and Category Change*. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 87-94.
- Jackendoff, Ray S. (1990): *Semantic structures*. Cambridge, MIT Press.
- Jackendoff, Ray S. (1991): Parts and boundaries. *Cognition*, 41, 9-45.
- Janda, Laura A. (2013): *Cognitive linguistics: the quantitative turn: the essential reader*. Chicago (Ill.), University of Chicago Press.
- Janda, Laura A. y Solovyev, Valery D. (2009): What constructional profiles reveal about synonymy: A case study of Russian words for SADNESS and HAPPINESS. *Cognitive Linguistics*, 20-2, 367-393.
- Jansegers, Marlies (2017): *Hacia un enfoque múltiple de la polisemia: Un estudio empírico del verbo multimodal "sentir" desde una perspectiva sincrónica y diacrónica*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Jaque Hidalgo, Matías (2012a): Las nominalizaciones deverbales estativas en el diccionario monolingüe español. En: Antoni Nomdedeu Rull, Esther Forgas Berdet y María Bargalló Escrivà (eds.), *Avances en lexicografía hispánica*, Universitat Rovira i Virgili. Vol. 2, 519-530.

- Jaque Hidalgo, Matías (2012b): *Objetos, estados y estructura verbal: El caso de las nominalizaciones no eventivas en español*. X Congreso Internacional de Lingüística General, Universidad de Zaragoza.
- Jaque Hidalgo, Matías (2014): *La expresión de la estatividad en español: niveles de representación y grados de dinamicidad*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Jaque Hidalgo, Matías y Martín, Josefa (2012): Nominalizaciones con lectura no-eventiva: balance de los resultados. En: Antonio Fábregas, Elena Feliú, Josefa Martín y José Pazó (eds.), *Los límites de la morfología*. Madrid, UAM Ediciones, 223-242.
- Jespersen, Otto (1924): *The philosophy of grammar*. London, Allen & Unwin.
- Kamp, Hans (1979): Events, instants, and temporal reference. En: R. Bäuerle, U. Egli y A. von Stechow (eds.), *Semantics from Different Points of View*. Berlin, Springer, 376-417.
- Katz, Graham (2003): Event arguments, adverb selection, and the stative adverb gap. En: E. Lang, C. Maienborn y C. Fabricius-Hansen (eds.), *Modifying adjuncts*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Keenan, Edward L. (1976): Towards a universal definition of subject. En: Charles N. Li (ed.), *Subject and Topic*. New York, Academic Press, 303-333.
- Kemmer, Suzanne (1993): *The middle voice*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Kerleroux, Françoise (2008): Des noms indistincts. En: Bernard Fradin (ed.), *La raison morphologique. Hommage à la mémoire de Danielle Corbin*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 113-132.
- Kerleroux, Françoise (2012): Il y a nominalisation et nominalisation. En: Rafael Marín y Florence Villoing (eds.), *Nominalisations: nouveaux aspects*. Villeneuve d'Ascq, Presses du Septentrion, 157-172.
- Kibort, Anna (2004): *Passive and passive-like constructions in English and Polish*. Tesis doctoral, University of Cambridge.
- Kilgariff, Adam y Grefenstette, Gregory (2003): Introduction to the Special Issue on the Web as Corpus. *Computational Linguistics*, 29 (3), 333-347.
- Knittel, Marie Laurence (2011): French event nominals and number-inflection. *Recherches linguistiques de Vincennes*, 40, 127-148.
- Koptjevskaja-Tamm, Maria (1993): *Nominalizations*. London/New York, Routledge.
- Kornfeld, Laura M. (2005): Ambigüedad categorial en construcciones de infinitivo. En: Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin, Frank und Timme.
- Kratzer, Angelika (1995): Stage-Level and Individual-Level Predicates. En: G.N. Carlson y F.J. Pelletier (eds.), *The Generic Book*. Chicago/London, The University of Chicago Press, 125-175.
- Krifka, Manfred (1989): Nominal reference, temporal constitution and quantification in event semantics. En: R. Bartsch, J. van Benthem y P. van Emde Boas (eds.), *Semantics and Contextual Expression*. Dordrecht, Foris, 75-115.
- Kuguel, Inés (2012): La relación entre delimitación y telicidad en el ámbito nominal: el caso de la nominalización en -do. En: Elisenda Bernal, Carsten Sinner y Martina Emsel (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München, Peniope, 107-122.
- Labrador Gutiérrez, Tomás (2000): Ubicación del adjetivo dentro del Sintagma Nominal (SN): Datos y condicionamientos semánticos. En: Gerd Wotjak (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual: Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*. Frankfurt am Main, Vervuert.
- Lakoff, George (1972): Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. *CLS*, 8, 183-228.
- Lakoff, George (1977): Linguistic Gestalts. *CLS*, 13, 236-287.

- Lakoff, George (1987): *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1980): *Metaphors we live by*. Chicago, University of Chicago Press.
- Landman, Fred (2008): 1066 - On the differences between tense-perspective-aspect systems of English and Dutch. En: Susan Rothstein (ed.), *Theoretical and Crosslinguistic Approaches to the Semantics of Aspect*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 107-166.
- Langacker, Ronald W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical prerequisites*. Stanford (California), Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive application*. Stanford (California), Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. (2003): Strategies of Clausal Possession. *International Journal of English Studies (IJES)*, 3 (2), 1-24.
- Langacker, Ronald W. (2008): *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. Oxford, Oxford University Press.
- Lauwers, Peter y Willems, Dominique (2011): Coercion: Definition and challenges, current approaches, and new trends. *Linguistics*, 49 (6), 1219-1235.
- Lazard, Gilbert (1994): *L'actance*. Paris, PUF.
- Lees, Robert B. (1960): *The grammar of English nominalizations*. Bloomington (Indiana), Indiana University Press.
- Lehmann, Christian (1988): Towards a typology of clause linkage. En: John Haiman y Sandra A. Thompson (eds.), *Clause Combining in Grammar and Discourse*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 181-225.
- Levin, Beth y Rappaport Hovav, Malka (1995): *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*. Cambridge, The MIT Press.
- Levshina, Natalia (2015): *How to Do Linguistics with R : Data Exploration and Statistical Analysis*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Lew, Robert (2009): The Web as corpus versus traditional corpora: Their relative utility for linguists and language learners. En: Paul Baker (ed.), *Contemporary corpus linguistics*. London/New York, Continuum.
- Lewandowska-Tomaszczyk, Barbara (2007): Polysemy, Prototypes, and Radial Categories. En: Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford, Oxford University Press, 139-169.
- Luján, Marta (1981): The Spanish copulas as aspectual indicators. *Lingua*, 54, 165-210.
- Lyons, John (1969): *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Mackenzie, J. Lachlan (1985): Nominalization and valency reduction. En: A.M. Bolkestein, C. de Groot y J.L. Mackenzie (eds.), *Predicates and Terms in Functional Grammar*. Dordrecht/Cinnaminson, Foris, 29-47.
- Mackenzie, J. Lachlan (1987): Nominalization and basic constituent order. En: J. van der Auwera y L. Goossens (eds.), *Ins and outs of predication*. Dordrecht, Foris, 93-105.
- Mackenzie, J. Lachlan (1996): English nominalizations in the layered model of the sentence. En: B. Devriendt, L. Goossens y J. van der Auwera (eds.), *Complex structures: a functionalist perspective*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter, 325-355.
- Maienborn, Claudia (2003): *Die logische Form von Kopula-Sätzen*. Berlin, Akademie-Verlag.
- Maienborn, Claudia (2005): On the limits of the Davidsonian approach: The case of copula sentences. *Theoretical Linguistics*, 31 (3), 275-316.
- Mairal Usón, Ricardo (2012): *Teoría lingüística: Métodos, Herramientas y Paradigmas*. Madrid, Centro de Estudios Ramón Acers.

- Malchukov, Andrej L. (2004): *Nominalization / verbalization: constraining a typology of transcategorical operations*. München, Lincom.
- Malchukov, Andrej L. (2006): Constraining nominalization: function/form competition. *Linguistics*, 44 (5), 973–1009.
- Maldonado, Ricardo (1999): *A media voz: problemas conceptuales del clítico se*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maldonado, Ricardo (2007): Middle as a Basic Voice System. En: Lilian Guerrero, Sergio Ibáñez y Valeria Belloro (eds.), *Studies in Role and Reference Grammar*. México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Maldonado, Ricardo (2012): La gramática cognitiva. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropos, 213–247.
- Manney, Linda Joyce (2000): *Middle Voice in Modern Greek: Meaning and function of an inflectional category*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- Marchand, Hans (1969): *The categories and types of present-day English word-formation : a synchronic-diachronic approach*. München, Beck.
- Marín, Rafael (2004): *Entre ser y estar*. Madrid, Arco/Libros.
- Marín, Rafael (2009): Spanish individual-level and stage-level adjectives revisited (ms.). Université de Lille.
- Marín, Rafael (2010): Spanish adjectives within bounds. En: P. Cabredo y O. Matushansky (eds.), *Adjectives: Formal analysis in syntax and semantics*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 307–331.
- Marín, Rafael (2011): Casi todos los predicados psicológicos son estativos. En: Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.), *Sobre estados y estatividad*. München, Lincom, 26–44.
- Marín, Rafael (2015): Los predicados psicológicos. Debate sobre el estado de la cuestión. En: Rafael Marín (ed.), *Los predicados psicológicos*. Madrid, Visor, 11–50.
- Marín, Rafael y McNally, Louise (2005): The Aktionsart of Spanish Reflexive Psychological Verbs. En: Emar Maier, Corien Bary y Janneke Huitink (eds.), *Proceedings of SuB9*.
- Marín, Rafael y McNally, Louise (2011): Inchoativity, change of state, and telicity: Evidence from Spanish reflexive psychological verbs. *Natural Language and Linguistic Theory*, 29 (2), 467–502.
- Marín, Rafael y Villoing, Florence (2012): Nominalisations: nouveaux aspects. En: Rafael Marín y Florence Villoing (eds.), *Nominalisations: nouveaux aspects*. Villeneuve d'Ascq, Presses du Septentrion, 7–19.
- Martin, Fabienne (2010): The Semantics of Eventive Suffixes in French. En: Monika Rathert y Artemis Alexiadou (eds.), *The semantics of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Mas Álvarez, Inmaculada (2004): *Construcciones sintácticas de sustantivos deverbales: Los complementos adnominales con 'de'*. Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.
- McGregor, William (2009): *The Expression of Possession*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Meillet, Antoine (1948): *Linguistique historique et linguistique générale*. Paris.
- Meinschaefer, Judith (2003): Nominalizations of French psychological verbs: Syntactic complements and semantic participants. En: J. Quer, J. Schroten, M. Scorretti, P. Sleeman y E. Verheugd (eds.), *Selected Papers from 'Going Romance', Amsterdam, 6-8 December 2001*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 235–250.
- Meinschaefer, Judith (2005): Event-oriented adjectives and the semantics of deverbal nouns in Germanic and Romance. The role of boundedness and the mass/count distinction. En: A. Thornton y Grossmann M. (eds.), *La formazione delle parole*. Roma, Bulzoni, 355–368.

- Melloni, Chiara (2007): *Polysemy in word formation: the case of deverbal nominals*. Tesis doctoral, Università di Verona.
- Melloni, Chiara (2010): Action nominals inside: lexical-semantic issues. En: Monika Rathert y Artemis Alexiadou (eds.), *The semantics of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Melloni, Chiara (2011): *Event and Result Nominals - A Morpho-semantic Approach*. Bern, Peter Lang.
- Mendikoetxea, Amaya (1999a): Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa. Vol. 2, 1631-1722.
- Mendikoetxea, Amaya (1999b): Construcciones inacusativas y pasivas. En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1575-1629.
- Monjour, Alf (2005): "La humillación de Franco a Don Juan". Otra vez sobre la valencia nominal en español. En: Juan Cuartero Otal y Gerd Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*. Berlin, Frank und Timme, 49-62.
- Moreno Burgos, Juan (2014): *Estatividad y aspecto gramatical*. Tesis doctoral, Universität Regensburg (Alemania).
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003): *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid, Antonio Machado libros.
- Mourelatos, Alexander P.D. (1978): Events, processes, and states. *LaPh*, 2, 415-434.
- Nagy, Tünde (2009): Aspectual Coercion and the Complementation of Aspectualizers in English. *Acta Universitatis Sapientiae, Philologica*, 1 (2), 229-240.
- Nelson, Diane (1999): Events, Arguments, and Causative Psych Predicates in Finnish. *Leeds Working Papers in Linguistics and Phonetics*, 7, 145-171.
- Nelson, Diane (2000): Linking causatives and experiencers. *Leeds Working Papers in Linguistics and Phonetics*, 8, 149-177.
- Noonan, Michael (1985): Complementation. En: Timothy Shopen (ed.), *Complex constructions*. Cambridge, Cambridge University Press, 42-140.
- Osswald, Rainer (2005): On Result Nominalization in German. *Proceedings of Sinn und Bedeutung*, 9, 256-270.
- Peris Morant, Aina (2010). AnCor-Nom: Guía de anotación para la Estructura Argumental de sustantivos deverbales, Working paper 3: TEXT-MESS 2.0 (Text-Knowledge 2.0). http://clic.ub.edu/corpus/webfm_send/51.
- Peris Morant, Aina y Taulé, Mariona (2011): AnCor-Nom: A Spanish Lexicon of Deverbal Nominalizations. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 46, 11-18.
- Peris Morant, Aina, Taulé, Mariona y Rodríguez, Horaci (2010): *Semantic Annotation of Deverbal Nominalizations in the Spanish AnCor corpus*. Proceedings of The Ninth International Workshop on Treebanks and Linguistic Theories (TLT9).
- Pesetsky, David (1995): *Zero Syntax*. Cambridge, The MIT Press.
- Pharies, David A. (2002): *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*. Madrid, Gredos.
- Picallo, M. Carme (1991): Nominals and Nominalizations in Catalan. *Probus*, 3.3, 279-316.
- Picallo, M. Carme (1999): La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales. En: I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa, 363-393.
- Piera, Carlos y Varela, Soledad (1999): Relaciones entre morfología y sintaxis. En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe. 3, 4367-4422.

- Plemenitaš, Katja (2005): Discourse function of nominalization: a case study of English and Slovene newspaper articles. *Acta neophilologica*, 38, 153-166.
- Pustejovsky, James (1991): The syntax of event structure. *Cognition*, 41, 47-81.
- Pylkkänen, Liina (1997): The Linking of Event Structure and Grammatical Functions in Finnish. En: M. Butt y T. Holloway-King (eds.), *Proceedings of the LFG97 Conference*, University of San Diego.
- Pylkkänen, Liina (2000): On stativity and causation. En: C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, CSLI Publications. 417-445.
- R Development Core Team (2013): R: A Language and Environment for Statistical Computing. Viena, Austria, R Foundation for Statistical Computing. 3.3.1.
- Rathert, Monika y Alexiadou, Artemis (2010): *The semantics of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Rauh, Gisa (2004): Nomina, referentielle Argumente und syntaktische Effekte. En: Rolf Kailuweit y Martin Hummel (eds.), *Semantische Rollen*. Tübingen, Gunter Narr Verlag, 269-298.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <http://www.rae.es>.
- Real Academia Española. Banco de datos (CREA) [en línea]: *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>.
- Real Academia Española (2009a): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis I*. Madrid, Espasa Libros.
- Real Academia Española (2009b): *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*. Madrid, Espasa Libros.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23a edición). <http://dle.rae.es>.
- Rijkhoff, Jan (1992): *The noun phrase: a typological study of its form and function*. Tesis doctoral, University of Amsterdam.
- Rodríguez Espiñeira, María José (2004): Nominalizaciones con infinitivo. En: María José Rodríguez Espiñeira (ed.), *Lecciones de sintaxis española*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 79-110.
- Rodríguez Ramalle, Teresa María (2005): *Manual de sintaxis del español*. Madrid, Castalia Universidad.
- Rodríguez Ramalle, Teresa María (2008): *Las formas no personales del verbo*. Madrid, Arco/Libros.
- Romero Gualda, María Victoria (1989): *El nombre: sustantivo y adjetivo*. Madrid, Arco/Libros.
- Rosch, Eleanor (1973): On the internal structure of perceptual and semantic categories. En: Timothy E. Moore (ed.), *Cognitive Development and the Acquisition of Language*. New York, Academic Press.
- Rosch, Eleanor (1975): Cognitive representations of semantic categories. *Journal of Experimental Psychology: General*, 104, 192-233.
- Rosch, Eleanor, Mervis, Carolyn B., Gray, Wayne D., Johnson, David M. y Boyes-Braem, Penny (1976): Basic objects in natural categories. *Cognitive Psychology*, 8 (3), 382-439.
- Rothstein, Susan (2004): *Structuring Events: a Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Malden (Mass.), Blackwell.
- Rothstein, Susan (2012): Another Look at Accomplishments and Incrementality. En: V. Demonte y L. McNally (eds.), *Telicity, Change, and State: A Cross-Categorial View of Event Structure*. New York, Oxford University Press, 60-102.
- Sanromán, Begoña (2012): Aspecto léxico, sentido y colocaciones: los nombres de sentimiento. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1 (1), 63-100.

- Scott, Alan K. (2010): Accounting for the semantic extension of derived action nouns. *Journal of Linguistics*, 46, 711-734.
- Sharoff, Serge (2006): Open-source corpora: Using the net to fish for linguistic data. *International Journal of Corpus Linguistics*, 11 (4), 435-462.
- Shibatani, Masayoshi (1985): Passives and Related Constructions. *Language*, 61, 821-848.
- Sleeman, Petra y Brito, Ana Maria (2010a): Aspect and argument structure of deverbal nominalizations: A split vP analysis. En: Artemis Alexiadou y Monika Rathert (eds.), *The syntax of nominalizations across languages and frameworks*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton, 199-218.
- Sleeman, Petra y Brito, Ana Maria (2010b): Nominalization, event, aspect and argument structure: a syntactic approach. En: Maia Duguine, Susana Huidobro y Nerea Madariaga (eds.), *Argument Structure from a Crosslinguistic Perspective*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 113-129.
- Solstad, Torgrim y Lyngfelt, Benjamin (2006): Perspectives on demotion: Introduction to the volume. En: Benjamin Lyngfelt y Torgrim Solstad (eds.), *Demoting the Agent. Passive, middle and other voice phenomena*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 1-20.
- Soriano, Cristina (2012): La metáfora conceptual. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropos, 97-121.
- Stage, Lilian (1997): La transposition des actants dans le syntagme nominal : Étude sur la nominalisation nucléaire et l'emploi des prépositions. *Revue Romane*, 32 (1), 51-86.
- Stassen, Leon (2001): Predicative Possession. En: Martin Haspelmath, König Ekkehard, Wulf Oesterreicher y Wolfgang Raible (eds.), *Language Typology and Language Universals: An International Handbook*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton, 954-960.
- Štekauer, Pavol y Rochelle, Lieber (2005): *Handbook of Word-Formation*. London, Springer.
- Talmy, Leonard (2001): *Toward a Cognitive Semantics. Vol. 1: Concept Structuring Systems*. Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Tanghe, Sanne (2016): *Marcadores derivados de verbos de movimiento. Una aproximación cognitiva a su polifuncionalidad*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Taylor, John R. (1989): *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford, Clarendon Press.
- Thompson, Sandra A. y Hopper, Paul J. (2001): Transitivity, clause structure, and argument structure. Evidence from conversation. En: Joan Bybee y Paul J. Hopper (eds.), *Frequency and the Emergence of Linguistic Structure*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 27-60.
- Torres Cacoullós, Rena (2009): Las nominalizaciones de infinitivo. En: Concepción Company Company (ed.), *Sintaxis histórica del español, tomo II: la frase nominal*. México, Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, 1673-1738.
- Traugott, Elizabeth C. y Trousdale, Graeme (2016): *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford, Oxford University Press.
- Valenzuela, Javier, Ibarretxe-Antuñano, Iraide y Hilferty, Joseph (2012): La semántica cognitiva. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela (eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona, Anthropos, 41-69.
- Van Langendonck, Willy (2007): Iconicity. En: Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford, Oxford University Press, 394-418.
- Van Valin, Robert D. Jr. (1999): Generalized Semantic Roles and the Syntax-Semantics Interface. En: F. Corblin, C. Dobrovie-Sorin y J.-M. Marandin (eds.), *Empirical issues in formal syntax and semantics 2*. Den Haag, Thesus, 373-389.
- Van Valin, Robert D. Jr. (2001): *An introduction to syntax*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Van Valin, Robert D. Jr. (2005): *Exploring the Syntax-Semantics Interface*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Van Valin, Robert D. Jr. (2007). A Summary of Role and Reference Grammar. <http://www.acsu.buffalo.edu/~vanvalin/rrg/RRGsummary.pdf>.
- Van Valin, Robert D. Jr. y LaPolla, Randy J. (2004): *Syntax. Structure, meaning and function*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Vanderschueren, Clara (2013): *Infinitivo y sujeto en portugués y español. Un estudio empírico de los infinitivos adverbiales con sujeto explícito*. Berlin/Boston, De Gruyter Mouton.
- Vanhoe, Henk (2004): *Aspectos de la sintaxis de los verbos psicológicos en español : un análisis léxico funcional*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Varela, Soledad (2012): La interacción de las nominalizaciones con la voz, el aspecto y la dimensión temporal. En: Elisenda Bernal, Carsten Sinner y Martina Emsel (eds.), *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München, Peniope, 91-106.
- Vendler, Zeno (1957): Verbs and times. *The Philosophical Review*, 66 (2), 143-160.
- Verkuyl, Henk (1972): *On the compositional nature of the aspects* (15). Dordrecht, Reidel.
- Weidenbusch, Waltraud (2004): Valenz von Substantiven. En: Rolf Kailuweit y Martin Hummel (eds.), *Semantische Rollen*. Tübingen, Gunter Narr Verlag, 323-340.
- Wierzbicka, Anna (1985): *Lexicography and Conceptual Analysis*. Ann Arbor, Karoma.
- Williams, Edwin (1981): Argument structure and morphology. *The Linguistic Review*, 1, 18-114.
- Wittgenstein, Ludwig (1953): *Philosophical Investigations* (Anscombe, G.E.M., trans.). Oxford, Basil Blackwell.
- Wotjak, Gerd (2000): ¿Qué les pasa a los significados al sustantivarse verbos? En: Gerd Wotjak (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual: Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*. Frankfurt am Main, Vervuert.

